CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO ESPAÑOL DE MUSICOLOGÍA

CANCIONERO POPULAR

DE LA

PROVINCIA DE MADRID

Volumen II

Materiales recogidos

POT

MANUEL GARCÍA MATOS

Edición crítica

por

MARIUS SCHNEIDER

y

JOSÉ ROMEU FIGUERAS

BARCELONA-MADRID

CANCIONERO POPULAR DE LA PROVINCIA DE MADRID

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS INSTITUTO ESPAÑOL DE MUSICOLOGÍA

CANCIONERO POPULAR ESPAÑOL

II

BARCELONA - MADRID
1952

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS INSTITUTO ESPAÑOL DE MUSICOLOGÍA

CANCIONERO POPULAR

DE LA

PROVINCIA DE MADRID

Volumen II

Materiales recogidos

MANUEL GARCÍA MATOS

Edición crítica

MARIUS SCHNEIDER

y

JOSÉ ROMEU FIGUERAS

BARCELONA - MADRID

1952



ES PROPIEDAD

Reproducción digital, no venal, de la edición de 1952

© CSIC

 $\ensuremath{\mathbb{C}}$ de esta edición: herederos de Manuel García Matos, Marius Schneider y José Romeu Figueras, 2019

e-NIPO: 694-19-096-3

Catálogo general de publicaciones oficiales: http://publicacionesoficiales.boe.es

Editorial CSIC: http://editorial.csic.es (correo: publ@csic.es)

Talleres Gráficos Mariano Galve Carmen, 16 • Barcelona

PARTE MUSICAL

CANCIONES

(Continuación)

 \mathbf{Y}

MÚSICA INSTRUMENTAL

II Ciclo de Carnaval y de Cuaresma

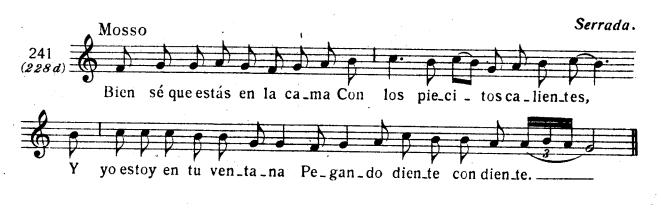
B. Mocedad y Cuaresma

4. Canciones de quintos.





5. Rondas de enamorados

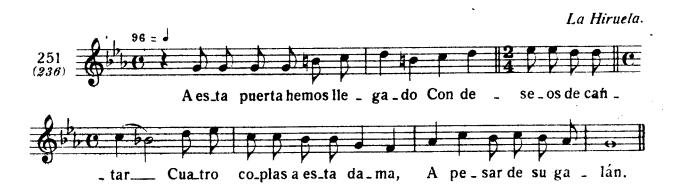


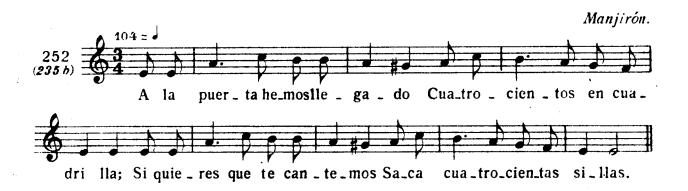


































Que

se me han

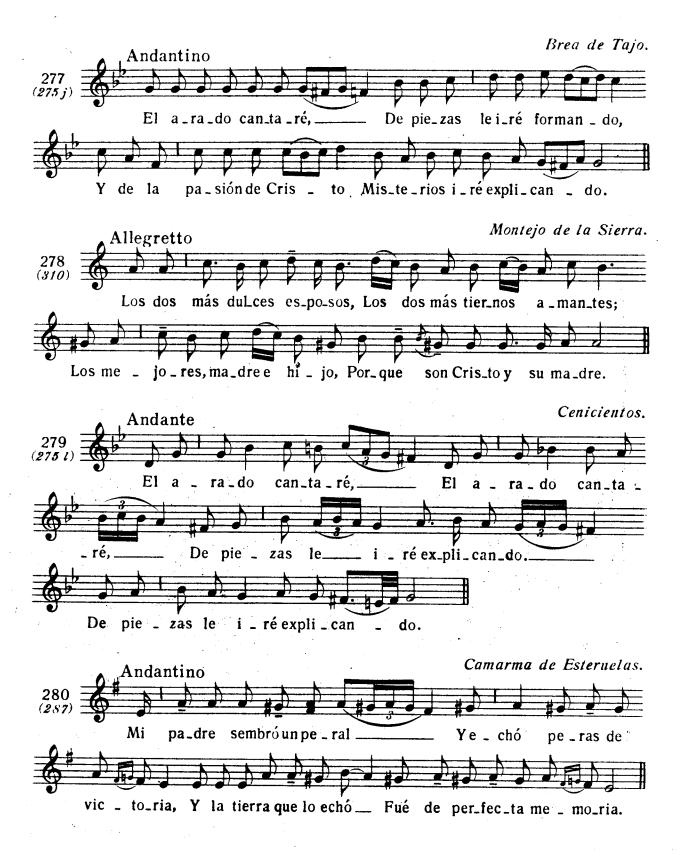
ter _ mi _ na_do Los

_ fi _ tes,

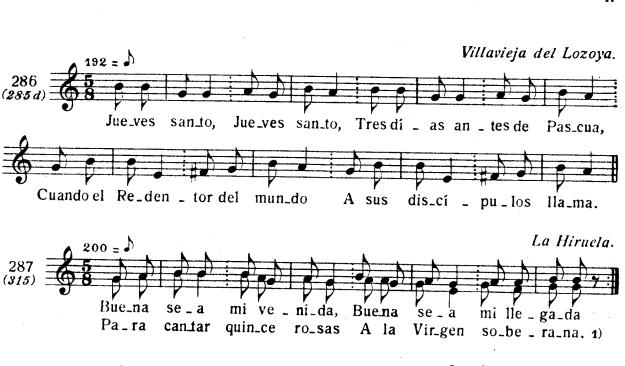
6. Canciones de Cuaresma y Semana Santa.



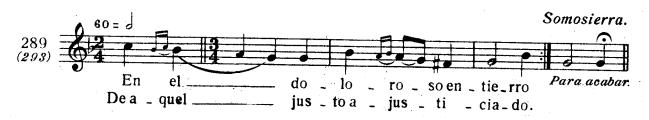


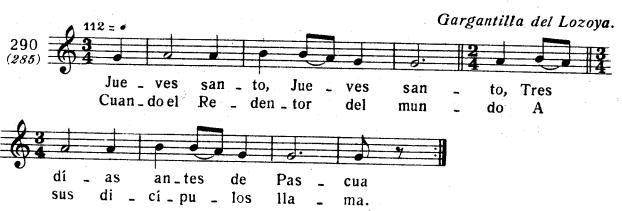










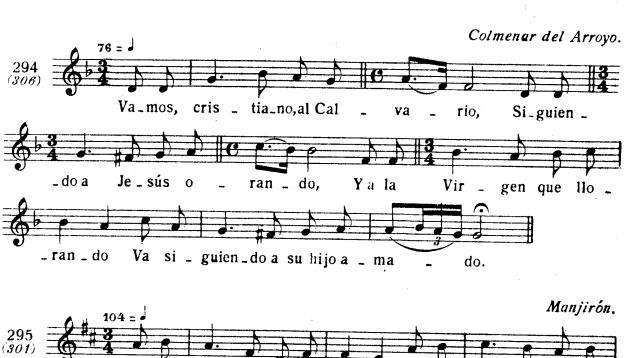


- 1) Las notas con las colas abajo se refieren a la segunda linea de la letra.
 - 2. Instituto Español de Musicología.









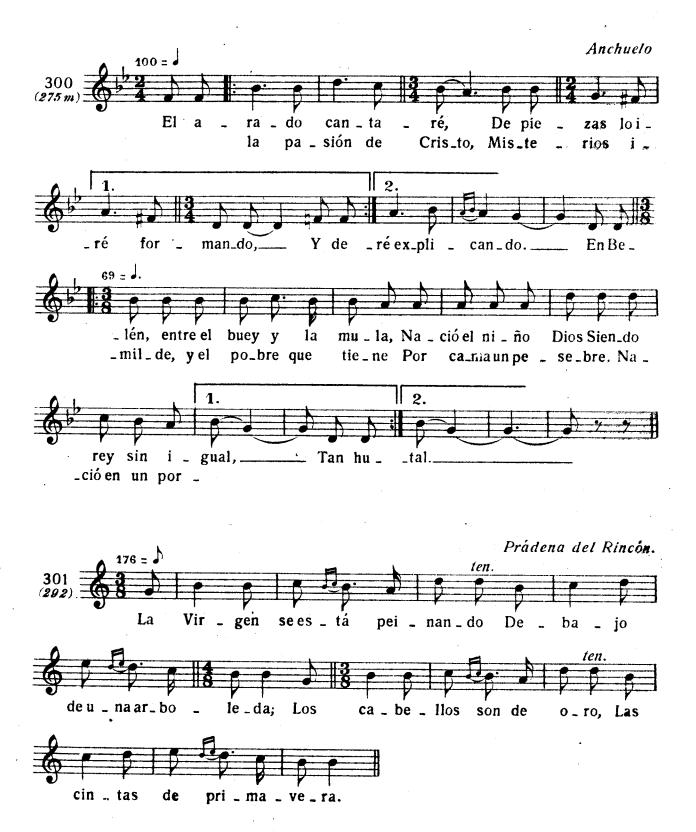


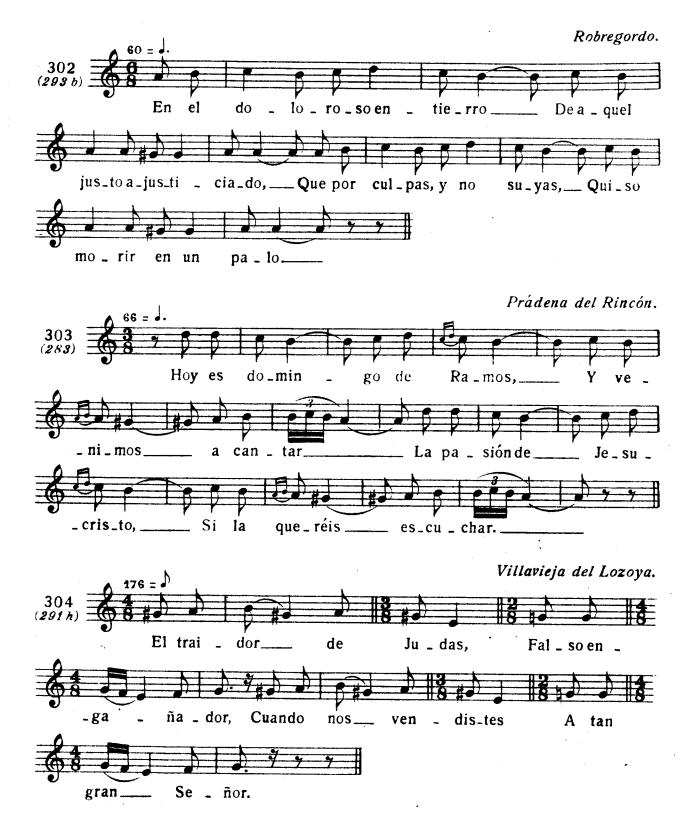


















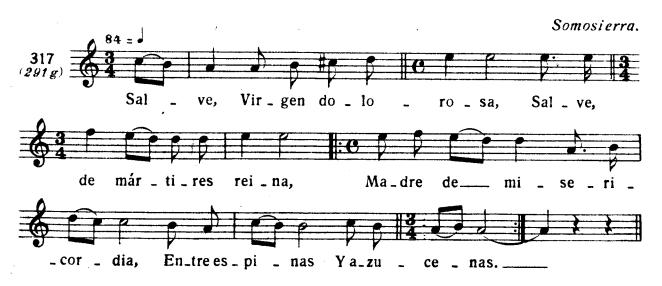






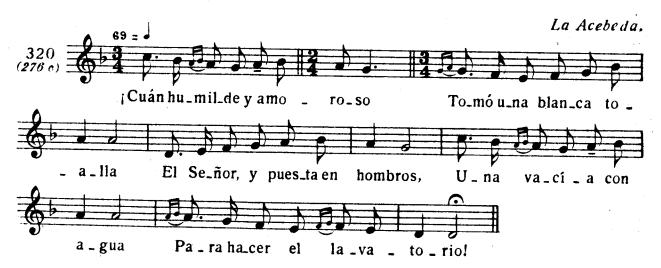








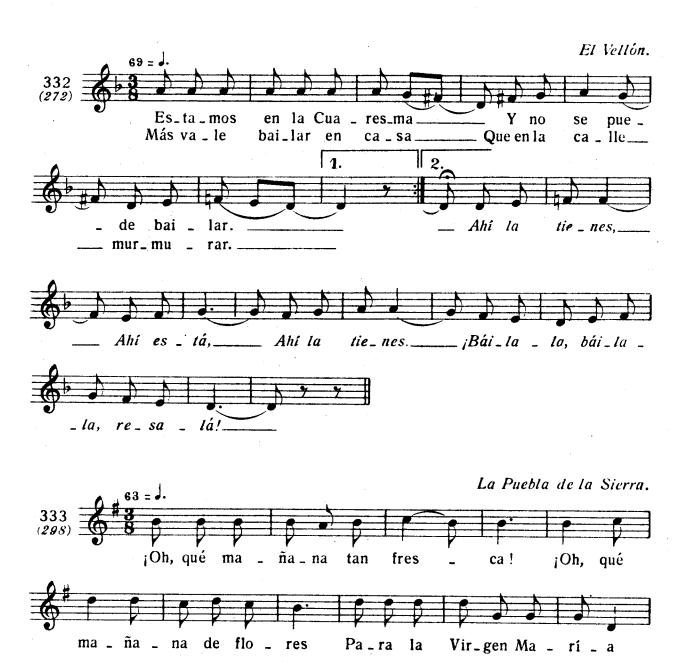






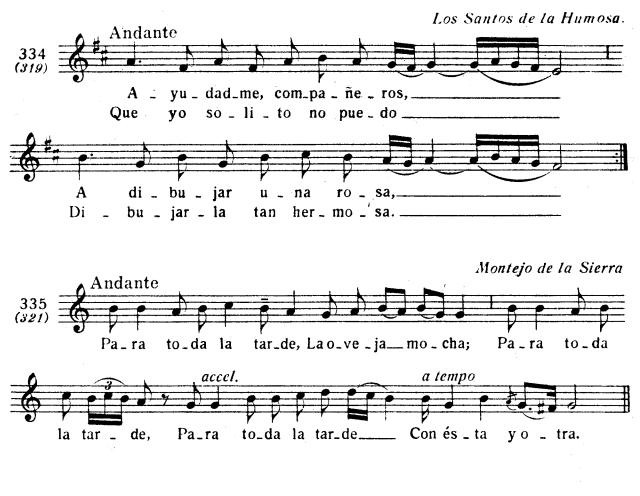






Haa ma ne ci do, se ño res!

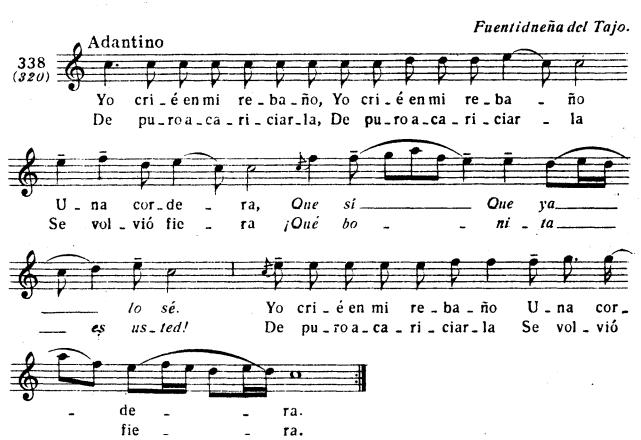
7. Canciones de esquileo





3. Instituto Español de Musicología.





III Ciclo de mayo

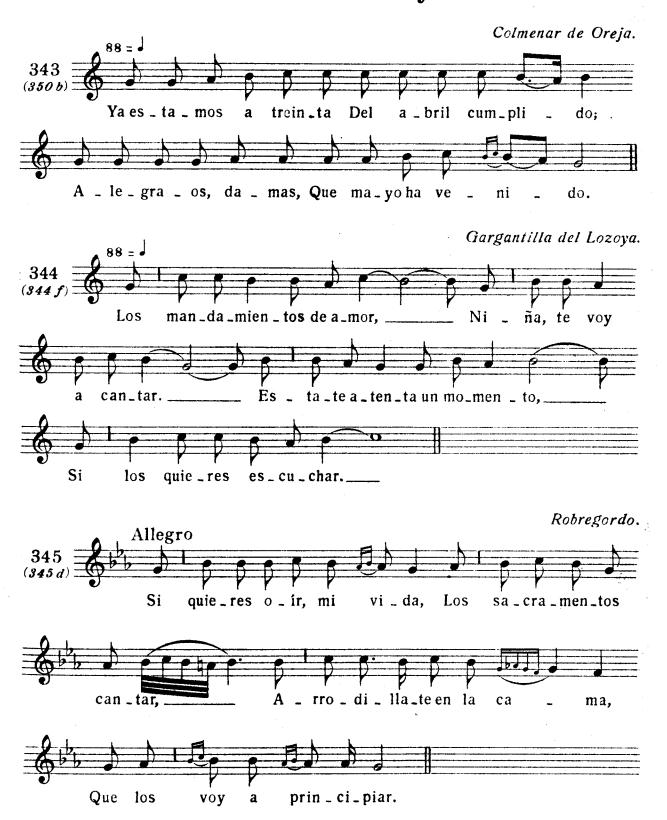
1. Rogativas







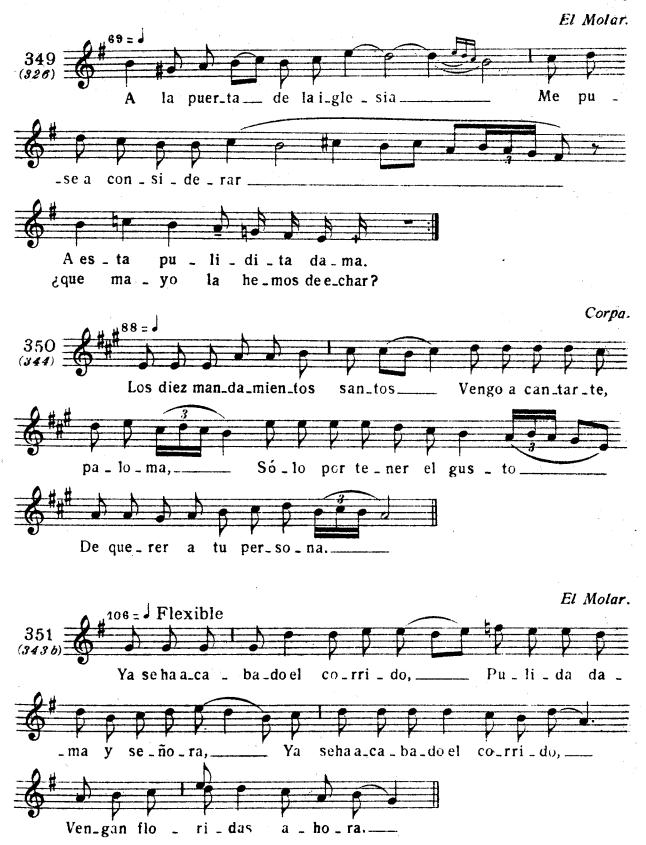
2. Canciones de mayo.







































4. Instituto Español de Musicología.

IV Ciclo de verano

1. Canciones de trabajo

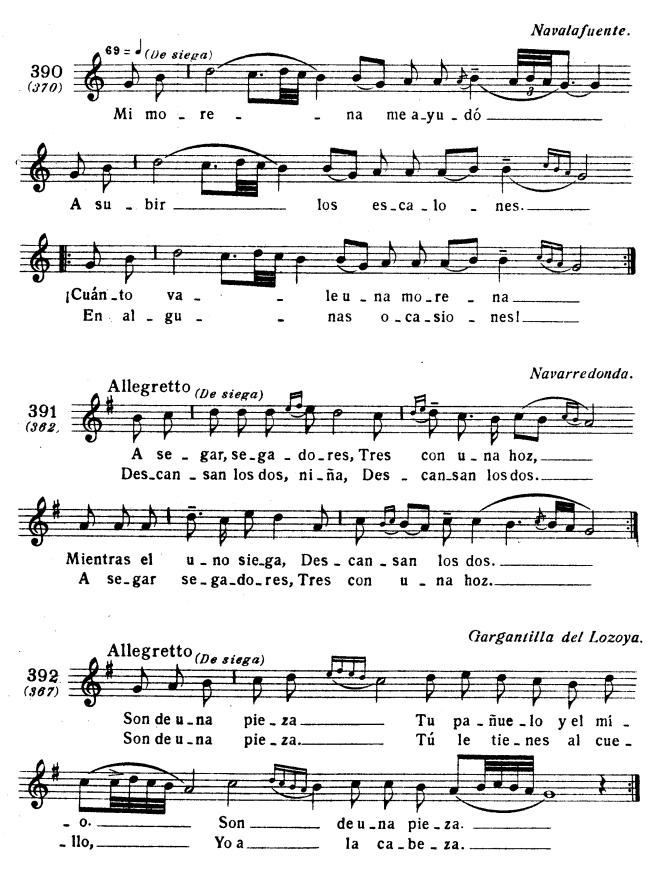


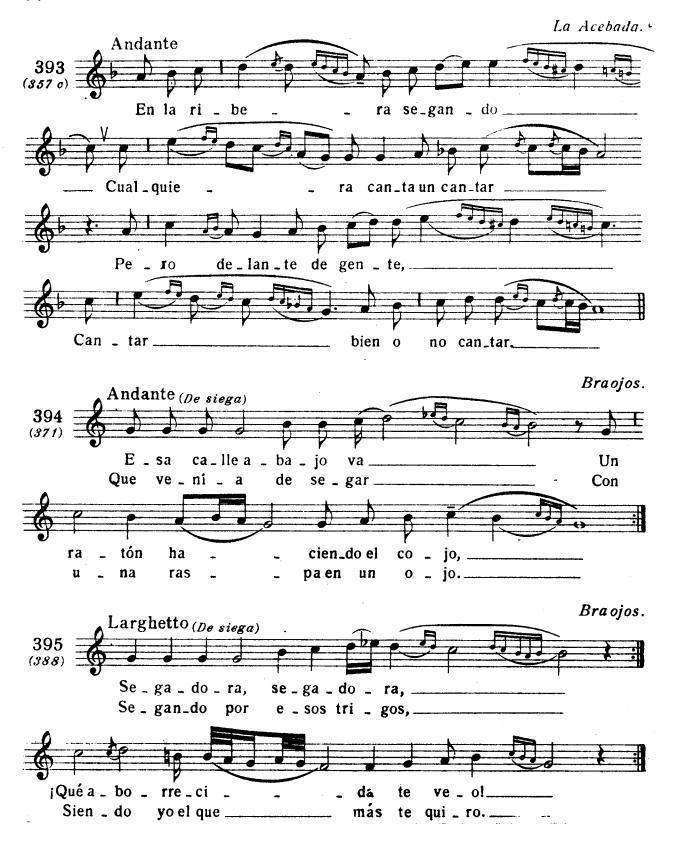






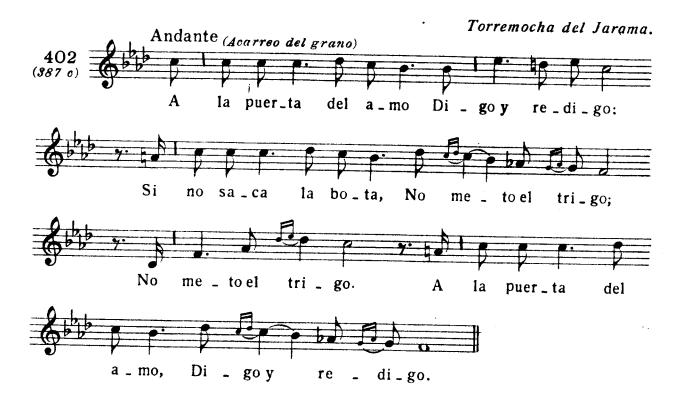
"el relinchio" | Itilijijiiii!!











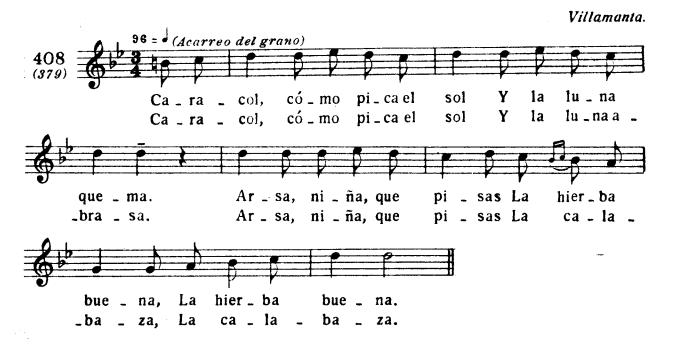


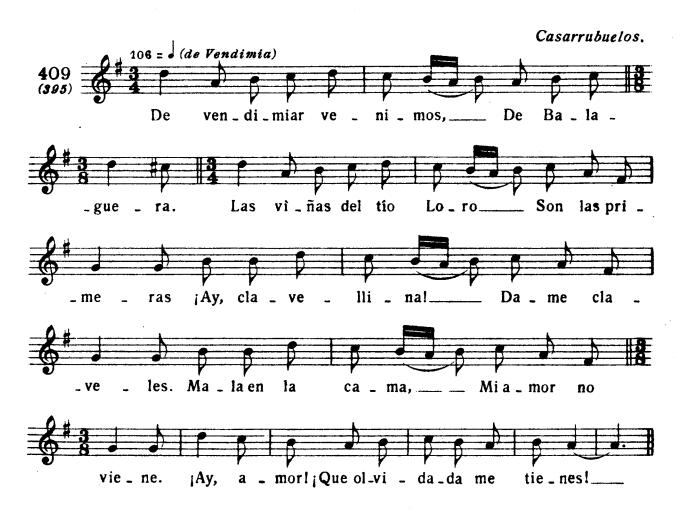














V Ciclo de otoño

1. Canciones taurinas

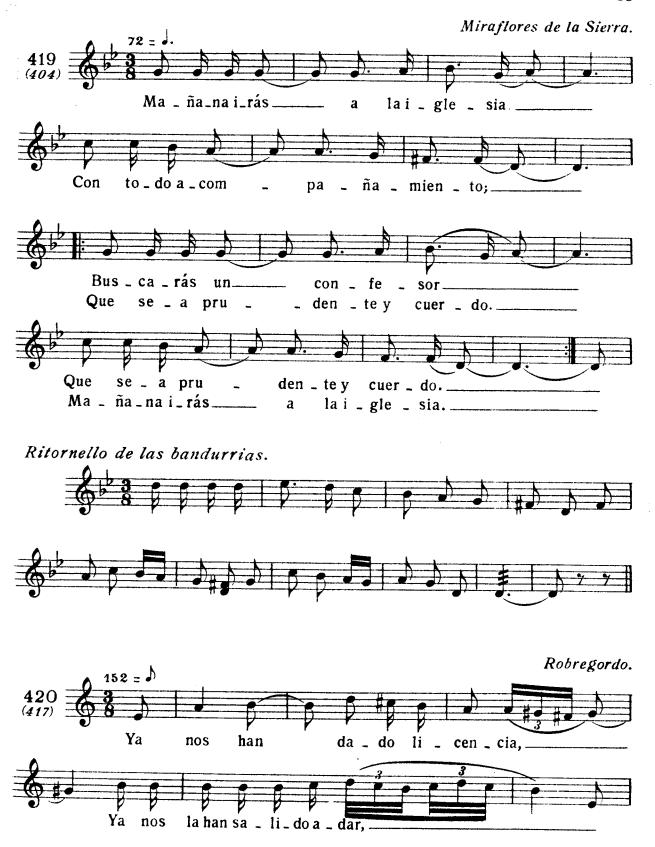






2. Bodas.



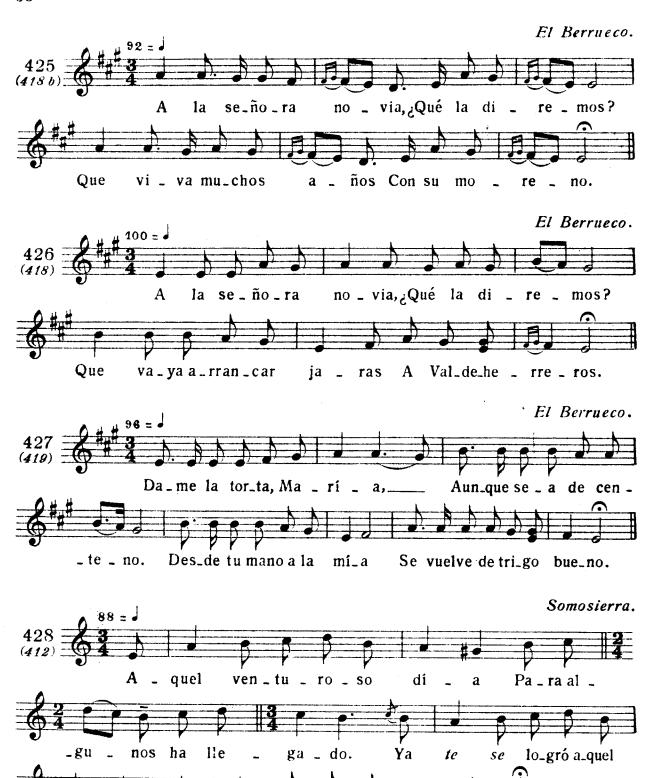


5. Instituto Español de Musicología.









ni _ as

de _ se

a

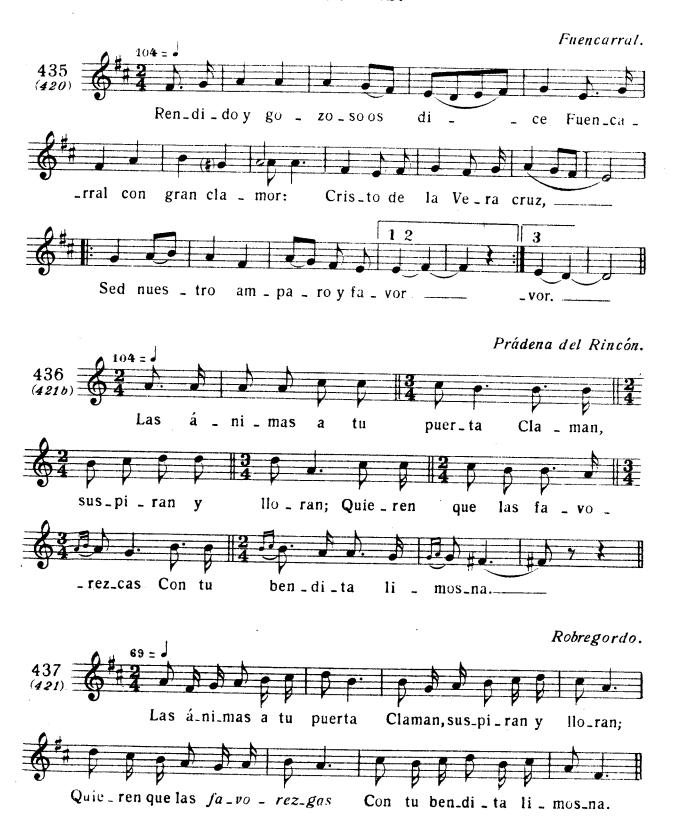
dí

Que





3. Ánimas.



Danzas y Música Instrumental

I. BAILES

SEGUIDILLAS.

Del repertorio de seguidillas que se recogieron en la provincia de Madrid damos aquí 24 ejemplos: son los que van del nº 438 al 462.

Morfológicamente, la seguidilla tradicional se compasea en tres por cuatro y consta de cuatro partes: Introducción instrumental, Salida cantada, Vuelta o Estribillo instrumental y Copla cantada, ejecutándose tres veces Estribillo y Copla. Según se indicó en la introducción del primer tomo, la seguidilla está muy perdida en los pueblos madrileños, en muchos de los cuales aparece sólo como recuerdo confuso. De ahí dimana el hecho de no haber podido obtener casi nunca de los comunicantes sino versiones defectivas de partes o incorrectas de métrica. Facil me hubiera sido corregir las irregularidades métricas en las seguidillas que las implican. Habría bastado, según los casos, con acortar o prolongar la duración de ciertas notas cuyo sentido cuantitativo se presenta bien claro. Mas no se hizo por respetar de continuo y religiosamente lo hallado en el pueblo. Cualquier entendido en folklore conoce muy bien la importancia y el porqué de tal conducta. Unicamente nos permitimos señalar con un calderón, en las seguidillas que incluyen junto a la Copla la parte de Salida, el momento en que deberían los instrumentos ejecutar el Estribillo o Vuelta.

La seguidilla nº 449 da un ejemplo perfecto del tipo tradicional antiguo.

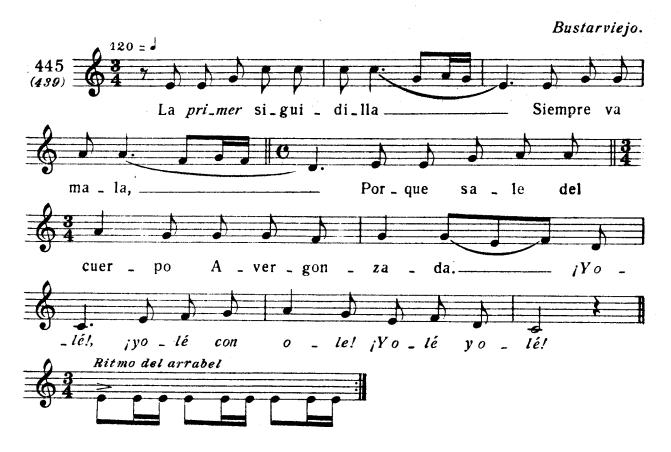


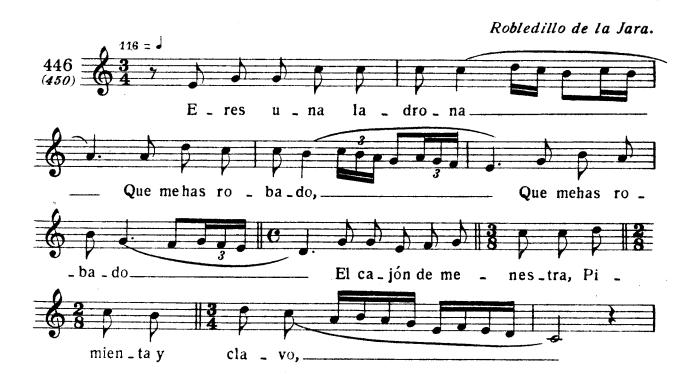
























6. Instituto Español de Musicología.



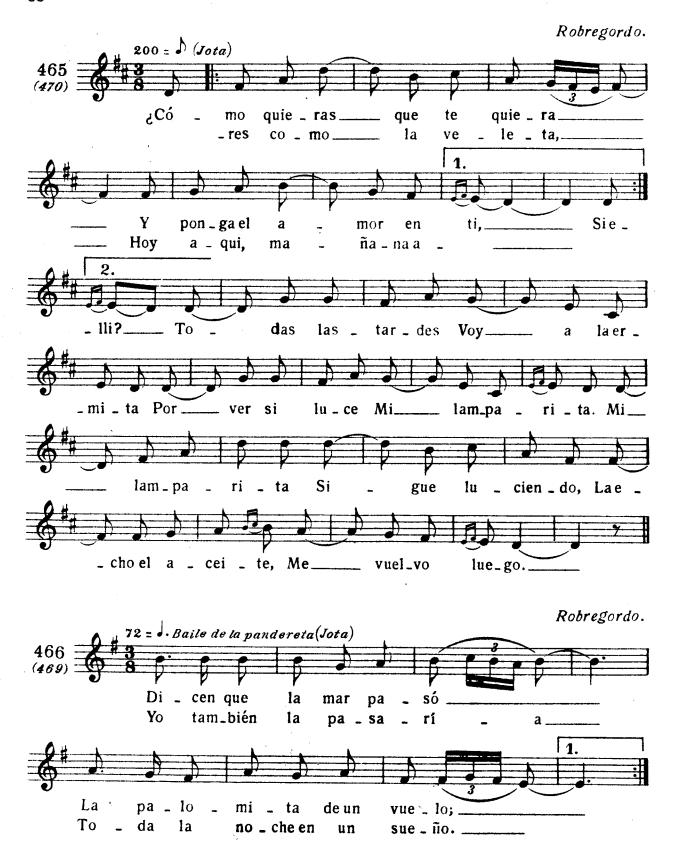




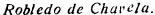






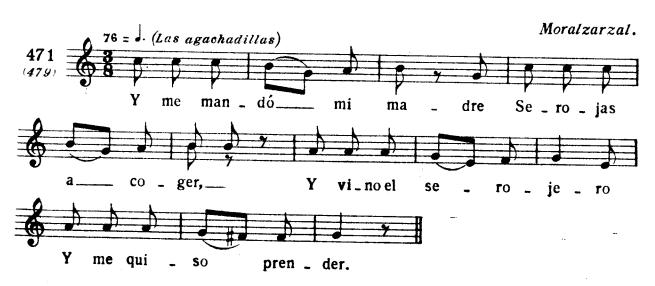


















II Música Instrumental



PARTE LITERARIA

CANCIONES

Sección II

(Continuación)

CICLO DE CARNAVAL Y CUARESMA

B. MOCEDAD Y CUARESMA

4. CANCIONES DE QUINTOS

220

JOTA DE QUINTOS

Ya no la rondan chavales, | la calle de mi morena, ya no la rondan chavales, que la rondan buenos mozos | con navajas y puñales.

> (Lerén, lerén, | el vino barato; lerén, lerén, | las mozas de a cuarto.

5

Lerén, lerén, | el vino vinagre; lerén, lerén, | las mozas de balde.)

[Navalcarnero].

221

EL RETACONEO

Por esos pueblos lo dicen, | lo publican por las calles, que vienen sacando quintas, | sacando mozos a pares.

Y yo por no ir a ellas | ando buscando una dama. Dama hermosa, si me quieres, | dame el sí por la ventana.

5 Tú cogerás el fusil | y yo cogeré la espada, v los dos juntos iremos | a dar combate a la raya. Diremos al enemigo | que anda el demonio en la España.

Los cuarteles son las ventas, | los sargentos los venteros, los soldados son los burros, | los cabos los arrieros.

10 Retírate, dama hermosa, | no nos pillen aquí hablando y a tus padres se lo digan, | pudiendo ser descusados.

Que a mis padres se lo digan, | a mí no me da cuidado, que el rato que estoy contigo, | mis penas se han aliviado.

Sabadito por la tarde, | por tu calle me paseo, platico con las vecinas, | ya que contigo no puedo.

Dices que estás a la fuente | con un cantarito nuevo, y una jarrita de plata | para no coger el cieno.

¡Quién fuera rayo de sol, | para entrar por tu ventana, para verte revestir | domingo por la mañana!

20 Domingo por la mañana, | por tu calle me paseo, sólo por verte ir a misa | con mozuelas de tu tiempo.

Ya que entras en la iglesia, | entras con el pie derecho y tomas agua bendita | solamente con dos dedos.

Ya subes la iglesia arriba | haciendo el retaconeo, 25 y te hincas de rodillas | y adoras al Sacramento.

Yo, por estarte mirando, | la misa entera la pierdo. Ya se ha acabado la misa; | yo me salgo el delantero,

sólo por verte ir a casa | con mozuelas de tu tiempo. Pones los pies en los cantos | por no pisar en el suelo.

30 Adiós, palomita blanca, | encaje de mi sombrero, plumaje de mi galona, (1) | cinta de mi pañozuelo.

¡Quién fuera clavito de oro, | donde cuelgas el candil, para verte desnudar, | por la mañana vestir!

[Prádena del Rincón].

222

LOS QUINTOS

Que los llevan a matar | piensan los quintos de este año, que los llevan a matar.

Los llevan a Barcelona | a ver un puerto de mar.

A ver un puerto de mar.

Piensan los quintos de este año.

¡ Ay de mí, que caigo quinto | y no tengo corbatín! Dame un pañuelo de seda | para acordarme de ti.

Los quintos cuando se van, | se dicen unos a otros:
«¡Qué buenas mozas se quedan! | Pero no para nosotros.»

10 Pa que veas que te quiero | échame la bendición, y si me toca soldado | te entrego mi corazón.

1. ¿Valona?».

5

Cuando un centinela dice: | «¡ Cabo guardia, el coronel!», se ponen en movimiento | los banquillos del cuartel.

Cuando me tocó soldado | todos lloraban por mí, 15 y ahora que me han entregado | nadie se acuerda de mí.

¡ Ay de mí, que caigo quinto, | y no tengo escarapela! Dame una gota de sangre | de tu corazón, morena.

[Valdepiélagos. Melodía 237].

223

Somos los quintos de hogaño, | de mil novecientos trece, con permiso del alcalde | vamos donde nos parece.

Vamos donde nos parece.

Somos los quintos de hogaño.

[Valdemorillo].

224

La chica que a mí me quiera,

(chis, chis),

la chica que a mí me quiera.

(chis, chis),

5 ha de ser con condición

(chibiribirón),

ha de ser con condición

que haciéndole yo una seña,

(chis, chis),

10 que haciéndole yo una seña,

(chis, chis),

ha de salir al balcón,

(chibiribirón),

ha de salir al balcón.

[Cenicientos].

225

SEGUIDILLAS DE LOS QUINTOS

Siga la ronda alante, | no se detenga, no se detenga, que yo me quedo hablando | con mi morena. que yo me quedo hablando | con mi morena.

5 Despierta, dama hermosa, | ve despertando, que la ronda a tu puerta | ya va llegando, ya va llegando, (bis)

y se lleva las tejas | de tu tejado.

[Cenicientos].

226

RONDA DE QUINTOS

Ya se van los quintos, madre; (bis) | ya se va mi corazón, ya se va quien me tiraba | chinitas a mi balcón. Chinitas a mi balcón. Ya se van los quintos, madre.

[Garganta de los Montes. Melodía 236].

B 1 || y. s. v. el que m. t. | 2b [Torrejón de Velasco. Melodía 239].

C Madre, y. s. v. 1. q., | $2b \parallel (/Ay, ay, morenita, | cómo te diviertes!) \parallel 2.B \parallel (2.aC | ¿Cuándo voy a verte?) \parallel 5 2b \parallel 4 [San Martín de Valdeiglesias. Melodía 240].$

227

Ayudadme, compañeros, | a llevar la escarapela, que me la han hecho muy grande | y yo no puedo con ella.

Y yo no puedo con ella.

Ayudadme, compañeros

[Valdepiélagos. Melodía 238].

5. RONDAS DE ENAMORADOS

228

Desde la otra puerta aquí, | he venido muy ligero, por ver si podía ser | mi cantarcito el primero.

Bien sé que estás en la cama | bien rojita y bien caliente, y yo estoy a la ventana | pegando diente con diente.

5 Mi cariño está enojado | porque no le he dicho adiós, otra vez que me le encuentre: | «Adiós, cariñito, adiós».

En la rama de un espino | yo vi nacer un clavel, porque le ha dado mi niña | con la puntita del pie.

Ayer tarde me perdí | entre los cañaverales, sólo por venirte a ver, | rosita de los rosales.

Si supiera que eras firme | como el sol en el verano, te entregaría las llaves | de mi cuerpo soberano.

No sé cómo no relucen | las lanchas de tu cocina, barriéndolas quien las barre, | mirándolas quien las mira.

Todos cantan a la grande | como moza de razón, y yo canto a la pequeña, | que es moza de corazón.

Yo me enamoré de noche | y la luna me engañó; otra vez que me enamore | será de día y con sol.

¿Qué importa que salga el sol | con campanillas de plata, 20 si para alumbrarme a mí | la luz de tus ojos basta?

¿ Qué despedida echaremos | en la casa donde hay dos? Quédese con Dios la luna, | quédese con Dios el sol.

Allá va la despedida, | la que echan los de Montejo; con el botillo en la mano, | por beber todo lo dejo.

[Prádena del Rincón].

- B la | h. v. sin parar || 2a | el primero en comenzar. [Navarredonda].
- c 1a | h. v. a lo ligero || 2a | m. romancillo el primero. [Braojos. Melodía 263].
- D 3a | con los piececitos calientes || y y. e. en tu v. | 4b || Bendita sea esta casa | y el albañil que la hizo; || por dentro está la gloria, | por de fuera el paraíso. [Serrada de la Fuente. Melodía 241].
- E A tu puerta hemos llegado | cuatro, cinco, seis o siete. || Si quieres que te cantemos | sácamos el aguardiente. «El mismo texto que A». [Montejo de la Sierra].

229

Si la maldad que tú tienes, | cariño se te volviera, cuánto habías de querer | al que contigo viviera!

Al que contigo viviera.

Si la maldad que tú tienes.

5 Eres nogal, roble y pino, | almendro, laurel, peral; entre carrasca y olivo, | limón, parra y naranjal.

La mañana de san Juan | cuajan la almendra y la nuez; también cuajan los amores | cuando dos se quieren bien.

De lo más alto del cielo | cayó la luna y rompió 10 el espejo de mi dama | donde me miraba yo.

Si te asomas a la puerta, | niña, no mires al cielo, porque te tendrán envidia | de tus ojos los luceros.

Tienes el pie diminuto | y la botita imperial, y la boquita de nácar, | que es lo que me hace penar.

15 Dicen que las flores lloran | cuando entras en tu jardín, porque las flores quisieran | sólo parecerse a ti.

De los pies a la cabeza | eres un ramo de flores. ¡Bendita sea la madre | que por ti pasó dolores!

Debajo de tu ventana | hay una pilita de oro, 20 donde lavan las muchachas | los pañuelos de sus novios.

Torres no se llama Torres, | que se llama relicario, que tenemos por patrona | a la Virgen del Rosario.

[Torres de la Alameda].

230

- —A esta puerta hemos llegado | con intención de cantar. Usted nos dará licencia | para poder comenzar.
- —Canta, compañero, canta, | canta bien y canta fuerte, que la cama de esta dama | está honda y no lo siente.
- 5 —Si está honda y no lo siente, | que arrime a la quicialera, que el galán que va a cantar | no tiene la voz pequeña.
 - —Canta, compañero, canta, | no temas a los que vienen, que debajo de mi capa | traigo yo pa defenderme.
- —Canta, compañero, canta, | no temas a la fortuna, 10 que debajo de mi capa | traigo la espada desnuda.
 - —Pues si tú la traes desnuda, | yo la traigo de cordón, y esta noche hemos de ver | de algún majo el corazón. —

[Valdemanco].

B A tu p. h. 11. | con deseos d. c. | Si u. n. da la 1. | 2b. [La Serna].

Vamos entrando en tu calle; | ya te voy llamando reina. Para coronarte traigo | un ramito de azucenas.

¿ Para qué quieres el pelo | que te llega a la cintura, si eres hija de hortelá | criada entre verdura?

5 A tu puerta hemos llegado | con deseos de cantar; si quieres que te rondemos | nos tienes que convidar.

La calle de esta morena | no la pasean chavales: la pasean buenos mozos | con trabucos y puñales.

Gracias a Dios que he llegado | donde no pensé llegar, 10 a darte las buenas noches. | María, ¿ qué tal te va?

[Horcajo de la Sierra. Melodía 259].

- B 1 || 2 || 5a | con intención de rondar || con permiso de tu padre | y tú, si le quieres dar. || 5 El primero canto yo | porque el primero he llegado; || el segundo cantará, | morena, tu enamorado. || || Morena, cuando te pones | con tus padres a la mesa, || tus padres parecen reyes | y tú, la reina princesa. || No sé cómo no florece | la escoba con que tú barres, || 10 siendo tú tan buena moza, | hija de tan buenos padres. || No sé cómo no reluce | la escalera de tu casa, || subiéndola quien la sube, | bajándola quien la baja. || Los padres de esta morena | contentos pueden estar, || que tienen la rosa en casa | sin ir por ella al rosal. || 15 13.bb | contentos pueden vivir, || 14.ab | sin ir por ella al jardín. [Braojos].
- C Dispierta si estás dormida; | y si no duermes, ¿qué haces? || Mira que te están quitando | de la parra los agraces. «El mismo texto de B». [Horcajo de la Sierra].

232

En la alcoba donde duermes, | en el último rincón hay una fuente que mana | sangre de mi corazón.

En la alcoba donde duermes | hay un guindo garrafal, donde pones las enaguas | cuando te vas a acostar.

5 Quitate de la ventana | y deja la luna entrar, para que os juntéis dos lunas | en un pequeño local.

Entra la luna en tu cuarto | y con ella te diviertes, y en ella te estás mirando | anillo, cruz y pendientes.

¡Quién tuviera un cordón de oro | tendido por esta calle, 10 para quitar a esta dama | del dominio de sus padres!

Asómate a la ventana, | si te quieres asomar, nos darás las buenas noches, | te volverás a acostar.

Vamos de aquí, compañeros, | que es de día y el sol sale, y dirán las otras mozas | que las rondamos muy tarde.

15 Vamos de aquí, compañeros, | que es de día y amanece, y no puede ser cantando | lo que esta dama merece.

Mejor quiero, compañeros, | que a mí me quitéis la vida antes de dar a esta dama | tan pronto la despedida.

Todos se van despidiendo, | uno a uno, dos a tres; ninguno es para decirte: | «Morena, que duermas bien».

Una despedida basta | para dar gusto al amor; una despedida y otra, | ¿cuántas despedidas son?

Voy a dar la despedida, | compañeros, si queréis, que está la dama a la puerta | y se la enfrían los pies.

25 Al revolver de esta esquina | me quitó la capa el viento; bendito y glorificado | sea el santo Sacramento.

Ya se destienden las redes | por encima los tejados; ya se destienden las redes; | señores, hasta otro año.

Adiós, ronda de san Pedro, | adiós, ronda de san Juan, 30 adiós, mocitas del pueblo. | ¡Quién os volverá a rondar! (¹)

[Horcajo de la Sierra. Melodía 249].

- B 29 || A., mozas de mi pueblo. | ¡Q. sos v. a r.! [Braojos. Melodía 269.]
- c 29 || que están los panes (2) secos | y nos vamos a segar. [Horcajuelo de la Sierra].

233

Tus ojos negros me llevan | derechito al cementerio. Si los abres tú, me matas; | si los abres tú, me muero.

Es tu frente un baluarte | y tu nariz un cañón; y tu boquita dispara | flechas a mi corazón.

5 Son tus ojos claro día, | tus cejas son negra noche, y entre la luz y la sombra | me estoy muriendo de amores.

Me han dicho que estás malita | y que te van a sangrar; es lástima que te rompan | esas venas de cristal.

Debajo de tu ventana | tiene la perdiz el nido; 10 y yo, como perdigón, | al reclamo me he venido.

Estando en el campo arando | se me torció la besana, y la vine a endezar | al banquillo de tu cama.

En esta calle que entramos | hay una rubia que puede hacer un puente de plata | con la hermosura que tiene.

- 1. A partir del verso 13 la pieza es una despedida de ronda. Pero en los dos últimos versos se hace mención a la ronda de san Pedro y a la de san Juan. El día de san Juan los mozos siguen cantando en sus rondas las coplas típicas del mayo, de Corpus y Pascua. La noche víspera de san Pedro, por lo demás, constituye el día término de las rondas de mayo, y las coplas cantadas en tal día se conocen con el nombre de despedida de mayo. Se incluyen aquí estas tres versiones de despedida porque en los puntos donde fueron recogidas son actualmente cantadas en las rondas de enamorados, indistintamente de ser exacta la aplicación en el mayo o en cualquier otra ocasión en que se cantan coplas de la misma naturaleza, según se colige de las indicaciones de los documentos aportados por el señor García Matos.
- 2. «Se dice "panes", en sentido de "mies o trigales".

15 A las mujeres quererlas, | prometerlas y no darlas, comer y dormir con ellas, | y al mejor tiempo dejarlas.

La mujer es como el niño, | que se enfada y tira el pan, y en haciéndole un cariño | coge aquél y pide más.

Todos me dicen que tienes | ojitos de triquitrape; 20 yo soy el triquitrapero | que vengo a triquitraparte.

La primera novia que tuve | la comparé con la breva: yo la estuve madurando | pa que otro se la comiera.

[Camarma de Esteruelas. Melodía 262].

234

Toda la sierra he venido (bis) | rodando como un tocón, sólo por venirte a ver, | prenda de mi corazón.

Toda la sierra he venido.

Toda la noche he venido | atravesando pinares, 5 sólo por venirte a ver, | rosita de los rosales.

Aunque vives en rincón, | niña, no estás olvidada, que en los rincones se crían | las rosas más encarnadas.

Eres el oro molido | y la plata sin labrar, el caracol de las Indias, | la conchita de la mar.

10 Aunque te vuelvas culebra | y te vayas a la mar, te metas entre la arena, | mis ojos te han de buscar.

¿Si quieres que a la mar vaya | y de la parte más honda coja cuatro peceítos | y en las manos te los ponga?

La serenita del mar | es una buena muchacha; 15 y por una maldición | la tiene Dios en el agua.

Yo quería y no quería, | que son cosas diferentes, yo te quería querer | y no quisiera quererte.

[San Mamés. Melodía 242].

235

A la puerta hemos llegado | cuatrocientos en cuadrilla; si quieres que te cantemos, | saca cuatrocientas sillas.

Si quieres saber, morena, | quién te ha venido a rondar: los mocitos de mi pueblo | con mucha formalidad.

5 A tu puerta canto yo | porque el primero he llegado; el segundo cantará, | morena, tu enamorado.

Anubladito está el cielo, | no se ve estrella ninguna, asómate a la ventana, | morena, y veremos una.

Bien sé que estás en la cama, | pero dormidita no; 10 bien sé que estarás diciendo: | «Ése que ronda es mi amor».

[Piñuécar. Melodía 247].

B 3 || 4 [Manjirón. Melodía 252].

236

A esta puerta hemos llegado | con el deseo de cantar cuatro coplas a esta dama, | a pesar de su galán.

Si quieres que te cantemos | cuatro coplas al derecho, sácanos cuatro rosquillas | de las mejores que has hecho.

5 A tu puerta hemos llegado | por mandato de un amigo; si no te casas con él, | me pesa el haber venido.

[La Hiruela. Melodía 251].

237

¡Oh, qué ventana tan alta! | ¡Oh, qué pellada de barro! ¡Oh, qué niña tan bonita! | ¡Quién será su enamorado!

¡Quién tuviera un cordón de oro | tan largo como esta calle, para sacar a esta dama | del dominio de sus padres!

5 ¡Oh, qué ventana tan alta! ¡Oh, qué pellada de aceite! ¡Oh, qué niña tan bonita! ¡Quién fuera tu pretendiente!

[Robregordo. Melodía 250].

238

Tienes labios de corales | y la boca pequeñita. Para alivio de mis males, | tú eres muy resaladita.

¿Qué cuidado me da a mí | de pasar el río a nado, sabiendo yo fijamente | que estabas tú al otro lado?

[Manjirón. Melodía 254].

239

—Comienzo porque comienzo, | por mi prima la primera, que tengo la obligación | de siempre salir por ella.

—Si tienes la obligación | de siempre salir por ella, obligación tengo yo | si me he de casar con ella.— (1)

[Lozoyuela].

1. Vid. más adelante ciertas canciones del ciclo de mayo.

¡ Qué contentos estarán | los padres de esa morena! Tan alto como está el cielo, | y en su casa hay una estrella.

(Por estarte peinando, pelito de ratón, por estarte peinando robaron el mesón.

5

10

Robaron el mesón, la soga y el caldero, la mano del mortero, la vela y el velón.)

[Cenicientos].

241

Por esta calle que vamos, (bis) | echan agua y salen rosas, y por eso la llamamos | la calle de las hermosas.

Con esos rizos, morena, | que te cuelgan por la cara, pareces la Magdalena | cuando por el mundo andaba.

5 Tienes unos ojos, niña, | tan hechos a la humildad, que cuando vas por la calle | vas vendiendo soledad.

[Chinchón].

242

Una teja me llevo | de tu tejado, por no irme tan triste | y desconsolado.

¡Cómo llueve, | cómo me mojo, con el agua que corre | de tu cerrojo!

[Gandullas. Melodía 266].

243

Para cuando me case | me han ofrecido un colchón y una manta | y un borriquillo.

El colchón está roto, | la manta es vieja, el borrico sin sesos | en la cabeza.

[Montejo de la Sierra].

244

A rondarte venimos, | madama hermosa, y venimos guiados | por una rosa.

A rondarte venimos, | madama bella, y venimos guiados | por una estrella.

[Robregordo].

5

245

He visto un hombre llorar | en la puerta de una casa, que también los hombres lloran | cuando les dan calabazas.

(Que no te peines | a lo torero; que no te peines, | que no te quiero.

Que no te peines | a lo chulapo; que no te peines, | que no eres guapo.)

[Valdemorillo. Melodía 248].

246

Algún día por verte | perdí la güebra, y ahora me estoy quedando | sin ti y sin ella.

(Sola no me voy, | que el amor me lleva, a cortar la guindilla | que colorea.

Sola no me voy, | que el amor me lleva de campaña en campaña, | de guerra en guerra.)

[Cenicientos. Melodía 258].

247

EL RELOJ. - I

Aquí me voy a sentar | por dar vado a mi dolor, por ver si puedo explicar | las doce horas del reloj.

Las doce horas del reloj, | empezando por la una: entre todas las mujeres | te quiero más que a ninguna.

5 Tú eres la rosa escogida | y el encanto de mi amor; desengáñame, morena, | antes que dieran las dos.

A las tres tengo que hacer | una torre de marfil. Si tú me dices que no, | no hay consuelo para mí.

Eres bonita en extremo, | y aquí traigo tu retrato.

10 Dime, niña, si me quieres, | antes de que den las cuatro.

Te muestras agradecida, | te serviré con ahinco. Dime niña si me quieres | antes de que den las cinco.

Si la luna se cayera, | aunque lo mandara el rey, te quitaría la vida | antes de que den las seis.

15 Las siete son siete espadas | que están en mi corazón, las que me darán la muerte | si tú me dices que no.

María, flor de hermosura, | no des palabra a otro mozo, que te quitaré la vida | antes de que den las ocho.

A las nueve me prendieron | por una infame mujer, 20 que se llamaba María; | bien lo podéis comprender.

A las diez ya me sacaron | de aquella cruel prisión, por una palabra tuya, | prenda de mi corazón.

A las once, que ya es | hora de echar despedida: adiós rosa, adiós clavel, | hasta cuando seas mía.

25 Las doce acaban de dar | y aquí termina el reloj. Adiós, hasta que te cases | y el novio que sea yo. (')

[Somosierra. Melodía 147].

- B 1 || 2. «El mismo texto de A». [Somosierra. Melodía 148].
- c A. m. vengo a s. | 1b || 2 «El mismo texto de A». [La Acebeda]. (2)
- D 3 || 4 «El mismo texto de A». [Braojos].

248

EL RELOJ. - II

En cantares te traigo | las doce horas para que te diviertas, | divina aurora.

A la una te digo | mis pensamientos, que tú sola eres causa | de mis tormentos.

5 A las dos los dos soles | están dormidos, y los míos despiertan | dando suspiros,

A las tres son los sustos | y sobresaltos, en ver que no has venido | y han dao las cuatro.

A las cuatro quisiera | tener sosiego; 10 pero es tanto, morena, | lo que te quiero...

A las cinco mis penas | me afligen tanto, que los cinco sentidos | me van faltando.

A las seis, las seis horas, | las doy sin gusto: desde que no has venido | no tengo gusto.

15 A las siete maldigo | toa mi fortuna, que de siete que llevo | no logro una.

A las ocho ya lloro | con diferencia, porque llevo ocho pasos | de penitencia.

A las nueve ya lloro | de sentimiento, 20 en ver que no has venido | en tanto tiempo.

^{1.} Véanse otras versiones en el ciclo de mayo, núm. 348.

^{2.} Se canta como mayo en La Acebeda.

A las diez una lanza | mi pecho hiere; amor no bebas agua | porque te mueres.

A las once me visto | toda de luto, creyendo que mi amante | era difunto.

25 A las doce ya llegan | las despedidas; quédate con Dios rosa, | prenda querida.

Pues, y prenda querida, | prenda querida, tú que me has dao la muerte | dame la vida.

[Somosierra. Melodía 146].

249

Tienes el carro en la puerta | en señal de labradora.
¡Quién fuera mozo de mulas | pa servirle a usted, señora,
tan pequeñita | y con amores!

[Villar del Olmo. Melodía 257].

250

¡Tienes unos ojos, niña! | Ni son chicos, ni son grandes, que son moneditas de oro | de esas de cuarenta reales.

(La, la, la.)

[Gargantilla del Lozoya. Melodía 264].

251

Tienes un corral muy largo | sembrado de hierbabuena; todo el que pasa lo mira, | y yo a tu cara morena.

Échate el sombrero atrás, | que se te vean los ojos, esos labios de coral | y ese moreno gracioso.

5 Dentro de mi pecho tengo | dos escaleras de vidrio: por una sube el querer, | por otra baja el cariño.

Eres paloma torcaz | que anda por los olivares, y yo soy el alcotán, | que me muero por tu sangre.

En lo más hondo del mar | suspiraba una ballena; 10 con los suspiros decía: | «Quién tiene amor tiene pena».

Tienes los dientes de nácar, | los labios de leche y sangre; tienes el cuerpo torneado | como la Virgen del Carmen.

Tus padres y los míos tienen | pleito porque nos queremos; déjalos que ellos pleiteen: | nosotros sentenciaremos.

5

15 Tengo un dolor en el pecho, | y los médicos me dicen que no es dolor, que son penas | que están criando raíces.

Capullito, capullito, | ya te vas volviendo rosa, ya te va llegando el tiempo | de decirte alguna cosa.

Arbolito, te secaste | teniendo el agua en el pie, 20 en el tronco la firmeza | y en la ramita el querer.

De los juncos sale el agua, | de los árboles el viento, y de las buenas mocitas | memoria y entendimiento.

Hice un hoyito en la arena; | solito me enterraré, pues no veré en mano ajena | prenda que tanto adoré.

[Cabanillas de la Sierra. Melodía 243].

OTRAS CANCIONES DE ENAMORADOS

- 252 Tienes en esos carrillos | dos colorados madroños, || y en eso conozco yo | que has nacido en el otoño. || (Que no me pises la cinta, | la cinta de mi mandil; || 3a | que la quiero más que a ti, || 5 4b | que no me la has de pisar, || que soy marinero nuevo | que vengo de navegar, || 6b | de las islas de Santiago; || 3a | que no me pises el pie). [Cenicientos].
- 253 Tienes ojitos de sol, | tienes carita de luna, || 1b || tienes un yo no sé qué | que no lo tiene ninguna. || (Al son, chibiribitrín, | al son, chibiribitrón, || 5 ¿quién me compra un corazón | que lo traigo entre cadenas? || Ayer tarde, en el paseo, | se lo robé a una morena). [Cenicientos].
- 254 Por esta calle que voy | me han dicho que no hay salida. || Yo digo que la ha de haber | aunque me cueste la vida. || (¡Aire, que me lleva el aire! | ¡Aire, que el aire me lleva! || 3a | el aire de mi morena!) || 5 En medio la corredera | hay una lechuga de oro; || la vida me ha de costar | si no me como el cogollo. || 5a | hay un álamo muy gordo; || lo que hay en la corredera | son muchas mozas sin novio. [Cadalso de los Vidrios. Melodía 265].
- 255 Entre Sevilla y Triana, || Madrid y Guadalajara, || con mi trabuco y mi sable, || naide, naide, || 5 naide me ronda la calle || naide, naide, || naide me la ronda, naide, || naide, naide. [Cadalso de los Vidrios].
- 256 ¡A la ronda, muchachos, | no hay que temer! || Está el alcalde cojo, | no pué correr. [Montejo de la Sierra. Melodía 267].
- 257 De lenguas murmuradoras | tengo un puchero a cocer; || ellas están murmurando, | yo me las he de comer. [Robregordo].
- 258 Con licencia de ustedes | mudo tonada; || con licencia o sin ella, | ya está mudada. [Braojos].

- 259 Esta noche y la pasada | he dormido a la serena; || y mañana, si Dios quiere, | dormiré con mi morena. (1) [Villavieja del Lozoya. Melodía 255].
- 260 En medio de tu corral | hay una piedra redonda || donde muelen el tabaco | los mocitos de la ronda. [Cincovillas. Melodía 246].
- 261 ; Ay, qué alta va la luna, | si el aire no la revoca! || ; Quién te pudiera sacar | la saliva de la boca! || (Anda, Manola, | con caridad. || Dime si me quieres, | dime la verdad. || 5 Yo te tengo que querer, | yo te tengo que adorar, || yo te tengo que meter | las cabras en el corral). [Cenicientos].
- 262 La puerta de la iglesia, | la están arando; || de rosas y claveles | la están sembrando. || (Arriba, Manolito, | ramito de laurel. || ¡Qué desimulaíto | tienes el querer! || 5 Que nadie te lo sabe; | yo sí que te lo sé). [Cenicientos].
- 263 Al subir la calle arriba | me cortaron un vestido. || Le cortaron sin tijeras, | me le hilvanaron sin hilo, || y al bajar la calle abajo | ya lo tenía cosido. [Robregordo].
- 264 «Estribillo». (Vente conmigo, | si has de venir, || a ver la fuente | que hay en Madrid. || Hay una fuente, | ya la verás. || Los pececitos, | nadar, nadar, || 5 nadar, nadar, | bullir, bullir, || 1). [Cenicientos].
- 265 Yo tengo un cascabel | que me costó un real, || y toa la noche estuvo: | «Vámonos a acostar. || 2b | vámonos a dormir; || tú cogeras la vela, | yo cogeré el candil». [Cenicientos. Melodía 256].
 - B 1a || (jea, vaya!) || 1b || y por 1. n. e. || 5 (2.B) || 2b [Cadalso de los Vidrios].
- 266 Si la luna se eclipsara | y el sol claro no saliera, || tus ojos serían bastante | d'arrealumbrar a la tierra. [La Hiruela].
- 267 Aunque me den treinta reales | no voy contigo a la fuente, || porque me enseñas las ligas | y se me alargan los dientes. [Meco].
- 268 Mis compañeros me mandan | que me despida, y no puedo. || Adiós, luna, y adiós, sol, | adiós, brillante lucero. [Horcajuelo de la Sierra. Melodía 253].
 - B M. c. m. dicen | q. m. d. y n. cante. || 2a | y a., lucero brillante. [Horcajuelo de la Sierra. Melodía 260].
- 269 Quién te ha hecho esa chaqueta | con tanta zalamería? || Me la ha hecho la tía Juana | por un plato de judías. || (¡Ah la Juana, | la Juana, la Juana! || No gasta camisa | ni tampoco enaguas). [Cenicientos. Melodía 261].
- 270 Si quieres que te quiera, | dame confites, || que se me han terminado | los que me diste. [Robregordo. Melodía 268].
- 271 Cuántos habrá que dirán: | «Serrana, por ti me muero». || Y yo no te digo nada, | y soy el que más te quiero. || (¡Ay, la flor, | la flor del romero! || 3a | ¡Qué por ti me muero!). [La Torre de Esteban Hambrán (Toledo). Melodía 244].
- Fué recogida como copla de canción de ronda de enamorados, pero es posible que fuera en su origen canción de bodas.

6. CANCIONES DE CUARESMA Y SEMANA SANTA

272

TONADILLA

Estamos en la Cuaresma | y no se puede bailar. Más vale bailar en casa | que en la calle murmurar.

5

(Ahí la tienes, ahí está, ahí la tienes.; Báilala, báilala, resalá!)

[El Vellón. Melodía 332].

273

LA BARAJA (1)

Tú, que juegas a los naipes | y siempre quieres ganar, en la Pasión de Jesús | yo te los voy a explicar.

En el as yo considero, | yo considero en el as que un solo Dios es verdadero, | y otro no puede haber más.

5 En el dos yo considero | aquella suma belleza, que cuando el Verbo encarnó | tuvo dos naturalezas.

En el tres yo considero, | esta prueba es cierta y clara, las tres personas distintas | de la Trinidad sagrada.

En el cuatro considero, | aunque lo vi desde lejos, 10 que para celebrar misa | ponen los cuatro Evangelios.

En el cinco, que le sigue, | también he considerado las cinco llagas de Cristo, | de pies, manos y costado.

En el seis yo considero | que no hay carta más hermosa toda la Pasión de Cristo, | angustiada y dolorosa.

15 En el siete considero, | aunque me sirva de guía, toda la Pasión de Cristo, | los dolores de María.

En el ocho considero | que fué el arca de Noé, fueron las ocho personas | que se salvaron por él.

- En el nueve considero | aquella hermosa María, 20 los nueve meses que estuvo | preñada con alegría.
- Los textos de la Baraja se cantan indistintamente como canciones de ronda y canciones de mayo; cántanse
 también durante Cuaresma y Semana Santa. Los incluímos en esta sección por el carácter religioso que ofrecen
 dichos textos, algunos de los cuales son canciones de pasión. Véase en núm. 305 otra versión más completa y
 extensa de la Baraja.

En la sota considero | a aquella ingrata mujer que de la fruta vedada | a Adán le hizo comer.

En el caballo contemplo, | corrido y avergonzado, que derrota por la culpa, | como Adán por el pecado.

25 En el rey yo considero | hombre con tanto poder, siendo Rey de cielo y tierra | se obligó a padecer.

Tú, que juegas a los naipes | y los estás deshojando, en la Pasión de Jesús | los estás considerando.

[La Puebla de la Sierra].

- B Las cartas de la baraja | yo te las voy a explicar, || para que de Dios te acuerdas | cuando vayas a jugar. || Al empezar en el juego | 3b || q. es u. s. D. inmenso | y no ha podido h. más. || 5 5a | que no hay carta más hermosa, || 14 || 7a | 8a || 8a | y un solo Dios verdadero || 9a | cuatro solos Evangelios, || 10 y aquel que no los siguiere | no tendrá parte en los los cielos. || En el cinco considero | las llagas del Redentor; || procuren con humildad | lavárselas al Señor. || 13a | cuando Dios el mundo hizo, || empleando los seis días | y descansando el domingo. || 15 15a | bien claro lo demostró, || Jesús estando en la cruz | siete palabras habló. [Faltan ocho y nueve] || 21a | como mujer más piadosa || que con su toca limpió | a Jesús la cara hermosa. || 23a | a Longino en el Calvario || 20 cuando le dió la lanzada | en su divino costado. || 25a | a aquel immenso señor, || 26a | la pena de cruz sufrió. || Las cartas de la baraja | ya las tenéis explicadas; || en la Pasión de Jesús | no dejéis de contemplarlas. [La Puebla de la Sierra].
- C La baraja de los naipes | os la voy a desplicar, || que pongáis mucho cuidado, || (¡Olé, olé, pon, || olé, olé, paina!), || 5 si os ponéis a jugar. || 3a | que suele servir de guía || por la Pasión de Jesús | y de la Virgen María. || 5a | que son aquellos dos clavos || que sujetan al Señor | aquellos remos sagrados. || 10 7a | y vuelvo a considerar || un solo Dios verdadero | que nos tiene que juzgar. || 9a | que son los cuatro Evangelios || que nos dicen en la misa | pa que creamos en ellos. || 11a | que son las cinco llagas || 15 que pasó nuestro Jesús | con nuestras culpas pagadas. || 13a | que son las seis espinas || que sujetan al Señor | aquellas sienes divinas. [Camarma de Esteruelas].
- D La barajilla de naipes, | niña, te voy a explicar, || para que de mí te acuerdes || (ali, oli, pon || ali, oli, baila, || 5 3) || 2.bb. [Pezuela de las Torres]. (1)
- E «La baraja del amor». La baraja del amor, | ¡qué bien ha de estar || en la mano de una niña | que sepa jugar! [Arganda]. (2)

274

LOS MANDAMIENTOS DEL HUERTO

En bien me quiero explicar | de la Pasión los sucesos; y para mejor decir, | vamos a los mandamientos.

En el primero, fué Judas | cuando a aquel manso Cordero le vendió por treinta reales; | luego le entregó en el huerto.

5 El segundo, los judíos | por el huerto se partieron, y con grande griterío | a la cárcel lo trajeron.

En el tercero, la junta; | y de la junta salieron. Mandan que le crucifiquen | y que le azoten primero.

- 1. Esta versión se canta a menudo en las rondas.
- 2. Cántase en las rondas.

En el cuarto, a la columna | le amarraron como a un reo; 10 le dan cinco mil azotes, | y los demás que no cuento.

En el quinto, cantó el gallo | cuando le negó san Pedro; le agarraron de sus barbas, | cien bofetadas le dieron.

En el sexto, en el balcón | con projura, caña y cetro; una corona de espinas | le pusieron en el sexto.

15 En el séptimo, una cruz | sobre sus hombros pusieron, y como era tan pesada, | con ella cayó en el suelo.

En el octavo, el Calvario, | cuando Simón Cirineo le ayudó a llevar la cruz | porque llegase más presto.

En el noveno, los clavos; | ya están hechos los barrenos: 20 le clavan de pies y manos | como si fuera algún reo.

En el décimo expiró, | y llegó Longino luego, que le pegó con la lanza | en su castísimo pecho.

Si queréis saber, cristianos, | de aquestos diez mandamientos, el autor que los compuso | fué Cristo Redentor nuestro. (1)

[El Molar. Melodía 349].

- B (El lavatorio). En breve voy a e. | 1b || 2 || 3 || 4 || 5 5a | para e. h. s. p. || y c. g. gritería | a 1. c. le pusieron. || 7 || 8 || E. e. c. a una c. | 9b || 10 10 || 11 || 14 || 15 || 16 || 15 17 || 1. ayuda a 11. 1. c. | pa que llegara m. p. || 19 || 20a | le descoyuntan sus huesos. || 21 || 20 y 1. p. c. su 1. | e. s. santísimo p. || Oíd, cristianos, ahora, | en estos diez mandamientos, || 24 (2) [Manjirón].
- c «La Pasión de Jesús en mandamientos». En breve os quiero decir | 1b || 2a | me voy a l. m. [La Hiruela. Melodía 298].
- D Aquí me tengo que estar, | debajo de estos portales, || a ver si puedo cantar | los mandamientos cabales. [Fuencarral].
- E Los mandamientos son diez, | las palabras son ejemplos | que los ha dejado Dios | para alivio de su templo. (3) [Serrada de la Fuente].

275

EL ARADO

El arado cantaré, | de piezas lo iré formando, y de la Pasión de Cristo | misterios iré explicando.

El dental es el cimiento | donde se forma el arado, pues tenemos tan buen Dios, | amparo de los cristianos.

- 1. Esta versión de los Mandamientos del huerto se canta entre las canciones de mayo en El Molar, después de los Sacramentos de amor (vid. núms. 326, 334 y 345 c). Sin embargo, dado su carácter religioso y que otras versiones de la misma canción consta que son cantadas en Semana Santa, la incluímos en la presente sección. Téngase en cuenta, además, que los mayos tienen carácter predominantemente erótico.
- 2. «Cántase en la iglesia, la tarde de Jueves Santo».
- 3. Postulación para el monumento de Jueves Santo.

5 Las orejeras son dos; | Dios las abrió con sus manos, y significan las puertas | de la gloria que esperamos.

La cama será la cruz, | la que tuvo Dios por cama. El que llevase su cruz | nunca le faltará nada.

La telera y la chaveta, | que entrambas dos hacen la cruz, consideremos, cristianos, | que en ella murió Jesús.

La reja será la lengua, | la que todo lo decía. ¡Válgame el divino Dios, | y la sagrada María!

El pescuño es el que aprieta | todas estas libaciones. Contemplemos a María, | afligidos corazones.

15 El timón, que hace derecho, | que así lo pide el arado, significa la lanzada | que le atravesó el costado.

Los frontiles son de esparto, | se los ponen a los bueyes. Al buen Jesús maniataron | con muy ásperos cordeles.

Los bueyes son los judíos, | los que a Cristo le llevaron 20 desde la casa de Anás | hasta el monte del Calvario.

La aijada que el gañán lleva | amarrada con sus manos, significará las varas | con que a Cristo le azotaron.

El agua que el gañán lleva | metida en su botijón, significa la amargura | que bebió Nuestro Señor.

Las toparras que se encuentra | el gañán cuando va arando, significa las caídas | que Cristo dió en el Calvario.

El surco que el gañán hace | por medio de aquel terreno, significará el camino | de Jesús Nazareno.

La simiente que derrama | el gañán por aquel suelo, 30 significará la sangre | de Jesús el Nazareno.

Las vacas, con sus cencerros, | que a son a son van tocando, significan los clamores | cuando le están enterrando.

Padres, los que tengáis hijos, | ya habéis oído el arado. Cuidad de su educación | y procurad enseñarlos.

[Canencia. Melodía 315].

- B 1 || 2a | palabras iré explicando. «El mismo texto de A». [La Hiruela. Melodía 273].
- c la | en p. l. i. f. «El mismo texto de A». [Braojos. Melodía 281].
- D 1 || 2 [Fuentidueña del Tajo. Melodía 296].
- E 1 || 2 «El mismo texto de A». (1) [Prádena del Rincón. Melodía 308].
- F 1 || 2 [Estremera. Melodía 314].
- G «El arado de la Puebla de la Sierra. El mismo texto de A». [Lozoyuela].
- 1. «Se canta también con coplas de ronda».

- н «El mismo texto de A». [Braojos].
- I «El mismo texto de A». (1) [Garganta de los Montes].
- J «El mismo texto de A». [Brea de Tajo. Melodía 277].
- K «El mismo texto de A». [Perales de Tajuña].
- I, la (bis) | d. p. le i. explicando. (bis) [Cenicientos. Melodía 279].
- LL Si me quieres oír, dama, | el arado bien cantado, || arrodíllate en la cama | que le voy encomenzando. «Sigue el mismo texto de A». (2) [Prádena del Ricón].
- M 1 || 2(3) [Anchuelo. Melodía 300].
- N El arado cantaremos | 1b || 2a | m. i. contando. [Valdemoro. Melodía 327].
- $\tilde{\mathbf{N}} = 1 \parallel 2 \parallel (ay, ay, ay, ay, l) \parallel 2b$ [Brea de Tajo. Melodía 331].
- o 1 || 2 || misterios iré explicando. || Venid, pastorcillos, | venid a adorar; | 5 mirad que ha nacido | el más alto real. || Entrad y decidle | con pechos de fe: || «¡Santo, santo es! || La Virgen María | nuestra madre es». (4) [Villalbilla].

SEMANA SANTA

Lunes Santo

Jesús, tranquilo, fué a orar por la gracia arrebatado, y quiso al fin derramar su sangre, por rescatar 5 al hombre por sus pecados.

A su Padre en la oración se dirige fervoroso, pidiendo de corazón del hombre la salvación,

10 con acento amoroso.

Probó la santa virtud, por culpa de los mortales, martirizado en la cruz, sufriendo horrible inquietud

15 y tratamientos fatales.

Sus palabras amorosas al Eterno dirigidas, cual plegarias amorosas en las regiones gloriosas

20 fueron al fin atendidas.

Cristiano, si consideras lo que Jesús padeció,

- 1. «Se canta en la iglesia».
- 2. «Ronda».
- 3. Continúa con los siguientes versos navideños: «En Belén, || entre el buey y la mula, || nació el Niño Dios || siendo Rey sin igual, || tan humilde, y el pobre que tiene || por cama un pesebre. || Nació en un portal.»
- 4. El Arado suele cantarse también entre las canciones de Navidad aun cuando originariamente es una pasión. La presente versión o se canta durante aquella festividad en Villalbilla. Vid. núm. 10.

y la salvación esperas, arrepiéntete de veras, 25 pues por tu culpa murió.

Martes Santo

Martes Santo se juntaba en la casa de Caifás la sinagoga malvada que a Jesús, sin más ni más 30 darle la muerte intentaba.

Allí todos contestaron sí merecía la muerte. Varios juicios se formaron, y por fin, de aquesta suerte: 35—¡ Que muera Jesús! — clamaron.

Uno dice: —Decir va: mi parecer es que muera, porque predicando está, y nuestra ley verdadera 40 pronto la derribará. —

Otro dice: —No tardarse; que muera según es ley, que la doctrina que esparce prohibe al César ser rey, 45 y él por rey quiere ensalzarse. —

Otro dice con porfía:

—Que muera es mi parecer,
porque predicó estos días
queriendo hacernos creer
50 que es verdadero Mesías. —

Por fin, todos a una voz prorrumpieron: —; Muera, muera! — ¿Qué cometiste, mi Dios, contra esa gente tan fiera, 55 que todos van contra vos?

Miércoles Santo — La venta

Miércoles Santo salió Judas con falsos intentos; casa de Caifás entró, y juntos los fariseos, 60 de esta suerte les habló:

—Príncipes, ¿ qué es lo que hacéis? ¿ Estáis de Jesús tratando

el cómo le prenderéis? Yo le pondré en vuestras manos 65 si algo me prometéis.

Y si no le conocéis una señal también dejo para que sepáis quién es: aquél a que yo dé un beso 70 es el que habéis de prender.

No penséis que esto es engaño; de mi Maestro maldigo, boca, lengua, pies y manos. — Respondió el falso Concilio: 75 —Treinta dineros te damos. —

Dice Judas: —Me contento.
Pero tengo algún recelo
y el alma se me inquieta,
que juntos mis compañeros
80 me han de dar muerte adversa.

—Judas, no tengas temor — así todos respondieron que soldados de valor bien armados te daremos para prender al traidor. —

Fué donde estaba la Virgen, y con una risa falsa, le dice: —¿ De qué te afliges, si conmigo solo basta 90 para que tu Hijo se libre? —

Del gozo que recibió aquella Virgen sagrada, de cenar muy bien le dió. Fué la cena tan colmada, 95 que en nada falta la halló.

¡Oh, Judas, falso traidor! Tú pagarás el pecado de haber vendido al Señor, en quien todos confiamos 100 que nos dé su salvación.

El Lavatorio

¡Cuán humilde y amoroso tomó una blanca tohalla el Señor, y puesta al hombro, y una vacía con agua para hacer el lavatorio! Púsose a los pies de Pedro el Señor, para lavarlos.
Al punto se arrojó al suelo diciéndole: —Maestro amado, 110 eso yo no lo consiento.

Eso de lavar los pies para mí, Señor, se queda: soy un pobre pecador que vengo de baja esfera.

115 Mas, no vos, mi Redentor.

Vos sois un señor tan grande, y yo cual vil gusanillo, primero prefiero que antes sea de fieras comido 120 que consentir que me lave. —

Le miró el Señor y dijo:
—Si no te dejas lavar,
no me tendrás por amigo,
ni menos podrás gozar
125 el eternal Paraíso. —

Al punto arrojóse al agua diciendo: —Lava mis pies, y todo mi cuerpo lava; Señor, aquí me tenéis; 130 vuestra voluntad se haga. —

La Cena

Jueves por la noche fué cuando Cristo enamorado, con todo el pecho abrasado quiso darnos de comer 135 su cuerpo sacramentado.

Sentóse Cristo a la mesa con todo el apostolado, tomó con su mano diestra un pan, y fué consagrado, que a todos les repartiera.

> Pero aquel manso Cordero, con todo el poder y gracia, quiso darnos por entero su glorioso cuerpo y alma; mas le dió a Judas primero.

Antes de haber comulgado a todos los pies lavó; también a Judas malvado

145

un sermón le predicó; 150 mas, poco le ha aprovechado.

> Judas desoyó el sermón, pues ya tenía tratada la venta de su Señor con el senado inhumano para darle muerte atroz.

155

160

185

Se salió desesperado y marchó a Jerusalén, diciendo al pueblo malvado: —¡Salid, salid a prender a mi Maestro falsario!

¡Oh, Judas, falso traidor!
Tu pecho la infamia abriga,
entregas al Creador
a gente vil y lasciva
165 sin usar de compasión.

Entró el Señor en el huerto a orar a su eterno Padre; alzó los ojos al cielo; sudó raudales de sangre, 170 afligido y sin consuelo.

Por vuestra santa oración, digna de eterna memoria, que nos queráis perdonar y nos llevéis a gozar 175 con los santos de la Gloria.

El prendimiento

Estando el Rey celestial en el huerto en oración, llegó Judas infernal con su lucido escuadrón, 180 siendo de ellos capitán.

> Entraron con gran silencio al huerto de Getsemaní. Salióles Cristo al encuentro: —¿ A quién buscáis, gente vil? — Así todos respondieron:

—Buscamos al Nazareno. —
Díjoles luego: —Yo soy. —
Al punto todos cayeron
en pasmosa confusión,
190 como muertos, por el suelo.

Luego el Señor al instante dió licencia al escuadrón para que se levantase, y con grande indignación 195 le embistieron como alarbes.

> Con rabia, ensoberbecidos, le dieron fuertes puñadas. San Pedro, que aquesto vido, sacó su arrogante espada con un ánimo atrevido.

200

205

220

A un sayón cortó una oreja. Dijo el Señor: —Tente, Pedro; que si defensa quisiera, ángeles tengo en el cielo que a defenderme vinieran.

Pero es preciso morir y que derrame mi sangre, para al hombre redimir. Que si yo quisiera huir 210 el poder tengo bastante.—

Las siete palabras

Viernes Santo, ¡qué dolor!, expiró crucificado Cristo, nuestro Redentor. Mas, antes dijo angustiado 215 siete palabras de amor.

> La primera fué rogar por sus propios enemigos. ¡Oh, caridad singular! Que los que fueron testigos mucho les hizo admirar.

La segunda, un ladrón hizo su petición especial, la que Jesús satisfizo, diciéndole: —Hoy serás 225 conmigo en el Paraíso. —

A su Madre, la tercera palabra le dirigió, diciéndola recibiera por hijo a Juan, y añadió 230 que por madre la tuviera.

> La cuarta, a su Padre amado dirige con afecto pío, pues viéndose tan angustiado

dijo dos veces: —Dios mío, 235 ¿por qué me has abandonado? —

La quinta, estando sediento, por estar tan angustiado, dijo casi sin aliento:
—Sed tengo. — Y allí le fué dado hiel y vinagra al momento.

240 hiel y vinagre al momento.

La sexta, habiendo acabado y plenamente cumplido todo lo profetizado, dijo muy enternecido:

245 — Ya está todo consumado. —

La séptima, con fervor su espíritu entregó en manos de su Padre con amor. De esta manera, cristianos, 250 murió nuestro Redentor.

Despedida

Oye, alma de tristeza, tan amarga despedida que la Madre de pureza hizo de Jesús, su vida, postrada ante su grandeza.

Contempla cuán dolorida nuestra Madre soberana llorando la despedida del Hijo de sus entrañas, 260 de esta suerte le decía:

255

—Adiós, Jesús amoroso!
¡Adiós, claro sol del alma!
¡Adiós, celestial Esposo
de mi virginal palma,
265 de mi vientre fruto hermoso!

¡ Adiós, lucero inmortal! ¡ Adiós, lumbre de mis ojos! Que me dejas cual rosal entre espinas y entre abrojos 270 y en una pena mortal.

¡ Hijo, que a morirte vas! ¡ Adiós, fin de mis suspiros! Ya no te veré jamás, pues nací para serviros 275 y para penar no más.—

[La Puebla de la Sierra. Melodía 321].

- B «Calvario». Al Calvario, almas, llegad, || que nuestro amable Jesús || desde el ara de la cruz || hoy a todos quiere hablar. || 5 56 || 57 || en c. d. C. e. || 59 || 60 || 10 61 || 62 || 63 || Y. l. pongo e. v. m. || 65 || 15 74 || 75 (1) [Perales de Tajuña. Melodía 282].
- C «El Lavatorio». 101 || 102 || e. S., y p. en hombros, || u. v. c. a. || 5 105 (2) [La Acebeda. Melodía 320].

PETICIÓN PARA EL MONUMENTO DE SEMANA SANTA. — I

Forastero que has entrado | sin licencia en el lugar, las mozas te hemos pedido, | limosna nos has de dar.

Si no nos la quieren dar, | para nosotras no es, que el día de Jueves Santo | en la iglesia lo veréis.

5 Es tan estrecha la cama | donde nuestro Señor duerme, que por no tener anchura | un pie sobre el otro tiene.

Ya coge el Señor la pluma, | tintero, papel y rostro, para escribir la limosna | que nos han dado estos mozos.

Ya está el ramo en la capilla, | de naranjas y limones; 10 por la gracia de María | las hojas se han vuelto flores.

Ya están cubiertos de luto | los altares del Señor, ya están cubiertos de luto | hasta la Resurrección.

Ya están cubiertos de luto | los altares de María, ya están cubiertos de luto | hasta la Pascua Florida.

15 A todos estos señores, | con efusión saludamos; que se acuerden de Dios, | nosotras se lo rogamos.

Gracias, noble corazón, | alma generosa y buena. El Señor le dé salud | y después la gloria eterna.

Oye alma de tristeza (³)

20 tan amarga despedida
que la Madre de pureza
hizo de Jesús, su vida,
postrada ante su grandeza. (⁴)

Contemplad cuán dolorida 25 nuestra Madre soberana llorando se despedía del Hijo de sus entrañas y de esta suerte decía:

^{1.} Se canta el Viernes Santo.

^{2. «}Se canta el Jueves Santo».

^{3. «}Ya el Domingo de Ramos, cuando las mozas piden por última vez», cantan los versos 19 a 43. Cf. estos versos con los 251 a 275 de la canción núm. 276.

^{4. «}El quinto verso de la estrofa se canta repitiendo el miembro final de la pieza musical».

—¡Adiós, Jesús amoroso!

30 ¡Adiós, claro sol del alba!
¡Adiós, celestial Esposo,
de mi virginal palma,
de mi vientre fruto hermoso!

¡ Adiós, lucero inmortal!

35 ¡ Adiós, lumbre de mis ojos!

Que me dejas cual rosal,
entre espinas y entre abrojos
en una pena mortal.

Hijo, que a morir te vas, 40 adiós, fin de mis suspiros. Ya no te veré jamás, pues vais para serviros y para penar no más.—

[Horcajuelo de la Sierra. Melodía 272].

B Ya se han cubierto de luto | 11b || 1.aB | 12b || Ya se han abierto de luto | 13b || 3.aB | hasta los catorce días. || 5 ... | Domingo tomando ramos, || lunes le lavan los pies, | martes le lavan las manos, || miércoles en la columna, | jueves ya fué coronado, || viernes con la cruz a cuestas | camina para el Calvario, || el sábado en el sepulcro, | domingo resucitado. (1) [Lozoya. Melodía 275].

278

PETICIÓN PARA EL MONUMENTO DE SEMANA SANTA. — II

El Señor va por la calle | con el tintero en la mano apuntando las limosnas | que los vecinos le han dado.

A la plazuela venimos | cantando con alegría. Licencia de Dios traemos | y de la Virgen María.

5 Salgan ustés de su casa, | si quieren ver a Jesús rodeado de doncellas | y clavado en una cruz.

La corona de la Virgen | tiene veinticinco cruces. Entre todas las mujeres, | María es la que reluce.

Ya mos han dado limosna | con su mano generosa. 10 Al Señor le pediremos | que les dé una buena moza.

No mos han dado limosna | con su mano, caballeros; al Señor le pediremos | de ruin se les caiga el pelo. (2)

- 1. Petición para el monumento de Jueves Santo».
- 2. «Si los mozos no dan limosna», les cantan los versos 11-12.

Dios se lo pagará a usted | tal y como nos lo da, con la cara muy risueña | y de buena voluntad.

15 Estas puertas son de oro | y los cerrojos de plata; aquí viene un caballero | que adora a la Virgen santa.

[Montejo de la Sierra. Melodía 310].

279

PETICIÓN PARA DIOS

Dadle limosna | al Rey soberano, dadle limosna, | que Él nos dará el pago.

(La que más nos diera, | más merecería: la Reina del cielo | se lo pagaría.

5 La que más nos diera, | más merecerá: la Reina del cielo | se lo pagará.)

La limosna a Cristo, | no se la neguéis, porque Él es el dueño | de cuanto tenéis.

Para hacerle un cirio, | para hacerle dos, 10 para hacerle un cirio | al Hijo de Dios.

Jesús, ¡ qué miseria, | que nació en las pajas! Para su sepulcro | le faltó mortaja.

[Prádena del Rincón].

280

PETICIÓN PARA EL MONUMENTO DE JUEVES SANTO

Humildes cristianos, | tengáis buenos días; a Cristo traemos | con sus llagas vivas.

Aquí le traemos, | aquí le veréis, a Cristo clavado | de manos y pies.

[Lozoya. Melodía 307].

- B Aquí le tenéis | 3b || a Jesús clavado | 4b || Dadle la limosna, | no se la neguéis || porque Él es el dueño | de cuanto tenéis. || 5 3.aB | al Rey soberano, || 3.aB | que Él os dará el pago. [Lozoya].
- C Dadnos la limosna, | no nos la neguéis | 4.B || 3 || 4 || 5 Dadle para una, | dadle para ciento, || dadle para cera | para el morumento. [Rascafría].
- D 1 | que Jesús t. | 2b.(1) [Villavieja del Lozoya].
- 1. «Se canta en la iglesia el día de Jueves Santo».

DOMINGO DE RAMOS. — I

Jesús, que triunfante entró domingo en Jerusalén, por Mesías le aclamó, y todo el pueblo en tropel a recibirle salió

con muchos ramos y palmas, jazmines y violetas, que sembraban por la tierra. Por donde el Señor pasaba, 10 se abrían todas las puertas.

Las calles entapizadas con muchos rasos y telas; las capas, se las quitaban, tirándolas por la tierra por donde el Señor pasaba.

15

Fueron muchos los obsequios y grandes recibimientos de nuestro Padre amoroso. «Santo, santo, Rey del cielo, santo», repitieron todos.

Y todos en procesión le siguieron muy contentos. No te cause admiración, que hasta los niños de pecho 25 alaban al Señor.

Con sus lenguas tiernecitas, dejándose de mamar, decían: —; Viva el Mesías que nos viene a rescatar nuestras almas este día! —

Con grande triunfo y amor, hasta el templo le llevaron, y las puertas se cerraron, pero las abrió el Señor: 35 los judíos se pasmaron.

Dos entradas se le hicieron con notable variedad: el domingo entró con palmas, y volvió el jueves a entrar 40 con las manos maniatadas.

Por este raro misterio, dulce pastor de las almas, concédenos la victoria, y llevadnos entre palmas 45 a gozar la eterna Gloria.

[La Puebla de la Sierra].

B 1 a 43 || y llévanos e. p. || 45 (1) [Fuencarral. Melodía 316].
 C 1 || 2 || 3 || 4 [Somosierra. Melodía 330].

282

DOMINGO DE RAMOS. -- II

Hoy es el triunfante día | del divino Redentor. Pisa los ramos y palmas | y comienza la Pasión. El domingo es de alegría | y el lunes es de oración; el martes de sentimiento | y el miércoles de dolor.

- 5 El Jueves Santo la noche | el misterio celebró del Santismo Sacramento | para quedarse con vos. Luego en la oración se pone | aquel divino Señor:

 —No puede pasar de mí | el cáliz de la Pasión. Hágase tu voluntad, | que yo obediente estoy
- 10 hasta la muerte de cruz. | Que luego al punto llegó un escuadrón de soldados | que prendieron al Señor; sus discípulos oyeron | con tristeza y con temor hicieron reo al Cordero. | Luego que solo quedó, le llevan al tribunal | y la sentencia salió
- 15 que lleve la cruz a cuestas | y en ella muera el Señor. Ya sale el Señor cargado, | cuando la Virgen halló. Quedaron sus corazones | traspasados de dolor. Iba siguiendo a su Hijo | con el peso del madero; no le podía llevar, | alquilaba un cirineo.
- No es por compasión que tiene | a aquel mansismo Cordero, sino es por saciar la rabia | de aquellos verdugos fieros.

 Le tienden sobre la cruz, | le clavan de pies y manos; y luego vuelven la cruz | para remachar los clavos.

 Su santo cuerpo en la tierra | estaba todo pegado.
- 25 Levantan de allí la imagen | toda en su sangre bañado.

 Y decía: | —; Padre mío, perdonadlos! —
 Y dando un grande suspiro | expiró el Cordero manso.

[La Hiruela. Melodía 311].

^{1. «}Se canta en la procesión de Viernes Santo».

DOMINGO DE RAMOS. — III

Hoy es Domingo de Ramos | y venimos a cantar

la Pasion de Jesucristo, | si la queréis escuchar.

Sale Jesús de su casa | de paseo por el lugar;
sale vestido de blanco, | su cuerpo como un galán.

Sacerdotes le acompañan. | Quiero mudar de color:
coronado está de espinas | este divino Señor.

Orando Cristo en el huerto, | llorando Jesús está;
llorando llegó su Padre, | y le dice: —Levantad,
que ya ha llegado la hora | en que os van a entregar. —

- 10 A este tiempo llegó Judas | con beso de falsa paz. Y en aquel desconocido, | el Señor con humildad le pregunta: —¿ A quién buscáis? | —Al Señor de lo creado. Al Señor de lo creado | buscamos con diligencia.— Y al decir Jesús «¡ Yo soy!», | todos cayeron en tierra.
- 15 Con providencia divina, | diciendo de esta manera:
 —Ya ha llegado la hora | del poder de las tinieblas. —
 Y luego se levantaron | porque Dios les dió licencia.
 Se levantan con gran furia | aquellos crueles tiranos,
 y al Señor de nuestras culpas | le atan las divinas manos.
- 20 Le llevan al presidente | donde fué desaminado. Le hallaron tan inocente | que, con dos testigos falsos... Y el inocente Cordero | por siempre sea alabado. (1)

[Prádena del Rincón. Melodía 303].

1a | que venemos a c. || 2 || 3a | a p. p. e. l. || 4a | y el c. c. u. g. || 5 5a | Cielos, mudad el c. || 6 || Salgan ustés aquí fuera, | si quieren ver a Jesús. || Rodeado está de doncellas, | enclavado en una cruz. || 7 || 10 Orando ll. s. P. | 8b || Levanta, Hijo querido, | levanta, mi corazón, || sobre el pecho quebrantado | traspasado de dolor—. || Viendo que la fama corre, | una audiencia se juntó || de jueces y de letrados | dando determinación. (2) [La Hiruela].

284

Lázaro, gran caballero, primo y amigo de Dios, Señora, roguéis por Dios por el bien que concedisteis: nueve meses le tuvisteis en vuestro sagrado seno; para Navidad paristeis, a Jesús el Nazareno.

1. Se canta durante la procesión del Domingo de Ramos.

^{2.} Se canta el Domingo de Ramos como petición para la cera del monumento de Jueves Santo.

Hov es el Domingo de Ramos. Pascua, día gran, solemne, 10 cuando Jesucristo entró triunfante en Jerusalén; unos, ramos le ofrecían otros le tributaban, y otros con gozo cantaban 15 y con júbilo decían: - Bendito sea el Señor, v en el nombre del que viene siendo rey y salvador! Ése es el que nos conviene. — 20

A todos damos las Pascuas: | al señor cura el primero; al señor beneficiado; | recibalas todo el pueblo;

a todos damos las Pascuas, | alcaldes y regidores, viudas, casadas, solteras | y todos estos señores. (1)

[Madrid. Melodía 279].

285

LA ÚLTIMA CENA

Jueves Santo, Jueves Santo, | tres días antes de Pascua, cuando el Redentor del mundo | a sus discípulos llama. Les llamaba de uno en uno, | de dos en dos les juntaba. Deque los vió a todos juntos, | a cenar los convidaba.

- 5 Su cuerpo puso por pan, | su sangre por vino y agua. Después que hubieron cenado | de esta manera les habla: -¿ Cuál de vosotros, los míos, | moriréis por mí mañana? -Unos a otros se miran; | ninguna respuesta daban, si no es el Evangelista | que predicó en las montañas:
- 10 -Yo moriré, buen Jesús, | antes hoy que no mañana, que de tu muerte a la mía, eso será descusada. — Otro día de mañana | el buen Jesús caminaba con una cruz en sus hombros, | de madera, muy pesada; y una soga a su garganta | de mil nudos y lazadas.
- 15 Cuando el un judío tira, | el buen Jesús rodillaba. En el alto del Calvario | las tres Marías le aguardan: una era la Magdalena, | otra era Marta, su hermana, otra era la Virgen pura, | que era la que más lloraba. Una le lava los pies, | otra su divina cara,
- 20 otra recoge la sangre | que el buen Jesús derramaba. (*)

[Gargantilla del Lozoya. Melodía 290].

I. Se canta el Domingo de Ramos.

^{2.} Se canta el día de Jueves Santo. Compárese este núm. 285, versos 1-14, con el romance de La Verónica (núm. 287, versos 4-13).

- B «El mismo texto de A». [Alameda del Valle. Melodía 276].
- c 1 || 2 || 3 || De que juntos los tenía | 4b || **5** 5 (1) [San Mamés].
- D 1 || 2 [Villavieja del Lozoya. Melodía 286].
- E 1 || 2 [Navarredonda, Melodía 291].
- F 1 || 2 [Villavieja del Lozoya. Melodía 292].
- G 1 || 2 [Cincovillas. Melodía 293].
- н 1 [El Berrueco].

JUEVES SANTO

Jueves Santo, Viernes Santo, | día de grande pasión, día que crucificaron | a Cristo Nuestro Señor. Por los pies echaba sangre, | por las manos otro tanto. Pasó por allí su Madre | y se la quiso limpiar.

5 —No me la limpie, usted, Madre; | no me haga usted tanto mal, que éstas son las cinco llagas | que yo tengo que pasar, por los vivos y los muertos | y toda la cristiandad. —

[Sieteiglesias].

1a | d. d. mucha pasión, || 2a | a Jesús N. S. || Jesucristo está clavado | en una cruz muy amarga. || 3a | p. l. m. otra tanta. || 5 4a | con los paños le limpiaba. || — Madre, no me limpie usted, | que me hace tanto mal, || 6 || 7 [Villalbilla].

287

LA VERÓNICA. — I

Mi padre sembró un peral | y echó peras de victoria, y la tierra que lo echó | fué de perfecta memoria. Jesucristo fué nacido | de una hija de santa Ana. Manda recoger su gente | y a sus discípulos llama: —Venid, discípulos míos, | los doce de mi compaña. ¿Cuál de vosotros, amigos, | morirá por mí mañana? — Todos a esto callaron, | ninguno contestó nada, si no es san Juan Bautista | que predicó en la montaña: -Yo moriré por mi Dios; | mi muerte no será nada, 10 que la muerte de la cruz | para Dios está guardada. — Al otro día de mañana, cuando Jesús caminaba con una cruz en sus hombros | de madera muy pesada, (2) en la calle la Amargura, | aquí cae, allí levanta, allí salió una mujer | que Verónica la llaman. Con un pañito en sus manos | su santo rostro limpiaba. Tres dobleces tenía el paño, | tres caras de Dios pintadas; la una está en Jaén, | la otra en Roma estaba,

- 1. «Se canta en la iglesia la mañana de Jueves Santo».
- 2. Cf. los versos 5 a 12 con el núm. 285.

la otra está en el mar, | donde está el agua salada.
Quien dijere esta oración | todos los viernes del año,
20 sacará un alma de pena | y la suya de pecado.
Quien la sabe y no la dice, | quien la oye y no la aprende,
muy desgraciado será | a la hora de su muerte. (1)

[Camarma de Esteruelas. Melodía 280].

238

LA VERÓNICA. — II

Allí arribita en Belén, | legua y media del Calvario, habitaba una mujer, | por Jesús va preguntando.

—; Ay! que tal hombre, Señora, | ya ha ratito que ha pasado; con una cruz en sus hombros | y una cadena arrastrando.

- 5 Y me pidió que le diera | un paño de mi tocado, para limpiarse su rostro, | que le lleva ensangreado. Ya le ponen las espinas, | ya le remachan los clavos, ya le meten la lanceta | por su divino costado. La sangre que derramaba | caía en un cáliz sagrado.
- 10 Allí hay un portillo abierto, | nunca lo verán cerrado, por donde pasó la Virgen | vestida de colorado.

 El delantal que llevaba, | nunca le verán manchado.

 Quien la sabe y no la dice, | quien la oye y no la aprende, muy desgraciado será | a la hora de su muerte. (2)

[Bustarviejo. Melodía 271].

- B Caminito de Belén | 1b || me he encontrado una mujer | con un librito rezando. || Me atrevíla y pregunté | que si ha visto al Soberano. || No le he visto; sí le he visto, | por allí alante ha pasado || 5 4 || Caminemos, Virgen pura, | caminemos al Calvario, || que por pronto que lleguemos | ya le habrán crucificado—. || Ya le coronan de espinas, | 7b || ya le tiran la lanzada | 8b || 10. La sangre que de él caía | 9b || y el hombre que lo bebiere | será bienaventurado. || Y el que esta oración dijere | todos los viernes del año, || sacará un alma de pena | y la suya de pecado. || El que la sepa, la diga, | y el que no, que la deprenda, || 15 que en la otra vida verá | lo que mejor le convenga. | Prádena del Rincón. Melodía 309].
- C Jueves Santo, Jueves Santo, | Jueves Santo de Pasión, || cuando los disciplinantes | andaban en procesión. || En la calle la Amargura | mucha sangre derramó. || La derrama un caballero, | Jesucristo se llamó. || 5 Allá cerquita de Belén | 1b || encontré una mujercita | 2.bB || La dije: Mujer cristiana, | ¿ha visto usté al Soberano? || Sí, Señora, que le he visto. | Por aquí poco ha ha pasado || 4 || 10 Le dije que si quería | 5b || 6a | que lo llevaba sudado. || Cuatro estampas tiene el paño, | tres dobleces le han quedado; || en medio las tres dobleces | hay un monumento armado; || en medio del monumento | hay un Cordero sagrado. || 15 10.B || 11.B || En este mundo será rey, | y en el otro coronado. || 8.B || ya le dan con la lanzada | en su divino costado. || 20 A los golpes del martillo | su madre santa llegó: || No me matéis este hijo, | no me matéis esta flor. || Me le ha criado la luna | y me le ha criado el sol; || también le ha criado el templo | donde está Nuestro Señor. (3) [Robregordo. Melodía 306].

1. Se canta el Jueves Santo.

3. «Cántase en la iglesia la mañana de Jueves Santo».

^{2.} Los dos últimos versos de la presente versión fueron recogidos así: «Quien la oiga y no la aprenda, | quien la sepa y no la diga | ... | Bios eterno, amén; Jesús». Suplimos por los versos 21 y 22 del núm. 287. Cántase el día de Jueves Santo.

LA SAMARITANA

Un viernes partió el Señor | pa la ciudad de Samaria, v antes de llegar a ella | el calor le fatigaba. Sobre el brocal recostóse, | como cansado estaba. Mas de pronto vió venir | a la misma que esperaba, con el cántaro en la mano: | era la Samaritana. Pidió el Señor que le diera | una poquita de agua, que Él en premio la daría | otra de más importancia. —Pues si tenéis la virtud, | dadme, Señor, de esa agua, para nunca tener sed. — | El Señor la dijo: —Aguarda. 10 Ve, y llama a tu marido, y ven con él en compaña. No es bueno que una mujer | de una ciudad sola salga. —Señor, no tengo marido, | ni nunca he sido casada. ---Y el Señor la respondió: | —Dices bien, Samaritana. Tuviste cinco galanes | dando escándalo en Samaria. — —Tú por fuerza eres profeta, | que mis pecados declaras. — —Señora, no soy profeta, | que soy de esfera más alta. Sov hijo del Padre eterno, y el Mesías que se aguarda. — Tiró el cántaro, y al punto | volvió al mundo las espaldas. (1)

[Prádena del Rincón. La misma melodía del núm. 288 B].

290

LAS PROFECÍAS

Las profecías están,
 Madre y Señora, cumplidas.
 Por mi muerte clamarás,
 porque queden redimidas
 todas las culpas de Adán.

Cuando este razonamiento le oyó la Virgen sagrada, estuvo algunos momentos sobre Jesús reclinada 10 sin recobrar el aliento.

> Mi buen Jesús la decía por martirizar (²) sus penas: —No os aflijáis, Madre mía, que os doy posesión eterna, padeciendo yo este día. —

^{1. «}Jueves Santo».

^{2.} Tal vez por «para mitigar».

Con un dolor sin igual que a su corazón aflige, esta reina celestial, que a Jesucristo dirige 20 la bendición maternal...

> Con sus discípulos sale de Betania el sumo bien, y con angustias mortales a remediar nuestros males

25

Lavando Jesús los pies de sus discípulos, siente la locura y escriber del que le entregan a muerte 30 por un lascivo interés.

> En el huerto estaba orando entre penas y aflicciones, sus tormentos contemplando, cuando llegan los sayones que a Judas vienen ganando.

Sin resistirse jamás a la prisión se ofrecía, a aquel escuadrón voraz; lo llevan con gritería 40 hasta la casa de Anás.

En esta casa malvada muchas injurias oyó; su vida fué preguntada, y por marco recibió 45 la más cruel bofetada.

A Caifá's se le mandaron, y en el instante que llega sin temor le blasfemaron. Y el frágil Pedro le niega 50 apenas le preguntaron.

De concilio se juntaron a los sesenta y dos jueces. Un viernes lo consultaron, que convenía muriese; 55 y sus causas publicaron.

> Por las cuestas de Sión le bajan estos ingratos, y con gran alteración se lo entregan a Pilatos poniéndole acusación.

Pilatos viendo el tumulto de falsas acusaciones, reconociendo que es justo, con sabias disposiciones 65 le exime de todo punto.

Herodes, que respetaba por su rey la Galilea, en Jerusalén se hallaba. Para que estas causas vea, 70 a su poder lo mandaban.

> Viendo Herodes al instante las causas que le acumulan, teniendo a Jesús presente lo trató con grande burla vistiéndole de inocente.

Con mucha turba detrás a Pilatos se lo envía. Y de este modo sagaz dijo que libre quería a Jesús o a Barrabás.

75

80

Este pueblo enfurecido, fué tanta la ingratitud, que la voz ha levantado para que el dulce Jesús muriese crucificado.

Porque el fiero pueblo note la ejecución tan severa, aunque la sangre le brote, ordenó que se le diera 90 más de cinco mil azotes.

> Azotado cruelmente y coronado de espinas, hizo Pilatos presente a la Majestad divina donde le viera la gente.

Aunque Pilatos indica a Jesús tan doloroso, el pueblo se ratifica diciendo: —Ve, tú, penoso. 100 ¡Crucifica! ¡Crucifica! —

Entre guardias y sayones salió Jesús, que era asombro, lleno de mil aflicciones, puesta la cruz en su hombro, oyendo falsos pregones. Viendo ya la ingratitud de aquel pueblo entusiasmado, le dan sentencia a Jesús para que muera afrentado 110 y clavado en una cruz.

Tres calles cruzaba apenas el sumo Redentor nuestro, cuando con lágrimas tiernas salió su Madre al encuentro, 115 san Juan y la Magdalena.

Cuando su Madre querida a su amado Jesús vió, de la pena tan crecida su corazón se angustió, 120 v dió una mortal caída.

Esta celestial Señora que abrazaba tiernamente al Hijo que tanto adora, hechos sus ojos dos fuentes 125 de las lágrimas que llora.

Angustiado y afligido llegó al Calvario Jesús, y, quitándole el vestido, le clavaron en la cruz aquellos desconocidos.

Vertiendo sangre las venas de aquel cuerpo sacrosanto, la infame canalla ordena levantar la cruz al alto para aumentarle las penas.

135

Desde la una a las tres estuvo martirizado nuestro Jesús, como veis, con los clavos, desgarrado, sus sacras manos y pies.

En este tiempo rogó por todos a Dios, su Padre, y además nos consoló, y a su santísima Madre, 145 por defensa nos la dió.

Desamparado del cielo y sediento, consumaba la obra con tanto celo, que su espíritu entregaba 150 con el mayor desconsuelo. Las piedras se quebrantaban, los orbes se escandalizan, toda la tierra temblaba, la luna y el sol se eclipsan 155 cuando Jesús expiraba.

Olvida el placer mundano y acredita tu dolor como devoto cristiano, y medita la Pasión 160 de nuestro Dios soberano. — (1)

[Robregordo. Melodía 270].

291

SALVE

Dios te salve, Madre, | la Virgen María, cuando vos mostrasteis | para el cielo guía.

Cuando vos, Señora, | el Niño paristeis, dolor en tu cuerpo | jamás recibisteis.

5 Leche de los cielos | a vos fué enviado, y al Niño chiquito, | bienaventurado.

Que sube a los cielos | y va desmayado, desmayado Cristo, | Cristo coronado.

Coronado de espinas, | de espinas clavado, 10 entre dos ladrones | le han crucificado.

¡Oh, traidor de Judas, | falso engañador! ¡Cómo nos vendiste | a tan gran Señor

por treinta monedas, | y a menos valor, siendo nuestro Padre, | nuestro Redentor!

15 Redentor del mundo, | nuestro Salvador; aquél que más pudo | en la cruz murió.

Arquita cerrada | con tan gran secreto, donde está mi Dios: | en el monumento. Muerto está en la cruz | sin merecimiento. (2)

[Lozoyuela. Melodía 285].

B «Salve de Semana Santa». — 1 || como n. m. | 2b || 3 || d. e. t. vientre | 4b. || 5 5 || 6 || Ventura de Cristo | 8b || 9 || 11 || 10 12 || 13a | sin m. v. || 14 || 14a | 15b || 16 || 15 15a | no sois de olvidar. || Derramó su sangre | por la cristiandad. [Gargantilla del Lozoya].

^{1. «}Cántase en la iglesia el Jueves Santo por la tarde».

^{2. «}Se canta el día de Jueves Santo después de los oficios».

- C D. t. s., bella | 1b ||2 || 3a | un n. p. || 4a | en jamás tuviste. || **5** 5a | de Dios enviado || pa el Niño chiquito | 6b || Venturado niño, | niño coronado. || 9 || Y entre dos sayones | 10b || **10** Al perverso Judas, | al engañador, || cuando n. v. | 12b || 13a | 12b || 14 || 15 [Sieteiglesias. Melodía 284].
- D 17a | divino secreto, || a mi Dios dejamos | en el morumento. || Echado la llave, | así como muerto. || 19 (1) [Braojos].
- E 1 (2) [Camporreal].
- F Dios te salve, Reina y Madre, | Reina del cielo y la tierra. «Como A». [El Berrueco. Melodía 283].
- G Salve, Virgen dolorosa; | salve, de mártires Reina, || Madre de misericordia | entre espinas y azucenas. [Somosierra. Melodía 317].
- H El traidor Judas, | 11b || 11.C || 14 || 15a | no era de olvidar. || 5 16B.(3) [Villavieja del Lozoya. Melodía] 304.

EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

La Virgen se está peinando | debajo de una arboleda; los cabellos son de oro, | las cintas de primavera.

Pasa por allí José | y también la Magdalena, y también santa Isabel, | que son las tres compañeras.

- 5 —¿ Cómo no me habla la blanca? | ¿ Cómo no me habla la bella? —; Cómo quieres que te hable, | solita en tierras ajenas, si un Hijo que Dios me ha dado, | más blanco que una azucena, me lo están crucificando | en una cruz de madera! Si me le queréis bajar | os diré de qué manera:
- 10 os ayudará san Juan | y también la Magdalena; vo también os ayudara | si mis fuerzas lo pudieran. — (1)

[Prádena del Rincón. Melodía 301].

B 1a (bis) | 1b (bis). [Cenicientos. Melodía 318].

293

EL ENTIERRO DE CRISTO

En el doloroso entierro | de aquel justo ajusticiado, que por culpas, y no suyas, | quiso morir en un palo, las campanas clamorean | en los sensibles peñascos, viste el sol bayeta negra | y la luna mongil basto, capuces la tierra y cielo | que son del muerto criados. La noche colgó de luto | las paredes del Calvario. El templo pesar mostró, | sus vestiduras rasgando. Las hachas son amarillas | de los celestiales astros.

- 1. «Se canta en la iglesia».
- 2. Cántase el Viernes Santo.
- 3. «Petición para el monumento de Jueves Santo».
- 4. Cf. núms. 72 y 314.

Como vieron su luz muerta | amarillas se tornaron.

10 De la caridad vinieron | a enterrarle los hermanos,
y los de la Vera Cruz | con algunos del traspaso.
Angustias y soledades | al entierro acompañaron;
era su Madre cofrade | la primera que allí ha entrado... (1)

[Somosierra. Melodía 289].

- B 1 || 2(2) [Robregordo, Melodía 302].
- C 1 (3) [Lozoya].

294

VÍA CRUCIS

Levántate, fervorosa, pues te llama amante fino; busca la piedra preciosa, que la hallarás amorosa 5 si andas el sacro camino. (1)

[El Berrueco. Melodía 299].

295

SAETA

Por allí viene María | cubierta en su negro manto, traspasada de dolor, | la noche de Viernes Santo. (*)

[Navas del Rey. Melodía 274].

296

LA PASCUA (6). — I

Para empezar a cantar | licencia le pido al pueblo, a la señora Justicia | y al señor cura el primero.

Tomemos agua bendita, | compañeras, despachad, y vamos a arrodillarnos | a las gradas del altar.

5 A la puerta de la iglesia | ha llegado un pajarito, y nos ha dicho cantando | que ha resucitado Cristo.

Bajad, Virgen del Rosario, | bajad vos la delantera, que nosotras esperamos | a tan linda compañera.

- 1. «Ver los catorces romances dedicados a la Pasión de Jesucristo por Lope de Vega, a los cuales pertenece el anterior». «Se canta en la iglesia la tarde de Viernes Santo».
- 2. «Se canta en la procesión de Viernes Santo».
- 3. Se canta el Jueves Santo.
- 4. Se canta en Viernes Santo. Cf. 312, versos 28-32.
- 5. «Se canta en la procesión de Viernes Santo».
- 6. Todas las versiones de La Pascua que siguen se cantan el domingo de Resurrección.

Bajad, Virgen del Rosario. | ¿A dónde la llevaremos?

10 A la calle la Amargura, | donde a su Hijo encontraremos.

Sacristán y monaguillos, | abrid las puertas, abrid, que la Virgen del Rosario | al campo quiere salir.

Coged, mozos, la bandera, | el estandarte y la cruz, las doncellas a María | y los mozos a Jesús.

15 Coged, doncellas, la Virgen, | que poco os pesará, que con el alma y la vida | ella os ayudará.

Coged, mozos, la bandera | y también el estandarte; fórmese la procesión | y sigamos adelante.

Fórmese la procesión, | vaya la gente delante. 20 Los mozos van con Jesús, | las doncellas con su Madre.

Ya repican las campanas, | ya sale la procesión. Ya sale la cruz de plata | de aquel divino Señor.

¡Oh, qué mañana de Pascua! | Que hasta el sol ha madrugado, y los pajaritos cantan | que Cristo ha resucitado.

25 ¡Qué agrio es el limón! | ¡Qué dulce es la naranja! ¡Qué claro que sale el sol | la mañanita de Pascuas!

Al repique de campanas, | a las voces de alegría, nos dan a entender, señores, | las grandezas de este día.

Bajad, Virgen, de ese trono | y veréis la procesión, y a vuestro Hijo soberano | que ha salido triunfador.

Ya viene la luz del alba, | ya viene el claro lucero, ya viene el sol con sus rayos | por todo este amado pueblo.

Por allí viene Jesús, | por aquí viene su Madre. Échense la gente a un lado, | que desean saludarse.

Deténgase el señor cura | y también la procesión, que se desean ver juntos | la Virgen y el Redentor.

Téngase la procesión | con gusto y con alegría, que se quieren saludar | el Redentor y María.

Ya se desean ver juntos | el Redentor y su Madre, 40 que hace que no se han visto | desde el jueves por la tarde.

Quítale el luto a María, | véase su rostro bello, que aunque de tristeza sale, | está brillante y sereno.

Quitale el manto a la Virgen, | que cubre su santo rostro, porque ha llegado la Pascua; | de oro fino ponle otro.

45 Hinquemos rodilla en tierra | con amor, y repitiendo: «María, llena de gracia, | y el Hijo de Dios, eterno».

Alcen, señores, las andas; | la procesión vaya andando, con el Hijo y con su Madre, | las aleluyas cantando.

¡ Aleluya ,Virgen pura! | ¡ Aleluya, Virgen bella! 50 Pues Cristo ha resucitado, | creador de cielo y tierra.

Vuélvase la procesión; | vuélvase Cristo triunfante, vuélvase el árbol mayor | a la Iglesia militante.

¡Oh, qué mañana de Pascua | arroja la primavera, para que caiga el rocío, | para que nazca la hierba!

55 San Marcos en su Evangelio | nos refiere en este día que ha resucitado Cristo | en esta Pascua florida.

Las tres Marías, pues, fueron | a comprar buenos olores, y al sepulcro se volvieron | en busca de sus amores.

Muy de mañana llegaron, | y con gran querido amor, so con ungüento que traían | para ungir al Redentor.

Por el camino venían | todas tres pensando en esto: en la losa que cubría, | que en el sepulcro habían puesto.

Y en llegando, que llegaron, | vieron la losa quitada, pero hallaron un mancebo | que les dijo esta embajada:

65 —Amigas, no os aflijáis; | amigas, no estéis turbadas, pues bien sé lo que buscáis, | que de Dios sois muy amadas.

A Jesús crucificado | que aquí venéis a buscar, sabed que ha resucitado; | la mortaja de Él mirad. —

Y luego, como esto oyeron, | las Marías se marcharon; 70 a los discípulos fueron, | todo se lo publicaron.

Los discípulos turbados, | al oír tal embajada, con ánimos esforzados, | luego toman la jornada.

Despedida

Vamos, vamos, compañeras, | de rodillas por el suelo, a darle la enhorabuena | a la Princesa del cielo.

75 Daremos las buenas Pascuas | a esa carita de flores, que aunque es hija de santa Ana, | es madre de pecadores.

Daremos las buenas Pascuas | al señor cura el primero, que nos enseña doctrina | y nos guía por lo bueno.

También al señor alcalde | y a todo el Ayuntamiento, 80 las buenas Pascuas les damos | con alegría y contento.

Al sacristán de esta iglesia, | por tener que acompañar, la Virgen le dé salud | para que pueda cantar.

También a los monaguillos, | porque no se queden solos, que ayudan en el altar, | cuanto se ofrece en el coro.

85 A todos los demás fieles, | juntos y con buena unión, con salud y gracia vean | la santa Resurrección.

Señores, nos despedimos | de este templo y sus altares, de la cruz de la parroquia, | de faroles y ciriales.

Del copón y la custodia, | de Cristo sacramentado. 90 no puede ser despedirnos; | por siempre sea alabado.

Todos los que están presentes | bien pueden disimular, hombres, niños y mujeres, | forasteros del lugar.

Venimos de dos en dos | cantando los misereres; queden ustedes con Dios, | hasta otro año, si Dios quiere.

95 Virgen de Resurrección, | con nuestros cinco sentidos, con delirio te adoramos; | con ésta nos despedimos.

Quédate con Dios y adiós, | Virgencita del Rosario; quédate con Dios y adiós, | que nosotras ya nos vamos. (1)

[La Acebeda].

297

LA PASCUA. — II

(«Procesión del encuentro»)

Tomemos agua bendita, | compañeras, con piedad, y vamos a arrodillarnos | a las gradas del altar.

Sacristán y monaguillos, | abrid las puertas, abrid, que la Virgen muy contenta | al campo quiere salir.

5 Cojan los que están presentes | el estandarte y la cruz; las doncellas a María, | y los mozos a Jesús.

Coged, doncellas, la Virgen, | que muy poco os pesará, que con el alma y la vida | ella os ayudará.

Fórmese la procesión, | vaya la gente delante; 10 los hombres van con Jesús, | las mujeres con su Madre.

¡Oh, qué mañana de Pascua | arroja la primavera, para que caiga el rocío, | para que nazca la siembra!

¡Oh, qué mañana de Pascua, | que hasta el sol ha madrugado, y los pajaritos cantan | que Cristo ha resucitado!

15 Ya repican las campanas, | ya vamos en procesión, para celebrar alegres | la santa Resurrección.

El repique de campanas | y las voces de este día nos dan a entender, señores, | las grandezas de este día.

1. «Se canta el domingo de Resurrección». La despedida se canta «después de la misa».

Baja, Virgen, de tu trono; | verás en la procesión 20 a tu Hijo soberano | que ha salido triunfador.

Ya viene la luz del alba; | ya viene el claro lucero; ya viene el sol con sus rayos | por todo este amado pueblo.

Por allí viene Jesús, | por allí viene su Madre. Échese la gente a un lado, | que desean saludarse.

Deténgase el señor cura | y también la procesión, que se desean ver juntos | la Virgen y el Redentor.

Ya se desean ver juntos | el Redentor y su Madre, que hace que no se han visto | desde el viernes por la tarde.

Quitale el luto a María, | véase su rostro bello, 30 que aunque de tristeza sale | está brillante y sereno.

Hinquemos rodillas en tierra | con amor y repitiendo: «María es llena de gracia | y Madre del Verbo eterno».

Alcen, señores, las andas, | la procesión vaya andando, con el Hijo y con su Madre | las aleluyas cantando.

35 ¡Aleluya, Virgen pura! ¡¡Aleluya, Virgen bella! Pues Cristo ha resucitado, | creador de cielo y tierra.

Vuélvase la procesión, | vuélvase Cristo triunfante, vuélvase el árbol mayor | de la Iglesia militante.

San Marcos en su Evangelio | nos refiere en este día. 40 que ha resucitado Cristo | en esta Pascua florida.

Las tres Marías, pues, fueron | a buscar buenos olores, y al sepulcro se volvieron | en busca de sus amores.

Por el camino venían | todas tres pensando en esto: en la losa que cubría | el cuerpo llagado y muerto.

Llegaron al sitio amado, | vieron la losa quitada, pero hallaron a un mancebo | que las dió esta embajada:

—A Jesús crucificado | que aquí venís a buscar, sabed que ha resucitado; | la mortaja de Él mirad. —

Despedida

Vamos, vamos, compañeras, | con alegría y contento 50 a darle la enhorabuena | a la Princesa del cielo.

Daremos las buenas Pascuas | a esa carita de flores, que aunque es hija de santa Ana, | es madre de pecadores.

Daremos las buenas Pascuas | al señor cura primero que nos enseña la doctrina | y nos guía por lo bueno.

55 También al señor alcalde | y autoridades presentes, las buenas Pascuas les damos, | y aun a los que están ausentes.

A los señores maestros | no menos les deseamos mucha salud y paciencia | para seguir enseñando.

Tampoco nos olvidamos | de las piadosas Marías, 60 que tengan gracia y salud | y reciban alegrías.

Al sacristán de esta iglesia | por tener que acompañar, la Virgen le dé salud | para que pueda cantar.

También a los monaguillos | para que no queden solos, que ayudan en el altar | y alguna vez en el coro.

65 A todos los demás fieles | en premio a su devoción, que por muchos años vean | la santa Resurrección.

Señores, nos despedimos | de este templo y sus altares, de la cruz de la parroquia, | de ornamentos y ciriales.

Del copón y la custodia, | de Jesús sacramentado 70 no puede ser despedirnos; | por siempre sea alabado.

Virgen de Resurrección, | con nuestros cinco sentidos, con delirio te adoramos; | con ésta nos despedimos.

[Mejorada del Campo. Melodía 323].

298

LA PASCUA. - 111

¡Oh, qué mañana tan fresca! | ¡Oh, qué mañana de flores para la Virgen María | ha amanecido, señores!

Acompañad a María | con alegría y placer, que va en busca de su Hijo | que perdió en Jerusalén.

5 Alégrate, Virgen santa, | que tu Hijo viene ya; en la calle la Amargura | cara a cara le verás.

Ya nos anuncia que viene | el toque de las campanas, el Niño Jesús buscando | a su Madre soberana.

Ya llega el lindo estandarte | que guía la procesión, 10 por donde viene tu Hijo, | Madre del divino amor.

También traen la cruz de plata | y faroles alumbrando; también verás a tu Hijo | a todo el mundo alegrando.

Ya se vieron Hijo y Madre, | ya se vieron cara a cara; ya se parte el corazón | de la Virgen soberana.

15 Cuando clavaron a Cristo, | también la Virgen estaba, y la corona de espinas | su corazón traspasaba.

Antes lloraba de pena, | ahora llora de alegría al hallarse con su Hijo | día de Pascua florida.

Ese velo triste y negro | que va cubriendo la cara, 20 enlutó tu corazón | el jueves por la mañana.

Quitadla ese manto negro | que es tan triste y tan pesado, y dejadla el de alegría, | que Cristo ha resucitado.

Esa Reina de los cielos, | al descubrirse la cara, alumbraba a todo el mundo | con el resplandor que daba

25 Cante el ministro de Cristo | aleluya, con primor, para darnos a entender | que Cristo resucitó.

Cojan niños a Jesús, | y los mozos a su Madre, y hasta su templo bendito | iremos a acompañarles.

Al hallarse hoy Jesús | con su Madre soberana, 30 el cielo se ha despejado | y los ángeles cantaban.

El cielo se ha despejado | y más se encuentra María, que resucitó su Hijo | en este precioso día.

Con alegría y placer | repiquen esas campanas, que llevamos a Jesús | y a su Madre soberana.

35 Ya llevamos a Jesús. | De muerto ha resucitado; miradle alegre y glorioso, | aunque fué crucificado.

Cinco llagas lleva abiertas | ese divino Jesús, que el viernes renovó | al bajarle de la cruz.

Ya llegamos a este templo; | las puertas están cerradas, 40 y luego las abrirá | esa Virgen soberana.

Mira la palma de olivo | que Jesús lleva en la mano; María le dió la flor | y san José le dió el ramo.

Abrenos, Virgen, las puertas, | para entrar en vuestro trono, a recibir de tu mano | ese divino tesoro.

Vayan entrando, señores, | que licencia ya tenemos, que nos la ha dado María, | esa Reina de los cielos.

¡Oh, qué grande diferencia | de la salida a la entrada! Entras con grande alegría, | saliste desconsolada.

Ahora, cuarenta días | en el mundo está el Señor. 50 Y después subirá al cielo | el día de la Ascensión.

Si queremos alcanzar | de Jesús hoy la victoria, le amemos con preferencia | y nos conceda la Gloria. Ese velo triste y negro | que cubre el rostro a María, es el pecado que el hombre | contra su Hijo cometía.

55 A ese divino Jesús | no le han herido los clavos ni tampoco las espinas, | que han sido nuestros pecados. (1)

[La Puebla de la Sierra. Melodía 333].

B ¡Oh, q. m. de Pascua | 1b || 1aB | 2b.(2) «El mismo texto de A». [Pinilla de Buitrago].

299

LA PASCUA. -- IV

¡Oh, qué alegre sale el sol! | ¡Qué contento que está el día! ¡Qué regocijo que lleva | la soberana María, en ver que lleva delante | Hijo que tanto quería!

De la carrera venimos | siguiendo vuestras pisadas, 5 para pediros albricias; | no seréis vos corta en darlas.

Todos os piden albricias, | hombres, mujeres y niños, los sabios, los ignorantes, | todos, los pobres y ricos.

Miradle por donde viene, | tan resplandeciente y claro. Sale el sol delante de Él, | descendiente de sus rayos.

10 La bandera de victoria | recogiendo sus soldados no ha muchos días, Señora, | que andabais por el Calvario,

con harto dolor y pena | buscando a vuestro Hijo amado. Ahora os halláis contenta | en verlo resucitado.

Resucitaste, Señor, | Señor, al tercer día, 15 para dar a vuestra Madre | regocijo y alegría.

Descubra la mayordoma | a esa paloma María. Quítela el manto de luto | y déjela el de alegría.

En la cruz se han encontrado | la Virgen y san José; en la cruz se han encontrado, | días ha que no se ven.

20 En la cruz se han encontrado | la Virgen y Jesucristo; en la cruz se han encontrado, | días ha que no se han visto.

Acércate, Virgen pura, | como cosa de tres pasos: verás a tu Hijo querido | que tiene abiertos los brazos.

¿Quién es ese Niño hermoso, | Hijo de tan grandes prendas? 25 Llevaremos a su Madre | hasta meterla en la iglesia.

^{1. «}Se canta en la procesión».

^{2.} Cf. estos dos primeros versos con los dos primeros de 303.

¿Quién es ese Niño hermoso, | Hijo del Emperador? Pase ese Niño delante | con su larga procesión.

Ya se llevan a la Virgen, | la suben la cuesta arriba; el aire desasosiega | y el sol se para y la mira.

30 Estas puertas son de oro, | desde lejos relucían; entremos a ver a Dios; | cristianos, haced la guía.

Entra María gallarda; | sube la blanca azucena, que fué la que cortó el ramo | de la oliva blanca y bella.

A todos damos las gracias, | y al señor cura el primero, porque nos dice la misa | y nos enseña lo bueno.

A todos damos las gracias, | y al señor sacristán, a la señora justicia | y a todos en general.

Estas Pascuas que cantamos | son por la Virgen María, que nos libre del demonio | y sus malas compañías.

40 Estas Pascuas que cantamos | son por la Reina del cielo, que nos libre del demonio | y sus malos pensamientos.

Ya se ha acabado el romance; | perdonen por todas faltas. Quien nos ha juntado aquí | nos junte en la Gloria santa. Amén.

[Somosierra].

300

LA PASCUA. — V («Albricias»)

¡ Mírale por dónde viene | el Redentor de la aurora! Viene vestido de blanco, | trae bandera de victoria.

¡ Albricias, Virgen pura, | de vuestro Hijo bendito! Desde el jueves por la tarde, | señora, no le hemos visto.

5 A la puerta de la iglesia | nuestros pies puestos están: Dios Padre nos da licencia, | Dios Hijo nos manda entrar. Dios y el Espíritu Santo | nos ayudará a cantar.

Por el Calvario va la Virgen, | por el cementerio Dios. En medio de las dos rejas | se han encontrado los dos.

10 En la cruz se han encontrado | la Virgen y Jesucristo, en la cruz donde murió. | Días van que no se han visto.

Ya repican las campanas, | ya sale la procesión, ya sale la cruz de plata | y el colorado pendón.

Él es que ha resucitado. | Mayordomo de María, 15 quita ese manto de luto | y pónsele de alegría. Andemos todas las gentes, | andemos con devoción, que llevamos a María | y a su Hijo, el Redentor.

Alarga, Virgen, tus manos | y también tus blancos dedos, recibirás estas velas, | que encintadas las traemos.

20 A todos damos las Pascuas, | y al señor cura primero; nos enseña la doctrina | y nos enseña lo bueno.

A todos damos las Pascuas, | y también al sacristán, a la señora justicia | y a todos los que aquí están.

A todos damos las gracias, | y al padre predicador; 25 a la Reina de los cielos | y a su Hijo, el Redentor.

A todos damos las gracias, | y también a los gascones, que sirven a Dios inmenso | y también a los señores.

Aunque soy la más pequeña | no desprecio tu valor. Alarga, Virgen, tus manos | y échanos la bendición, 30 a la señora justicia | y a toda la reunión. (1)

[El Berrueco].

301

LA PASCUA. — VI

Dadnos licencia, Señor, | para entrar en vuestro templo, que si licencia nos dais | pasaremos más adentro.

Apártense los señores, | déjennos calle y entrada, que vamos a visitar | a María Inmaculada

5 que anda en busca de su Hijo, | muy triste y desconsolada, que ha sido largo el camino | v habrá venido cansada.

Pascua de Resurrección, | con tu salida y entrada, Dios nos la dé siempre buena | y salvación para el alma.

Venimos examinadas | de la doctrina cristiana, 10 y venimos confesadas | para cumplir con la Pascua. Sólo vos podéis saber | si tenemo el alma en gracia.

¡Oh, qué trago de amargura! | ¡Oh, qué vida tan amarga pasaste, Virgen María, | toda la Semana Santa!

Al picar de lumbres nuevas | y al repicar las campanas, 15 al cantar el aleluya | vuestro Hijo resucitara.

¡Oh, glorioso san Miguel! | Que en tu parroquia ya entrames Digamos «Ave María» | a la Virgen del Rosario.

Estas humildes doncellas | te venimos suplicando, que nos des la salvación | y a todo el género humano.

[Manjirón. Melodía 295]

1. «Procesión del domingo de Resurrección».

LA PASCUA. -- VII

Sale el señor sacerdote | de aquella tiniebla oscura, adoradle como a Dios | porque sale su figura.

Sale el señor sacerdote | vestido de humanidad, que ha representado a Cristo | y a decir la misa va.

5 Coged doncellas la Virgen. | ¿ A dónde la llevaremos? A la calle la Amargura, | donde a su Hijo encontraremos.

Por allí viene Jesús; | por aquí viene su Madre. Hagan anchura, señores, | que vienen a visitarse.

Quítela usted ese manto | a la señora María, 10 y también a las doncellas | que van en su compañía.

Quitela usted ese luto, | que ese luto es muy pesado; quitela usted ese luto | que su Hijo ha resucitado.

Ya repican las campanas, | ya sale la procesión y también la cruz de plata | y en medio Nuestro Señor.

15 ¿Qué es aquello que reluce, | que reluce como el oro? Es la Virgen del Rosario, | que la llevan en su trono.

[Fresnedillas de la Oliva. Melodía 313].

303

LA PASCUA. - VIII

¡Oh, qué mañana de Pascua! | ¡Oh, qué mañana de flores! ¡Oh, qué mañana de Pascua | ha amanecido, señores!

¿ A quién daremos las Pascuas? | Al señor cura el primero, nos enseña la doctrina | y nos inclina a lo bueno.

5 Al señor cura el primero | y también al sacristán, a la señora justicia | y a todos en general.

¡ Ay, qué chiquito y qué mono | es el Niño de María! Quitadla el manto de luto, | ponédsele de alegría.

Por la calle va la Virgen, | por la cuesta sube Dios. 10 Allá arriba en la pradera | se han ajuntado los dos.

Es la Virgen del Rosario | luz y vida de las almas, donde muchos impedidos | hallan salud deseada.

Es el Niño de la Virgen | más hermoso que el sol sale. Quitad la rosa del ramo | y ofrecédsela a su madre.

[Lozoya. Melodía 328].

B 1 || 2 [Horcajo de la Sierra. Melodía 324].

LA PASCUA. - IX

¡Oh, qué mañana de Pascuas! | ¡Oh, qué mañana de flores! ¡Oh, qué mañana de Pascuas | ha amanecido, señores!

¿A quién daremos las Pascuas? | Al señor cura primero, nos enseña la doctrina | y nos inclina a lo bueno.

5 Y también al señor cura | y también al sacristán, a la señora justicia | y a todos en general.

Camine toda la gente, | camine muy de mañana; las campanitas del cielo | tocan a risión del alba.

San Juan lleva esclavina de glárimas contemplando; 10 ni era oro ni era lino, | ni era seda ni era plata. (1)

[Villavieja del Lozoya].

OTRAS VERSIONES DE SEMANA SANTA

305 «La barajilla». — Les voy a explicar, señores, | si me prestan atención, || con la baraja en la mano | toda la muerte y Pasión, || empezando por los ases | con toda mi devoción. | El de bastos, el primero | de todo el escalafón. | 5 El de bastos considero | la columna en que amarraron || al divino Redentor | y los que le maltrataron. || Luego el de espadas indica | la espada de san Pedro, || cuando le cortó la oreja | al valeroso Mateo. || El de copas representa | la que dieron al Señor || 10 a beber hiel y vinagre, | que es la copa del dolor. || El as de oros representa | aque ósculo de paz | que dió Judas al Señor | por librar a Barrabás. | Los cuatro doses indican | ocho verdugos que fueron || azotando dos a dos | aquel mansismo Cordero. || 15 El tres de espadas indica | los clavos con que clavaron || en la cruz el Redentor; | pies y manos traspasaron. || El tres de bastos señala | las tres veces que el Señor || llevando la cruz a cuestas, | por el Calvario cayó. || El de copas representa, | cuando su Madre querida | 20 estuvo al pie de la cruz | tres horas con su agonía. | Examino el tres de oros, | y creo con la verdad || las tres personas distintas | de la santa Trinidad. || El cuatro de oros indica, | cuatro Evangelistas fueron, || predicando la doctrina: | Lucas, Juan, Marcos, Mateo. || 25 Considero en el de bastos | que son los cuatro elementos || que ha puesto Dios en el mundo: | tierra, fuego, mar y viento. || También el cuatro de copas, | cuatro asistentes de Dios: || José y Nicodemus fueron, | con san Juan y el Centurión. Il Indica el cuatro de espadas, I y contemplo con fervor, | 30 los que dieron la sentencia | al divino Redentor. || El cinco de oros contemplo, | cuando Marcos en el rigor || estampó los cinco dedos | en el rostro del Señor. || También el cinco de espadas | medito con gran dolor || las cinco crueles llagas | de nuestro Padre y Señor. || 35 Considero en el de bastos, | y esto en el parecer, || que son los cinco sentidos | que dió al hombre su poder. || Considero en el de copas | a

1. «Cántase en la procesión».

Herodes, infame rey, || junto a los cuatro doctores, | habiendo sabio de ley. || El seis de bastos y espadas | contemplo yo ciertamente: | 40 las mujeres que lloraban | al ver a aquel inocente. || Luego el seis de oros y copas, | doce apóstoles que fueron || en compaña del Señor, | hasta que muerte le dieron. || También el siete de bastos | que Jesús nos quiso dar, || son los siete sacramentos, | si nos queremos salvar. || 45 También el siete de copas | medito con gran dolor: || siete palabras que dijo | el divino Redentor. || El siete de oros indica | que son las siete cabrillas, || las que puso el Poderoso, | para nuestro norte y guía. Î El de espadas me refiere | lo que la Virgen sufrió: || 50 los siete breves dolores | y angustias que padeció. || Los cuatro ochos, calcula, | es la corona de espinas, || los pinchos que traspasaron | a la majestad divina. || Contemplo en los cuatro nueves | el cuerpo lleno de llagas: || los azotes que le dieron | aquellas gentes malvadas. || 55 Todo el cuerpo escarnecido, | transformada su figura: || todo, todo ensangrentado, | pasando mil amarguras. || Representan las tres sotas, | las de basto, copa, espadas, || las tres hermosas Marías | que al pie de la cruz estaban. || Cuando el caballo de espadas, | la lanzada que le dió || 60 aquel tirano cruel | después que Dios expiró. || De oros, copas y bastos, | los tres restantes caballos || representan cuando fueron | a Belén los Reyes Magos. || El rey de bastos indica | cuando Moisés subió | al monte del Sinaí | y la ley de Dios recibió. | 65 El rey de espadas indica | que es la Majestad divina || cuando iba por el mundo | predicando la doctrina. || El rey de copas contemplo: | san Pedro que le negó || tres veces y cantó el gallo, | y arrepentido lloró. || En el de oros considero | que Pilatos sentenció || 70 a aquel mancebo cordero | y ante él sus manos lavó. [Fuentidueña del Tajo. Melodía 326].

306 «La Pasión. Procesión de Jueves Santo». — Vamos, cristiano, al Calvario, | siguiendo a Jesús orando, | y a la Virgen, que, llorando, | va siguiendo a su Hijo amado. || Viendo Jesús que su muerte | la tenía tan cercana, || llamó a su Madre y la dijo | con muy discretas palabras: | 5 — ¡Madre mía de mi alma! | Vuestra bendición espero, || porque me ha llegado el día | de que muera en el madero; || se cumpla la profecía. — || Cuando el divino Pastor || entraba en Jerusalén || 10 lleno el pueblo de alegría, || con ramos, palmas y flores || a recibirle salió. || Cuando Jesús suponía | reunir a su apostolado, || miró a un lado con gran pena | y vió a Judas en pecado. || 15 En el huerto los olivos | Jesús a su padre oraba, | y en medio de su agonía | un ángel le confortaba. || Los apóstoles dormían, | y Jesús en oración: || — Despertad, que me ha vendido | el hijo de perdición. — || Viendo Pedro que ultrajaban | al divino Redentor, || 20 su espada desenvainaba, | y tirándole a un sayón || una oreja le cortaba | ... || En el huerto le prendieron | por salirse con su gusto, || dándole muchos tormentos, | lleva cara de difunto; || va muerto de sentimiento | ... || 25 Ya le llevan, ya le traen, | ya le asoman al balcón, || con una caña en la mano | pa que sirva de risión. || A Pilatos le llevaron, | y ambas manos se lavó, || porque culpa no le hallaban: | y al pueblo se le entregó | pa que le crucificara | ... | 30 Míralo, por allí viene | el mejor de los nacidos, || con el cuerpo acardenado | y el rostro ennegrecido. || ¿Qué es aquello que reluce | en aquel monte florido? || Es Jesús de Nazareno | que con la cruz se ha caído. || — ¿No hay quién me ayude a llevar | este leño tan pesado, || 35 que llevo el hombro molido | y el cuerpo desconyuntado? — || Como un gusano arrastrando | va Jesús por el Calvario; || ya no puede con la cruz; | un hombre le va ayudando. || En la calle la Amargura | Jesú a su Madre encontró; || no se pudieron hablar | de sentimiento y dolor. || 40 El rostro de Jesucristo | lo ha limpiado una mujer: || la santa mujer Verónica, hija de Jerusalén. | La corona del Señor | no es de rosas ni claveles, || que es de junquillos marinos | que le atraviesan las sienes, || a ese Cordero divino. || 45 Ya vienen las golondrinas | con el pico muy sereno, || a quitarle las espinas | a Jesús de Nazareno. || En el Calvario se oía || el eco del moribundo, || y en sus lamentos decía: || 50 — Me encuentro solo en el mundo || con mi cruz y mi agonía.— || En el Calvario dan golpes. | — Magdalena, ¿quién será? || — Es Jesús de Nazareno, | que lo empiezan a clavar. — || En una cruz le tendieron; | las dos manos le han clavado; || 55 no alcanzando los barrenos, | los pies le desconyuntaron || para mayores tormentos. || Ya vienen las tres Marías | con los tres cáliz de plata || para recoger la sangre | que Jesucristo derrama. || El sol se vistió de luto | y la luna se eclipsó, || 60 las piedras se levantaron | cuando Jesús expiró. || Es tan estrecha la caja | que han hecho al Rey de los reyes, || que por no caber en ella | un pie sobre el otro tiene. || ¿No hay quien me dé una limosna || para poder enterrar || 65 al Hijo de esta Señora, || que se encuentra esamparada || huérfana, viudita y sola? (1) [Colmenar del Arroyo. Melodía 294].

- 307 «Domingo de Ramos. »— Hoy es Domingo de Ramos, | día grande y muy solén, || cuando el Redentor del mundo | entraba en Jerusalén. || Entra con palmas y ramos | su divina Majestad, || va derramando su sangre | por toda la cristiandad. [Sigue con] «La semanilla»: 5 Domingo contemplaremos | a Dios con palmas y ramos; || lunes, lavarle los pies; | martes, en el huerto orando; || miércoles, en la columna; | jueves, de espinas cercado: || viernes, con la cruz a cuestas; | sábado resucitado. || Al pie de la cruz, María, | llorando con gran dolor, || 10 pa que sepan los cristianos | que se ha muerto el Redentor. [Horcajuelo de la Sierra].
 - B 1 || c. Jesucristo entraba | triunfante en Jerusalén. || E. c. p. y olivos | 3b || entra derramando flores | 4b [San Mamés].
 - c 1 | 2 [Villavieja del Lozoya].
 - D 1 || 2 [Garganta de los Montes].
- 308 «El reloj del Purgatorio». Estad atentos, mortales, | para explicar || el reloj del Purgatorio | cuando la hora va a dar. [Camporreal. Melodía 149].
- **309** «La Pasión». Bañando están las prisiones | con lágrimas que derraman; || aquel Señor soberano | se ha asomado a una ventana. (2) [La Acebeda. Melodía 312].
 - B 1 || 2 (3) [La Puebla de la Sierra].
- 310 «Domingo de Ramos». Los dos más dulces esposos, | los dos más tiernos amantes, || los mejores, Madre e Hijo, | porque son Cristo y su Madre. (4) [Montejo de la Sierra. Melodía 278].
 - B «Sábado de Ramos». 1 [Valdetorres de Jarama].
 - c «Semana Santa». 1a | 1. d. m. t. esposos. [Santorcaz].
 - D «Jueves Santo». 1 ! el primer es m. e. h. | 2b [Torrejón de Ardoz].
- 1. En la métrica de esta pieza vulgarísima y recuerdo de muchas otras, reina la más completa anarquía. La notación que damos es simplemente hipotética.
- 2. «Se canta durante la misa del Domingo de Ramos».
- 3. «Cántase en la iglesia la noche del Jueves Santo».
- 4. Romance de Lope de Vega. Véase lo que se dice en las notas del número siguiente.

- 311 «El Catorce romance». (1) Coronando está el Cordero, | no de perlas ni zafiros || ni de claveles ni rosas, | sino de juncos marinos. (2) [La Puebla de la Sierra. Melodía 325].
 - B 1 || 2 [Lozoyuela. Melodía 319].
 - C 1 || 2 [Berzosa del Lozoya. Melodía 329].
- 312 «El Poderoso» (3). Sacerdote, recitando: Poderoso Jesús Nazareno, de cielos y tierras rey universal; || hoy un alma que os tiene ofendido | pide que sus culpas queráis perdonar. — || Pueblo canta: 1 || 2. || Sacerdote: 5— Usad de piedad ... — || Pueblo: — Pues quisisteis por ella, en cuanto hombre, | ser muy maltratado y en cruz expirar. | Yo, Señor, soy el alma que, ingrata, | vuestros mandamientos llegué a quebrantar || muchas veces, y ahora me pesa, Señor; | yo propongo mi vida enmendar.—|| Sacerdote: 5 || Pueblo: 10 — Hoy conmigo; y mostradme el camino | para que en serviros me pueda ocupar. — || Jesucristo piadoso responde, | diciendo: —Alma mía, ¿queréis aceptar || a servirme? Procura contrita | todos tus pecados muy bien confesar.— || Sacerdote: — Y luego podrás ... — || Pueblo: — Visitar las catorce estaciones | de la vía sacra, donde me hallarás, | 15 para ir por este camino; la cruz | en los hombros alma, llevarás || hasta el monte Calvario y con ella | mi Pasión y muerte contemplando irás. — || Sacerdote: — Que es medio eficaz ... — || Pueblo: — Para el alma que siempre desea | servirme y pretende sus vicios dejar. || El pretorio o casa de Pilatos, | será la primera estación que hallarás, || 20 y verás que azotaron mi cuerpo | seis fuertes verdugos hasta se cansar. — || Una voz de mujer: Sígueme y verás... —. || Pueblo: — Que Pilatos sentencia de muerte | me dió, procurando al César agradar. Alma, que ociosa te siento, | malogrando esta ocasión, | 25 ¿es posible que no sientas || mis dolores, mis afrentas, || mi muerte, pena y Pasión? || Levántate, fervorosa, || pues, te llama amante fino; || 30 busca la piedra preciosa, || que la hallarás amorosa || andando el sacro camino. (4) || Sacerdote dice: — Primera estación.— || Pueblo: — En la primera estación || 35 atento quiero que notes || con cuánta resignación | llevé por tu redención | más de cinco mil azotes. | Hombre, mira y considera. | 40 conmovido a compasión: || en esta estación primera || sentencian a que yo muera || entre uno y otro ladrón. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Segunda estación.— || Pueblo: 45 — La segunda estación es en donde | apenas oyeron la sentencia dar, | los sayones la cruz me pusieron | en hombros y aprisa me hacen caminar. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás ... —. || Pueblo: — Que una soga me echaron al cuello, | de la cual tira un hombre incapaz. || En esta estación verás || 50 cómo entre tumulto vario, | todo el pueblo determina | que al son de ronca bocina | me conduzcan al Calvario. || Guiando va un pregonero || 55 a la descollada cumbre, || y el inocente Cordero || va abrumado del madero || con modestia y pesadumbre. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Tercera estación—. || Pueblo: — 60 En la tercera estación verás, alma, | cómo a empellones me hacían andar; | del madero que

^{1. «}Ver los catorce romances a la Pasión del Señor, de Lope de Vega».

^{2. «}Se canta [en este pueblo] en la tarde del día primero de enero por grupos de mozos que, formando dos coros, ejecutan cada uno, siempre respondiéndose, dos versos alternados de los romances. Estos son catorce, y provienen, aunque el pueblo hoy lo desconoce, de los catorce romances que Lope de Vega compuso dedicados a la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Cántanse en las calles del pueblo y en siete sitios distintos de éstas, en cada uno de los cuales se dicen dos romances». Incluímos el presente romance en la sección que nos ocupa, tanto por el tema de que trata como porque estos romances de Lope consta que son cantados durante Cuaresma y Semana Santa.

^{3. «}Vía crucis que cantan en la tarde de Viernes Santo».

^{4.} Cf. los versos 28-32 de la presente pieza con el núm. 294.

a cuestas llevaba | el peso tan grande me hizo arrodillar —. || Una voz de mujer: — Sígueme y verás ... —. | Pueblo: — Que a puñadas, a palos y a golpes | aquellos tiranos me hacían andar. || Caí en esta estación || 65 y todos así gritaron: || «¡Muera el embustero, muera!» || Y con indignación fiera || del suelo me levantaron. || Una soga a mi garganta || 70 me echaron para tirar; || y con violencia tanta, || que para sentar la planta || apenas me dan lugar. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Cuarta estación —. || Pueblo: 75 — En la cuarta estación considera | que cuando mi Madre me vino a encontrar || en la calle Amargura, injuriada, | vertieron sus ojos copioso cristal —. || Una voz de mujer: — Sígueme y verás ... —. || Pueblo: — Que, aunque llena de angustias y penas, | siguiendo mis pasos fué su majestad. || Caminaba yo obediente || 80 al precepto de mi Padre, || cuando se puso enfrente, || rompiendo por tanta gente, || mi desconsolada Madre. || En este paso colige || 85 que, cuando la vi venir, || «Vuélvete, Madre — la dije —, || que tus penas más me afligen, || que el saber voy a morir. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Quinta estación. — || Pueblo: 90 En la quinta estación alquilaron, | para que la cruz me ayude a llevar, || a Simón Cirineo, y lo hicieron, | no porque movidos fueran a piedad, || que lo hicieron temiéndose todos | sería yo muerto antes de llegar. || En esta jornada larga \parallel tan fatigado me veo, \parallel 95 que en soledad tan amarga \parallel me ayuda a llevar la carga, \parallel alquilado, un cirineo. || Ya alivia la gravedad || el paso con que me inclino, || 100 si no llenos de impiedad, | sí que teme su crueldad, | yo muriese en el camino. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Sexta estación. — || Pueblo: — En la sexta estación, una santa | mujer fervorosa llegóse a limpiar || 105 el sudor de mi rostro sagrado | con un lienzo blanco, llena de humildad. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás... — || Pueblo; Que mi faz estampada en tres partes | quedó en testimonio de aquesta verdad. || Con la fatiga y el calor || me vi ya desfallecer; || 110 cuando movida a dolor, || limpió de mi rostro el sudor || una piadosa mujer. || A tal estado he venido, || que, con ser cielo sereno, || 115 me hallé tan oscurecido, || que sólo soy conocido, || por llamarme el Nazareno. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Séptima estación. — || Pueblo: — En la séptima estación es donde | caído en el suelo otra vez me hallarás, | 120 y del golpe que di yo tan recio, | después no podía ni un paso dar. — | Una voz de mujer: — Sígueme y verás... — || Pueblo: — Muy llagado mi cuerpo y mi rostro, | herido, escupido y denegrido estar. || Caí, joh, qué desconsuelo!, || al salir de la ciudad. || 125 Y me levantan del suelo || tirándome de barba y pelo || con fiera inhumanidad. || Con la fuerza de empellones || a caminar me precisan || 130 entre injurias y baldones, | metido entre dos ladrones, | ellos me arrastran y pisan. — (Padrenuestro, ave y gloria.) || Sacerdote dice: — Octava estación. — || Pueblo: — En la octava estación me salieron | allí unas mujeres con gran caridad; || 135 afligidas, sentían mi muerte, | haciendo sus ojos fuentes de llorar. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás ... — || Pueblo: — «No lloréis — las dije —, mi muerte; | sí por vuestros hijos y por vos llorad». || De unas mujeres of || unos ayes lastimados; || 140 pero las correspondí || diciéndolas que por sí || llorasen y sus pecados. || Si por las culpas ajenas || esto se ejecuta en mí, || 145 más crudas serán las penas, || de horror y de espanto llenas, || que padezco yo por ti. — (Padrenuestro, ave y gloria.) || Sacerdote dice: — Novena estación. — || Pueblo: — La novena estación es en donde | estando mi cuerpo desangrado ya, | 150 fatigado y muy falto de fuerzas, | con la cruz a cuestas volví a arrodillar. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás...— || Pueblo: Que ésta fué la tercera caída, | llegando mi boca el suelo a besar; || en aquesta estación referida, | caído me fuí a levantar; | al instante volví a dar en tierra, | porque ya era mucha la debilidad. || 155 La gravedad del pecado || en la cruz tanto pesó, || que, rendido y

fatigado, | del todo ya desmayado, | en el suelo me postró. | 160 Al quererme levantar, | como la fuerza era poca, || caí, para más penar, || tan recio, que vine a dar || en la tierra con la boca. — (Padrenuestro, ave y gloria) | 165 Sacerdote dice: — Décima estación. — || Pueblo: — En la décima estación es donde, | habiendo llegado al Calvario, verás | que, al quitar de mi cuerpo la ropa, | volvieron mis llagas a más renovar. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás ... — || Pueblo: — Que la hiel con el vino mirrado | aquellos sayones a beber me dan. || 170 Llegué al monte sin alientos, || sin poderme sostener; || desnúdanme, desatentos, || y, doblando mis tormentos, || me dan vinagre a beber. || 175 ¡Qué vergüenza y qué dolor, || contempla, padecería! || ¡Muerto de frío al rigor, || entre el concurso mayor, || desnudo en medio del día! — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: 180 — Undécima estación. — || Pueblo: — En la undécima estación es donde | la cruz en el suelo sentada hallarás, | y, sobre ella tendido mi cuerpo, | verás pies y manos clavados estar. — || Una voz de mujer: — Sígueme v verás... — || Pueblo: — Que al oír del martillo los golpes | quedóse mi madre del dolor mortal; | 185 en la dicha estación me pusieron | aquellos protervos, con gran crueldad, || otra vez la corona; y sus punzas | mis ojos, mi frente traspasando están. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás... — || Pueblo: — Con la sangre que pura corría, | mis ojos, mi boca, mi barba bañar. || Los más impíos tiranos, || 190 validos de su furor, || más tigres que inhumanos, || me clavan de pies y manos || cual si fuera un malhechor. || Mira el descanso que hallé || 195 después de fatiga tanta: || un palo mi cama fué | de anchor de un solo pie, | donde el cuerpo se quebranta. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Duodécima estación. — || Pueblo: 200 — La duodécima estación es donde | habiendo llegado, considerarás || cómo en alto la cruz levantaron | clavando mi cuerpo por mi adversidad. — || Una voz de muier: — Sígueme y verás ... — || Pueblo: — El dolor que sintió allí mi madre | de verme escarpiado y en la cruz estar. Il en la dicha estación los judíos I de tropa, me llevan a un sitio en que está || 205 una piedra con un agujero | y la cruz pusieron con grande impiedad. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás... — || Pueblo: — Que tan recio caer la dejaron, | que mis pies y manos hicieron rasgar. || Ya en la cruz me han enclavado, || inhumanos y crueles; || 210 ya en alto me han levantado, || ya con la lanza el soldado, || ya el verdugo con cordeles. || Mírame entre tierra y cielo || de tres escarpias pendiente; || 215 habla de dolor el suelo, || se rompe del templo el velo; || v el hombre no se arrepiente. — (Padrenuestro, ave y gloria). || Sacerdote dice: — Decimatercia estación. — || Pueblo: — En aquesta estación es en donde, | fervorosos. fueron a bajar || 220 de la cruz mi sagrado cadáver | dos santos varones llenos de humildad. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás... — || Pueblo: — Que mi Madre me tuvo en sus brazos | mientras dispusieron llevarme a enterrar. || Por tres horas no cumplidas || el aliento me duró, || 225 hasta que por las heridas || mortales y repetidas || el alma se despidió. || Y se asombra todo el mundo, || muerta de Febo la luz, || 230 cuando con llanto profundo || aquel cuerpo sin segundo || fué bajado de la cruz. — (Padrenuestro, ave y gloria) | Sacerdote dice: — Décimacuarta estación. — || Pueblo: — En aquesta estación es en donde | sepultura me fueron a dar, || 235 de limosna un santo sepulcro, en el cual estuve tres días no más. — || Una voz de mujer: — Sígueme y verás... — || Pueblo: — Que después de quedarme enterrado | lloraba mi Madre su gran soledad. || Ya a la última viniste; || contempla aquí con piedad || 240 a mi Madre, la más triste || que jamás verás ni viste, || llorando su soledad. || No te ausentes, alma mía; || ponte en silencio a escuchar || 245 los lamentos de María, || que sobre la losa fría | flei sepulcro va a llorar. — (Padrenuestro, ave y gloria. Un

padrenuestro por la salud de los presentes; por la salud y la paz de los ausentes; por todos los difuntos de este pueblo).⁽¹⁾ [Somosierra. Melodía 305].

- B «Las Cruces». $1 \parallel 2 \parallel 5$ [Estremera].
- C «Las Cruces». Considera, alma perdida, || que en aqueste paso fuerte || dieron sentencia de muerte || al Redentor de la vida. [Barajas de Madrid].
- 313 «Procesión del encuentro. Domingo de Resurrección». Ya hemos llegado al encuentro | de Jesús y María. || donde los ángeles cantan | las glorias de este día. [Chapinería].
 - B Ya sale ese sacerdote | de su linda sacristía, | 1.aB | a acompañar a María. [La Puebla de la Sierra. Melodía 322].
- 314 «La Pascua». ¡Oh, qué mañana de Pascua! | ¡Oh, qué mañana de flores! || ¡Oh, qué mañana de Pascua | ha amanecido, señores! || ... || arrodillada a una cruz | que daba pasión de verla. || 5 Pasó por allí san Juan, | la bendita Magdalena. || ¿Cómo no me habla la Virgen | ni una palabra siquiera? || ¿Cómo quieres que te hable, | si estoy en tierras ajenas?; || ¿Si un Hijo que yo parí, | sin dolores le pariera, || ya me lo han crucificado | en una cruz de madera? || 10 Si me le queréis bajar, | os diré de qué manera: || allá en el monte Calvario | tengo puesta la escalera; || san José os ayudará, | la bendita Magdalena; || yo también os ayudara | aunque sin fuerzas me viera. || Ya que se le había bajado | a su Madre se le entregan. || 15 Ya le faltan las tres cosas: | mortaja, sepulcro y cera. (2) || Somos unas abejitas | que andamos de flor en flor, || arrecogiendo la cera | para alumbrar al Señor. || El día de Jueves Santo, | Jueves Santo de Pasión, || tres días antes de Pascua, | cuando le sacramentó. || 20 Ya repican las campanas, | ya sale la procesión, || ya sale la cruz de plata | y el encarnado pendón. [Braojos].
- 315 «Domingo de Ramos. Petición para el monumento de Semana Santa». Buena sea mi venida, | buena sea mi llegada || para cantar quince rosas | a la Virgen soberana. [La Hiruela. Melodía 287].
- 316 «Petición para el monumento de Semana Santa. (Primer día)». A pedir venimos | por el primer día, || para hacer un cirio | a santa María. [Las Navas de Buitrago. Melodía 288].

^{1. «}Sólo por estar desde tiempo inmemorial muy arraigado en la tradición de Somosierra el anterior viacrucis de evidente origen erudito, se molestó el transcritor en recogerlo».

^{2.} Cf. el romance del Descendimiento de la cruz (véanse los núms. 72 y 292). Los cuatro versos siguientes son típicos de las coplas de postulación para el monumento de Jueves Santo. Los dos primeros y los dos últimos de la pieza lo son de las de Pascua.

7. CANCIONES DE ESQUILEO

317

SALVE DE LOS ESQUILADORES. — I

Endispués de haber comido, | las gracias a Dios se den bendito y glorificado | por siempre jamás, amén. Dios te salve, Virgen pura, | Reina del cielo y la tierra, vida y dulzura, en quien vive | toda la esperanza nuestra.

- 5 A ti, Reina, suspiramos, | gimiendo y llorando penas en aqueste triste valle | de lágrimas y miserias.

 Ea, pues, dulce Señora, | Madre y abogada nuestra, esos tus ojos hermosos | a nosotros siempre vuelvan.

 A Jesús, fruto bendito | de tu vientre, hermosa perla...
- 10 ¡Oh clementísima aurora! | ¡Oh piadosísima Reina! ¡Oh dulce Virgen María! | Por nosotros a Dios ruega para que seamos dignos | de alcanzar la gloria eterna.

[Braojos. Melodía 336].

в 1 || 2. «Como A». [Navarredonda].

318

SALVE DE LOS ESQUILADORES. — II

Dios te salve, Reina y Madre | de misericordia llena; celestial vida y dulzura, | Madre y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos, | desterrados hijos de Eva, y a ti también suspiramos | gimiendo nuestras miserias, en este angustioso valle | de lágrimas y penas.

Ea, pues, dulce Señora, | Madre y abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos | todos llenos de clemencia; y después de este destierro, | muéstranos, Virgen excelsa, a Jesús, fruto bendito | que de tu vientre naciera

10 para mirar por los hombres. | Por siempre alabado sea!

[Canencia. Melodía 337].

319

ESQUILEO

Ayudadme, compañeros, | a dibujar una rosa, que yo solito no puedo | dibujarla tan hermosa.

[Los Santos de la Humosa. Melodía 334].

ESQUILEO

[Fuentidueña del Tajo. Melodía 338].

321

ESQUILEO

Para toda la tarde, | la oveja mocha; para toda la tarde, (bis) | con ésta y otra.

[Montejo de la Sierra. Melodía 335].

Sección III

CICLO DE MAYO

1. ROGATIVAS

322

Agua y más agua | pedimos ahora. Agua, Jesús mío, | y misericordia.

Los campos se secan, | la hierba no nace, y los corderitos | se mueren de hambre.

5 Los campos ya se han secado, | los ganados ya perecen, y ya se secan los ríos, | también morirán los peces.

Virgen del Roble bendita, | tenemos que hacer bodigos para el día de tu santo, | si no se secan los trigos.

[Cenicientos. Melodía 339].

323

Santo Toribio bendito, | Virgen santisma del Carmen, ampara a Valdelaguna | que no nos muramos de hambre.

(Santo Toribio bendito, mira este pueblo contrito que os eligió por fortuna.)

5

Santo Toribio bendito, | Virgen de la Soledad, ampara a Valdelaguna, | que sino fenecerá.

Santo Toribio bendito, | Virgen santa de la Blanca, agua para nuestros campos, | agua para nuestras plantas.

10 Por los inocentes niños, | Señor, tened compasión, que no paguen nuestras faltas | ni la poca religión.

Desde el año dieciséis | hasta el siglo diecisiete tu caridad implorava | aquella devota gente.

[Valdelaguna. Melodía 340].

LAS AGUAS

¡Oh, Virgen de Navahonda | que te quisieron llevar a Segovia y no quisiste | del humilladero pasar!

(Si no nos dais agua, | Virgen, Reina y Madre, moriremos todos | al rigor del hambre.)

5 Danos el agua, Señora, | que bien nos la puedes dar; dentro de tu pecho tienes | una fuente manantial.

Danos el agua, Señora, | aunque no la merezcamos, que si por merecer fuera, | ni aun la tierra que pisamos.

¡Oh, Virgen de Navahonda, | patrona de la Almenara! 10 ¡Quién fuera vecina tuya | para estar acompañada!

Dos cosas hay en el mundo | que no se pueden contar: las lágrimas de la Virgen | y las arenas del mar.

¡Corran, corran esas nubes! | ¡Caigan, caigan esas gotas! Lo venimos a pedir | cuatro doncellas devotas.

15 Ayer tarde salí al campo | y me costó admiración: hasta los niños de pecho | piden agua al Señor.

Toma este ramo de flores, | que te lo regalo yo, que lo he cogido ayer tarde | con el agua que cayó.

Quédate con Dios, Señora, | que yo me voy a mi casa. 20 Quiera Dios que cuando llegue | por los surcos corra el agua.

[Robledo de Chavela. Melodía 341].

325

Oye desde el cielo | el triste clamor: que llueva, Dios mío, | que llueva, Señor!

Virgen de Alarilla, | abogada nuestra, envíanos agua, | riéganos la tierra.

5 Virgen de Alarilla, | extiende tu manto y dile a tu Hijo | que nos riegue el campo.

Virgen de Alarilla, | Madre, Madre, Madre, riéganos los campos, | no nos desampares.

Horquillas y palas | podéis preparar, 10 porque ya los trigos | se van a segar.

[Fuentidueña del Tajo. Melodía 342].

CANCIONES DE MAYO

326

MAYO, A LA VIRGEN. - I

A la puerta de la iglesia | me puse a considerar: a esta pulidita dama, | ¿ qué mayo la hemos de echar?

Dios te salve, Virgen pura, | Reina del cielo y la tierra, Madre de misericordia, | de gracia y pureza inmensa. A ti, Reina, suspiramos, | gimiendo y llorando penas en aqueste triste valle | de lágrimas y miserias. Ea, pues, dulce Señora, | Madre y abogada nuestra, A Jesús, fruto bendito | de tu vientre, nos apela. esos tus hermosos ojos | que a nosotros siempre vuelvan. ¡Oh, clementísima aurora! | ¡Oh, piadosísima Reina! Oh, dulce Virgen María! | A Dios por nosotros ruega

para que seamos dignos | de alcanzar la Gloria eterna, que si de Dios fuiste vista | por tan humilde y excelsa, lo que Dios con sus imperios | puedes con tus ruegos, Reina. Amén, Jesús, con que acaba | la salve de aquesta Reina.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, líbranos del enemigo | hasta la última hora.

Serás nuestra protectora, verás a Jesús divino: atended a nuestras voces, | María del Remolino. (1)

[El Molar. Melodía 349].

«Los mismos textos de A». [El Molar].

327

MAYO, A LA VIRGEN. — II (2)

Me dirijo sola | buscando una rosa que hay en este templo, | la más prodigiosa.

Prodigiosa ha sido, | Señora, el hallarla; pido vuestro auxilio | para retratarla.

- 1. Esta composición se canta en El Molar como abriendo la serie de piezas, entonadas siempre con la misma melodía, con que se celebra allá el mayo. García Matos recogió dichas piezas en una sola tirada de las mismas, pero hemos creído oportuno, por razones de edición, separarlas, incluyéndolas en los grupos correspondientes a que pertenecen y en los que hemos reunido los mayos de la provincia. El orden dado por García Matos es el siguiente: en primer lugar, este mayo de la Virgen que se reduce, en realidad, a una salve; el núm. 334, canción típica de mayo, dialogada y con referencias a la Virgen y a Jesús; los Sacramentos de amor (núm. 345 c); los Mandamientos del huerto (núm. 274), que hemos incluído entre las canciones de Semana Santa por tratarse de una pasión, y el Reloj (núm. 348, B). Insistimos en que todas estas canciones llevan la misma melodía (número 349), la cual se canta según las indicaciones que damos en la segunda nota a núm. 334. Sobre la costumbre de los mayos, véanse las noticias que da el señor García Matos, en vol. I, págs. XXV-XXXIII. La distribución que hacemos de los cantares de mayo responde a las noticias etnográficas que tenemos de esta costumbre conservada aun en El Molar (Introducción, vol. I, pags. XXVII-XXVIII).
- 2. Incluímos en los núms. 327-332 versiones de mayos a la Virgen, que son, en realidad, interpretaciones a lo divino de las canciones mayeras, de carácter marcadamente erótico y profano.

5 Comienzo con el nombre | de mi Dios eterno, que te envió al mundo | pa nuestro remedio.

Los cielos y la tierra | se alegran sabiendo que María viene | a poseer el suelo.

El primer pecado, | Adán y Eva fueron. 10 ¡Oh, Virgen María! | Tú eres el remedio.

El remedio fué | cuando en la oración el arcángel vino | y te saludó.

Puesta de rodillas | dijiste a Dios:

—Pues yo soy tu sierva, | hágase, Señor,

15 en mí tu palabra | y tu voluntad. — Dijo esta Señora | al gran Dios de paz.

Este es el misterio | de la Encarnación; fué milagro hecho | por mano de Dios.

Como Dios quería | que esposo tuviera, 20 le dió a san José, | que muy casto era.

> Ya que llegó el tiempo | que el cielo quería, a Belén caminan | san José y María.

En su vientre lleva | en ese camino al Dios de los cielos, | prodigio divino.

25 Prodigio divino | de su majestad, que nació en Belén | el gran Dios de paz.

Al gran Dios de paz, | que a la tierra vino le toma la Virgen | con mucho cariño.

Con mucho cariño | le toma en sus brazos 30 y le daba el pecho | del cielo enviado.

Del cielo enviadas | fueron tus palabras, con que nos consuelas, | Virgen soberana.

Virgen soberana, | tu rostro ilumina los cielos y la tierra, | antorcha divina.

35 Antorcha divina, | Virgen, son tus ojos, vuelve tú a nosotros | misericordiosos.

Misericordiosas | tus miradas son, que en ellas se alegra | todo pecador.

Todo pecador | se alegra al mirarte 40 tus hermosos ojos, | joh, Virgen constante!

¡Oh, Virgen constante! | Llegue a tus oídos la súplica nuestra, | y al cielo divino.

Del cielo divino, | Madre, sois las puertas; ruega por nosotros, | esperanza nuestra.

45 Esperanza eres, | Virgen soberana, que al cielo subiste | de ángeles cercada.

Salve, Virgen pura, | compasiva Madre, sois nuestra patrona. | Adiós, Dios te salve.

Salve, Reina y Madre | de misericordia, 50 luz, vida y dulzura | de las almas todas.

Tu celeste nombre | nuestra luz implora con suspiro ardiente | que del pecho brota.

Hacia ti el gemido | va, porque le acojas, desde el hondo valle | de Eva pecadora.

55 Siempre en favor suyo | celestial abogas; hazlo así, María, | hazlo así piadosa.

De mi muerte os ruego | con amor sencillo, me llevéis al cielo, | Virgen del Castillo.

Virgen del Castillo, | Madre singular, 0 quédate con Dios, | que en el cielo estás.

En el cielo estás, | el cielo aguardamos, y la bendición | de tu santa mano.

Con palabra tierna, | Madre, me despido, Reina soberana, | Virgen del Castillo.

65 Virgen del Castillo, | Reina soberana, ampara a tus hijos | que a tus plantas claman.

Adiós, Virgen bella | de mi corazón, dadnos, Madre tierna, | vuestra bendición.

Adiós, del Castillo | Virgen de mi amor, 70 de ti me despido; | adiós, Madre, adiós. (1)

[Perales de Tajuña].

B «El mayo». — Sólo me dirijo | 1b || q. h. e. el t., | 2b || 3 || 4 || 5 5 || q. vino a este m. | 6b || 7 [hasta] 50 «como A» || A tus plantas tienes, | 10h, Virgen María!, || rendido al demonio | que nos oprimía. || 51a | n. voz i. || 52 || 55 53 || 54 || Ea, pues, María, | nuestra gran Señora, || suplicamos seas | medianera hermosa. || Aunque te he ofendido, | refulgente estrella, || 60 yo nunca te olvido, | hermosa doncella. || Ya ves qué contentos | estos labradores || te ofrecen sus cantos, | Reina de las flores. || Y tú, Madre mía, | flor de primavera, || bendice este día | toda esta ribera. || 65 ¡Oh, Virgen María! | El cariño es tanto, || que la despedida | nos costará llanto. || Esta concurrencia | que ves en el suelo, || te piden clemencia, | ¡oh, Reina del cielo! || Todos los presentes | con el corazón || 70 piden tiernamente | des tu bendición. || Ya la recibimos | llenos de alegría, || y todos decimos: | — ¡Adiós, Madre mía! — || En el altar mayor | verás dos primores, || que son Justo y Pastor, | como intercesores. || 75 ¡Adiós, oh María, | 69b || 70 || 69b | 67a || ¡Adiós, Reina hermosa! | ¡Adiós, azucena! || Santos Justo y Pastor | son nuestros patronos: || 80 nos den buenos años, | salud y gracia a todos. [Tielmes].

ć

- C 3 | 4. «Como B». [Tielmes].
- 1. Sigue Mayo a Cristo, núm. 333.

MAYO, A LA VIRGEN. — III

Empiezo en el nombre | de la concebida que fuiste sin mancha, | Victoria (1) querida.

Con vuestra licencia | vamos a cantar el mayo a la Virgen | al pie del altar.

5 Deseado mayo, | bienvenido seas, con flores y rosas, | lirios y azucenas.

Las aves hermosas | que a mayo desean, con sus dulces cantos | los campos alegran.

Santísima Virgen, | soberana Reina, 10 arco de los cielos | y del sol diadema.

Zagala divina, | bella labradora, boca de rubíes, | ojos de paloma.

Ya ves qué contentos | estos labradores, te ofrecen sus cantos | con los corazones. (2)

15 Esta concurrencia | que ves por el suelo te piden clemencia, | Reina de los cielos. (*)

San José, tu esposo, | soberana Reina, te echamos por mayo; | sea enhorabuena.

San José bendito, | tú eres tesorero 20 de la mejor joya | que hay en tierra y cielo.

A vos, san José | y Virgen María, os pido clemencia | en muerte y en vida.

Como Dios quería | que esposo tuviera, le dió a san José, | que muy bueno era. (4)

25 Por tu amor divino, | regalada prenda es tu dulce esposo | por tu gran pureza.

Puesta de rodillas | dijiste a Dios:

—Pues yo soy tu esposa, | hágase, Señor. — (*)

Y al gran Dios de paz, | que a este mundo vino, 30 le cogió en sus brazos | con mucho cariño.

San José bendito, | grande es tu alegría tener por esposa | a la Virgen María.

^{1.} Uno de los atributos dados a santa María es el de Virgen de la Victoria. Cf. infra verso 39.

^{2.} Cf. núm. 327 B, versos 61-62.

^{3.} Cf. núm. 327 B, versos 67-68.

^{4.} Cf. 327, versos 19-20.

^{5.} Cf. 327, versos 13-14.

¡Oh, Virgen María! | el cariño es tanto, que la despedida | nos costará llanto. (1)

35 Santísima Virgen, | Madre singular, quédate con Dios, | que en el cielo estás.

Quédate con Dios, | clavellina doble, rosa de cien hojas, | amparo del hombre.

Quédate con Dios, | rosa de Victoria; 40 todos te pedimos | que nos des la gloria.

Todos los presentes, | con el corazón, piden tiernamente | des tu bendición.

[Villarejo de Salvanés].

329

MAYO, A LA VIRGEN. - IV

María te llamas, | pimpollo en abril, san José, tu esposo, | por mayo ha de ir.

Quiérele, María, | quiérele amorosa, clavel jaspeado, | dolorosa rosa.

5 Dolorosa rosa, | dulce encanto mío, dispensa las faltas | que en mi pecho ha habido.

Se puso la luna | y le dijo al sol:

—Estrella brillante, | quédate con Dios. — (2)

[Pezuela de las Torres. Melodía 380].

330

MAYO, A LA VIRGEN. - V

Han dado las doce, | ha llegado mayo. Abrenos las puertas | del templo sagrado.

A tu puerta llego, | Reina y Madre nuestra. Pa cantar el mayo | os pido licencia.

5 Principio en el nombre | de la soberana; la Virgen María | nos ampare y valga.

Soberana Reina, | la noche de mayo mil enhorabuenas | venimos a daros. (*)

[Estremera].

^{1.} Cf. 327 B, versos 65-66.

^{2.} Se canta después de núm. 351, Retrato.

^{3. «}El cantador no dió más». Se canta después de núm. 351 B, Retrato.

MAYO, A LA VIRGEN. - VI

Ya ha venido mayo | por esas cañadas floreciendo trigos, | granando cebadas. (1)

Madre inmaculada | que miras al cielo, mira por nosotros, | es que te queremos.

5 En esa corona | tienes doce estrellas, que alumbran al mundo | y a la España entera.

Las manos tienes | puestas en el pecho; son dos manos bellas | que suben al cielo.

El manto que tienes | es todo de azul, 10 tiene cien estrellas | que son resplandor.

El manto que tienes | es todo de blanco, bordado de perlas, | parece un encanto.

En el lao derecho | tiés un angelito, con su rostro blanco: | es el Sol divino.

15 Debajo de los pies | tienes la serpiente con esa manzana | que peca la gente.

Ha venido mayo, | viene la Ascensión; sacad a la imagen | en su procesión.

[Velilla de San Antonio].

332

SEGUIDILLAS DE MAYO. A LA VIRGEN

A tu puerta llegamos | con alegría,
con alegría,
a darte buenas noches, | Virgen María.
Y a tu puerta llegamos | con alegría,
con alegría,
a cantarte los mayos, | Virgen María.
Y a tu puerta llegamos | con alegría.

La Virgen del Castillo | es mi Señora. Yo soy de su Hijo | la servidora.

10 Alegría, alegría, | dice la Virgen, para ganar el cielo | no hay que estar triste.

^{1.} Compárese ambos versos con los de algunas versiones del Retrato mayero, p. e., núm. 350, versos 3-6.

Quédate con Dios, rosa | de minutisa, quiera Dios que mañana | te vea en misa.

De ti yo me despido | con alegría, 15 capullo de azucena, | Virgen María. (1)

[Perales de Tajuña].

333

MAYO, A CRISTO (2)

Despertad, mortales, | oíd los clamores: aquí murió Cristo | por los pecadores.

Tu pelo amoroso | tienes enredado, porque los judíos | tirones te han dado.

5 Cejas arqueadas, | ojos mensurados, llenos de tormento | y en sangre bañados.

Sagradas mejillas | acardenaladas, dieron los judíos | tres mil bofetadas.

Tu boca pequeña | salió a predicar 10 todo el Evangelio | por la cristiandad.

Tu hermosa garganta, | divino Señor, tiran una soga | con mucho rigor.

La cruz en tus hombros | llevas muy humano, donde va la carga | de nuestros pecados.

15 Abiertas tenéis, | Señor, tus rodillas, que se te han abierto | de las tres caídas.

Espaldas llagadas | llenas de dolores, dieron los judíos | cinco mil azotes.

Tu costado abierto | con hierro lancido, 20 manó sangre y agua, | dió vista a Longino.

Tus pies taladrados, | tus manos pasadas, tu costado abierto: | mirad cinco llagas.

Con la cruz a cuesta | subes al Calvario donde los judíos | te crucificaron.

25 Ya estás retratado, | divino Señor. Por los pecadores | sufristeis pasión.

> ¡Oh, Virgen purísima | de la Concepción! Os echo por mayo | a Cristo del amor.

> > [Perales de Tajuña].

Los versos 1-7 constituyen el «preámbulo seguidillero al mayo». El resto, la «despedida».
 Esta pasión se canta después de núm. 327, como mayo dedicado a Cristo, y es, como la mayoría de los dedicados a la Virgen, una versión a lo divino de los retratos profanos y eróticos de las fiestas de mayo; vid. infra núms. 350-352.

MAYO. — $I^{-\binom{1}{2}}$

- —Mayo florido y hermoso, | a esta puerta me has traído; sólo por echarte un mayo, | licencia, señores, pido.
- -Esa licencia, galanes, | ustedes la traen consigo; echad mayo a quien quisiereis, | no echándome a mí en olvido
- 5 —Eso de echarte en olvido | tenlo por muy descusado, que te he echado en oración | a la Virgen del Rosario.
 - —Y después de esa Señora, | a su Hijo soberano, y después de ese Señor, | a una niña de quince años.
- —Aunque tenga dieciséis, | en un año no reparo; 10 sus ojos que sean negros | y sus labios colorados; los dientes de su boquita, | como piñones mondados.
 - —A la puerta de la iglesia | me puse a considerar : a esta pulidita dama, | ¿ qué mayo la hemos de echar ?
- —La echaremos a Juanito, | mozo discreto y galán; 15 ella dice que le quiere, | él dice que tanto y más.
 - —Luisa, si no lo has oído, | o si no lo has entendido, Juanito tiene por nombre, | Aguado por apellido.
 - —Niña, si no estás contenta | con el mayo que te he echado, sales mañana a la plaza | y le escoges por tu mano.
- 20 —Salid, salid, dama hermosa, | de pechos a la ventana, y verás a un tierno amante | que por ti penando anda.
 - —Sin saber por qué motivo, | o qué ocasión, o qué causa, me olvidas, ingrata bella, | hermosísima Diana.
- —Dame parte de tu enojo, | si estás conmigo enojada; 25 si me das parte de ello | yo te empeño mi palabra.
 - —Mas, si alguno te ha ofendido, | dile que con una espada le daré muerte al punto, | yo mismo, con una daga. (2)

[El Molar. Melodía 349].

Desde el núm. 334 al 343 se incluyen las canciones típicas de mayo, interpretadas durante la fiesta y en ocasiones distintas dentro de la misma, especialmente en las rondas y en las enramadas (vol. I, págs. XXVII y XXVIII). A ellas preceden algunos de los mayos a la Virgen ya indicados, y les siguen los que se verán (cf. volumen I, pag. XXVII). Nótese que la mayoría de estos mayos presenta la forma dialogada.

2. Se canta en El Molar después de núm. 326; siguen después los Sacramentos de amor (núm. 345 c), los Mandamientos del huerto (núm. 274) y el Reloj (núm. 348 B). Todas estas piezas llevan la misma melodía, núm. 349. Sobre la misma, García Matos da las siguientes indicaciones: «la canta un mozo distinto cada D. C. Como la frase sólo consta de tres miembros, el primer D. C. comienza con el cuarto verso de la cuarteta que se deja inconclusa y cantándose los versos primero y segundo de la segunda cuarteta, empezando el segundo D. C. con el tercer verso de ésta, y así sucesivamente hasta dar fin a cada texto».

- B «El mayo de El Altazar». la | a estas puertas m. h. t.; || para echar un lindo mayo, | señores, licencia os pido. [Berzosa de Lozoya].
- «El mayo de El Altazar. Variante de núm. 334B». Ya viene marzo con sus flores | y con sus rosas abril, || y mayo con sus claveles | para coronarte a tí. [Torremocha del Jarama].
- D 3a | vosotros la traéis c.; | 4 [Valdeolmos. Melodía 365].
- E «El mayo de Sarracines». 3a | 1.bD || de echar m. a q. q., | 4b. [Daganzo. Melodía 366].

MAYO. — 11

- —; Mayo florido y hermoso, | que a esta puerta me has traído! Para echar un lindo mayo, | señora, licencia os pido.
- -Esa licencia, galán, | usted la trae consigo; eche mayo a quien quisiera, | no echándome a mí en olvido.
- 5 —¿ A quién echaré por maya, | por esposa y por mujer? A la señora Martina, | que es más linda que un clavel.
 - —Ella dice que le quiere, | él dice que la querrá con amor tan fino y puro, | que nunca se olvidará.
- —Si no estuvieras contenta | con el mayo que te he echado, 10 estate atenta un ratito, | te cantaré otro al contado. —

[Cincovillas. Melodía 348].

- B 1 || sólo p. e. u. mayo, | señores, l. o. p. || 3a | siempre la traéis c.; || 4a | y a mí no me eche e. o. || 5 Te echaremos por galán, [sic] | 5b || te echaremos a la Juana, | q. e. m. bella q. u. c. || 7a | y él dice que la ha de dar || un amor constante y firme | q. n. la ha de olvidar. [Montejo de la Sierra].
- c 1 || 2 [Robledillo de la Jara].
- D «El mayo de El Altazar». 1 || 2 [Las Navas de Buitrago].
- E «El mayo de Serracines». 1 || 2 [Daganzo. Melodía 355].
- F 1 || 2 [Redueña].
- G 1 | para cantar estos mayos | 2b. [Daganzo].

336

MAYO. — III

- —Mes de mayo, mes de mayo, | ¡a qué puerta me has traído! Para echar un lindo mayo, | señores, licencia pido.
- —Esa licencia, galán, | usted la lleva consigo; eche mayo a quien quisiere, | no echándome a mí en olvido.
- 5 —Eso de echarte en olvido, | tenlo por muy descuidado; tengo por intercesora | a la Virgen del Rosario.

- —Y después de esa Señora, | a su Hijo soberano; y después de ese Señor, | a una niña e quince años.
- —A la señorita Pura, | ¿qué mayo la hemos de echar? 10 La echaremos a Miguel, | que dice que la querrá.
 - —Ella dice que le quiere, | él dice que tanto y más; un amor tan verdadero, | que nunca se olvidará.
 - -Niña, si no estás contenta | con el mayo que te eché, mañana sales al baile | con el mandil del revés.
- 15 —Ahora, si no estás contenta | con el mayo que te he echado, mañana sales al baile | y le escoges por tu mano.
 - —Al salir de tu corral | me llevó la capa el aire; quédate con Dios, Purita, | hasta mañana a la tarde.
- —Adiós, lirio, adiós, rosa, | adiós, hermoso clavel; 20 quédate con Dios, Purita; | adiós, que te vaya bien. — (1)

[La Cabrera. Melodía 354].

- B 1 || 2a | señora, 1. os p. || Para bien entrado mayo, | para bien salido abril, || la dama que tiene amores | no se puede prevenir.(2) [Valdepiélagos. Melodía 352].
- c 1 || 2a | señora, l. p. [La Acebeda. Melodía 347].
- D 1 || pa cantar los lindos mayos, | 2.bB. [Fuente el Saz de Jarama].

337

MAYO. — IV

- —Para bien entrado mayo, | para bien abril salido, para echar un lindo mayo, | licencia, señora, os pido.
- —Esa licencia, galán, | siempre la llevas contigo; echa mayo a quien quisieres | no echándome a mí en olvido.
- 5 —Eso de echarte en olvido | tenlo por muy descusado, que te echaré en oraciones | a la Virgen del Rosario.
 - —Y después de a esa Señora, | a su Hijo soberano, y después de ese Señor, | a una niña de quince años.
- —Aunque tenga dieciséis, | en un año no reparo; 10 que tenga los ojos negros | y los labios encarnados, y los dientes de su boca | como piñones mondados.
 - --¿ A quién echaré de maya, | por esposa y por mujer? A la señora Fulana, | que es más linda que un clavel.
- 1. Se cantan inmediatamente los Sacramentos de amor (núm. 345 B), y el Vestido (núm. 347).
- 2. Siguen los Sentidos corporales, El ángel bello y Día 14 de mayo (núms. 346, 347 c y 353, respectivamente).

- —¿Quién ha de ser su galán, | que corte y derrame flores? 15 El señorito Fulano, | que muere por sus amores.
 - —Ella dice que le quiere, | él dice que tanto y más; se juntan dos corazones | que en jamás se olvidarán.
 - —Despedidas vienen dando, | y con ésta ya va una. Me han dicho que eres el sol, | yo digo que eres la luna.
- 20 —Despedidas vienen dando, | y con ésta ya van dos. Me han dicho que eres la luna, | yo digo que eres el sol.
 - —Despedidas vienen dando, | y con ésta ya van tres. Las piedras se vuelven rosas | donde tú pones los pies.
- —Despedidas vienen dando, | y con ésta ya van cuatro. 25 Las piedras se vuelven rosas | donde pongas los zapatos.
 - —Despedidas vienen dando, | y con ésta ya van cinco. Cuando tú monja beata, | cuando yo fraile francisco.
 - —Despedidas vienen dando, | y con ésta ya van seis. Repartidlas como hermanas: | para cada una tres.
- 30 Adiós, adiós, casa santa; | Madre del Verbo divino, échanos la bendición, | que nos vamos de camino. —

[Navalafuente. Melodía 362].

- в 1 || 2
а | señora, licencia os pido. . [San Agustín de Guadalix. Melodía 356].
- C = B. [Venturada].
- D 1 || 2a | señores, 1. o. p. [Cabanillas de la Sierra].
- E = D [Lozoya. Melodía 359].
- Para bien salido abril, | 1a || la dama que tiene amores | que se vaya preparando. [Valdepiélagos. Melodía 363].

338

mayo. — v

¡Ay, qué entradita de mayo! | ¡Ay, qué salida de abril! La dama que tiene amores, | los debe saber cumplir. Los debe saber cumplir. ¡Ay, qué entradita de mayo!

- 5 ¿Quién te echaremos de mayo | que te enrame y corte flores? Te echaremos a Tomás, | que vive por tus amores.
 - Y tú dices que le quieres, | y él dice que tanto o más ; juntaréis un amor firme | que en jamás se olvidará.
- Y si no quedas contenta | con el mayo que te eché, 10 vas mañanita a la plaza | y le escoges por tu pie.

Y si no quedas contenta | con el mayo que te he echado, vas mañanita a la plaza | y le escoges por tu mano.

Esta noche no se canta | porque es la noche primera; esta noche no se canta | na más que una correndera.

[Garganta de los Montes].

- B ¿Quién le e. d. m. | q. le ronde y c. f.? || Le e. a Dionisio | q. vele p. sus a. [Horcajo de la Sierra].
- c «El mayo de Sarracines». ¿Qué mayo le echaré yo | que la ronde y c. f.? || Ahí se la queda Fulano, | que muere por sus amores. [Daganzo: Melodía 353].
- D Maya, si no estás contenta | 11b || mañana, si vas a misa, | le escogerás por tu mano. [Canillejas].

339

MAYO. - VI

Mes de mayo, mes de mayo, | cuando las recias calores, cuando las cebadas granan | y los trigos echan flores, cuando los enamorados | regalan a sus amores, unos regalan naranjas | y otros regalan limones, buenos pañuelos de seda | los hijos de los pastores, buenas fanegas de trigo | los hijos de labradores, (') y yo te regalo a ti | este ramo de flores.

Me subo a las altas torres | y al más alto chapitel. A la señora Sandalia, | ¿ qué mayo yo la echaré?

10 ¿Qué mayo la echaré yo | que la sirva y corte flores? Ahí se le queda su novio | que muere por sus amores.

Si no has quedado contenta | con el mayo que te he echado, mañana, si vas a misa, | le escogerás por tu mano,

por tu mano de clavel, | con tu mano de rosario, 15 una rosa en cada pie | y una rosa en cada mano. (2)

[Algete].

- B la | c. l. fuertes c., | 2. [Valdetorres de Jarama].
- c 1a | mes de las fuertes calores || 2. [Algete].
- D = C [Las Navas de Buitrago. Melodía 376].
- E 1.B | 3 [Daganzo].
- 1. Nótese que los versos 1-3 pertenecen al viejo romance del *Prisionero*, y que los versos 4 a 6 parecen una derivación recargada de aquéllos.
- 2. Esta versión continúa con el Reloj (núm. 348 c).

MAYO. - VII

(«Ronda antigua del mayo»)

A tu puerta hemos llegado | con intención de cantar. Señores, licencia pido | para poder comenzar.

- —Comienzo en nombre de Dios, | por san Felipe y Santiago, que te digo la noticia | que ha venido el mes de mayo.
- 5 —Comienzo, en nombre de Dios, | por mi maya la primera, que estoy en obligación | de siempre volver por ella.
 - —Si estás en obligación | de siempre volver por ella, en tanto y más estoy yo, | que me he de casar con ella.
- —Si tú te casas con ella, | Dios te la deje gozar
- 10 tantos años como hojas | los árboles por san Juan. —

[Valdemanco. Melodía 357].

- B la | c. deseos d. c. || Danos la l., niña, | 2b. [Villamanrique de Tajo].
- c A esta puerta h. ll. | 1b || Dadnos l., señores, | 2b. [Pedrezuela. Melodía 378].
- D 5 || 6a | d. s. mirar p. e. || 7a | d. s. mirar p. e., || tanta o más estaré yo | 8b || 5 S. te has de casar c. e., | D. t. l. d. llevar, || que mozas hay en el pueblo | que se pueden adamar. [Gandullas. Melodía 371].
- E 5 | 6 [Gandullas].
- F E. [Gandullas].

341

CANCIÓN DE RONDA DE MAYO

¡ Ay, cómo llueve, | cómo me mojo con el agua que corre | por tu cerrojo!

(Mes de mayo.)

¡ Ay, cómo llueve, | cómo ha llovido, 5 que hasta los tatales | han florecido! (Mes de mayo.)

¡Ay, mes de mayo, | mes de las flores, que en tu casa, rumbona, | venden limones! (Mes de mayo.)

[Villavieja del Lozoya].

342

MAYO. — VIII

—Buenas noches te dé Dios | de san Felipe y Santiago; buenas salidas de abril, | buenas entradas de mayo.

—Azucenas y claveles, | ¡qué tristes habéis estado! Os venimos a decir | que el mes de mayo ha llegado.

- 5 Azucenas y claveles, | ¡qué tristes habéis venido! Os venimos a decir | que el mes de mayo ha venido.
 - —¡ Mayo florido y hermoso, | que a estas puertas me has traído! Para cantar aquí un mayo, | licencia, señora, os pido.
- -Esa licencia, galán, | siempre la lleváis consigo; 10 echa mayo a quien quisieres, | no echándome a mí en olvido.
 - —A la esquina la quitara | me pongo a considerar, a la señorita Juana, | ¿qué mayo la hemos de echar?
 - —¿ Qué mayo la echaré yo | que la enrame y corte flores? Aquí se queda Marcelo | rogando por sus amores.
- 15 —Ella dice que le quiere, | él dice que la ha de amar; es un amor verdadero | que nunca lo han de olvidar.
 - —Si te has quedado dudosa, | o bien no lo has entendido, Marcelo tiene por nombre, | Rodríguez por apellido.
- —Si no has quedado contenta | con el mayo que te he echado, 20 a mí no me eches la culpa: | por tu suerte te ha tocado.
 - —Hemos dispuesto una boda | sin cura y sin sacristán, para este mes de mayo; | para el otro, Dios dirá.
 - —Con esto queda la niña | tan contenta y tan alegre, como el rey con su cabala | y el mundo en cuanto tiene. (1)

[La Puebla de la Sierra. Melodía 364].

- B Tengan ustés buenas noches | 1b || vengo a darte la noticia | que ha venido el mes de mayo. (2) [Talamanca de Jarama. Melodía 360].
- c «Como B». [Talamanca de Jarama. Melodía 361].
- D «Como B». [Valdeavero. Melodía 360].

343

mayo. — ix

(«Las floridas») (3)

- —Ya se ha acabado el corrido, | pulida dama y señora, ya se ha acabado el corrido, | vengan floridas ahora.
- —Floridas por tu ventana, | floridas por tu balcón; allá va quien las arroja, | recógelas, linda flor.
- 5 —Recógelas, tú, morena, | que tienes mando y poder, que yo, como no le tengo, | no las puedo recoger.
- 1. Prosigue con los Mandamientos del amor (núm. 344 B) y el Vestido (núm. 347 B).
- 2. Cantan el Reloj (núm. 348) y el Esprjo (núm. 349).
- 3. Vid. vol. I, pág. XXVII.

- —Recógelas, tú, morena, | que tienes poder y mando, que yo, como no le tengo, | no he podido recobrarlo.
- —El galán que cante aquí, | cante bien y cante fuerte, 10 que tiene la cama largo | y esta niña no lo siente.
 - —Si tiene la cama largo, | ¿ por qué no la tiene cerca? Que el galán que canta aquí | tiene la voz muy pequeña.
 - —Si tiene la voz pequeña, | ¿por qué no la tiene grande? No se cría la lechuga | para tan poca vinagre.
- 15 —Si la lechuguilla es duz | y la vinagrilla es fuerte, el galán que cante aquí | no se muestre de valiente.
 - —No se muestre de valiente | ni tampoco de cobarde, que el galán que cante aquí | ha de pasar adelante.
- —Vayan dando despedidas | a esta pulidita dama; 20 vayan dando despedidas, | no aguardemos a mañana.
 - —Todos se van despidiendo, | uno a uno y dos a dos, ninguno es para decirte: | «Morena, queda con Dios».
 - —La despedida, señores, | vino por aquella nube. Mañanita de la Virgen, | Jesucristo al cielo sube.
- 25 —De todas las despedidas | la postrera es la mejor. Jesucristo con su mano, | nos eche la bendición.
 - —Despedidas a la rosa, | despedidas al clavel, despedidas al lucero | que sale al amanecer. —

[El Molar. Melodía 367].

- B 1 || 2(1) [El Molar. Melodía 351].
- C 3 || 4 (1) [El Molar. Melodía 368].
- D 3 || 4(1) [El Molar. Melodía 369].
- E 25 || 26 (1) [El Molar. Melodía 370].

344

LOS MANDAMIENTOS DE AMOR (2)

Los diez mandamientos santos | vengo a cantarte, paloma sólo por tener el gusto | de querer a tu persona.

El primer mandamiento | me pongo a considerar: te tengo en el pensamiento | y no te puedo olvidar.

1. En los documentos presentados, el colector sólo consigna estos versos. Sin embargo, advierte que «las melodías de B, C, D, y E, variantes todas ellas de A, acogen las distintas coplas que a este último documento corresponden, cantándose alternadamente en la práctica».

2. Desde este núm. 344 hasta el 349 agrupamos las distintas versiones de los Mandamientos de amor, los Sacramentos, los Sentidos, el Vestido, el Reloj y el Espejo, cantados en la fiesta del mayo (vol. I, pág. XXVII), después de los mayos propiamente dichos y señalados precedentemente en los grupos comprendidos entre números 326-333 y 334-343. Estas coplas, llamadas, con mayor o menor propiedad, de relación, tienen el metro de 8 + 8. En cuanto al Arado, cantado también en las fiestas de mayo, hemos preferido incluir las versiones obtenidas de él en la sección de Cuaresma (núm. 275), por tratarse de una pasión. Lo mismo podríamos decir de la Baraja (vid. nota a núm. 273).

^{12.} Instituto Español de Musicología.

5 En el segundo juré, | con más de mil juramentos, que tú me diste a mí | palabra de casamiento.

Tercero, santificar | las fiestas, aunque te asombres, como santifico yo, | niña, el santo de tu nombre.

En el cuarto yo falté | a mis padres el respeto, 10 sólo por quererte a ti, | niña de mis pensamientos.

En el quinto no matar. | A ninguno he muerto yo; yo soy el muerto, señora, | y usted la que me mató.

Dama que sale al balcón | y luego se mete dentro, le da a entender a los hombres | sobre el sexto mandamiento.

15 El séptimo no hurtar. | Yo no he hurtado nada a nadie; sólo hurtaré una mujer | si no me la dan sus padres.

Octavo, no levantar | falso testimonio a nadie, que a mí me lo levantó | una mujer de esta calle.

Noveno, no desear | ninguna mujer ajena; 20 lo que sí deseo yo | que la mía salga buena.

Décimo no codiciar. Yo no vivo codiciando; lo que sí codicio yo es un matrimonio santo.

Los diez mandamientos santos | sólo se encierran en dos: en querer y que me quieran, | en servir y amar a Dios.

[Corpa. Melodía 350].

- B Los mandamientos de amor, | niña, te voy a cantar; || estáme atenta un ratito, | si los quieres escuchar. || El primero de esta rosa | es un hermoso jazmín: || amar a Dios, porque al fin | es sobre todas las cosas. || 5 El segundo de esta rosa | nos presenta el palo amargo. || Con esto te advierto a ti | que no le jures en vano. || El tercero d. e. r. | le llaman la violeta, || por ser la rosa escogida, | que es santificar las fiestas. || En el cuarto te daré | un lirio porque te cuadre: || 10 que en ausencia y presencia | honres a tu padre y madre. || La flor del melocotón | pongo en el quinto lugar: || que no mates, que hay un Dios | que tiene esa facultad. || La rosa de Jericó | pongo en sexto lugar: || que te apartes de los vicios, | que causan enfermedad. || 15 En el séptimo te doy | la flor de la maravilla: || que no hurtes nada a nadie, | que a riesgos pones tu vida. || En el octavo te doy | una sarta de madroños: || que no mientas ni levantes | ningún falso testimonio. || En el noveno te doy | el verdor de los ajenjos, || 20 para que tú no desees | nunca los bienes ajenos. || En el décimo te doy | la flor del olivo puro, || para que tú no codicies | otro marido que el tuyo. || Aquestos diez mandamientos, | niña, se encierran en dos: || en quererte y que me quieras, | 24b. [La Puebla de la Sierra. Melodía 364]. (1)
- C. Los mandamientos de amores, | 1.bB || estáte a. u. r. | 2.bB || 1a | me mandan de que te ame: || más que a mi vida te quiero, | aunque la vida es amable. || 5 El segundo es no jurar; | y he echado mil juramentos || de no olvidarte jamás | ni sacarte de mi pecho. || El tercero es: en la misa | nunca estoy con devoción; || siempre estoy pensando en ti, | prenda de mi corazón. || En el cuarto yo he perdido | a mis padres el respeto, || 10 por ser el amor tan loco, | y a ti sola te obedezco. || El quinto, que es no matar: | morena, tú me mataste; || con una flecha de amor | mi corazón traspasaste. || En el sexto no he gozado | mujer en toda mi vida; || viviré con castidad | hasta que tú seas mía. || 15 El séptimo, que es no hurtar: | yo no he hurtado nada a nadie; || sólo por venirte
- 1. Se canta después del núm. 342. Sigue el Vestido, núm. 347 B.

a ver, | alguna vez a mis padres. || El octavo: yo no soy | de ningún falso testigo, || como de mí quieren ser | pa ponerme a mal contigo. || El noveno: no deseo | nunca más a otra mujer, || **20** que sólo a ti te deseo | porque me pareccs bien. || El décimo: yo no codicio | a alguna mujer sus bienes, || que sólo a ti te deseo, | morena, si tú me quieres. [El Vellón].

- D Los mandamientos cantados, | 2.bB || incorpórate en la cama, | que te los voy a explicar. [Móstoles. Melodía 379].
- El 1a | te voy a contar, p., || sólo porque no me olvides | y me tengas en la memoria. [Robledo de Chavela].
- F 1.B | estate atenta un momento | 2.bB. [Gargantilla del Lozoya. Melodía 344].
- G 1.B || 2F. [Brea de Tajo. Melodía 372].

345

LOS SACRAMENTOS DE AMOR

Los sacramentos de amor, | niña, te vengo a cantar. Si los quieres aprender, | va los puedes escuchar.

El primero es el bautismo. | Bien sé que estás bautizada, que te ha bautizado el cura | la hermosura de tu cara.

- 5 Segundo, confirmación. | Bien sé que estás confirmada, que te confirmó el obispo | con su buena bofetada.
 - El tercero es penitencia. | De penitencia me echaron que te venga a visitar | cuando esté tu madre al lado.
- El cuarto es la comunión. | Recíbela con anhelo, que si la recibes bien | derechita irás al cielo.
 - El quinto, la extremaunción. | En extremo yo te quiero, que sólo en pensar en ti | yo no duermo ni sosiego.
 - El sexto, sacerdotal. | Sacerdote no he de ser, que en los libros del amor | toda mi vida estudié.
- 15 El séptimo, matrimonio. | Es lo que vengo a buscar; si tus padres son gustosos, | ya nos podemos casar.
 - Estos siete sacramentos | sólo se encierran en dos: en comer y dormir juntos, | en servir y amar a Dios.

[Fuencarral].

- B la | n., t. voy a c. || Incorpórate en la cama | si los quieres escuchar. || 3 || en la pilita de Cristo | para ser buena cristiana. || 5 5 || por el vicario de Roma, | para ser como Dios manda || E. t., p., | que yo nunca la cumpli, || que me dijo el confesor | que me apartara de ti. || E. c., l. c., | un manjar tan verdadero, || 10 que el que lo recibe en gracia | derechito se va al cielo. || 11a | la que dan a los enfermos, || que cuando yo estuve malo, | a mí también me la dieron. || 13a | donde baja el Padre eterno || con el cáliz en la mano, | la consagración haciendo. || 15 15a | el que dan a los casados, || que vivan con sus mujeres | y se aparten del pecado. [La Cabrera. Melodía 354].(1)
- 1. Cántase después de núm. 336; sigue el 347 (el Vestido).

- C Si quieres escuchar, niña, | los sacramentos cantar, || 2.aB | que los voy a comenzar. || 3a | a donde nos bautizaron, || porque sin la fe de Cristo | no podemos ser cristianos. || 5 5a | Niña, yo te confirmé || desde la primera hora | que te comencé a querer. || 7.aB | es el que debo cumplir || que me ha dicho el confesor | que no me aparte de tí. || 9.aB | que es un manjar verdadero || 10 10.aB | bien ganado tiene el cielo || 11a | bien extremado me tienes || alma, vida y corazón. | 13a || Niña, he tenido noticia | de que te quieres casar || con un mozo forastero | recién venido al lugar. || 15 15a | que es lo que estás aguardando. || Si es para servir a Dios, | que sea por muchos años. | El Molar. Melodía 349]. (1)
- D Si quieres oír, mi vida, | 1.b c || arrodíllate en la cama | que los voy a principiar. || 3 || de la mano el señor cura | para ser mi enamorada. || 5 5 || de la mano del obispo | para ser buena cristiana. || 7.ab | De penitencia me han dado || que parle contigo a solas, | y esto no se me ha logrado. [Robregordo. Melodía 345].
- E la | 2.bB || 2.aB | 2.bc. [Villaconejos. Melodía 375].
- F 1.B || Estate atenta un ratito | 2.bD [Cincovillas. Melodía 374].
- G Los sacramentos son siete, | 2.bb || ponte de codo en la cama | 2.bc. [Robledo de Chavela].
- н 1.в || 2.ad | que ya los voy a empezar. [Horcajo de la Sierra. Melodía 377].
- I Si quieres oír, morena, (bis) | 1.bc || 2.ad | 2.bc [Braojos].
- J 1.в || 2 [Canencia].
- к 1.в || 2.аг | 2.bc. [Lozoyuela].
- L 1.D || 2.aB | 2.bc. [La Acebeda. Melodía 346].
- LL Si quieres oir, madama, | 1.bc || 2.aB | 2.bD. [Valdelaguna].
- M 1.LL. [Perales de Tajuña].

LOS SENTIDOS CORPORALES

Los sentidos corporales, | niña, te voy a cantar; incorpórate en la cama | si los quieres escuchar.

El primero, que es el ver, | cosa que tanto deseo; durmiendo estoy en la cama, | soñando estoy que te veo.

5 El segundo es oír | de mi dama el corazón. Yo no sé de qué manera | te tengo tanta afición.

El tercero es oler | de ese jardín tan precioso. ¡Ay, quién pudiera gozar | la hermosura de tus ojos!

El cuarto, que es gustar, | ¡qué gusto tienes, madama!

10 En ver que me estoy muriendo | se te está alegrando el alma.

El quinto, que es tocar, | que tocan a la agonía, y dirás tú: «Ya se ha muerto | el dulce fin de mi vida».

Quédate con Dios, adiós, | que aquí te dejo enramada con la guinda y la cereza | y la flor de la retama. (*)

[Valdepiélagos. Melodía 352].

- 1. Se canta después de núms. 326 y 334; sigue núm. 274 y 348 B.
- 2. Se canta después de núm. 336 B. Siguen El ángel bello (núm. 347 c) y Día 14 de mayo (núm. 353).

EL VESTIDO

Si quieres oír, morena, | el vestido la mujer, incorpórate en la cama, | si le quieres aprender.

La camisa que te pones | es de lienzo bien curado, el cabezón angostito, | de tu mano bien labrado.

5 El corsé que tú te pones, | atácale con primor; acuérdate de aquel majo | que te regaló el cordón.

Las enaguas que te pones, | blancas eran, blancas son, con un clavel encarnado, | de la amapola la flor.

El refajo que te pones | le retraigo a la campana, 10 por debajo mucho vuelo, | de cinturita, delgada.

El jubón que tú te pones | es de lienzo bien curado; los botones que le abrochan | son claveles encarnados.

El delantal que te pones | ceñidito a la cintura, te adornaría la cara | si tuvieras hermosura.

15 En el pañuelo del cuello | llevas dos márgaras bellas, que a todo el mundo enamoran | y a mí me matas con ellas.

Las medias que tú te pones | son blancas como la nieve, las ligas con que las atas, | yo no sé qué señas tienen.

Los zapatos que te pones | son negros como la mora, 20 las hebillas son de plata, | que a todo el mundo enamoran.

Esa cinta que te pones, | tan apretada, al cabello, merecía ser diadema | de un palo fino de enebro.

Son tus ojos dos tinteros, | tu nariz pluma dorada, tus dientes letra menuda, | tu boca carta cerrada.

Tu lengua es una parlanta | con que das conversación al querido de tu amante | cuando llega la ocasión.

Forman tus manos diez dedos, | veintiocho coyunturas, y en cada una un letrero | que dibuja tu hermosura.

Este romance se queda, | señores, para otra dama, 30 bien sé que le está esperando | de pechos a la ventana

lloviendo y haciendo frío, | y no se le importa nada. Mirad si podrá quererme, | que se moja por mi causa. (1)

[La Cabrera. Melodía 354].

^{1.} Se canta con núms. 336 y 345 B.

- в Dame, niña, tus tijeras | para cortarte un vestido, || que nadie le ponga faltas | y a ti te venga cumplido. || Debajo de esas madejas, | ésas que llamáis orejas, || son con las que escucháis, | madre mía, vuestras quejas. || 5 Tus cejas son dos columnas, | tus ojos son dos luceros || que alumbran de dia y noche | lo que no hacen los del cielo. || Tus narices son dos fuentes | que están derramando perlas. || ¡Quién fuera pajarito | para volar y cogerlas! || Esa boquita que tienes | tan querida y tan triunfante, | 10 es con la que das, morena, | conversación a tu amante. | Esas cuentas que te pones | pa adorno de tu garganta, || merecían de que fuesen | de cristal fino de plata. || Cuando te ates el justillo, | átatele c. p. || 6 || 15 Ese jubón que te pones, | para adorno de tu cuerpo, || para eso te ha dado Dios | memoria y entendimiento. || El guardapié que te pones, | pareces a la campana: || repompolluda de abajo, | de la cintura, delgada. || 13a | pa adorno de tu cintura, || 20 a mí me roba el alma, | y engrandece tu hermosura. || El pañuelo que te pones | con encaje alrededor, || con las orillas de seda | y por medio de algodón. || Esas medias que te pones | serán de estambre o de lana, || merecían de que fuesen | de seda fina bordada. || 25 Esas ligas que te pones | yo no sé de qué serán; || pregúntaselo al tendero, | que ahí está y te lo dirán. || 19a | en esos pulidos pies, || ¡quién fuera zapaterito | para írtelo a poner! || ¡Detente, majo, detente! | No te vayas tan de prisa, || 30 que te has dejado detrás | enaguas y la camisa. (1) [La Puebla de la Sierra. Melodía 3641.
- «El ángel bello». ¿Por dónde comenzaré | a cantar el ángel bello | Desde la punta los pies | hasta el último cabello. || Empiezo por tu cabello | por ser el primer lugar, || que tienes una madeja | que se puede dibujar. || 5 3.aB | tienes, niña, las orejas || y el oído con que esccuhas | de tu amante las ternezas. || Esa tu frente espaciosa. | donde tengo mi recreo || de noche y también de día | y el ratito que te veo. || Tus cejas son medias lunas, | 5.bB || 10 5.B || T. n. s. d. caños | 7.bB || ¡Quién pudiera ser jilguerillo | para ir a recogerlas! || Esa tu boca pequeña | y los labios encarnados, || y los dientes de tu boca, | como piñones mondados. || 15 Ésa es tu lengua parlera | 25b || 26 || Esa es tu garganta clara, | que es más clara que un cristal, || que el agua que va por ella | veo por dónde va a parar. || Tus hombros son dos pilares | formados de cal y canto, || 20 que los fundó Jesucristo, | otro no pudo fundarlos. || Tus brazos son dos barrones | con que tiras al varrón || 26 || Esas dos manzanas blancas | que tienes en ese pecho, || ¡quién se recreara en ellas | antes de que llegue el tiempo! || 25 Esa cintura delgada | ten cuidado que no se quiebre, || porque el junco de ribera | se quiebra muy fácilmente. || De la cintura pa abajo | queda mucho que contar: || son partes muy delicadas | y no se pueden cantar. || Tus zapatos llaman justos, | tus medias encubridoras, || 30 y las ligas que tú tienes, | las llaman sujetadoras. || Por un punto de tu media | me puse a subir al cielo; | 31.ac | ya se acabó el ángel bello. (2) [Valdepiélagos. Melodía 352].
- D 1.B || que no te ha de faltar nada | y te ha de venir cumplido. [Somosierra].

EL RELOJ

A tu ventana cantando, | carita de sol y luna, despierta si estás dormida, | mira que ha dado la una.

A tu ventana cantando, | carita de luna y sol, despierta si estás dormida, | mira que han dado las dos.

5 A tu ventana cantando, | purísimo laurel, despierta si estás dormida, | mira que han dado las tres.

A tu ventana cantando, | hermosísimo retrato, despierta si estás dormida, | mira que han dado las cuatro.

- 1. Vid. núms. 342 y 344 B.
- 2. Se canta después de núms. 336 B y de los Sentidos corporales (núm. 346); sigue Dia 14 de mayo (núm. 353). Nótese cómo el Vestido, especialmente la versión c, emparenta estrechamente con las canciones del Retrato (número 350 y s.), las cuales son, al menos las recogidas en esta provincia, de versos de seis sílabas, o bien seguidillas, en tanto que los del Vestido son de ocho.

A tu ventana cantando | como un pobre jilguerillo, 10 despierta si estás dormida, | mira que han dado las cinco.

A tu ventana cantando, | hermosísimo pincel, despierta si estás dormida, | mira que han dado las seis.

A tu ventana cantando, | correo de gabinete, despierta si estás dormida, | mira que han dado las siete.

15 A tu ventana cantando, | hermosísimo bizcocho, despierta si estás dormida, | mira que han dado las ocho.

A tu ventana cantando, | aquí me meto, que llueve; despierta si estás dormida, | mira que han dado las nueve.

A tu ventana cantando, | aquí me vuelvo a meter, 20 despierta si estás dormida, | mira que han dado las diez.

A tu ventana cantando | con campanillas de bronce, despierta si estás dormida, | mira que han dado las once.

Ya se acabaron las horas | de este pulido reloj, ya se acabaron las horas, | a las doce se acabó. (1)

[Talamanca de Jarama. Melodía 358].

- A esta puerta hemos llegado | y aquí me siento a la una. || 2a | m. q. va a dar la una. || 1.ab | hermosísimo reloj; || despierta, divina aurora, | 4b || 5 1.ab | y aquí me siento otra vez. || 6a | m. q. ya son l. t. || 1a.b | 7b || 4.ab | mira que ya son las cuatro. || 1.ab | hermoso y divino lirio || 10 4.ab | mira que ya son las cinco || 1.ab | hermosísimo alférez || 4.ab | mira que ya son las seis || ... hermosísimo ribete ... || ... 15b ... || 15 ... 17b ... || ... 19b || 1.ab | 20b || ... con el corazón de bronce || 1.ab | 22b. (2) [El Molar. Melodía 349].
- De los arcos de tu cuerpo | tengo de hacer un reloj. || Los instrumentos son tuyos, | quien le da la cuerda soy yo. || A tu reja estoy cantando | 1b || 2 «Sigue como A». «Terminación:» 5. Dió la una, dió la dos, | también han dado las tres; || dió las cuatro, dió las cinco, | también han dado las seis. || Dió las siete, dió las ocho, | las nueve, las diez también; || también han dado las once, | y a las doce digo amén. (3) [Algete].
- Aquí me vengo a sentar | por dar vado a mi dolor, || por ver si puedo explicar | las doce horas del reló. [La Acebeda. Melodía 347].

349

EL ESPEJO

Cuatro coplas a esta dama | pronto serán abreviadas. En la primera te digo | que eres la flor de las damas.

En la segunda te doy | entera satisfacción, donde te traigo y te llevo | al par de mi corazón.

^{1.} Se canta después de núm. 342 B; sigue el 349. Cf. otras dos versiones del Reloj en núms. 247 y 248, cantadas como rondas de enamorados.

^{2.} Véase núms. 326, 334, 345 c y 274.

^{3.} Se canta después de núm. 339.

5 En la tercera quisiera | cuarterones estar hecho, para traer y llevar | los amores de tu pecho.

La cuarta perdonarás | mi terrible atrevimiento, que te he venido a quitar | sueño de grande sustento.

El sueño te quito yo | y tú me traes desvelado, 10 que muero por tus amores | como firme enamorado.

Como enamorado firme, | niña, te vengo a traer un espejo e cristal fino | pa que te mires en él.

El espejo es de cristal. | Niña, vuélvete a mirar. Traigo los ojillos hechos | arroyuelos de llorar.

15 Ojillos, llorar, llorar; | lágrimas, tened paciencia, que el que ha de ser desgraciado | desde pequeñito empieza.

De pequeñita en la cuna | te criabas para mí. Y ahora como vos, señora, | desde el punto en que te vi,

desde el punto en que te vi, | señora, te idolatré, 20 puse mis ojos en ti | y en ti puse mi querer. (1)

[Talamanca de Jarama. Melodía 358].

350

EL RETRATO. — I (2)

Ya estamos a treinta | del abril cumplido; alegraos, damas, | que mayo ha venido.

Ya ha venido mayo | por esas laderas, floreciendo trigos, | casando doncellas.

5 Ya ha venido mayo | por esas cañadas, floreciendo trigos, | regando cebadas.

A pintarte vengo | de pies a cabeza, pero no me atrevo | sin ver tu belleza.

Tu cabeza, dama, | es tan pequeñita, 10 que en ella se forma | una margarita.

Tu pelo, señora, | son madejas de oro, que cuando te peinas | se te enreda todo.

Tu frente espaciosa | es plaza de guerra, donde el rey Cupido | puso su bandera.

15 Esas tus dos cejas | tan bien arqueadas sólo el Rey del cielo | pudo dibujarlas.

^{1.} Se canta después de núms. 342 B y 348.

^{2.} Los núms. 350-352 incluyen las versiones del *Retrato* que se han recogido en la provincia, caracterizadas por sus versos de seis sílabas y su contenido esencialmente erótico.

Esos tus dos ojos | son luceros de alba, que alumbran de noche | a mis esperanzas.

Esas tus mejillas | tan recoloradas 20 parecen dos rosas | en mayo cortadas.

Esos tus oídos | son dos granos de oro, que por ellos oyes | lo que parlan todos.

Esas tus orejas | no gastan pendientes, porque las adornan | tu cara y tu frente.

Tu nariz aguda | es marfil de espada, que a los corazones | sin sentir los pasa.

Esa tu boquita | tan bien agraciada, los dientes menudos, | la lengua encarnada.

Ese hoyo que tienes | en esa barbilla 30 ha de ser sepulcro | para el alma mía.

Esa tu garganta, | tan clara y tan bella, que el agua que bebes | se te ve por ella.

Esos tus dos brazos | son los fuertes remos que guían de noche | a los marineros.

35 Esas tus dos palmas | tan maravillosas, que todo lo que hacen | se convierte en rosas.

Esos tus diez dedos | cargados de anillos, para mis prisiones, | cadenas y grillos.

Esos tus dos pechos | son dos fuentes claras, 40 que de ellos bebiera | si vos me dejaras.

Esa cinturita, | que me voy temblando que no se te rompa | cuando vas andando.

Esos tus dos muslos | son de oro macizo, donde se sostiene | todo el artificio.

45 Esas tus dos piernas | tan bien agraciadas, de arriba son recias, | de abajo delgadas.

El pie pulidito | y el andar menudo; con ese pasito | engañas al mundo.

Ya te he retratado | todas tus facciones; 50 ahora falta el mayo | que te las adorne.

El mayo me ha dicho | que viene mañana a darte los días, | de mayo la entrada.

[Prádena del Rincón].

- B 1 || 2 || A tu puerta llego | a cantarte el mayo. || Sin licencia tuya | no podré cantarlo. || 5 Si ella no responde | una cosa clara, || esa niña tiene | la licencia dada. || Tu pelo, madama, | es madeja d. o., || q. c. lo p. | 12b || 13a | e. campo d. g. || 10 14 || Tus ojos, madama, | son claros luceros, || 18a | 34b || 25a | tus dientes de plata, li iquién fuera artillero | de tan fuerte plaza! || 15 Tus orejas, niña, | 23b || 24 || Tu garganta, niña, | es tan clara y bella || 32a | se clarea en ella. || Tus brazos, madama, | son brazos de mar | 20 donde el rey Cupido | quiso navegar. | Esos cinco dedos | que tiés en las manos, || son cinco azucenas | cogidas en mayo. || Tus pechos, madama, | son dos fuentes de agua, il donde vo bebiera! 40b || 25 Tu cintura, niña, | siempre v. t., || mira no se rompa | 42b !! Ya vamos llegando | a partes ocultas, || nadie diga nada | si no le preguntan. || Tus muslos, madama, | 43b || 30 49 || Zapatito blanco, | media colorada, || bonita es la niña, | pero bien guardada. || Zapato picado, | el andar menudo, || con esos pasitos | 48b || 35 Y. hemos r. | 49b || 50 || Señora Fulana, | sin hacerte agravio, || al señor Fulano | recibele en mayo. || Quiérele, mi vida, | quiérele, mi bien, ! 40 que es muy rico mozo | y muy hombre de bien. ! 39.bB | q. mi alma, || 40.aB | de buenas entrañas. || Adiós, alhelí, | adiós, rosa fresca, || tu amante rendido | tienes a la puerta. | 45 Sácanos la rosca, | que nos vamos va, || y sino dos reales, | que lo mismo da. [Colmenar de Oreja, Melodía 343].
- C A tu puerta, aurora, | llegamos cantando; | danos la licencia | para echarte el mayo. [Villamanrique de Tajo].
- D 39 ! 24.aB | si tú me dejaras. [Cadalso de los Vidrios].(1)

EL RETRATO. -- II

Ya ha venido mayo, | bien venido sea, para que galanes | cumplan con doncellas.

Esta feliz noche, | de abril la postrera, es la que con ansia | mi amor la desea.

5 Deseando estamos, | luz de la mañana, ver el claro día, | el sol en tu cara.

Cara pinto hermosa, | número de Apeles; para dibujarte | no traigo pinceles.

Pinceles son plumas. | Una me has de dar 10 de tus alas bellas, | águila imperial.

Águila imperial | que al sueño reposas, despierta si duermes | y oirás la copla.

Copiosos y rubios | tus cabellos son; tu cabeza es ala | de la discreción.

15 Con discreción brillan | tus finos pendientes, formando Cupido | flores en tu frente.

Tu frente espaciosa | es campo de guerra, donde el dios Cupido | plantó su bandera. (2)

- 1. «No se conoce la costumbre» del mayo en esta localidad, donde es «importado quizá».
- 2. Esta versión tiene algunos versos de la anterior. Cf., p e., versos 17-18 y núm. 350 B, versos 9-10.

Frente, cejas rubias, | tus pestañas brillan; 20 tus ojos, luceros | relumbrantes, niña.

Relumbrantes son | tus mejillas bellas; tu nariz al punto, | un millón de perlas.

Perlas son tus dientes, | tu boca un clavel; tus labios partidos, | dulce panadel.

25 Panadel sellado | que a la barba baja, un dulce sabroso | que el pecho desmanta.

Cuajan bellas perlas | tu hermosa garganta, con venas azules | que al pecho desmantan.

Desmantan al pecho | dos fuentes que abrechan donde yo bebiere | aguas que alimentan.

Alimentado sea, | señora, en tus brazos. Son diez azucenas | de cristal tus manos.

Manos tan divinas | las que a vos pintaron; cintura tan bella, | talle tan salado.

35 Salada sois, niña, | podéis perdonar que hermosura tanta | no pueda pintar.

Pintaré la pierna, | pulidito el pie, hechicero encanto, | hechicero es.

Hechicera es | aquí esta señora; 40 mayo la pretende, | sea en buena hora.

Ya están dibujadas | todas tus facciones; ahora falta el mayo | que te las adorne.

Quédate con Dios, | niña, hasta mañana. Ahí te queda el mayo | puesto en la ventana.

45 Lorenza te llamas, | pimpollo en abril, Telésforo Sánchez | por mayo ha de ir.

[Pezuela de las Torres. Melodía 380].

- B Ya vié tu galán | prometiendo mayo, || con verdes pimpollos, | verdes y encarnados. || Encarnada rosa, | de abril primavera, || los que han de cantar | tu licencia esperan. || 5 Esperando e. | 5b || 6. «Continúa como a desde el verso 6 al 38». || Hechicera celi, | aquí esta señora, || 40 María se llama, | de esta casa aurora. || Aurora, en tus luces | planté una azucena, || señora María, | sea enhorabuena. || Nhorabuena sea, | pimpollo en abril; || señor don José | por mayo ha de ir. || 45 Quiérele alhelí, | quiérele rosa, || clavel jaspeado | hermosísima rosa. || Blanquea la aurora | y le ha dicho el sol: || «Espejo brillante | de mi corazón». || 47. B || 50 luna sin menguante, | quédate con Dios. || 49.bB | azucena blanca, || reina de este pueblo, | de este barrio mapa. || Mapa de galanes, | pues ésa no es falta, || bendición espero | de tu mano blanca. || 55 Ya te he retratado |
- 1. Una vez cantados estos versos se canta el mayo a la Virgen, núm. 329, acabando la pieza con los versos 45-46 de este núm. 351, que van dirigidos a las mozas.

- de pies a cabeza, || no *tiés* en tu cuerpo | cosita mal puesta. || 41 || 42 || Perdonad, señores, | el encanto mío. || **60** Perdonad las faltas | que el mayo ha tenido. || 59.aB | la ignorancia mía, || que yo me despido | con tres seguidillas.(1) [Estremera].
- C 3 || 4 «Como A, pero con el siguiente final»: || Adornada estás, | 51.bB || r. d. esta calle, | 52.bB || 5 53.aB | pues ahora nos falta || esa bendición | 54.bB || 47.aB | y l. dice e. s.: || 48.aB | 60.bB || Quédate, adiós, luna | q., a., sol; || 10 q., a., p. | de mi corazón. || 60.bB || clavellina abierta, || clavel jaspeado, | vamos a otra puerta. [Villar del Olmo. Melodía 381].
- D «El mayo de Orusco de Tajuña». Han dado las doce, | ya estamos en mayo, || también en las puertas del templo sagrado. || 1 || 2 || 5 5 || ver el cielo abierto, | la luz e. t. c. || Doncellas son plumas | y u. m. h. d. d. || 10 || 11 || 10 12a | oirás esta copla. [La Puebla de la Sierra].
- E 1 || 2 [Camarma de Esteruelas].
- F 1 || 2 [Corpa].
- G 1 || 2 [Villar del Olmo].
- \mathbf{H} 1 || 2 [Camporreal].
- 1 1 || 2 [Arganda].
- J 1 || 2 [Villavieja de Lozoya].
- K 1 || 2 || A cantar el mayo | vengo a tu ventana. || Comienzo en el nombre | de la soberana. (2) [Carabaña].
- L «El mayo de Anchuelo». Dicen que ha venido mayo, | 1b || 2 [Alcalá de Henares. Melodía 373].
- M Aguardando estoy, | 5b || 6.D. [Morata de Tajuña].
- N 9 || para dibujarte, | 10b. «Como A». [Pezuela de las Torres].
- ñ Bailen las damas, | ya vino mayo, || mes tan florido, | apreciable y grato. [Santorcaz].
- o «Mayo de Valdetorres». la | feliz primavera. [Fresno de Torote].

RETRATO. — III
(«Seguidillas»)

A dibujarte, (ter) empiezo por el pelo | a dibujarte, que parece madeja | de oro brillante.

Desde tu pelo, niña, | bajo a tu frente, 5 que parece una espada | de reluciente.

Desde tu frente, niña, | bajo a tus cejas, que parecen dos arcos | de las iglesias.

Desde tus cejas, niña, | bajo a tus ojos, que parecen luceros | de relumbrosos.

- 10 Desde tus ojos, niña, | bajo a tu nariz, que parecen dos fuentes | del aguamaniz.
- 1. Sigue el mayo a la Virgen, núm. 330.
- 2. Verión incompleta. Posiblemente continuaba con un mayo a la Virgen.

Desde tu nariz, niña, | bajo a tus labios, que parecen madroños | de colorados.

Desde tus labios, niña, | bajo a tu boca, que parece una fuente | del agua loca.

Desde tu boca, niña, | bajo a tus dientes, que parecen nácar | de relucientes.

Desde tus dientes, niña, | bajo a tu barba, que parece una rosa | de colorada.

20 Desde tu barba, niña, | bajo a tus brazos, que para poca carga | son buenos lazos.

Desde tus brazos, niña, | bajo a tus tetas, que parecen dos cubos | de las carretas.

Desde tus tetas, niña, | bajo al ombligo, y lo de más abajo | no te lo digo.

[Fresnedilla de la Oliva].

353

DÍA 14 DE MAYO

- -Vísperas de san Isidro | infinitos años veas, que venimos a cantar, | lucero entre las estrellas.
- —Las estrellas y luceros | me sirven de compañía, cuando tu calle paseo, | más de noche que de día.
- 5 —Cuando tu calle paseo | y a la ventana no estás, voy acortando los pasos, | rosa del fino rosal.
 - -Rosa del fino rosal, | la que floreció primero, se la ha venido a llevar | un mocito forastero.
- —No soy forastero, no, | que soy hijo de vecino, 10 que me he puesto acatarrado | con el polvo del camino.
 - —Si te has puesto acatarrado | con el polvo del camino, anda, niña, y di a tu madre | se cura con buenos vinos.
 - —Si con buen vino se cura, | yo se lo diré a mi madre, que prepare media arroba | sabadito por la tarde.
- -Sabadito por la tarde | me fuí a la mar y pesqué una niña e quince años | y de ella me enamoré.
 - —Sabadito me enamoro | y domingo nos casamos, el lunes dormí con ella | y el martes la hundí de palos.
- El miércoles cayó en cama, | jueves la sacramentaron, 20 el viernes cayó difunta, | sabadito la enterraron.

Domingo por la mañana | me puse en el cementerio, por ver si veía venir | aquel gallardito cuerpo.

Ya de que lo vi venir | con tanto recantoneo, me puse a las puertas falsas | y al pie derecho primero.

25 Quédate con Dios y adiós, | que es de día y amanece y no podemos cantar | lo que tú, niña, mereces. — (1)

[Valdepiélagos. Melodía 352].

^{1.} Se canta en este pueblo después de 336 B, de los Sentidos corporales (núm. 346) y del Angel bello (El vestido, núm. 347 c).

Sección IV

CICLO DE VERANO

CANCIONES DE TRABAJO

A. VARIA

354

LA REGUERA (1)

Al entrar en la plaza, | ¿qué cantaremos? Que nos saquen la bota, | que beberemos.

(Tú eres la del amor, tú eres la que me roba vida y corazón. Tú eres la del amor.)

Al entrar en la plaza, | ¿qué cantaremos? Que nos den la merienda, | merendaremos.

[Somosierra. Melodía 412].

355

DE LABRADORES

María, si vas al prado, | cierra bien la portilla, que hay un torito muy bravo | y entrar quiere en tu pradera.

[Fuentidueña de Tajo].

356

SIEGA DE LA HIERBA

Lo moreno lo hizo Dios, | lo blanco lo hizo un platero. Moreno me lo dé Dios, | que lo blanco no lo quiero.

(¿A ti qué más te tiene, | a ti qué más te da cuatro perillas menos, | cuatro perillas más? — (2)

[Robregordo. Melodía 405].

1. Sobre esta costumbre, véase vol. I, págs. XXXIV y ss.

5

2. Los versos 3-4 constituyen un *estribillo que alguna vez, aunque rara, acoplan» a la melodía de esta pieza.

B. CANCIONES DE SIEGA (1)

357

En la ribera segando | cualquiera canta un cantar, pero delante de gente, | cantar bien o no cantar.

En la ribera segando. (2)

[Horcajo de la Sierra. Melodía 387].

 $_{\rm B}$ $-1 \parallel 2$ [La Acebeda, Melodía 384].

c 1 || 2 [La Acebeda. Meiodía 393].(3)

358

Cuando me parió mi madre, | me parió en un centenal; cuando vino la comadre | yo ya sabía segal.

Segadora, segadora, | ¡qué aborrecida te ves! Todo el día en el restrajo | y agua no puedes beber.

5

Gritan:

¡¡Jiiiijijiiii!! (4)

[Somosierra. Melodía 388].

359

A segar, segadores, | a la campiña. La primera manada | va por ti, niña.

¿Dónde vas a dar agua, | majo, a los bueyes? Desde mi puerta se oyen | los cascabeles.

[La Cabrera. Melodía 396].

B 3a | m., a las mulas? | 4a | las herraduras. (5) [La Cabrera. Melodía 397].

360

Harto de segar vengo, | que no es mentira. Acostarme sin verte | no puedo, niña.

Al pasar el arroyo | de Cabanillas, echa, majo, a tus bueyes | las campanillas.

5 Al pasar el arroyo | de los mirones, echa, majo, a tus bueyes | los cencerrones.

[Navarredonda].

- 1. Vid. vol. I, págs. XXXVI s.
- 2. «Vese bien que esta canción es sólo un insignificante resto de otra que en tiempos atrás debió ser más desarrollada y que hoy se ha perdido, a juzgar por la infructuosa búsqueda que el colector ha verificado para hallarla».
- 3. «Versión antigua de la melodía núm. 384».
- 4. «Cada hemistiquio lo canta un segador distinto de los dos o de los varios que ejecutan la canción. Cantan la canción segadores y segadoras. Al terminarla, hacen lo que llaman allí el relinchio» (v. 5).
- 5. Esta copla, como los versos 3 y 4 de A, parecen proceder de Asturias, donde es popularisima. Cf. nota a núm. 363.

Cuando canta la chicharra, cuando canta la chicharra, | ¡ madre mía, qué calor! Estoy a la sombra y sudo, | ¿ qué será mi amante al sol? Cuando canta la chicharra.

5 Yo soy segador y siego | y en el segar tengo el arte. Siego poco, arranco mucho, | y ato muy remal los haces.

[Morata de Tajuña. Melodía 406].

B «Tornada». -- 1 || (chibiri, chibiri, bom, bom,) || 1 || (2,B) || 5 (jay, ay, ay!) || 2b || 5.B || 2b || 3a || 10 (2.B) || 3a || (2.B || 5.B) || 3b || 15 (5.B) || 3b. [Móstoles].

362

A segar, segadores, | tres con una hoz, mientras el uno siega | descansan los dos. Descansan los dos, niñas, | descansan los dos. A segar, segadores, | tres con una hoz. (1)

[Navarredonda. Melodía 391].

363

Ya vienen los segadores, | ya vienen de la campiña sin ropaje y sin dinero | y peladas las costillas. Y peladas las costillas. Ya vienen los segadores. (2)

[Horcajuelo de la Sierra. Melodía 389].

364

En la sierra sembré trigo | a medias con un paisano, y luego vine a coger | pamplinas para el canario.

Pamplinas para el canario.

En la sierra sembré trigo.

[Miraflores de la Sierra. Melodía 401].

365

El que quiera ver el sol | dos horas antes del día venga a la plaza Mayor | y pregunte por María.

[Bustarviejo. Melodía 382].

1. Vid. vol. I, pág. XXXVII.

^{2.} Œs evidente en esta canción una influencia norteña. De hecho, se sabe que en ciertas épocas han bajado a la comarca madrileña grupos de segadores procedentes de Asturias.

Si quieres que yo te quiera | ha de ser con condición que lo que tengo ha de ser mío | y lo mío tuyo no.

[Miraflores de la Sierra. Melodía 385].

367

. Son de una pieza.
Tu pañuelo y el mío | son de una pieza,
son de una pieza.
Tú le tienes al cuello, | yo a la cabeza. (1)

[Gargantilla del Lozoya. Melodía 392].

368

Un pastor allí arriba | me quitó el eco con el repiqueteo |de su chaleco. De su chaleco, niña, | de su chaleco. Un pastor allí arriba | me quitó el eco.

[Navarredonda].

369

Vaya usted con Dios, le digo, | que no me faltará a mí, no digo una como usted, | pero un poco mejor sí.

Pero un poco mejor sí.

Vaya usted con Dios, le digo.

[Valdemanco. Melodía 383].

370

Mi morena me ayudó | a subir los escalones. ¡Cuánto vale una morena | en algunas ocasiones!

[Navalafuente. Melodía 390].

371

Esa calle abajo va | un ratón haciendo el cojo, que venía de segar | con una raspa en un ojo.

[Braojos. Melodía 394].

372

LAS MANOJERAS .

Manojo ya no es Manojo, | Manojo ya no es quien era, que el pañuelo de Manojo | lo lleva la carcelera.

[Pedrezuela].

1. «¡Influencia asturiana?».

LA BASTARDA

(Romance. «La segaora. Para la siega»)

El emperador de Roma | tiene una hija bastarda que la quiere meter monja | y ella quiere ser casada. La proporcionan los novios | y a todos los despreciaba, los unos por muy chiquitos | y otros por la mucha barba.

[Chapinería. Melodía 399].

- B 1 || 2 [Navas del Rey. Melodía 398].
- c 1a | t. u. h. muy guapa | 2 [Cenicientos. Melodía 400].

C. CANCIONES DE ACARREO DEL GRANO

(TUNARIAS) (1)

374

Dicen que no me quieres.

Dicen que no me quieres, | ya me has querido.

(Con las tunarias me voy, | con las tunarias me iré.)

Ya me has querido.

5 Váyase lo ganado | por lo perdido.

[Torres de la Alameda].

375

Las mulas son muletas | y el carro es nuevo, el carretero es mozo: | todo va bueno.

Todo va bueno.

(¡Olé, morena!)

5 Las mulas son muletas | y el carro es nuevo.

[Valdepiélagos. Melodía 404].

- B 1 || y el mozo enamorado: | 2b. || (¡Olé, olé, olé, olé, olé! || Coge niña, el cangrejo, | cógelo, que se va. || 5 Gógelo tú, | que en la cueva está. || No está en la cueva, | que está en el mar; || tu amante es marinero | y te lo cogerá). [Valdeavero].
- 1. Vid. vol. I, pág. XXXVII.

10

376

La mulita percherona, (jy olé pun!), en nombrándole que trote, (iv olé pun, catapún! ¡Y olé pun!), 5 en diciendo: «¡ Percherona!», | ella sola arranca el coche. [Valdepiélagos. Melodía 411]. 377 Eres niña bonita | y eres hermosa porque tienes cabales | las siete cosas. Delgada de cintura, larga de dedos,

..... | ancha la frente, el andar menudito; | ya están las siete.

la nariz afilada, | los ojos negros;

(Ande usted, si conoce usted | a don Juan el de la alameda, que lleva un campanillón con pelos de hurón qu'al culo le llega de largos que son.)

[Santorcaz].

378

Eres como la nieve | que cae a copos, y por esto te quieren | tanto mis ojos. (1)

Lo mismo que una rosa | de Alejandría que se cierra de noche, | y se abre de día.

(Que vengo de segar | a mi dama el romero, que se le va | secando la rama, que se le va | secando y no grana, mi dama.)

[Talamanca de Jarama].

379

Caracol, cómo pica el sol | y la luna quema. Arsa, niña, que pisas | la hierbabuena, la hierbabuena.

Caracol, cómo pica el sol | y la luna abrasa. Arsa, niña, que pisas la calabaza, la calabaza.

[Villamanta. Melodía 408].

1. Véase esta copla entre las seguidillas, núm. 441.

En medio de la plaza, | en medio, en medio, hay una enredadera | donde me enredo, donde me enredo. En medio de la plaza, | en medio, en medio.

[Anchuelo]

381

Ya se murió la culebra | que cantaba en el espino, la que echaba por la boca | rosas, claveles y lirios.

[Algete].

382

Un fraile y una monja | dormían juntos porque tenían miedo | de los difuntos.

(Ande usted, si conoce usted | a don Juan el de la alameda, que lleva un campanillón con pelos de hurón que a la cabeza llega). (1)

[Meco].

383

Por esta calle que vamos | echan agua y salen flores y por esto la llamamos | la calle de las hermosas. (2)

[Cubas].

384

Quitate de esa ventana, | no me seas ventanera, que la que anda por ventanas | de ciento sale una buena.

De ciento sale una buena.

Quitate de esa ventana.

[Estremera].

385

Las amas de los curas | y los laureles, como no llevan fruto, | siempre están verdes.

(Al airón, tira del cordón, 5 cordón de Valencia. ¿Dónde irás, amor mío, | sin mi licencia?)

[Camarma de Esteruelas].

1. Vid. el mismo refrán en núm. 377.

5

2. Esta copla, la siguiente y la del núm. 380 son en realidad canciones de ronda. Si se incluyen en esta sección es porque consta su aplicación concreta en los cantares de acarrear el grano.

«ESTRIBILLO»

(Me gusta Carolina,
¡y olé!,
montada en su caballo,
¡y olé!,
parece una paloma,
¡y olé!,
de esas que van volando.

Con el chifle, chifle, | con el chifle y la chiflina,
no te quiero dar el gallo | porque monta la gallina.)

[Torres de la Alameda].

387

A la puerta del amo | digo y redigo,

(¡ay!),

digo y redigo:

si no saca la bota | no meto el trigo,

(¡ay!),

no meto el trigo.

En trillando la granza | y los granzones se les da la boleta a (1) | los trilladores.

En trillando la granza, | barriendo el suelo, se echan las lavativas | los trillanderos.

Al entrar en la era, | vuélcate, carro, pa que digan las mozas: | «; Carro volcado!».

En trillando la granza | y el comedero, se les daña la boleta a (1) | los agosteros.

[Torres de la Alameda].

- B 1 || 4 || 6 (bis) || 1 [Talamanca de Jarama. Melodía 403].
- C 1 || 4 || 6 || 1 [Torremocha de Jarama, Melodía 402].
- D = B [Fuente el Saz de Jarama].

5

- E 1 || 4 [Cobeña].
- F Al llegar a la puerta | 1b || 4 || A acarrear, que pagan a real, | dormir con el ama || y a rascarle las tetas | a la criada. [Valverde de Alcalá].
- G la digo, digo la verdad, il si no me da la bota i no meto la cebá. [Pozuelo del Rey].
- H la | digo la verdad, || si no me dan un trago | 4b || ¿Dónde va la mansiega (2) | con tanto rumbo? || A casa del alcalde, | la sal del mundo. [Loeches].
- 1. Esta a debería pasar al hemistiquio siguiente, pero en la práctica, según indicación del colector, forma sinalefa con la última vocal del primero.
- 2. Para la mansiega, véase el grupo de canciones siguientes.

D. LA MANSIEGA (1)

388

Segadora, segadora, | ¡qué aborrecida te ves! Todo el día en el rastrojo, | ni aun agua puedes beber.

Ya venimos de la siega, | ya venimos de segar, ya traemos la mansiega, | Virgen santa del Henar.

5 Ya traemos la mansiega, | ya hemos concluído el trigo. ya traemos la mansiega, | Virgen santa del Pompillo. (2)

[Robregordo. Melodía 386].

- B 1a | q. a. t. veo || segando por esos trigos | siendo yo el que más te quiero. (3) [Braojos. Melodía 395].
- c 1a | q. agobiadita t. v. || 2 || 2b || 1a [Pedrezuela].

389

La mansiega del amo | ya se ha acabado, y el cordero en la lumbre | ya se ha abrasado.

La mansiega traemos | con la fresquita, porque no se acalore | la pobrecita.

5 A la puerta del amo | digo y diré que me saquen la bota | para beber.

[Ambite].

E. OTRAS CANCIONES DE VERANO Y DE TRABAJO(4)

390

(«La sasebaina (?)»)

Que si duerme la sasebaina, | la cebada de Valdealcalá, que si duerme la sasebaina | la poquita paja se me pudrirá.

[Villalbilla].

- La mansiega o masiega es una cruz de espigas, con sus tallos, que forman los segadores y segadoras al finar definitivamente la labor. Regresan en tal día al pueblo enarbolando dicha cruz a la vez que entonan la canción correspondientes. Cf. vol. I, p. XXXVI.
- 2. Se interpreta como núm. 358.
- 3. «Cada hemistiquio se ejecuta por un segador distinto».
- 4. Desde el núm. 390 al 393 son canciones de tipo indefinido que pueden ser cantadas en las faenas veraniegas. A partir de 394 hasta terminar la sección, son cantares de trabajos diversos.

(«Tonada»)

Mucho me gusta la sierra | porque corren los arroyos y se crían unas mozas | como los mismos pimpollos.

[El Berrueco].

392

(«Tonadilla»)

El sol se llama Lorerenzo | y la luluruna Catalilirina. Catalirina andadará de noche | y Lorerenzo andadará de día.

[Fresnedillas de la Oliva].

393

(«Canción de verano»)

Yo tengo una zambomba | y un zambombito y una vaca rabona | y un ternerito.

(Motilé. Al churriburri va.)

5 Y el ternerito, madre, | no tiene cola, porque se la ha comido | la caracola.

[Villalbilla].

394

LA MOLINERA (1)

Vengo de moler, morena, | de los molinos de abajo. Duermo con la molinera,

> (iy olé!), no me cobra su trabajo.

Que vengo de moler.

[Chapinería].

395

DE VENDIMIA

De vendimiar venimos, | de Balaguera. Las viñas del tío Loro | son las primeras.

(¡Ay, clavellina, | dame claveles! Mala en la cama, | mi amor no viene.

¡Ay, amor!

¡Qué olvidada me tienes!)

[Casarrubuelos. Melodía 409].

1. Esta canción es, seguramente, de importación.

5

5

© CSIC © del autor o autores / Todos los derechos reservados

DE PISAR LA UVA

Un fraile capuchino | parió un cigüeño, parió un cigüeño, un fraile capuchino | parió un cigüeño.

Y es cosa rara (ter)

que un fraile capuchino | cigüeños para.

[Pezuela de las Torres].

397

DE ARADA

Cada vez que voy a arar | y tiro de los ramales, me acuerdo de mi morena | que vive en los arrabales.

[Las Navas de Buitrago. Melodía 407].

398

(«Tonadilla»)

¿Quién es aquel quintero | que ara en la vega, que a la mula le dice: | «¡ Tente, Cordera!»? (bis)

¿Quién es aquel quintero | que ara en la loma, que a la mula le dice: | «¡ Tente, Paloma!»?

[Robledillo de la Jara].

399

(«Tonadilla»)

Ya se van los rebaños | a Extremadura; ya se quedan las sierras | tristes y oscuras.

[Serrada. Melodía 410].

Sección V

CICLO DE OTOÑO

1. CANCIONES TAURINAS

400

Si los toros son bravos, (ter) | ya lo veremos, v el que tira la capa (ter) | con menos miedo.

[Torrejón de Velasco].

401

La plaza ya está atajada, | los toriles ya están hechos. Los toros de Torrejón, | corriendo por los barbechos. (¡Olé, olé, mi morena!) Corriendo por los barbechos. (¡Ay, ay, ay, ay!)

Ya está el torito en la plaza | y el torero frente a frente, las damas en el balcón | viéndoles de hacer la suerte.

Dicen que vienen los toros | por el camino Jetafe, y yo digo que es mentira, | que no suena el cencerraje.

10 Los toros de Torrejón | dicen que se han escapado por el camino Jetafe. | ¡Vaya paso que han dado!

[Torrejón de Velasco. Melodía 414].

- B 1 || Los toros de Manuel Bueno, | corriendo por los barbechos. || (¡Ay, leré, leré! || ¡Ya vienen los toros! || 5 3B || 4B) || De Villaviciosa vengo | de ver el toro de muerte; || no le han podido matar | porque era muy valiente. [Móstoles. Melodía 413].
- c 8a | p. e. c. Toledo | 9a | q. n. suenan los cencerros. || (3) || 2.bc. [Pinto. Melodía 415].

402

Los toritos de Arganda,

(pis, pis),
los toritos de Arganda,

(pis, pis)

han sido buenos, | han sido buenos.

[Valdilecha].

5

El salto de la garrocha | el toro bravo pasó; la reina estaba de espaldas | y la suerte no la vió.

La gente decía a voces: | —; Viva Pepe, viva Pepe! — Y la reina respondía: | —; Que se repita la suerte! —

Y Pepete le contesta | con vergüenza y humildad :
 Yo no repito la suerte, | que el toro me va a matar. —

Hizo una raya en el suelo | y en el centro se metió; vino la víbora fiera | y una cornada le dió.

Dió tres vueltas por la plaza | aquella víbora fiera. 10 ¡Qué lástima de Pepete, | que le lleva por bandera!

La novia, que estaba enfrente, | viéndole de padecer, hasta las piedras quebranta | de oír aquella mujer.

Y la reina le contesta: | —Yo seré tu defensora, que yo he tenido la culpa | de lo que aquí pasa ahora. —

15 Y la novia le contesta: | —No quiero dinero y suerte, que lo que quisiera yo | es la vida de Pepete. —

La plaza viste de luto | y la reina de color, a acompañar a Pepete | hasta el mismo panteón.

[Móstoles].

2. CANCIONES DE BODAS (1)

A. COPLAS DE LA NOCHE VÍSPERA(2)

404

Mañana irás a la iglesia | con todo tu acompañamiento, buscarás un confesor | que sea prudente y cuerdo.

Que sea prudente y cuerdo.

Mañana irás a la iglesia.

5 Gracias a Dios que he llegado | con deseos de cantar, que según tengo entendido | mañana te has de casar.

Toda la noche estarás | en un continuo desvelo; examina tu conciencia, | todas tus culpas y yerros.

Después de haber confesado | te echarán la absolución; 10 doncella, si lo mereces | alcanzarás el perdón.

Después de haber confesado | te marcharás a tu casa, y les dirás a tus padres | de cómo estás confesada.

Y delante de tus padres | tú te pondrás de rodillas, y les pedirás perdón | por diversas maravillas.

Tus padres, hermosa aurora, | la bendición te echarán, y tomarás el camino | para poderte casar.

A las puertas de la iglesia | llegarás a recibir matrimonio, que a los hombres | da Dios para ser feliz.

A las puertas de la iglesia | llorarás, moza soltera, 20 cuando vuelvas a tu casa | casada, para bien sea.

Ya sale el señor cura | a las puertas de la iglesia; te pondrás con tu querido | sobre el lado de la izquierda.

Ya que sale el señor cura, | te preguntarán primero si le quieres por esposo | a tu más querido dueño.

25 Tú responderás que sí, | si te tienes firme en ello, y, si bien sirves a Dios, | tendrás el cielo por premio.

Luego os daréis la mano | en señal de matrimonio, dándoos a entender con esto | que os améis el uno al otro.

Luego le darás la mano | para ponerte el anillo, 30 dándote a entender con esto | que estás sujeta al marido.

I. Vid. vol. I, págs. XXXIII y XXXIV.

^{2.} Se cantan por los mozos en la ventana de la novia o de los novios, según indicaciones del colector.

Ya que te puso el anillo | y que te entregó las arras, aquéllos son los testigos | de cómo quedas casada.

Y luego iréis por la iglesia | de la estolita agarrados; Dios os dé gracia y salud | pa haceros buenos casados.

Ya que marcháis por la iglesia | y con la vista inclinados, reparad en las baldosas | donde seréis enterrados.

Luego os vais hacia el coro | y os ponéis de rodillas delante de Jesucristo | pidiéndole mil suplicias.

Luego os dan en las manos | dos velas sin candelero; 40 os dan a entender con eso | que sois dos almas y un cuerpo.

Toda la iglesia estará | contigo de pensamiento, pidiéndole a Jesucristo | que te dé luces y acierto.

Luego te vas a las gradas, | te pondrás al lado izquierdo, juntita con tu querido | para que os echen el velo.

45 Ya que te echaron el velo | por los hombros y cabeza, te dan a entender con eso | que al marido estás sujeta.

Luego os dan la comunión, | que es un manjar verdadero, y el que le recibe en gracia | derechito se va al cielo.

Luego saldrás de la iglesia | con todo acompañamiento; 50 te darán la enhorabuena | con alegría y contento.

Lo que te encargo, muchacha, | que si tuvieses familia, les enseñes el camino | para ir a la otra vida.

No digo que les enseñes | la doctrina por el cabo, pero enséñales siquiera | todo lo más necesario.

55 Para evitar y quitar | el mal de murmuración, el varón ame a su esposa | y la esposa ame al varón.

El varón, por tener paz, | perderá de su derecho, porque todas las mujeres | son muy tiesas de pescuezo.

En medio de tu corral | hay una piedra redonda, 60 y esta noche te despides | de los mozos de la ronda.

Y en medio de tu corral | hay un almendro florido; esta noche te despides | de tus amigas y amigos.

Allá va la despedida, | que ha venido por el mar; las arenas piden agua | y esta doncella casar.

65 Despedidas para ti, | que han venido por el río; las arenas piden agua | y esta doncella marido.

Despedidas para ti, | que han venido de Granada con un listoncito verde | y una cintita encarnada.

Despedidas para ti, | que han venido de Trujillo con una cinta encarnada | y un listoncito amarillo.

Allá va la despedida, | la que dan los tocadores con la guitarra en la mano: | adiós, ramito de flores.

[Miraflores de la Sierra. Melodía 419].

B Ya te ponen el ubio | por hombros y cabeza || y en esto te indican cómo | al marido quedas sujeta. [Confr. versos 45-46]. [Bustarviejo].

405

Allá va la despedida, | donde la he venido a echar, que según tengo entendido | hoy te has venido a casar.

Toda la noche estarás | en un continuo desvelo, saminando tus concencias, | todas tus culpas y yerros.

5 De mañanita dirás, | de mañanita, a la iglesia a confesar tus pecados | y a mudar de vida nueva.

Te volverás a tu casa | con contento y alegría, y delante de tus padres | te mostrarás de rodillas.

Si tus padres son gustosos | la bendición te echarán, 10 y cogerás el camino | para irte a casar.

A la puerta de la iglesia | ya te estarás esperando, a que se revista el cura |

Y ya que el cura viniere | te preguntará primero que si quieres por esposo | a tu querido y tu dueño.

15 Tú respondiste que sí, | que te mantienes en ello, pues si en ello te mantienes | el cielo te dará el premio.

Y aquí alargaste el dedo | a poneros el anillo; os dan a entender en esto | que sujetéis al marido.

Y aquí os dieron las arras | en señal de matrimonio; 20 os dan a entender en esto | que sirváis a Dios en todo.

Y aquí entras en la iglesia | agarradita a la estola; os dan a entender en esto, | Jesús entre toas las cosas.

Ya subís la iglesia arriba; | te pones en el comedio y te hincas de rodillas | y adoras al Sacramento.

25 Y aquí os echan el yugo | por el hombro y la cabeza; os dan a entender en esto | que os aguantéis las flaquezas.

Y aquí os ponen delante | dos velas y cirialeros; os dan a entender en esto | que sois dos almas y un cuerpo.

Ya se ha acabado la misa, | se cierra el grande misterio, y al matrimonio le leen | los santismos Sacramentos.

El cura que os casó | y el que os echó la estola merecía ser obispo | de las iglesias de Roma. (1)

[Prádena del Rincón. Melodía 424].

- B 1 || 2 «El mismo texto de A». [Prádena del Rincón].
- C Buena sea mi venida | donde la he venido a echar, || que según tengo entendido | hoy te has venido a casar. «El mismo texto de A». [La Hiruela].

406

Gracias a Dios que he venido | a tu casa, bella dama, que según tengo entendido, | te vas a casar mañana.

Saliste para la iglesia, | todo el mundo te miraba, todo el mundo te decía: | «Dios te haga bien casada».

- 5 El cura te preguntó | si le querías por esposo; dijiste que «Sí, señor, | porque me llevo un buen mozo». Por encima de la novia | va una estrella, que allá va; esta noche te despides | de toda la mocedad.
- Por encima de la novia | va una estrella con espina; 10 esta noche te despides | de tus amigos y amigas.

Por encima de la novia | va un manojo de corales, esta noche te despides | de tus hermanos y padres.

Veo yo que dicen bien | en los libros del olvido; no te puedes ir con otro | mientras viva tu marido.

Allá va la despedida, | te la doy de esta manera: quien nos ha juntado aquí, | nos junte en la gloria eterna. Allá va la despedida, | la que Cristo echó en Belén: quien nos ha juntado aquí, | nos junte en la gloria, amén.

[Bustarviejo. Melodía 417].

B 7a | se asoma una palomita. [Garganta de los Montes].

407

LA MORTAJA

Mañana por la mañana, | caminito de la iglesia con el rosario en la mano | a cumplir la penitencia.

Me han dicho que ya te casas, | así lo publica el pueblo; el día que tú te cases | será tu boda y mi entierro.

1. Aunque hayamos dividido las canciones de bodas en varios subgrupos, en la práctica se interfieren las coplas de cada uno de ellos. Así el cantador de este núm. 405, correspondiente al subgrupo de coplas cantadas la noche víspera a la ventana de los novios, prosiguió con varias coplas que pertenecen, en rigor, al llamado Casamiento (vid. infra, núm. 414).

5 Te volverás a la iglesia, | verás el acatamiento, tomarás agua bendita | solamente con dos dedos.

Luego dirá el señor cura: | «¿ Quiés el señor por esposo?». Y a mí me estarán cantando | los clérigos el responso.

Luego dirá el señor cura: | «Déle usté al señor la mano».

10 Con una cinta morada | a mí me las están atando.

Luego dirá el señor cura: | «Dé usté al señor el anillo». Y a mí me estará tocando | a clamor el monaguillo.

Te volverás a tu casa | acompañada de gente; y a mí me acompañarán | cuatro velas y un bufete. (1)

[Canencia. Melodía 422].

408

EL CERROJO

Soltera irás a la iglesia, | pisando ramos de olivo, y va volverás casada | al lado de tu marido.

Licencia pido al cerrojo, | licencia pido a las llaves, licencia pido a la novia, | licencia pido a sus padres.

5 Con la licencia e la novia, | la de sus padres primero, voy a cantar un romance, | que comenzado le tengo.

Si mañana sos casáis, | Dios quiera que pa bien sea, que yo de mi parte vengo | a daros la enhorabuena. (2)

[Garganta de los Montes. Melodía 416].

409

Esta noche te despides | de tus amigos y amigas; ya no vuelves a ser moza | aunque muchos años vivas.

Aunque muchos años vivas.

Esta noche te despides.

5 Esta mañana, a las ocho, | te echaron la bendición, y te la echaron tus padres | con muchísimo dolor.

Morena, cuando te pones | con tus padres a la mesa, tus padres parecen reyes, | tú, una sagrada princesa.

[Braojos. Melodía 423].

Inconcluso. Es posible que el núm. 441, versos 27-42, sea también una versión de La mortaja; al menos desarrolla el mismo tema.

^{2. «}Inconcluso».

Ya te vas por la mañana | subiendo las agradillas y con esto te despides | de tus amigos y amigas.

[Bustarviejo. Melodía 430].

411

¡ Que ya ha llegado! Gracias a Dios, morena, | que ya ha llegado el día que tenías | tan deseado.

Mañana, si Dios quiere, | te vas a casar; todas tus juventudes | las vas a olvidar.

Antes de que te cases | mira lo que haces, que no es nudo de soga | que se deshace.

Esta noche te toca | moza soltera, mañana casadita, | para bien sea.

10 Mañana, si Dios quiere, | a los dos juntos os dirán una misa | sin ser difuntos.

Esta noche te toca | el dormir sola, mañana con el hijo | de tu señora.

Ya florecen las tejas | de tu tejao;

15 ya es hora de que llegue | tu enamorado.

Ya florecen las piedras | de tu cocina; ya es hora de que llegue | tu galán, niña.

Te echo la despedida, | la de tu amante, que hasta el fin de tu vida | será constante.

20 Y si se muere, niña, | y si se muere, las últimas palabras | son que te quiere.

[Miraflores de la Sierra. Melodía 434].

B 2 || 3. «El mismo texto de A». [Miraflores de la Sierra].

B. EL CASAMIENTO (1)

412 (2)

Aquel venturoso día | para algunos ha llegado; ya te se logró aquel día | que tenías deseado, el tenerla por esposa | a ésa que tienes al lado,

^{1.} Vid. vol. I, pág. XXXIV. Con la denominación de *El casamiento* incluímos las coplas cantadas generalmente después del ágape nupcial.

^{2. «}Cántanlo las mozas al concluir la cena de bodas».

- y, si al lado no la tienes, | la tienes a tu mandato.

 5 En el portal de la iglesia | por esposa te la han dado, delante del señor cura, | padres, padrinos y hermanos. Se lo preguntan a ella, | y el sí al istante le ha dado. Se lo preguntan a él, | lo mismo le ha contestado. Al tomar agua bendita | se agarraron de la mano;
- 10 ella va con su madrina | y él con su padrino al lado. Llegan al altar mayor, | de rodillas se han hincado, donde les echan el velo; | y allí queda él obligado a calzarla y a vestirla | aunque vivieran cien años, y tamién a mantenerla | aunque viviere otros tantos.
- 15 Y si algún hijo tuviereis | le criaréis entre ambos, le enseñaréis la doctrina, | que sean buenos cristianos; que no sean repostones, | y tampoco mal hablados, y si llegara aquel día | de ponerlos en estado, no les quitaréis el gusto | como a vos no os le han quitado.
- 20 —Oiga, usted, señor padrino, | el de la capa de grana, (1) ¿ es usted rey, o lo ha sido, | o tiene gente en Granada?
 - —Ni soy rey ni lo he sido, | ni tengo gente en Granada, sólo vengo a ser padrino | de los novios que hoy se casan.
- —Oiga, usted, señor padrino, | el de la capa de seda, 25 es usted rey, o lo ha sido, | o tiene gente en la guerra?
 - —Ni soy rey, ni lo he sido, | ni tengo gente en la guerra, sólo vengo a ser padrino | de los novios que hoy se velan. —

[Somosierra. Melodía 428].

- B 1 || y. t. s. cumplió a. d. | 2b. «El mismo texto de A». [Somosierra. Melodía 421].
- C Ya te ha llegado aquel día | 2b || de t. p. e. | 3b. «El mismo texto de A». [La Acebeda].
- D 1.ac | 2b || de echártela p. e. | 3b(2). «El mismo texto que A». [Robregordo. Melodía 431].
- E «El mismo texto y melodía de A». [Aoslos].

413 (3)

Buena sea tu llegada | donde la has venido a echar, que según tengo entendido | hoy te has venido a casar.

Estarás toda la noche | en un contino desvelo, saminando tu concencia, | todas tus culpas y yerros.

5 Esta mañana la novia | al tiempo de levantarse puso el pensamiento en Dios | para ir a confesarse.

Ya te estarás revistiendo | y poniéndote tus galas; acudirá la madrina | para ir a acompañarla.

- 1. Las cuatro coplas que siguen van dedicadas a los padrinos.
- 2. «Cántase al salir los desposados de la iglesia».
- 3. «Cántanla después del banquete cena. Despedida».

Si tus padres son gustosos, | la bendición te echarán, 10 y cogerás el camino | para irte a casar.

A la puerta de la iglesia | entras con el pie derecho, tomarás agua bendita, | solamente con dos dedos.

A los pies del confesor | te mostrarás de rodillas, con el pensamiento en Dios, | de culpas arrepentida.

15 Y ya que el cura viniere, | te preguntará primero que si quieres por esposo | a tu querido y tu dueño.

Tú respondiste que sí, | y te mantienes en ello, pues si en ello te mantienes, | del cielo te vendrá el premio.

Cuando otorgaste el dedo | para ponerte el anillo, 20 te dan a entender con eso | que sujetes al marido.

Cuando vais la iglesia arriba, | agarrados a la estola, os dan a entender en eso: | Dios sobre todas las cosas.

Y cuando os ponen delante | las velas y candeleros, os dan a entender en eso | que sois dos almas y un cuerpo.

25 Y cuando os echan el velo | sobre el hombro y la cabeza, os dan a entender en eso | que os aguantéis las flaquezas.

Cuando saliste de casa | saliste moza soltera; cuando volviste a casa, | casadita y bien sujeta.

Adiós, compañera nuestra, | que te vas con tu marido, (1) 30 y nosotras nos quedamos | como pájaro sin nido.

Adiós, compañera nuestra, | adiós, compañera mía, que te vas de nuestro bando | para tu otra compañía.

Adiós, compañera nuestra, | que te vas de nuestro bando, ponte el pañuelo en la cara, | no te despidas llorando.

35 Señor Antonio Morán, | bien te puedes alabar, que te llevas la paloma | primera del palomar.

Lo que te encargo, Antonio, | que no la des qué pensar, que la han tenido sus padres | como rosa en el rosal.

Lo que te encargo, Antonio, | que no le des qué sentir, 40 que la han tenido sus padres | como rosa en el jardín.

Las señoras cocineras, | no las tengo yo olvidadas, que han asistido a la mesa | como mujeres honradas.

Allá va la despedida, | la que Cristo dió en Belén: quien nos ha juntado aquí, | nos junte en la gloria. Amén.

[Montejo de la Sierra. Melodía 418].

^{1.} A partir de ésta, las coplas siguientes son cantadas por las mozas.

Despídete, dama hermosa, | de la casa de tus padres, que hoy es el último día | que de ella soltera sales.

Despídete, dama hermosa, | de toda la mocedad, que hoy es el último día | que de ella soltera vas.

5 Despídete, dama hermosa, | de las mozas de tu barrio, ponte el pañuelo en los ojos, | no te despidas llorando.

Señor Antonio, la llevas; | ya se puede usté alegrar, que se lleva la paloma | primera del palomar.

La luna bien alta va, | lleva tres copos de nieve. 10 ¡Qué lástima de María, | que Lorenzo se la lleve!

Señor Lorenzo la lleva | al otro lado del río; no la dé pan de centeno, | que ella lo come de trigo.

Las señoras cocineras, | juntas con las del lugar, el regalo pa la novia | no se les ha de olvidar.

15 Las señoras cocineras | no las hay que decir nada, han asistido a la mesa | como mujeres honradas.

¡Vivan la novia y el novio, | y el cura que los casó, la madrina y el padrino, | los convidados y yo! (¹)

[Prádena del Rincón. Melodía 424].

415

DESPEDIDA DE LOS NOVIOS (2)

Despedirte, despedirte, | te vamos a despedir hoy el día de tu boda, | y debe de ser así.

Tus padres fueron gustosos | y os han dao la bendición, y el camino de la iglesia | habéis tomado los dos.

5 Ya llegasteis a la iglesia | delante del confesor a confesar los pecados | y a reconciliarse a Dios.

Y después de confesados | y cumplir la penitencia, habéis sido desposados | a la puerta de la iglesia.

Delante del señor cura | y en unión de los padrinos 10 ella ha dicho: «Yo le quiero | y le otorgo y le recibo».

- 1. Cantó estas coplas el mismo cantor de núm. 405, con la misma melodía y a continuación de las que hemos copiado allí.
- 2. Se canta al terminar el banquete de bodas.

El también ha contestado: | «Yo la quiero, yo lo otorgo», dándole a entender con esto | que están conformes en todo.

En seguida el señor cura | os ha dao la bendición, y con la de Dios también, | seáis felices los dos.

15 En seguida el señor cura | las arras ha bendecido, ha bendecido las arras | v también a los anillos.

El novio te lo ha entregado | en señal de matrimonio, y tú los has recibido | con obediencia y buen modo.

Agarrados de la mano | habéis subido al altar 20 para oír la santa misa | y allí poderos velar.

Allí os han echado el yugo, | un nudo muy apretado; que ese nudo no se rompa | hasta los ochenta años.

A la mitad de la misa, | cuando os ha vuelto a leer, la cuarta generación | que lleguéis a conocer.

25 Bien podéis estar contentos | que hoy os han dado a tomar al mismo Dios de los cielos, | que no ha sido un poco pan.

Al terminar de la misa, | cuando te han vuelto a leer, agarrados de la mano | te han entregao a tu mujer.

Te han entregao a tu mujer, | no creas que ha sido sierva, 30 y te ha dicho que la ames | como Cristo amó a su Iglesia.

Os ha dao la enhorabuena | y para abajo hais bajado, y después hemos venido | a estas mesas a sentarnos.

Aquí están hoy tus parientes | de mayor sanguinidad, aquí están hoy tus amigos | de mejor intimidad.

35 Hoy vienen a despedirte, | todos os desean bien, y todos os deseamos | eterna luna de miel.

[Horcajo de la Sierra. Melodía 433].

416

Esta mañana a las ocho, | esta mañana en la iglesia, como fué la primer vez | bien sé que te dió vergüenza.

Una copla voy a echar | que la he estudiao en Ebrales; lo que te encargo, Josefa, | que prepares los pañales.

5 Las señoras cocineras | no las tengo yo olvidadas: que preparen bien la cena | y la tengan bien guisada.

[La Hiruela. Melodía 429].

EL HONOR

Ya nos han dado licencia, | ya nos la han salido a dar, ya nos han dado licencia | para empezar a cantar.

Mira, novia, en esas mesas, | míralas que están decentes, verás en ellas sentados | tus padres y tus parientes.

5 Mira, novia, en esas mesas, | míralas de abajo a arriba, verás en ellas sentado | al galán que te quería.

Apostaba la madrina | con sus anillitos de oro, que no hay mujer en Castilla | como la mujer del novio.

Apostaba la madrina | con los anillos de plata, 10 que no hay mujer en Castilla | como la que hoy se casa.

Convidaos que hemos comido | en estas mesas y tablas, y también hemos bebido | en estas francesas jarras.

Convidaos que hemos comido | en estas tablas y mesas, y también hemos bebido | en estas jarras francesas.

- -Oiga usted, señor padrino, | el de la capa de grana, ¿es usted rey, o lo ha sido, | o tiene gente en campaña?
 - —Yo no soy rey, ni lo he sido, | ni tengo gente en campaña, que he venido a ser padrino | de unos novios que hoy se casan.
- —Oiga usted, señor padrino, | el de la capa de seda, 20 ¿es usted rey, o lo ha sido, | o tiene gente en la guerra?
 - —Yo no soy rey, ni lo he sido, | ni tengo gente en la guerra, que he venido a ser padrino | de unos novios que hoy se velan. —

Abra usted, señor padrino, | las ventanas a la mar, veremos a la casada, | casada con su galán.

25 Abra usted, señor padrino, | las ventanas hacia el río, veremos a la casada, | casada con su marido.

Entrar queremos las mozas | en donde está la casada, para recoger las flores | amarillas y encarnadas.

Entrar queremos las mozas | adonde está la madrina, 30 para recoger las flores | encarnadas y amarillas.

Adiós, compañera nuestra, | ya te vas de nuestro bando; échate un velo a la cara, | no te despidas llorando.

[Robregordo. Melodía 420].

B 1 | 2. «El mismo texto de A». [Piñuécar. Melodía 432].

C. LAS TORTAS(1)

418

A la señora novia, | ¿qué la diremos? Que vaya arrancar jaras | a Valdeherreros.

A la señora novia | la digo, digo que viva muchos años | con su marido.

[El Berrueco. Melodía 426].

B 1 || 4a | con su moreno. [El Berrueco. Melodía 425].

419

Dame la torta, María, | aunque sea de centeno; desde tu mano a la mía | se vuelve de trigo bueno.

Despídete, dama hermosa, | de la casa de tus padres, que hoy es el último día | que de solterita sales.

[El Berrueco. Melodía 427].

^{1.} Vid. vol. I, pág. XXXIII.

3. CANCIONES DE ÁNIMAS

420

GOZOS AL CRISTO DE LA VERACRUZ
(14 de septiembre)

Rendido y gozoso os dice | Fuencarral con gran clamor: Cristo de la Veracruz, | sed nuestro amparo y favor.

[Fuencarral. Melodía 435].

421

CANTOS DE ÁNIMAS (1)

Las ánimas a tu puerta | claman, suspiran y lloran, quieren que las favorezgas | con tu bendita limosna.

Y si limosna no tienes, | ofreces el corazón, porque es el mayor regalo | para los ojos de Dios.

5 Oíd, cristianos, oíd | lo que las ánimas penan, unos penan de los ojos, | otros de pies a cabeza.

Otros en pozos de nieve, | que son diferentes penas. Hermano dice al hermana, | el pariente a la parienta,

y el marido a su mujer | la pide de esta manera: 10 «Esposa del corazón, | ¿cómo de mí no te acuerdas?

¿Cómo no ruegas a Dios | que me saque de estas penas? Misas, rosarios rezad, | echadme tumbos de cera,

que lo estamos esperando | como vosotros la cena».
..... | pa siempre en la gloria. Amén.

[Robregordo. Melodía 437].

B 1 || q. q. l. favorezcas | 2b || Y si no tienes qué darlas | 3b || que es el más rico presente | 4b || 5 Padres y madres tendréis | metidos en esas penas, || rogadle a Dios que les saque | a ganar la gloria eterna. || Rosarios, misas cantadas, | retumbos de cera, || y a toque de oración | recemos con reverencia. [Prádena del Rincón. Melodía 436].

1. Petición; día de los difuntos.

SECCIÓN VI

VARIA

1. CANCIONES RELIGIOSAS

422

PADRENUESTRO

[Prádena del Rincón].

423

ROSARIO DE LA AURORA

Un devoto por ir al rosario por una ventana se quiso arrojar, y María, la aurora, le dijo: —Devoto, detente, por la puerta sal. —

Ángeles, subid, ángeles, bajad con coronas, guirnaldas y flores para los devotos que al rosario van.

En la cueva de la penitencia 10 María, la aurora, su velo tendió; el demonio le daba combate y ella se consuela con amar a Dios. Por la orilla del mar se pasea María, la aurora, con gusto y placer, 15 y los peces, para acompañarla, saldrían afuera si pudiera ser.

Zapatero que estás trabajando de día y de noche a la luz del candil, en oyendo la voz del rosario 20 le pegas un soplo y te vas a dormir. (1)

[Pezuela de las Torres].

424

ROSARIO

Princesa de cielo y tierra, templo de Dios, relicario, pido que me deis consuelo, para con Dios, sin recelo, alabar vuestro rosario.

Cercada de quince rosas, para vuestro refrigerio, las cinco fueron gozosas, cinco de gloria y misterio. (2)

[Prádena del Rincón].

425

LOS DOLORES

De Simón la profecía tu amoroso pecho abrió. Ruégote por tal dolor tengas de mí, tengas de mí, 5 tengas de mí compasión.

> (Por tus dolores, por tus dolores, Virgen María, piedad.)

Del rey Herodes huyendo 10 a Egipto con Jesús va. Ruégote por tal dolor, tengas de mí, tengas de mí, tengas de mí compasión.

- 1. Cf. estos cuatro últimos versos y núm. 175.
- 2. (Inconclusa).

Tres días perdido a tu Hijo, 15 y sin poderlo encontrar. Por este dolor tan fiero que tú pasaste, pasaste, Virgen María, piedad.

En la calle la Amargura 20 amargo dolor sufrió tu corazón, Madre mía. Mira a tus hijos, míralos con compasión.

Pendiente de la cruz se halla 25 Jesús, tu Hijo, nuestro Dios. Ruégote por tal dolor, tengas de mí, tengas de mí, tengas de mí compasión.

En tus brazos, Virgen pura, 30 tienes muerto el Redentor. Lloremos nuestros pecados que han sido causa que muera Jesús, nuestro salvador.

Ya dejas en el sepulcro 35 a tu Hijo, nuestro Dios, y todos te acompañamos en tal supremo, supremo, en tal supremo dolor.

[Colmenar del Arroyo].

426

RONDA A LA VIRGEN DE LOS PRADOS, PATRONA DEL LUGAR

A la que es madre del Verbo, cantarla una salve quiero; a la que es del Verbo madre, quiero cantarle una salve. (1)

[Garganta de los Montes].

427

A SANTA ANA, PATRONA DEL LUGAR

(Si estando necesitados os bajamos de la ermita, a ti, santa Ana bendita, todos pedimos postrados.)

1. «Cada dos versos los ejecuta un coro distinto de cantoras».

- 5 Desde niña ya fué santa, ejemplo de juventudes, pues a todas las virtudes las amaba con fe santa.
 Por eso Luzbel se espanta
- 10 de que le quitéis hallados. (1)
 (A ti, santa Ana bendita,
 todos pedimos postrados.)

[Alameda del Valle].

428

CANTOS A SAN ANTONIO (2)

Vuestra palabra divina forzó a los peces del mar que saliesen a escuchar vuestro sermón y doctrina.

- of Y pues fué tan peregrina que extirpó dos mil errores, (humilde y glorioso Antonio, ruega por los pecadores.)
- Vos sois de la tempestad

 10 el amparo milagroso,
 del incendio riguroso
 agua de la caridad,
 puerto de seguridad
 del mar y de sus rigores.

 15 (Humilde y glorioso Antonio,

ruega por los pecadores.)

- Sanáis mudos y tullidos,
 paralíticos, leprosos;
 a endemoniados furiosos
 20 restituís los sentidos.
 Volvéis los bienes perdidos
 y curáis tos los dolores.
 (Humilde y glorioso Antonio,
 ruega por los pecadores.)
- 25 De tres días ahogados resucitasteis diez niños, y dos cual bellos armiños de sucesos desastrados,

- 1. ¿Allegados?
- 2. «Se canta en su procesión».

porque sus padres amados 30 lloraban por sus amores. (Humilde y glorioso Antonio, ruega por los pecadores.)

De una que ya no creía que la perdonase Dios,
35 tomasteis vos sobre vos la pena que merecía,
y, al tomarla, el mismo día la hizo Dios dos mil favores.
(Humilde y glorioso Antonio,
40 ruega por los pecadores.) (1)

[Horcajuelo de la Sierra].

^{1.} Æs costumbre que algún enfermo solicite una copla a su puerta cuando la procesión pasa por ella. Corresponde éste entregando una limosna.

2. CANCIONES VARIAS

429

LA GANDALLA

(De pueblos)

Ahora que estoy de vagar | voy a cantar la gandalla, empezando por Tortuero, | Valdepeñas en solana, Valdepeñas en solana.

A Almirete no le cuento | porque está fuera de raya.

5 Campoalbillo en un cerrillo | rodeado de retamas.

Fuente el Fresno y Pesadilla, | almirantes de Jarama.

En San Sebastián pastores, | y en Alcobendas las damas.

Fuencarral las belloteras, | en Madrid las cortesanas.

Torrejón los buenos mozos, | los tiradores de barra.

- 10 Paracuellos los borrachos, | que beben en porcelanas. En Ajalvir la aceituna, | que es comida regalada. En Daganzo el buen garbanzo, | en Cobeña la cebada. En Algete los tramposos, | los que deben y no pagan. En Fuente el Saz los judíos, | las campanas lo declaran.
- Valdetorres los cagones, | que se ensucian en las bragas y llenaron siete pozos | y enturbiaron el Jarama; de la gran turbia que vino | se ahogaron doscientas vacas, y los pueblos inmediatos | de Vallecas y Barajas. Alalpardillo y Valdeolmos, | valiente Ribatejada;
- 20 más arriba está Alcolea | donde azotaron la cabra que se comió el perejil, | que el alcalde lo guardaba. para dote de una hija | que a otro día se casaba.

[Fresno de Torote].

430

(¿ De arrieros?)

Esta noche ha llovido, | mañana hay barro, (¡y olé, y olé, y olé!), mañana hay barro (bis).

Los mozos de Camarma | han intentado 5 hacer una galera | de hierro y palo.

Si quieres que te diga | quién es la tabla, la hermana el señor cura, | que es ancha y larga.

Si quieres que te diga | quién es la lanza, la señora Cristina, | que bien alcanza.

10 Si quieres que te diga | quién son los palos, Críspulo y Baldomero, | que son bien largos. Si quieres que te diga | quién son las ruedas, la Elsa y la Librada, | que son ligeras.

Si quieres que te diga | quién son las mulas, 15 la Petra y la Angelines, | que son seguras.

Si quieres que te diga | quién son bozales, la Angelita y la Irene, | que son iguales.

Si quieres que te diga | quién son los cubos, la Irene y la Angelita, | que tienen culo.

20 Si quieres que te diga | quién es el toldo, la señora Raimunda, | que *tié* un buen bombo.

[Camarma de Esteruelas].

431

(¿Baile o danza?)

Me ha mandado mi madre | cerezas a coger, y vino el cerecero | y me quiso prender.

(Vaya, mi madre, vaya, | vaya, mi madre, a ver si con el cerecero | se las pué componer.)

[Arganda].

432

(¿ Baile ?)

Tu marido y el mío | van por retamas; quiera Dios que no carguen | de cornicabras.

(Tururú, que yo tengo tres toros | y los tres burracos, 5 pero me falta uno | que es el señor Paco. Tururú, que yo tengo tres toros | y los tres burracos.)

[Cadalso de los Vidrios].

433

Vámonos a la Italia | con los vencejos y haremos una casa,
(¡caramba, y ay!),
con azulejos.

[Anchuelo].

434

El señor cura no baila | porque tiene la corona. Señor cura, baile usted, | que Dios todo lo perdona.

[Ribatejada].

Esta es la plaza mayor, | ésta es la plaza, y no hay otra, donde tiran a la barra | y juegan a la pelota.

[Talamanca de Jarama].

436

BÁQUICA

Cuando Caparrota entraba en Madrid con la capa arrastrando diciendo que iba a reinar...

(Eche usté un trago, | otro traguito, 5 otro más chico, | otro más grande. ; Ahora sí que va buena | la del corambre!)

[Chapinería].

437

BÁQUICA (1)

De aquí a que el artillero | no diga: «¡ Bomba va!», de aquí que lo dijere, | ninguno beberá.

(Alegres son
los de la compañía | y alegres son.
Alargue usté el porrón,
que beba Faustino, | que beba otro trago
que no le hace daño.
Y alegres son
los de la compañía, | y alegres son.)

[Cubas].

438

BURLESCA

(¿ Báquica?)

El tío y el sobrino | se comen el pernil y al pobre Periquillo | le dan con el bandil.

(¡Ay Manolé, y ay Manolé, qué borrachos nos vamos a poner!)

[Cadalso de los Vidrios].

5

^{1.} Esta canción, indudablemente de carácter báquico, la recogió el colector con el título de La corrobla, aunque las piezas denominadas así son cantadas por Navidad (vid. vol. I, págs. X y XI).

DANZAS Y BAILES

1. SEGUIDILLAS

439

La primer seguidilla | siempre va mala porque sale del cuerpo | avergonzada.

(¡Y olé, y olé con olé! ¡Y olé y olé!)

5 Seguidillas corridas | van por la calle, como van tan corridas, | no hay quien las hable

Seguidillas corridas | son las que canto, porque las de mi tierra | no valen tanto.

Oigan las casaditas | mis seguidillas; 10 ojo los solteritos | con las chiquillas.

De quince a veinte años | voy a explicarles lo que hacen las mocitas | de nuestras calles.

Para salir de casa | por abadejo se dan catorce vueltas | por el espejo.

15 Llevan el mantoncito | muy arreglado, y también el pelito | muy bien peinado.

Otras van al paseo | tan adornadas, que parecen marquesas, | y son criadas.

Llevan grande sombrilla, | buen abanico, 20 por si las cuca el ojo | Pedro o Juanico.

Así van por el Huerva | con mucha maña, y pescan a menudo | barbo sin caña.

La una gana dos reales, | la otra diez cuartos, la otra nueve cuadernas | pa los zapatos.

^{1.} En esta segunda Parte del Cancionero se agrupan las danzas y bailes recogidos en la provincia y no registrados en otras secciones. Hay que advertir, empero, que algunas seguidillas y jotas se emplean en las rondas, como indicaremos oportunamente, según datos del colector.

25 María dice: «Niña, | voy a marcharme, que hace que estoy tres horas | sin estrenarme.

La mi fortuna es que trato | con un sillero, un mocito del campo | y un carpintero.

Además, por la noche | tengo un hornero, 30 un sastre mu buen chico | y un cerrajero».

La Rita la contesta: | «Bien me parece; estos días pasados | hablé con trece.

Cinco eran albañiles, | todos mancebos, otros cinco ebanistas, | tres caldereros».

35 La otra le dice: | «Yo trato con don Valero; es viejo, pero tiene | mucho dinero.

En la plaza del Gancho | vive hace tiempo, y con dos siestecitas | yo le contento.

Comendante de tropa | dice que ha sido. 40 Esta tarde le pido | para un vestido.

Ayer me compró botas | y dos mantones, y un rico par de enaguas | con guarniciones.

Mi madre de todo esto | no sabe nada, que cree que me visto | con mi soldada».

45 Otra le dice al novio: | «Lo que me pasa, que no quieren mis padres | tenerme en casa.

Después que te marchaste | buena me puso: me tiró la rueca, | me tiró el huso.

Después me dió en la sala | un tenazazo, 50 que si no ando lista | me rompe un brazo».

Te doy la despedida | de la retama: cada uno que se abrace | con su madama.

Te doy la despedida, | la del Boliche: la que quiera marcharse | ya puede irse. (1)

[Bustarviejo. Melodía 445].

- B 1b || 1 || 2 || Una seguidillita | cantaros quiero, || 5 que también hay pastores | seguidilleros. || El bailar seguidillas | es entre cuatro: || entre dos majas majas, | dos majos majos. || Seguidillas boleras | van por tu calle, || c. v. t. ligeras | 6b. [Horcajuelo de la Sierra. Melodía 462].
- c 1 || 1b || 2 || 2 || 5 Si, que te quise, || (janda!) || 5.c || 5.c || Como no fué de veras, | no te lo dije. [Pinto].
- 1. Estas seguidillas se cantan con el arrabel (vid. vol. I, pág. XLI).

Seguidillas manchegas | son las que canto, son las que canto,

(¡Caray, caray! | ¡Que me haces daño! ¡Quítate de ahí!),

5 como son de tu pueblo, | no suenan tanto.

Seguidillas manchegas | van por tu calle; como van tan corridas | no hay quien las sabe.

Un pastor me ha pedido; | con cinco ovejas, con cinco corderitos | son diez cabezas.

10 Un pastor me ha pedido, | ¿qué haré yo, madre?
—No le despidas, hija; | dile que aguarde. —

Allí arribita, allí arriba, | allí arribota, desollaron un perro | para una bota.

Allí arribita, allí arriba, | en aquel cerro, 15 son las tripas de un lobo | que arrastra un perro.

[Robregordo. Melodía 460].

- B 1 || 2 || porque las de mi pueblo | no valen tanto, || 3.bB || 5 la | 3.bB [Algete. Melodía 459].
- c 6 | 7a | n. h. q. l. hable. | 2.bc (quat.). [Lozoya. Melodía 443].
- D 6 || 6b || 6 || c. v. t. ligeras | no las ve nadie. || 5 6a | las del boliche, || el que quiera marcharse | ya puede irse. [El Molar].
- E 6 || c. son tan boleras | 2.bc || 2.bc (bis) || 6 || 5 Dame el cariño, (bis) || que, si no me lo das, | me voy contigo. [Pinilla del Valle. Melodía 444].
- F 6 || 4.D || 4.DD. [San Agustín. Melodía 442].
- G 6 \parallel 6b \parallel 4.D \parallel 6 [Daganzo. Melodía 454].
- H 6 | 4.ad (bis) | 4.bd. [Torrelaguna].
 - «Seguidillas de Orusco de Tajuña». 6b (bis) || 6a | 6b (bis) || 7a | 4bD. [La Puebla de la Sierra. Melodía 453].
- J «Seguidillas de ronda». Las s. m. || (jy olé!) || 6b || (jay, ay, ay!) || 5 6b || c. v. t. de prisa || (2.J) || 4.bD || (2.J) || 10 4.bD (bis). [Fuente el Saz de Jarama. Melodía 440].
- K «Seguidillas boleras». S. boleras | 6b || 4.ad | 2.bc. [Canencia. Melodía 441].
- L 1.K | 6b (bis) || c. v. t. corriendo | 4.bD || 2.L. [Barajas de Madrid. Melodía 458].
- м 6b || 1.ак | 6b (ter) || 6.ј | 4.bp. [Camarma de Esteruelas.]
- N 6b || 1.ak | 6b || 4.aD | 2.bc. [Canencia].
- 0 1b || 1.ак | 1b || 3.ав | 5b || 5b. [Montejo de la Sierra. Melodía 455].
- P Las seguidillas || van por tu calle, niña, | 6b || 4.D. [Chapinería].

RONDA

Que cae a copos, que cae a copos. (bis)

Eres como la nieve | que cae a copos. y por eso te quieren | tanto mis ojos. (1)

5 En el Villar del Olmo | tengo la dama; ¿cómo quieres que vaya | a Carabaña?

Un jilguero cantaba | de roble en roble, llamando a su jilguera | con pasión doble, y la decía:

10 «¡ Ven aquí, no te vayas, | jilguera mía!». (2)

Eres rosa del belto, | flor del estío, que al alma me produces | calor y frío. Con tus miradas me dices muchas cosas | sin decir nada.

15 La cara de la rubia | es un dibujo, que Dios tiró a tres tintas | con mucho pulso.

Carmín puso en sus labios, | oro en su pelo, y en sus lánguidos ojos | azul de cielo.

En el Cristo de Ribas | han hecho raya los ojos de Antolina, | la vallecana.

Eres bonita, niña, | bonita eres, que te llevas la palma | de las mujeres.

A la Mancha por trigo | no se puede ir, porque van las manchegas | a ver de medir.

25 Sí que te quiero, poquito por si acaso | me olvidas luego.

Cuando te publicaron | la primer vez (°) perdi las esperanzas | de volverte a ver.

Cuando te publicaron | la vez segunda 30 me estaba dando el óleo | el señor cura.

Cuando te publicaron | la vez tercera tenía un santo Cristo | a mi cabecera.

Ya tocan las campanas | de la alegría, y para mí las tocan | de la agonía.

1. Véase la misma seguidilla en núm. 378, canción de trabajo.

3. Desde este verso al final, las seguidillas parecen una versión de La mortaja, cantada en las bodas (cf. núm. 407).

^{2.} Para la interpretación musical de las seguidillas de siete hemistiquios alternando con las de cuatro, véase número 443 y la nota explicativa de este número.

35 Ya tocan las campanas | para casarte, y para mí las tocan | para enterrarme.

Cuando vayas a misa | ponte en mi losa, ya que no te he gozado, | cara de rosa.

Encima de la losa | ponme un letrero:
40 «Aquí murió mi amante | firme y cordero».

Debajo del letrero | ponme una firma: «Aquí murió mi amante | por causa mía».

[Anchuelo. Melodía 439].

B 7b || 7 || 8 || 8b || 5 9 || No te vayas con otro, (bis) | 10b. [Santorcaz].

442

RONDA

A la puerta te canto, | que en tu ventana, que en tu ventana llueve mucho y me mojo, | prenda del alma, llueve mucho y me mojo, | prenda del alma.

Y anda salada, 🗆

(;av!),

que eres más que la cola,

5

(;av, ay!),

de la pescada,

10 que eres más que la cola | de la pescada.

Las mujeres de ahora | son como libros, que se compran por nuevos | y están leídos.

Y de este modo se la van dando al hombre | sin saber cómo.

15 En lo alto de un árbol | me vi subiendo: se ha tronchado una rama, | me vi caído.

Y eso sucede por ir a cortar flores | pa las mujeres.

Es tu pecho la losa | del altar mayor; 20 tus ojos son dos luces | que alumbran a Dios.

Qué atrevimiento tengo | a cantar yo aquí; habiendo tanto maestro, | yo soy aprendiz.

María me han llamado | unos arrieros; si otra vez me llaman | me voy con ellos.

Ya me han llamado;
María del arriero | no se ha marchado.

A buscar una novia | me voy a Ambite, y si allí no la encuentro | voy a Escariche.

Y si allí no la hubiera, | voy a Pastrana, 30 que hay una legüecita | de tierra llana.

[Daganzo. Melodía 461].

443

El día que sin verte | me voy al campo,
me voy al campo,
el día que sin verte | me voy al campo,
me voy al campo, (ter)

5 el día que sin verte | me voy al campo,
me voy al campo,
ni doy surco derecho | ni voy al hato
ni voy al hato, (ter)
El día que sin verte | me voy al campo.

10 Arbolito florido, | dame tu sombra, porque he tenido un sueño | que me transtorna.

Y ahora, ahora, niña, | y ahora, ahora, y ahora, ahora

se va mi madre a misa,

(iy ay, ay, ay, ay!)

me quedo sola, (bis)

se va mi madre a misa, | me quedo sola,

(;y ay, ay, ay, ay!)

me quedo sola.

20 Me quedo sola, niña,

15

(iy ay, ay, ay, ay!)

viene mi novio; (ter)

así dure la misa | hasta el otoño. (1)

Dicen que arando, niña, | se encuentran cosas.

25 Yo no me encuentro nada, | cara de rosa.

Toma esta cinta verde, | ponla en la estera. Cuando vayas arando, | mírate en ella.

1. Damos el desarrollo que presenta en la música una seguidilla de cuatro hemistiquios, el cual está contenido en los versos 1-9; la forma no desarrollada de dicha seguidilla sería:

El día que sin verte | me voy al campo, ni doy surco derecho | ni voy al hato.

Con la misma música puede cantarse en la misma pieza una seguidilla de siete humistiquios, cuyo desarrollo está comprendido entre los versos 12-23 y cuya forma no desarrollada es:

Y ahora, ahora, niña, | y ahora, ahora se va mi madre a misa, | me quedo sola. Viene mi novio: así dure la misa | hasta el otoño. De la fruta del campo | la nuez es buena, porque en ella se juntan | las cuatro piernas.

30 Seguidillas te traigo, | ¿ de cuáles quieres? Tráemelas de *pintoles* | que son alegres.

De la mar cogí peras, | del peral peces, de la noguera rosas, | del rosal nueces. Anda y andando,

35 que si tú llevas miedo, | yo voy temblando.

Cuatro pares de mulas | en un barbecho; el mayoral va alante, | tan satisfecho.

[Chinchón].

444

Anda, morena, (ter)
que en tu jardín se cría | la yerba buena. (bis)
Anda, salero, niña, | anda, salero;
salerito del alma, | lo que te quiero.

5 Lo que te quiero, niña, | más te quisiera, si el amante que tienes | se te muriera.

Anda y andola, niña, | anda y andola, y el puchero a la lumbre | con agua sola.

¿ A *ónde* te has ido, niña? | ¿ A *ónde* te has ido 10 a por agua a la fuente | teniendo río?

Como vives en alto | vives airosa, no te dará la viruela, | cara de rosa.

En llegando a la plaza | no sé cantares; cuando voy a mi casa | los saco a pares.

15 Tienes el candil muerto, | y andas a pulgas. El demonio que entienda | las mañas tuyas.

[Miraflores de la Sierra. Melodía 447].

445

Si vas al monte o a la montaña, (bis) niña, si vas al monte | o a la montaña Tira la piedrecita | a la ventana, a la ventana.

Tira, tira la piedra, | tírala fuerte por si estoy durmiendo | que me despierte. En medio de tu cuarto | cayó la luna, se hizo cuatro pedazos, | tu cara es una;

10 y eso sería que al mirarla tus ojos | se partiría.

Una niña en el baile | se lo miraba, la punta del zapato | que la apretaba. Y eso sería

15 que el bailador bailando | la pisaría.

[Cobeña. Melodía 456].

B E. m. d. la plaza | 8b || 8b || 9 (bis) || 9b || 5 Adiós, que me despido, | adiós que me voy, || si no me has conocido | no dirás quien soy. [Pezuela de las Torres].

446

Dame una jarra de agua, | Virgen del Carmen, Virgen del Carmen,

porque tienes el pozo | junto a la calle, porque tienes el pozo | junto a la calle.

Y el estribillo, que no hay chocolatera | sin estribillo, que no hay chocolatera | sin estribillo.

La música del cielo | no viene mejor que la que traemos, | soberano sol.

Y si la hubiera, la música del cielo | yo te trajera.

A tu puerta llegamos | y aquí venimos, a divertirte un rato | y a divertirnos.

Echa, cordera,

15 esos brazos de nieve | por cabezera.

[Torres de la Alameda].

447

La primera verbena | que Dios envía, que Dios envía, (bis) es la de San Antonio | de la Florida, de la Florida.

Te has engañado, (bis)
que es la de San Antonio | de los Dorados.

Yo tenía unas flores, | se me han secado, y ahora las veo en otro | flores llevando.

Ya no se acuerda

10 de que conmigo tuvo | la flor primera.

Por ganarse la vida | don Aniceto, que es un pobre cesante, | se hizo torero; y el primer toro le pegó una cornada, | le mandó al hoyo.

[Ambite].

10

Matea la cebada, | matea el trigo, matea la cebada, | matea el trigo, matea el trigo. (bis)

Matea de mi vida, | vente conmigo,

Matea de mi vida, | vente conmigo.

El portal de la iglesia | tuvo la culpa de que me enamorara | de ti, Chalupa.

La primer seguidilla, | la Maripuela, cada uno se abrace | con la que pueda.

[El Vellón].

449

Por la calle arribita | va un gallo cojo, va un gallo cojo, por la calle arribita | va un gallo cojo, va un gallo cojo; (bis) 5 súbete a los tejados, | no te atropelle, súbete a los tejados, | no te atropelle.

Con la cesta y la media | se va tu madre buscándote los novios | calle por calle.

Cuando voy por la calle | voy por el medio, 10 no me caiga una teja, | me rompa un cuerno.

[Cadalso de los Vidrios].

450

Eres una ladrona, | que me has robado, que me has robado el cajón de menestra, | pimienta y clavo, pimienta y clavo; 5 el cajón de menestra, | pimienta y clavo. Eres una ladrona, | que me has robado.

El señor cura, madre, | mucho me quiere, que me lleva confites | al miserere.

La primer seguidilla | siempre va buena, 10 que en saliendo a la calle | siempre va fuera.

[Robledillo de la Jara. Melodía 446].

¿Quién las ha traído? (ter)
(¡ay, ay, ay, ay!),

Las seguidillas nuevas, (bis) | ¿quién las ha traído? (bis)
(¡Ay, ay, ay, ay!).

5 Las ha traído don Diego (bis) | en su caballo.

[Alcobendas. Melodía 448].

452

—Para escribirte, (ter)
dime cómo te llamas, | para escribirte,
dime cómo te llamas, | para escribirte,
para escribirte.

5 — Me llamo Pocapena, | para escribirte, me llamo Pocapena | corazón triste. —

[Robledo de Chavela. Melodía 449].

B 1 (ter) || 2 || 6 [Robledo de Chavela. Melodía 450].
C = B [Robledo de Chavela].

453

De gracia plena (ter),
Dios te salve, María, | de gracia plena,
más pura que la rosa | y la azucena, (ter)
y la azucena.

[Valdemoro].

454

Baja diciendo, (ter)
la nieve por tu cara | baja diciendo:

—Yo, donde no hago falta, | no me entretengo—.

[Valdemorillo. Melodía 451].

455

Huele tu cama, (ter) a rosas y claveles | huele tu cama, y salen los olores | por la ventana.

[Robledo de Chavela. Melodía 452].

B 1 (ter) || 2 || 2b (bis) || 3 (bis). [Villamanta].

San Juan en Yebra, (ter)
san Antonio en Albares, | san Juan en Yebra,
san Antonio en Albares, | san Juan en Yebra,
san Juan en Yebra,
san Juan en Yebra,
y el Cristo las Injurias | en Almoguera,
y el Cristo las Injurias | en Almoguera.

[Estremera].

457

Va una calandria, por un prado frondoso | va una calandria, (bis) de flor en flor picando | desconsolada. (bis) [Villaviciosa de Odón].

458

459

Cuando tú entras, (ter)
la iglesia se ilumina, | cuando tú entras, (bis)
cuando tú entras,
y las velas se encienden | cuando te sientas,
y las velas se encienden.

Y al despedirte, (bis)
los santos más cercanos, | y al despedirte,
los santos más cercanos | se quedan tristes.

[Navas del Rey].

[Navas del Re

460

Arganda mía, dicen los argandeños: | «¡ Arganda mía!» Yo digo: «¡ Carabaña, | del alma mía!» [Carabaña].

Finos colores, (ter) sí me los han quitado | cavilaciones. (bis)

[Carabaña].

462

Si la cama onde duermes | fuera de cera, fuera de cera, sólo con tu hermosura | se derritiera, (bis) se derritiera.

5 Anda, y echa cordera, echa cordera esos brazos de nieve por cabecera.

[Torres de la Alameda].

463

Todo el cariño, (ter)
dame de tus entrañas,
(¡y olé, y olá!),
todo el cariño,

5 y críame a tus pechos, que soy un niño.

[Chapinería].

464

(«Seguidillas de Torres de la Alameda»)

Voy a Toledo, con un carro de viejas | voy a Toledo; como no tienen dientes | no tengo miedo.

[Fresno de Torote. Melodía 438].

465

Un pájaro picando | en una avena, en una avena, un pájaro picando | en una avena, si no pica se muere, | si pica pena.

[San Sebastián de los Reyes. Melodía 457].

466

(¡Ay!)
Si estuvieras arando | en arenales,
en arenales,

te daría mis ligas (bis) | para ramales.
Esto lo dijo
uno que estaba arando
que estaba arando | en un cortijo.

[Fuencarral].

467

Tengo guardado, (cinco veces)
en un rincón de un cofre | tengo guardado,
tengo guardado,
una bolsa muy larga | con un ochavo,
con un ochavo.

[Pedrezuela].

в 1 (bis) || 4 [Cabanilla de la Sierra].

5

468

RONDÓN

Yo no soy molinera, | que, si lo fuera, al molino de viento | aire le diera.

Al molino de viento aire, aire le diera.

[Chapinería. Melodía 470].

2. JOTAS

469

BAILE DE LA PANDERETA

Dicen que la mar pasó | la palomita de un vuelo; vo también la pasaría | toda la noche en un sueño.

(Ya no va la niña | por agua a la fuente, va no va la niña, | ya no se divierte.

5 Ya no va la niña | por agua al arroyo, ya no va la niña, | ya no tiene novio.)

Al pie del rosal dormí, | la rosa tuve por cama; cuando no la deshojé, | porque no me dió la gana.

Una novia yo tuve | todas las efes tenía: 10 Francisca, flaca, fregona, | fea, floja, fofa y fría.

Si te quieres ir, te vas, | métete en un agujero, y si viene la Justicia | diremos que eres mochuelo.

Más quisiera ser mochuelo | y andar por los almajanos, que no mantener mujer | en estos tiempos tan malos.

15 Malhaya quien me enseñó | a tocar la pandereta; por un ratito de gusto | tengo la muñeca abierta.

[Robregordo. Melodía 466].

470

¿Cómo quieras que te quiera | y ponga el amor en ti, si eres como la veleta, | hoy aquí, mañana allí?

(Todas las tardes | voy a la ermita por ver si luce | mi lamparita.

5 Mi lamparita | sigue luciendo, la echo aceite, | me vuelvo luego.)

Palomita, palomita | en el pico llevas hilo; dámelo para coser | la camisa a mi marido.

Me mandastes a decir | que venías, y no vienes, 10 en eso conozco yo | el poco amor que me tienes.

No hay quien me gane a decir, | a decir tres veces ocho: ocho, trocho, corcho y caña, | caña, corcho, trocho y ocho.

No hay quien me gane a decir | las piedras de tu columna: nueve, ocho, siete y seis, | cinco, cuatro, tres, dos, una.

JOTAS 237

15 (Por mi Marquitos | que está en la gloria, bebo un traguito | por su memoria.

Por mi Marquitos | que está en el cielo, bebo un traguito, | ¡qué gran consuelo!) (1)

[Robregordo. Melodía 465].

471

BAILE DE LA RUEDA. — I («Jota bailada en corro»)

Daría porque me dieras | de tu linda boca un sí las alfombras de Turquía | y el oro del Potosí.

(¡Cómo verdeguea! (bis)

Que yo no voy sola, | que el amor me lleva,

5 a coger la verdeguilla | que en el campo verdeguea.

¡Cómo verdeguea! (bis)

Que yo no voy sola, | que el amor me lleva.)

Por la mañana que apenas | sale el sol por el Oriente, me echaste una cadena | con los rizos de tu frente.

[Somosierra].

472

BAILE DE LA RUEDA. — II
(«Jota bailada en corro»)

Comienzo en nombre de Dios | y en nombre de Dios comienzo, el que comienza con Dios | tiene buen acabamiento.

(—Palomita blanca de mayo, | dime dónde vas, dónde vas. —Yo te lo diré, dueño mío, | yo te lo diré, ven acá, yo te lo diré, ven acá. — (bis) Palomita blanca de mayo, | dime dónde vas, dónde vas.)

[Somosierra. Melodía 464].

473

Sale el agua de los caños | y reboca en el pilón. Con los mocitos de ahora | poquita conversación.

(Ahí te va ese pimiento, | pique o no pique, por si tienes rabieta | que te se quite, que te se quite.
Ahí va ese pimiento, | pique o no pique.)

[San Martín de Valdeiglesias. Melodía 463].

1. Este estribillo puede cantarse en lugar del de los versos 3-6.

5

5

474

La guitarra y la bandurria, la guitarra y la bandurria | se las ha llevado el demonio; la pandera y los hierros | están en el purgatorio. Están en el purgatorio. La guitarra y la bandurria.

Señor bailador pulido, | baile usted bien a esa dama, con la puntita del pie | hágale usté una monada.

Tu rodete vale un duro | y tus horquillas dos reales, y tus rizos dos pesetas; | ahí tienes los treinta reales.

10 La luna, cuando va llena, | no lleva tanto donaire como esta morena lleva | el día que va de baile.

Tu madre es la que no quiere | que yo tu carita vea; por encima de tu moño | he de hacer una verea.

[Horcajo de la Sierra. Melodía 467].

475

Asómate a la ventana, asómate a la ventana | y echa los rizos al aire y verás cómo te cuelga | de cada cabello un ángel.

De cada cabello un ángel.

Asómate a la ventana.

[Robledo de Chavela. Melodía 468].

476

Alabado sea Dios, | y por siempre alabado, por ser la primera vez | que en esta casa he cantado. ¡ Alabado sea Dios!

[Colmenar del Arroyo].

3. DANZAS DE PALOS

477

(«De la antigua danza de palos»)

La criada del cura cuando va por verdura, ¡qué serenita va!

El pícaro del cojo, ¡ cómo la guiña el ojo! Se la quiere llevar. (¹)

[Robregordo. Melodía 474].

478

(«Judíos. San Sebastián»)

De bellotas y cascajos | se va a armar la bullaranga, que se casa el tío Pindajo | con su novia la Fandanga.

La madrina será la Cibeles | y el padrino el Viaducto será, los asilos del Pardo, testigos, | y la iglesia, la Puerta Alcalá. (2)

[Villamantilla. Melodía 475].

El mismo texto en núm. 208, canción de Carnaval y danza de palos, recogida en Braojos.
 Véase el mismo texto con la misma aplicación a la danza de palos, en núm. 211.

^{16.} Instituto Español de Musicología.

4. OTROS BAILES

479

LAS AGACHADILLAS

Y me mandó mi madre | serojas a coger, y vino el serojero | y me quiso prender.

¡Ay! vaya, vaya, madre, | ¡ay! vaya, vaya a ver si con el serojero | se puede usted componer.

5 Aquí no hay compostura, | nunca la ha podido haber; aquí no hay compostura, | madre, del cascabel.

Por las escalerillas | bajaba el sacristán, y bajaba diciendo: | «¡ Hala!, agáchate, Juan».

¡Y hala!, agáchate, Juan, | ¡y hala!, agáchate, Juan; 10 y a las agachadillas | Pedro se ha de agachar.

¡Y hala!, agáchate, Juan, | ¡y hala!, agáchate, Pedro, y a las agachadillas | Juan se vuelve a agachar.

Pedro me hace un culín, | Juan me hace un dedín, y a las agachadillas | Pedro me hace un tripín.

15 ¡Y hala!, agáchate, Pedro, ¡ ¡ y hala!, vuelve a agachar, y a las agachadillas | Pedro se ha de agachar.

¡Y hala!, agáchate, Pedro, | ¡y hala!, agáchate, Juan; y a las agachadillas | se vuelve a agachar Juan. (¹)

[Moralzarzal. Melodía 471].

480

En medio de la plaza | de San Francisco
ha salido una zorra | tirando brincos,
diciendo:
—Yo me vengo
5 muriendo de lado
de dolor de costado.
¿Si hubiera
quien conmigo bailara | las habaneras?—
Bailaron,
pero no la cansaron,
porque ella
es como una centella.

 Este baile de Las Agachadillas, muy usado en ciertas provincias castellanas y otras, tiene por objeto el hacer los bailadores las demostraciones de gestos y movimientos que van indicando las coplas. El paso del baile es similar al de la jota». Parecía una centella

que corre

15

y se sube a la torre.

Y luego

tira la zorra un brinco; | ya está en el suelo.

Las cuales

las regalan dedales,

20

botones

para las faldiqueras | de sus calzones. (1)

[Villar del Olmo].

481

LA PUNTA Y EL TACÓN (2)

Si te vas a los Madriles | por el día del Señor, verás a los madrileños | con botitas de charol y picos en las enaguas | y en la camisa festón. Y si vas a los Madriles | por el día del Señor.

[Chapinería].

482

Una palomita blanca que ayer tarde bajó al río, se puso a orillas del río. Una palomita blanca. (quat.)

5 (Dueño, que te lleva al río, (quat.) dueño, que te lleva el agua, (quat.) dueño, que ya no te lleva, (quat.) dueño, que ya te llevaba.) (quat.) (*)

[La Hiruela].

483

VIEJO SON DE BAILE

Tanto bailar a la puerta del cura, tanto bailar que me dió calentura.

(Tantarantán, que las uvas son verdes, tantarantán, que ellas madurarán.) (*)

[Cabanillas de la Sierra. Melodía 472].

- 1. Incluímos esta pieza entre los bailes con toda reserva, aun cuando el movimiento rítmico de los versos y las indicaciones del texto hacen suponer que sea una canción bailada.
- 2. Véase otras versiones en vol. I, núms. 187 y 188.
- 3. «Se desconoce su coreografía».
- 4. Parece ser una muñeira y tiene indudablemente una procedencia gallega. El refrán de esta canción figura en ciertos villancicos y canciones navideñas.

RONDÓN

—Úrsula, ¿ qué estás haciendo tanto tiempo en la cocina?
—Señorita, estoy hilando cáñamo, cáñamo, cáñamo, cáñamo,
5 cáñamo, cáñamo v lino—.

[Moralzarzal. Melodía 469].

485

La pandereta que toco | tiene veinticinco sones; veinticinco puñaladas | merecen algunos hombres.

[Braojos].

436

BAILE DE LA «LOA» EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE VALVERDE

A unos rústicos pastores | apareciste, señora; ya no son tan inocentes | los pastores que hay ahora.

(Sed, Madre nuestra, | madre de amor, en este pueblo | consolación, consolación.)

Con ternura y devoción | los pastores adoraban a esta imagen prodigiosa | que en una retama estaba

Devotos y agradecidos | a favor tan singular, tu aparición hoy celebra | el pueblo de Fuencarral.

10 Estos humildes hijos | con afecto más cordial, rendidos te suplicamos | nos libres de todo mal. (1)

[Fuencarral. Melodía 473].

1. Este baile lo interpretan los personajes de la primera parte de la Lou a nuestra Señora de Valverde, representada en Fuencarral. Dicha pieza dramática, de 463 versos, es de origen culto y no tiene ningún carácter popular, sino es la circunstancia de su pervivencia tradicional. Parece que fué creada el siglo pasado, a juzgar por unas alusiones a Isabel II y a las luchas civiles y políticas de la época. Consta de tres partes. En la primera, que es una especie de introducción, figuran como personajes el Botarga, Alcalde, Abanderado moro, Abanderado cristiano, Mavoral de los pastores, Zagal, Zagalillo y Zagala. La segunda es una lucha entre moros y cristianos que se sitúa en tiempos de Felipe II, y en la cual aquéllos quedan vencidos ante la imagen, grabada en los estandartes cristianos, de la Virgen de Valverde. Intervienen don Juan de Austria, el marqués de Mondéjar, don Alonso de Granada, don Luis Fajardo, Abenhumeya, Malic, Zegrín y Zelín, los cuales nombres saben a onomástica y a historicidad románticas. La tercera y última parte, mucho más breve que las anteriores, es una alabanza a la Virgen de Valverde, que recitan alternadamente los personajes que intervinieron al principiar la representación.

5

ÍNDICES

ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS*

- A, a, || quiero aprender a rezar. I, 143 [I.].
- A Belén camina | la Virgen María. I, 42 [V.].
- A dibujarte. II, 352 [M.].
- A dormir va la rosa | de los rosales. I, 118 [C.].
- A esta puerta canto yo | por encima de una silla. I, 15 [A].
- A esta puerta hemos llegado | con deseos de cantar, || dénos usted... I, 6 B (1) [A.].
- A esta puerta hemos llegado | con deseos de cantar, || si usted nos ... I, 6 [A.].
- A esta puerta hemos llegado | con el deseo de cantar. II, 236 (251) [E.].
- A esta puerta hemos llegado | con intención de cantar. || Señores, licencia pido. II, 340 C (378) [M.].
- A esta puerta hemos llegado | con intención de cantar || usted nos dará licencia. II, 230 [E.]
- A esta puerta hemos llegado | cuatro de ellos a cantar. I, 10 [A.].
- A esta puerta hemos llegado | cuatrocientos en cuadrilla. I, 8 (18) [A.].
- A esta puerta hemos llegado | mis compañeros y yo. I, 7 (3) [A.].
- A esta puerta hemos llegado, | señores, para cantar. I, 31 [A.].
- A esta puerta hemos llegado | y aquí me siento a la una. II, 348 B (349) [M.].
- A la cinta, cinta de oro, | a la cinta de un marqués. I, 130 B (173) [R. i.].

- A la cinta, cinta de oro, | a la cinta del laurel. I, 130 (194) [R. i.].
- A la pava, a la pava, | .qué rica que estaba. I, 183 [I.].
- A la puerta de la iglesia. II, 326 (349) [M.].
- A la puerta del amo. II, 387 [T.]; 387 B (403) [T.]; 387 C (402) [T.].
- A la puerta hemos llegado. II, 235 (247) [E.].
- A la puerta la villa | hay una higuera. I, 201 [I.].
- A la puerta te canto. II, 442 (461) [S.].
- A la que es Madre del Verbo. II, 426 [C. R.].
- A la ronda, muchachos. II, 256 (267) [E.].
- A la señora novia. II, 418 (426) [B.]; 418 B (425) [B.].
- A la una, a las dos, | a las tres de la mañana. I, 142 [I.].
- A la verde, verde, | a la verde oliva. I, 166 B (176) [R. i.].
- A la Virgen del Carmen | le han hecho un manto. I, 150 [I.].
- A las puertas del castillo | de la condesa Isabel. I, 93 [R.].
- A las tenajitas de miel. I, 173 (195) [I.].
- A los inclisidores | traigo licencia, sí. I, 182 [I.].
- A pedir venimos. II, 316 (288) [C. C.].
- A ro, ro, mi niño, | a ro, ro, mi sol. I, 122 (158) [C.].
- * Se da el primer hemistiquio de cada canción o, en caso de empezar igual dos o más piezas o de requerirlo el texto, los dos o tres primeros. La cifra romana expresa el volumen; la arábiga en tipo redondo, el número de la composición literaria; la arábiga en cursiva y entre paréntesis, el de la musical; entre corchetes se indica el género a que pertenece la pieza. En este último caso ténganse en cuenta las siglas siguientes: [A], aguinaldos; [Ani.] ánimas; [B.], bodas; [Bai.], bailes y danzas; [C.], cuna; [Car.], carnaval; [C. C.], canción de cuaresma; [C. R.], canciones religiosas; [C. S.], canciones seriadas; [C. V.], canciones varias; [D. P.], danzas de palos; [E.], rondas de enamorados; [Esq.], esquileo; [I.], infantiles; [J.], jotas; [M.], mayo; [Q.], quintos; [R.], romances; [R. i.], romances infantiles; [Rog.], rogativas; [S.], seguidillas; [T.], trabajo; [Tau.], taurinas; [V.], villancicos.

El índice presente se ha constituído teniendo en cuenta las versiones base, que llamamos A. De las secundarias sólo hemos tenido en cuenta aquéllas cuya música hemos publicado.

A rondarte venimos. II, 244 [E.].

A segar, segadores, | a la campiña. II, 359 (396) [T.]; 359 B (397) [T.].

A segar, segadores, | tres con una hoz. II, 362 (391) [T.].

A tu puerta hemos llegado | con deseos de cantar. || Señora, danos... I, 6 H (2) [A.].

A tu puerta hemos llegado | con deseos de cantar, | si usted... I, 6 F (5) [A.].

A tu puerta hemos llegado | con intención de cantar. II, 340 (357) [M.].

A tu puerta hemos llegado, | señora, cuatro amadores. I, 9 [A.].

A tu puerta llegamos. II, 332 [M.].

A tu puerta llora un niño | más hermoso que el sol bello. I, 35 U (65) [V.].

A tu puerta, pelona. I, 163 (174) [I.].

A tu ventana cantando. II, 348 (358) [M.].

A unos rústicos pastores. II, 486 (473) [Bai.].

Adiós, ronda de san Pedro. II, 232 B (269) [E.].

Agua y más agua. II, 322 (339) [Rog.].

Ahora que estoy de vagar. II, 429 [C. V.].

Al Calvario, almas, llegad. II, 276 B (282) [C. C.].

Al corro de la corrosquilla, | que es un baile muy disimulado. I, 178 [I.].

Al entrar en la plaza. II, 354 (412) [T.].

Al entrar en Sevilla. I, 164 [I.]; 164 B (172) [I.].

Al pasar el arroyo | de Santa Clara. I, 135 (191) [I.]; 135 B (175) [I.].

Al pie de un arroyuelo | una zagala vi. I, 191 (201) [I.].

Al pimiento colorado, | azul y verde. I, 148 [I.].

Al subir la calle arriba. II, 263 [E.].

Alabado sea Dios. II, 476 [J.].

Algún día por verte. II, 246 (258) [E.].

Allá va la despedida. II, 405 (424) [B.].

Allí arribita, arribita, | allí arribita en la era. I, 184 [I.].

Allí arribita en Belén. II, 288 (271) [C. C.].

Amigas, buenas tardes; | me voy a retirar. I, 181 [I.].

Anda, morena. II, 444 (447) [S.].

Anda, niño, anda, niño, duérmete un poco. I, 108 J (164) [C.].

Ande mi ruedecita | y ande mi ruedecita. I, 157

Antón, pirulí, balcón. I, 202 [I.].

Aquel venturoso día. II, 412 $_{
m B}$ (428) [B.] 412 $_{
m B}$ (421) [B.].

Aqui me vengo a sentar. II, 348 D (347) [M.].

Aqui me voy a sentar. II, 247 (147) [E.]; 247 B (148) [E.].

Arganda mía. II, 460 [S.].

Asómate a la ventana. II, 475 (468) [J.].

Asturiana, asturianita, | hija de una jardinera. I, 193 (210) [I.].

Aunque me den treinta reales. II, 267 [E.].

Aunque me des treinta reales. I, 203 [I.].

Ay, cómo llueve. II, 341 [M.].

¡Ay, pelele, pelelito! | Si te llegues a aburrir. I, 215 (231) [Car.].

Ay, que alta va la luna. II, 261 [E.].

Ay, qué entradita de mayo. II, 338 [M.].

Ayudadme, compañeros, | a dibujar una rosa, | II, 319 (334) [Esq.].

Ayudadme, compañeros, | a llevar la escarapela. II, 227 (238) [Q.].

Baja diciendo. II, 454 (451) [S.].

Bañando están las prisiones. II, 309 (312) [C. C.].

Bien sé que estás en la cama. II, 228 D (241) [E.].

Buena sea mi venida. II, 315 (287) [C. C.].

Buena sea tu llegada. II, 413 (418) [B.].

Buenas noches te dé Dios. II, 342 (364) [M.].

Buenas Pascuas, buenos años | tengan ustés de alegría. I, 32 (23) [A.].

Cabeza de burro, | que tú no me entiendes. I, 124 [C.].

Cada vez que voy a arar. II, 397 (407) [T.].

Calle de San Rafael, | calle de Santa María. I, 80 (79) [R.].

Camina la Virgen pura, | camina para Belén. I, 67 T (120) [R.].

Caminito de Belén. II, 288 B (309) [C. C.].

Camino para la Mancha | caminaba un arriero. I, 97 [R.].

Cantemos las alabanzas | al sagrado nacimiento. I, 45 (51) [V.].

Caracol, cómo pica el sol. II, 379 (408) [T.].

Caracoles la niña lavaba. I, 103 [C. S.].

Cariño descariñado, | dónde estuvistes ayer. I, 219 (245) [Car.].

Carmela se paseaba | por una sala adelante. I, 74 (111) [R.].

Carmelita se pasea | por el corredor alante. I, 74 B (131) [R.].

Carnavales, carnavales, | cuánto tardáis en venir. I, 218 [Car.].

Carrasclás || qué niño tan guapo. I, 121 (213) [C.].

Ciento y un quintado llevan, | todos van para la guerra. I, 82 [R.].

Comienzo en nombre de Dios | por mi maya la primera ||. II, 340 D (371) [M.].

Comienzo en nombre de Dios | y en nombre de Dios comienzo. II, 472 (464) [J.].

Comienzo porque comienzo, | no quisiera comenzar. I, 23 [A.].

Comienzo porque comienzo, | por mi prima la primera. II, 239 [E.].

Cómo quieres que te quiera. II, 470 (465) [J.].

Con el pio, pio, pio, | con el pio, pio, pa || No quiero que tuyos pollos... I, 153 [I.].

Con el trombo y los clarines, | las panderas y el timbal. I, 54 [V.].

Con licencia de ustedes. II, 258 [E.].

Coronado está el Cordero. II, 311 (325) [C. C.]; 311 B (319) [C. C.]; 311 C (329) [C. C.].

Cuán humilde y amoroso. II, 276 c (320) [C. C.].

Cuando Caparrota entraba en Madrid. II, 436 [C. V.].

Cuando canta la chicharra. II, 361 (406) [T.].

Cuando me parió mi madre. II, 358 (388) [T.].

Cuando tú entras. II, 459 [S.].

Cuántos habrá que dirán. II, 271 (244) [E.].

Cuatro coplas a esta dama. II, 349 (358) [M.].

Dadle limosna. II, 279 [C. C.].

Dadnos licencia, Señor. II, 301 (295) [C. C.].

Dame la torta, María. II, 419 (427) [B.].

Dame, niña, tus tijeras. II, 347 B (364) [T.].

Dame una jarra de agua. II, 446 [S.].

Daría porque me dieras. II, 471 [J.].

De aqui a que el artillero. II, 437 [C. V.].

De bellotas y cascajos | se va a armar la bullaranga. I, 211 [Car.]. II, 478 (475) [D. P.].

De diciembre el dieciocho, | que es María de la O_• I, 64 [V.].

De gracia plena. II, 453 [S.].

De las doce palabritas. **I**, 106 [C. S.]; 106 I (140) [C. S.]; 106 T (139) [C. S.].

De lenguas murmuradoras. II, 257 [E.].

De Simón la profecía. II, 425 [C. R.].

De todas las despedidas. II, $343 \times (370) \text{ [M.]}$.

De vendimiar venimos. II, 395 (409) [T.].

Del cielo bajó una estrella; | se ha parado en el balcón. I, 14 [A.].

Del cielo bajó una estrella; | y se paró en una silla. I, 14 (20) [A.].

Del Oriente salieron | los Reyes Magos. I, 56 [V.].

Desde la otra puerta aquí. II, 228 [E.]; 228 c (263) [E.].

Despedirte, despedirte. II, 415 (433) [B.].

Despertad mortales. II, 333 [M.].

Despidete, dama hermosa. II, 414 (424) [B.].

Día de san Alifonso. I, 205 B (221) [Car.].

Dicen que ha venido mayo. II, 351 L (373) [M.].

Dicen que la mar pasó. II, 469 (466) [J.].

Dicen que mi pelele. I, 212 B (232) [Car.].

Dicen que no me quieres. II, 374 [T.].

Dicen que vienen los toros. II, 401 c (415) [Tau.].

Digale usté a ese mozo | que hay alli en medio. I, 179 (190) [I.].

Dios te salve, bella. II, 291 c (284) [C. C.].

Dios te salve, Madre. II, 291 (285) [C. C.].

Dios te salve, Reina y Madre | de misericordia llena. II, 318 (337) [Esq.].

Dios te salve, Reina y Madre, | Reina del cielo y la tierra. II, 291 f (283) [C. C.].

Divino Antonio precioso | suplicale a Dios inmenso. I, 86 B (81) [R.].

Divino glorioso Antonio, | suplicale a Dios inmenso. I, 86 [R.].

Don Vicente, | don Cabeza de melón. I, 146 [I.].

¿Dónde vas, Alfonso doce? | ¿Dónde vas, triste de ti? I, 198 (218) [R. i.].

¿Dónde vas, aurora? | ¿Dónde vas, estrella? I, 58 (38) [V.].

¿Dónde vas, loba merina? | ¿dónde vas, loba malvada? I, 68 н (127) [R.].

Duerme el niño en la cuna | y dice su madre. I, 109 (168) [C.].

Duérmete, niña de cuna, | y también de carretón. I, 112 c (157) [C.].

Duérmete, niño, | que viene el coco. I, 108 LL (154) [C.].

Duérmete, niño bonito, | que viene el coco. I, 108 E (160) [C.].

Duérmete, niño de cuna, | duérmete, niño de amor. I, 112 [C.].

Duérmete, niño hermoso, | duerme y no llores. I, 119 (166) [C.].

Duérmete, niño mío, | que viene el coco. I, 108 (152) [C.].

Duérmete, Santiaguito, | que viene el coco. I, 108 I, (151) [C.].

Ea, ea, ea || que se le menea. I, 120 (167) $\lceil C. \rceil$.

Ea, niño, ea, niño, | duérmete un poco. I, 108 K (165) [C.].

- Echaremos una copla | por encima de esas tejas. I, 12 (19) [A.].
- Échate, niño, | que viene el coco. I, 108 I (153) [C.].
- El aguinaldo del Niño | le venemos a cantar. I, 33 (4. Otro principio) [A.].
- El aguinaldo del Niño | venemos cantando en ronda. I, 33 B (4) [A.].
- El aguinaldo te pido, | poca cosa es lo que quiero. I, 22 (22) [A.].
- El arado cantaré. II, 275 (315) [C. C.]; 275 B (273) [C. C.]; 275 C (281) [C. C.]; 275 D (296) [C. C.]; 275 E (308) [C. C.]; 275 F (314) [C. C.]; 275 J (277) [C. C.]; 275 K (279) [C. C.]; 275 M (300) [C. C.]; 275 Ñ (331) [C. C.].
- El arado cantaremos. II, 275 N (327) [C. C.].
- El baile del garbancé, | que lo baila el garbanzú. I, 137 (197) [I.].
- El conde Marinaceli. I, 172 (199) [R. i.].
- El coquito está malo. I, 216 [Car.].
- El día de los torneos | pasé por la morería. I, 78 B (92) [R.].
- El día que sin verte. II, 443 [S.].
- El día san Alifonso. I, 205 (220) [Car.].
- El emperador de Roma. II, 373 (399) [T.); 373 B (398)) [T.]; 373 C (400) [T.].
- El padre del niño | se marchó a los hueros. I, 116 (155) [C.].
- El pelele en la manta. I, 212 (227) [Car.].
- El pelele está malo. || ¡Elé, oleá! I, 212 D (226) [Car.].
- El pelele está malo. | ¿Qué le daremos? || Agua de caracoles, | que crie ... I, 213 (225) [Car.]; 213 B (224) [Car.].
- El pelele está malo. | ¿Qué le daremos? || Agua de caracoles; | se pondrá ... I, 212 c (229) [Car.]
- El pelele está malo | con calentura. || Dime qué ... I, 214 (230) [Car.].
- El pelele está malo | con calentura || matar una... I, 214 B (228) [Car.].
- El que quiera ver el sol. II, 365 (382) [T.].
- El rey de los romances, | aquél que reina en Turquía. I, 78 (128) [R.].
- El salto de la garrocha. II, 403 [Tau.].
- El señor cura no baila. II, 434 [C. V.].
- El Señor va por la calle. II, 278 (308) [C. C.].
- El sol se llama Lorerenzo. II, 392 [T.].
- El tambor y la gaita | para el domingo. I, 217 (234) [Car.].
- El tío y el sobrino. II, 438 [C. V.].

- El traidor Judas. II, 291 H (304) [C. C.].
- El veinticinco del mes, | del mes que le llaman mayo. I, 91 [R.].
- Empiezo en el nombre. II, 328 [M.].
- Empiezo por el pelo. II, 352 [M.].
- En bien me quiero explicar. II, 274 (349) [C. C.].
- En Cádiz hay una niña | que Catalina se llama. I, 171 [R. i.].
- En cantares te traigo. II, 248 (146) [E.].
- En calle Ancha | de San Bernardo, I, 140 [I.].
- En el campo el Moro, | en la verde oliva. I, 166 [R. i.].
- En el campo hay una rosa | encarnada y deshojada. I, 158 [R. i.].
- En el doloroso entierro. II, 293 (289) [C. C.]; 292 B (289) [C. C.].
- En el dulce nombre | que de Jesús comienzo. I, 39 (39) [V.].
- En el mar se crían peces | y en la orilla caracoles. I, 189 (207) [I.].
- En el nombre de Jesús | y de la Virgen María. I, 38 [V.]; 38 D (43) [V.]; 38 E (62) [V.]; 38 F (42) [V.].
- En el olivo más alto | está la Virgen María. I, 71 [R.].
- En el portal de Belén | gitanillos han entrado. I, 47 D (71) [V.].
- En el portal de belén | hacen lumbre los gitanos. I, 47 E (55) [V.].
- En el portal de Belén | hay estrella, sol y luna. I, 47 (52) [V.]; 47 B (56) [V.].
- En la calle del Turco | le mataron a Prim. I, 159 (183) [I.].
- En la alcoba donde duermes. II, 232 (249) [E.].
- En la era patatera, | yo le dije al conductor. I, 151 [I.].
- En la ribera segando. II, 357 (387) [T.]; 357 B (384) [T.]; 357 C (393) [T.].
- En la sierra sembré trigo. II, 264 (401) [T.].
- En lo alto de una sierra | iba una serrana bella. I, 79 B (78) [R.].
- En Madrid hay un palacio | que le llaman de oropel. I, 155 (181) [R. i.]; 155 B (178) [R. i.].
- En Madrid hay una niña | que Catalina se llama. I, 171 B (211) [R. i.].
- En Madrid murió Granero, | en Sevilla, Valerito. I, 186 (206) [I.].
- En medio de la plaza | de San Francisco || II, 480 [Bai.].
- En medio de la plaza. | en medio, en medio. II, 380 [T.]

En medio de tu corral. II, 260 (246) [E.].

En Salamanca tengo. I, 145 (182) [I.].

En Sevilla un sevillano | la desgracia le dió Dios. I, 170 (212) [R. i.].

En un lugar junto a Francia, | en una pequeña aldea. I, 84 (94) [R.].

Endispués de haber comido. II, 317 (336) [Esq.].

Entra, entra, mochilero, | con la mochila en la mano. I, 26 [A.].

Entre la mula y el buey, | en un pesebre pequeño. I, 40 [V.].

Entre Sevilla y Triana. II, 255 [E.].

Eres como la nieve. II, 378 [T.].

Eres niña bonita. II, 377 [T.].

Eres una ladrona. II, 450 (446) [S.].

Esa calle abajo va. II, 371 (394) [T.].

Esta es la plaza mayor. II, 435 [C. V.].

Esta féliz noche. II, 351 c (381) [M.].

Esta mañana a las ocho. II, 416 (429) [B.].

Esta mañana temprano, | antes de rayar el alba. I, 83 (135) [R.].

Esta niña bonita | no tiene madre. I, 117 (156) [C.].

Esta noche es Nochebuena, | porque es Nochebuena vengo; || todo lo que ... I, 5 [A.].

Esta noche es Nochebuena | y mañana el día la Pascua. I, 1 l.l. (25) [A.].

Esta noche es Nochebuena | y mañana Navidad || dame la bota... I, 2 E (12) [A.].

Esta noche es Nochebuena | y mañana Navidad || que está la Virgen ... I, 1 E (16) [A.]; 1 K (9) [A.]; 1 L (13) [A.]; 1 H (8) [A.].

Esta noche es Nochebuena | y mañana Navidad || saca la bota ... I, 2 (14) [A.]; 2 D (15) [A.].

Esta noche es Nochebuena | y mañana Navidad || y anda la Virgen ... I, 1 I (30) [A].

Esta noche es Nochebuena | y mañana Navidad || y está la Virgen ... I, 1. (35) [A.]; 1 D (34) [A.]; 1 F (7) [A.]; 1 G (11) [A.].

Esta noche es Nochebuena | y no es noche de dormir: || está la Virgen... I, 3 [A.].

Esta noche es Nochebuena | y no es noche de dormir, || que está la Virgen ... I, 3 B (29) [A.]; 3 C (36) [A.]; 3 D (17) [A.]; 3 E (10) [A.].; 3 I (27) [A.]; 3 J (33) [A.]; 3 K (24) [A.].

Esta noche es Nochebuena | y no es noche de dormir, || que he perdido... I, 4 [A.].

Esta noche es Nochegüena | y mañana es Año Nuevo. I, 1 m (26) [A.].

Esta noche ha llovido. II, 430 [C. V.].

Esta noche hay misa en Roma, | que la dice el Padre santo. I, 65 [V.].

Esta noche, moreno, | vente a mi calle. I, 162 (217) [I.].

Esta noche nace el Niño | entre la paja y el hielo. I, 49 ([V.].

Esta noche nace el Niño. | Es mentira, que no nace, I, 62 [V.].

Esta noche puse en puntos, | si los gallos no se yerran. I, 66 [V.].

Esta noche te despides. II, 409 (423) [B.].

Esta noche y la pasada. II, 259 (255) [E.].

Estaba don Fernandito | la mañana de san Juan. I, 168 B (108) [R. i.].

Estaba el conde Longinos | mañanita de san Juan. I, 75 [124] [R.].

Estaba el señor don gato. I, 128 (214) [R. i.]; 128 B (180) [R. i.]; 128 C (179) [R. i.].

Estaba la pájara pinta | sentadita en el verde limón. I, 154 B (203) [I.].

Estaba la reina un día | con sus hijos en palacio. I, 98 [R.].

Estaba una señorina, || con el ay ... I, 192 [R. i.].

Estaban tres niñas | bordando corbatas, || con agujas ... I, 167 B (198) [R. i.].

Estaban tres niñas | bordando corbatas || con dedales... I, 167 (186) [R. i.].

Estad atentos, mortales. II, 308 (149) [C. C.].

Estamos en la Cuaresma. II, 272 (332) [C. C.].

Estando don Fernandito | la mañana de san Juan. I, 75 (123) [R.].

Estando en la mía choza | pintando la mi gayada, I, 68 (99) [R.]; 68 B (129) [R.].

Estando en mi cotorrito | remendando la zamarra. I, 68 E (133) [R.].

Estando en un monte oscuro | gobernando mi zamarra. I, 68 F (80) [R.].

Estando la mora | solita en su lugar. I, 104 [C. S.].

Estando la pájara pinta | sentadita en el verde limón. I, 154 [I.]; 154 c (204) [I.].

Estando las tres hermanas | dispuestas para acostar. I, 89 [R.].

Estando un pobre pastor | arreglando sus albarcas. I, 68 D (97) [R.].

Estando yo en la mi choza | pintando la mi cayada. I, 68 c (113) [R.].

Estas puertas son de hierro | y el cerrojo de latón. I, 21 [A.].

Este corro es un jardín. I, 133 [I.].

Este niño no duerme, | no tiene cuna. I, 114 (169) [C.].

Fernandito se pasea | por las orillas del mar. I, 168 (196) [R. i.].

- Finos colores. II, 461 [S.].
- Floridas por tu ventana. II, 343 C (368) [M.]; . 343 D (369) [M.].
- Forastero que has entrado. II, 277 (272) [C. C.].
- Gallarda se está peinando | al pie de una fuente fría. I, 197 [R. i.].
- Gerineldo, Gerineldo, | ¡ay Gerineldo pulido! I, 76 E (105) [R.].
- Gerineldo, Gerineldo | Gerineldito pulido. I, 76 c (119) [R.]; 76 F (107) [R.].
- Gerineldo, Gerineldo, | Gerineldo, Gerineldo. I, 76 G (106) [R.].
- Gerineldo, Gerineldo, | Gerineldo, paje mío. I, 76 D (83) [R.].
- Gerineldo, Gerineldo, | paje del rey muy querido. I, 76 (103) [R.]; 76 B (104) [R.].
- Gracias a Dios que he venido. II, 406 (417) [B.].
- Grandes guerras se publican | por España y Portugal. I, 77 (114) [R.].
- Hacia Roma caminan | dos peregrinos. I, 99 [R.]; 99 B (101) [R.].
- ¡Hala, nana, nanita! I, 113 (162) [C.].
- ¡Hala, rura; | hala, rura! || Niño, duérmete. I, 123 [C.].
- Han dado las doce. II, 330 [M.].
- Han estallado las guerras | de Francia con Portugal. I, 77 (134) [R.].
- Harto de segar vengo. II, 360 [T.].
- He de echar una coplilla | por encima de una oliva. I, 16 [A.].
- He visto a un hombre llorar. II, 245 (248) [E.].
- Hoy es Domingo de Ramos, | día grande y muy solén. II, 307 [C. C.].
- Hoy es Domingo de Ramos | y venimos a cantar. II, 283 (303) [C. C.].
- Hoy es el triunfante día. II, 282 (311) [C. C.].
- Humildes cristianos. II, 280 (307) [C. C.].
- Huele tu cama. II, 455 (452) [S.].
- Isabelita me llamo, | soy hija de un labrador. I, 194 [I.].
- Jesús, que triunfante entró. II, 281 [C. C.]; 281 B (316) [C. C.]; 281 (330) [C. C.].
- Jesús, tranquilo, fué a orar. II 276 (321) [C. C.].
- Jueves Santo, Jueves Santo, | Jueves Santo de Pasión. II, 288 c (306) [C. C.].
- Jueves Santo, Jueves Santo | tres dias antes de Pascua. II, 285 (290) [C. C.]; 285 B (276) [C. C.]; 285 D (286) [C. C.]; 285 E (291) [C. C.]; 285 F (292) [C. C.] 285 G (293) [C. C.].
- Jueves Santo, Viernes Santo. II, 286 [C. C.].

- La Carmela se pasea | por una sala adelante. I, 74 c (90) [R.].
- La criada del cura, | cuando va por verdura. I, 208 [Car.]. II, 477 (474) [D. P.].
- La chica que a mí me quiera. II, 224 [Q.].
- La gallina cacareando | que en un pozo se cayó. I, 141 (209) [I.].
- La guitarra y la bandurria. II, 474 (467) [J.].
- La jaula de mi cotorra | un alambre se quemó. I, 176 (215) [I.].
- La mansiega del amo. II, 389 [T.].
- La mulita percherona. II, 376 (411) [T.].
- La música del pueblo, || /y olé! || toca las sevillanas... I, 147 [I.].
- La Nochebuena del año | no se puede comparar. I, 60 [V.].
- La Nochebuena se viene, | la Nochebuena se va. I, 48 D (41) [V.].
- La pandereta que toco. II, 485 [Bai.].
- La Pasión de Jesús en mandamientos. II, 274 c (298) [C. C.].
- La plaza ya está atajada. II, 401 (414) [Tau.]; 401 B (413) [Tau.].
- La primer seguidilla. II, 439 (445) [S.]; 439 B (462) [S.].
- La primera verbena. II, 447 [S.].
- La princesa de la Gloria | reverencian los altares. I, 70 (132) [R.].
- La princesa de los cielos | representan mil altares. I, 70 B (86) [R.].
- La puerta de la iglesia. II, 262 [E.].
- I.a pulga y el piojo | se quieren casar || por falta... I, 126 B (185) [I.].
- La pulga y el piojo | se quieren casar || y la pulga... I, 126 F (208) [I.].
- La pulga y el piojo | se quieren casar || y no... I, 126 (184) [I.].
- La puntita y el tacón | se baila con el pie. I, 188 [I.].
- La rueda de la fortuna | nunca se pudo ver quieta; || de media... I, 87 D (84) [R.].
- La rueda de la fortuna | nunca se pudo ver quieta; || de una... I, 87 [R.]; 87 B (137) [R.].
- La Virgen camina a Egipto, | desde Egipto va a Belén, || y en la... I, 67 [R.]; 67 K (91) [R.]; 67 L (117) [R.]; 67 Ñ (121) [R.].
- La Virgen camina a Egipto, | desde Egipto va a Belén, || y en sus... I, 67 o (93) [R.].
- La Virgen camina a Egipto | huyendo del rey Herodes. I, 44 (95) [V.].
- La Virgen es lavandera | y san José carpintero. I, 51 (48) [V.].

La Virgen iba a Belén, | la dió el parto en el camino. I, 50 [V.].

La Virgen se está peinando | debajo de la alameda. I, 72 [R.].

La Virgen se está peinando | debajo de una arboleda. II, 292 (301) [C. C.]; 292 B (318) [C. C.].

La Virgen y San José | caminan para Belén. I, 42 B (96) [V.].

La Virgen y san José | iban a una romería. I, 43 (85) [V.]; 43 C (1θθ) [V.]; 43 D (138) [V.].

La Virgen y san José | por una montaña oscura. I, 41 (50) [V.].

La viudita, | la viudita se quiere casar. I, 174 [I.]. Las amas de los curas. II, 385 [T.].

Las ánimas a tu puerta. II, 421 (437) [Ani.]; 421 B (436) [Ani.].

Las aves tienen su nido, | los animales su cueva. I, 53 [V.].

Las estrellitas van altas, | los astillejos ya van. I, 69 [R. i.].

Las mocitas de mi pueblo | cuando van en reunión. I, 187 (200) [I.].

Las mulas son muletas. II, 375 (404) [T.].

Las profecías están. II, 290 (270) [C. C.].

Las seguidillas manchegas. II, 440 J (440) [S.].

Les voy a explicar, señores. II, 305 (326) [C. C.].

Lázaro, gran caballero. II, 284 (279) [C. C.].

Levántate, fervorosa. II, 294 (299) [C. C.].

Levántate, Teresita. I, 180 [I.].

Lo moreno lo hizo Dios. II, 356 (405) [T.].

Los diez mandamientos santos. II, 344 (350) [M.]; 344 F (344) [M.].

Los dos más dulces esposos. II, 310 (278) [C. C.].

Los mandamientos cantados. II, 344 D (379) [M.].

Los mandamientos de amor. II, 344 B (364) [C. M.]; 344 F (344) [C. M.]; 344 G (372) [C. M.].

Los pastores, que supieron | que el Niño estaba en Belén, || abandonan... I, 46 B (77) [V.].

Los pastores, que supieron | que el Niño estaba en Belén, || se dejaron... I, 46 C (45) [V.].

Los sacramentos de amor. II, 345 [M.]; 345 B (354) [M.]; 345 E (375) [M.]; 345 F (374) [M.]; 345 H (377) [M.].

Los sentidos corporales. II, 346 (352) [C. M.].

Los toritos de Arganda. II, 402 [Tau.].

Los tres Reyes de Oriente, | yo te diré cuáles son. I, 57 [V.].

Madre, a la puerta hay un niño | más hermoso que el sol bello, || preciso es... I, 35 F (44) [V.].

Madre, a la puerta hay un niño | más hermoso que el sol bello, || y dice... I, 35 [V.]; 35 B (68) [V.]; 35 G (72) [V.]; 35 I (46) [V.]; 35 J (67) [V.]; 35 K (73) [V.]; 35 LL (64) [V.]; 35 M (7θ) [V.]; 35 Θ (66) [V.].

Madre, a la puerta hay un niño | más hermoso que el sol bello, || yo digo... I, 35 R (63) [V.]; 35 s (49) [V.].

Madre. ¿si me deja usted | un ratito a la alameda? I, 196 [R. i.].

Madre, ya se van los quintos. II, 226 c (240) [Q.].

Madrugaba un labrador | tres horas antes del día. I, 85 (112) [R.].

Madrugaba y era la una. I, 102 [C. S.].

Maldita sea el ama. I, 110 (161) [C.].

Mambrú se fué a la guerra. I, 129 [R. i.]; 129 c (187) [R. i.].

Manojo ya no es Manojo. II, 372 [T.].

Mañana irás a la iglesia. II, 404 (419) [B.].

Mañana por la mañana. II, 407 (422) [B.].

Mañanita de san Juan | asómate a la ventana. I, 94 [R.].

Mañanita de san Juan | cuando el sol alboreaba. I, 95 [R.].

Mañanita de san Juan | por la mañana temprano. I, 75 B (125) [R.].

María, si vas al prado. II, 355 [T.].

María te llamas. II, 329 (380) [M.].

Matea la cebada. II, 448 [S.].

Mayo florido y hermoso, | a esta puerta me has traido. II, 334 (349) [M.]; 334 D (365) [M.]; 334 E (366) [M.].

Mayo florido y hermoso, | que a esta puerta me has traído. II, 335 (348) [M.]; 335 (355) [M.].

Me casé con un enano | solamente por reír, reír. I, 149 (205) [I.].

Me casó mi madre, | chiquita y bonita. I, 165 [R. i.].

Me dirijo sola. II, 327 [M.].

Me gusta Carolina. II, 386 [T.].

Me ha mandado mi madre. II, 431 [C. V.].

Mes de mayo, mes de mayo, | a qué puerta me has traído. II, 336 (354) [M.]; 333 B (352) [M.]; 336 C (347) [M.].

Mes de mayo, mes de mayo, | cuando las recias calores. II, 339 [M.]; 339 D (376) [M.].

Mi amigo, mi amigo. I, 107 (141) [C. S.].

Mi morena me ayudó. II, 370 (390) [T.].

Mi niño se va a dormir, | no tiene cama ni cuna. I, 115 [C.].

Mi padre sembró un peral. II, 287 (280) [C. C.].

Mi tia tiene un peral | que cría las peras finas. I, 156 [R. i.].

Mira cómo corre el agua, | paloma revoladora. I, 209 [Car.].

Mírala por dónde viene, | que ya la veo venir. I, 24 (37) [A.].

Mírale por dónde viene. II, 300 [C. C.].

Mis compañeros me dicen. II, 268 B (260) [E.].

Mis compañeros me mandan. II, 268 (253) [E.].

Mucho me gusta la sierra. II, 391 [T.].

No hay tal andar, || como andar... I, 101 [C. S.]; 101 B (74) [C. S.].

No hay tal andar, || como buscar... I, 101 H (76) [C. S.]; 101 I (75) [C. S.].

Nochebuena, Nochebuena, | cuánto tardas en llegar. I, 48 (40) [V.].

Nochebuena, Nochebuena, | lo que tardas en venir. I, 61 [V.].

Nos dicen las profecías | que cumplidas las edades, || en el portal... I, 36 B (53) [V.].

Nos dicen las profecias | que cumplidas las edades, || en la ciudad... I, 36 (54) [V.].

Oh qué alegre sale el sol. II, 299 [C. C.].

Oh qué mañana de Pascua. II, 303 (328) [C. C.]; 303 B (324) [C. C.]. Cf. 314 [C. C.].

Oh qué mañana de Pascuas. II, 304 [C. C.].

Oh qué mañana tan fresca. II, 298 (333) [C. C.].

Oh qué ventana tan alta. II, 237 (250) [E.].

Oh Virgen de Navahonda. II, 324 (341) [Rog.].

Oye desde el cielo. II, 325 (342) [Rog.].

Padre nuestro, que estás en los cielos. II, 422 [C. R.].

Para bien entrado mayo. II, 337 (362) [M.]; 337 B (356) [M]; 337 E (359) [M.].

Para bien salido abril. II, 337 F (363) [M.].

Para celebrar la gloria | del Mesías soberano. I, 55 [V.].

Para cuando me case. II, 243 [E.].

Para empezar a cantar. II, 296 [C. C.].

Para escribirte. II, 452 (449) [S.]; 452 B (450) [S.].

Para hacerle uno, | para hacerle dos. I, 52 [V.].

Paseaba doña Algora | por su palacito real. I, 74 (126) [R.].

Paseaba doña Lola | por una sierra morena. I, 92 c (136) [R.].

Paseaba una señora | por el alba de la sierra I, 92 (88) [R.].

Pastor, si vas a la una. I, 101 K (60) [C. S.].

Por alli viene Maria. II, 295 (274) [C. C.].

Por el alto de la sierra | iba una serrana bella. I, 79 (82) [R.].

Por el río abajo | baja un peluquero. I, 63 [V.].

Por esos pueblos lo dicen. II, 221 [Q.].

Por dónde comenzaré. II, 347 c (352) [M.].

Por esta calle me voy. II, 254 (265) [E.].

Por esta calle que vamos | echan agua y salen flores. II, 383 [T.].

Por esta calle que vamos, | echan agua y salen rosas. II, 241 [E.].

Por la calle arribita. II, 449 [S.].

Por toda la tarde. II, 321 (335) [Rog.].

Poderoso Jesús Nazareno. II, 312 (305) [C. C.].

Primo, ¿cuándo has venido? I, 152 [I.].

Princesa de cielo y tierra. II, 424 [C. R.].

¡Qué bonito está el pollito! I, 100 c (145) [C. S.].

Que cae a copos. II, 441 (439) [S.].

Que contentos estarán. II, 240 [E.].

¿Qué es aquello que reluce | detrás del altar mayor? I, 20 [A.].

Que los llevan a matar. II, 222 (237) [Q.].

Qué mayo le echaré yo. II, 338 c (353) [M.].

Que si duerme la sasebaina. II, 390 [T.].

Que ya ha llegado. II, 411 (434) [B.].

Quedaros, la Virgen, pura. I, 105 (61) [C. S.].

Quién es aquel quintero. II, 398 [T.].

¿Quién es ese gran señor | que en la silla resplandece? I, 18 (21) [A.].

Quién las ha traído. II, 451 (448) [S.].

¿Quién se come las peras? I, 144 [I.].

Quién te ha hecho esta chaqueta. II, 269 (261) [E.].

Quisiera plantar. II, 458 [S.].

Quitate de esa ventana. II, 384 [T.].

Quitate de la esquina, | majo, que llueve. I, 160 (170) [I.].

Rendido y gozoso os dice. II, 420 (435) [Ani.].

Sábado por la tarde | me puse a considerar. I, 195 [R. i.].

Sale el agua de los caños. II, 473 (463) [J.].

Sale el señor sacerdote. II, 302 (313) [C. C.].

Salve, Virgen dolorosa. II, 291 G (317) [C. C.].

San Juan en Yebra. II, 456 [S.].

San Pantaleón, I, 134 (188) [I.].

San Sebastián bendito | tiene que darnos. I, 204 (222) [Car.]; 204 B (223) [Car.].

Santo Toribio bendito. II, 323 (340) [Rog.].

Segadora, segadora. II, 388 (386) [T.]; 388 B (395) [T.].

Seguidillas boleras. II, 440 K (441) [S.]; 440 L (458) [S.]; 440 O (455) [S.].

Seguidillas manchegas | son las que canto. II, 440 (460) [S.]; 440 B (459) [S.].

Seguidillas manchegas | van por tu calle. II, 440 c (443) [S.]; 440 E (444) [S.]; 440 F (442) [S.]; 440 G (454) [S.]; 440 I (453) S.].

Señores, si ustedes gustan, | en breve referiré. I, 34 [A.].

Si en la cama onde duermes. II, 462 [S.].

Si estando necesitados. II, 427 [C. R.].

Si este niño se durmiera, | yo lo echaria en la cuna. I, 111 (159) [C.]; 111 B (163) [C.].

Si estuvieras arando. II, 466 [S.].

Si la luna se eclipsara. II, 266 [E.].

Si la maldad que tú tienes. II, 229 [E.].

Si los ángeles del cielo | bajaran en buena unión· I, 27 [A.].

Si los pastores supieran | que el Niño comía uvas. I, 46 E (57) [V.].

Si los toros son bravos. II, 400 [Tau.].

Si me da usté el aguinaldo, | no me lo dé usté en bellotas. I, 25 [A.].

Si quieres escuchar, niña. II, 345 c (349) [M.].

Si quieres oir, mi vida. II, 345 D (345) [M.]; 345 L (346) [M.].

Si quieres oir, morena. II, 347 (354) [M.].

Si quieres que te quiera. II, 270 (268) [E.].

Si quieres que yo te quiera. II, 366 (385) [T.].

Si quieres saber, morena. II, 235 B (252)]E.].

Si te vas a los Madriles. II, 481 [Bai.].

Si vas al monte. II, 445 (456) [S.].

Siga la ronda alante. II, 225 [Q.].

Soltera irás a la iglesia. II, 408 (416) [B.].

Somos los quintos de hogaño. II, 223 [Q.].

Son de una pieza. II, 367 (392) [T.].

Suenan las panderetas, | ruido y más ruido. I, 37 (47) [V.].

Tantarantán || que ha dado la una. I, 101 E (59) [C. S.].

Tantarantán, que vienen, | tantarantán. que van. I, 190 [I.].

Tarantán, || que ha dado la una. I, 101 D (58) [C. S.].

Tanto bailar a la puerta del cura. II, 483 (472) [Bai.].

¡Tanto reloj de plata, | tanta cadena! I, 138 (171) [I.].

Tengan ustés buenas noches. II, 342 B (360) [M.]; 342 C (361) [M.]; 342 D (360) [M.].

Tengan ustés güenas noches, | a los que hay en la cocina. I, 28 [A.].

Tengo de echar una copla | por encima de un laurel. I, 19 [A.].

Tengo guardado. II, 467 [S.].

Tengo una muñeca | vestida de azul. I, 131 (189) [I.].

Tienes el carro en la puerta. II, 249 (257) [E.].

Tienes en esos carrillos. II, 252 [E.].

Tienes labios de corales. II, 238 (254) [E.].

Tienes ojitos de sol. II, 253 [E.].

Tienes un corral muy largo. II, 251 (243) [E.].

Tienes unos ojos, niña. II, 250 (264) [E.].

Toda la sierra ha venido. II, 234 (242) [E.].

Todo el cariño. II, 463 [S.].

Tomemos agua bendita. II, 297 (323) [C. C.].

Triste estaba una aldeana | a la puerta de su ermita. I, 92 B (89) [R.].

Tristes Carnestolendas, | qué tristes vienes || con cuarenta y seis días | que traéis... I, 207 (233) [Car.].

Tristes Carnestolendas, | qué tristes vienes || con cuarenta y seis días | todos de... I, 207 B (235) [Car.].

Tu marido y el mio. II, 432 [C. V.].

Tú, que juegas a los naipes. II, 273 [C. C.].

Tú, que tienes ventana | por el ejido. I, 161 (192) [I.].

Tus ojos negros me llevan. II, 233 (262) [E.].

Un cura que dice misa | en la iglesia de un pastor. I, 90 [R.].

Un devoto por ir al rosario. II, 423 [C. R.].

Un día, estando sentada | al ladito de mi puerta. I, 169 [R. i.].

Un fraile capuchino. II, 398 [T.].

Un fraile y una monja. II, 382 [T.].

Un pájaro picando. II, 465 (457) [S.].

Un pastor alli arriba. II, 368 [T.].

Un rey moro tenía un hijo | que Paquito se llamaba. I, 81 c (109) [R.]; 81 D (87) [R.].

Un rey moro tenia un hijo | que Tranquilo se llamaba. I, 81 (110) [R.]; 81 B (115) [R.].

Un rey tenía tres hijas | más hermosas que la plata. I, 73 B (116) [R.].

Un rey tenia tres hijas, | todas tres como la plata, || de las tres... I, 73 c (130) [R.].

Un rey tenía tres hijas, | todas tres como la plata, || la más chica... I, 73 D (98) [R.].

Un rey tenía tres hijas, | todas tres como la plata, || y la más ... I, 73 (118) [R.].

Un rey tenía tres hijas, | y las tres como la plata. I, 200 (202) [R. i.].

Un viernes partió el Señor. II, 289 (309) (C. C.].

Una apuesta tengo, madre, | no sé si podré ganar. I, 88 [R.].

Una copla cantaré, | la canto con mucha risa. I, 17 [A.].

Una copla tengo echar | por encima de una guía. I, 11 [A.].

Una estrella se ha corrido | y se ha corrido con gana. I, 13 [A.].

Una noche muy de noche, | más de noche que de día. I, 96 [R.].

Una paloma blanca | como la nieve. I, 210 [Car.]. Una palomita blanca. II, 482 [Bai.].

Una tarde salí al campo. I, 139 [R. i.]; 139 B (193) [R. i.].

Una teja me llevo. II, 242 (266) [E.].

Úrsula, ¿qué estás haciendo? II, 484 (469) [Bai.]. ¿Usted qué le manda al pollo? I, 100 B (142) [C. S.]. ¿Usted qué le regala al pollo? I, 100 [C. S.].

Uvas traigo que vender. I, 132 [I.].

Va una calandria. II, 457 [S.].

Vámonos a Italia. II, 433 [C. V.].

Vamos a vestir el pollo. I, 100 f (144) [C. S.]; 100 G (143) [C. S.].

Vamos, cristiano, al Calvario. II, 306 (294) [C. C.].

Vamos entrando en tu calle. II, 231 (259) [E.].

Vaya usted con Dios, le digo. II, 369 (383) [T.].

Vengo de moler, morena. II, 394 [T.].

Vente conmigo. II, 264 [E.].

Ya hemos llegado al encuentro. II, 313 [C. C.]. Viniendo un día de arar | como los demás venían. I, 85 B (122) [R.].

Vísperas de san Isidro. II, 353 (352) [M.].

Voy a cantarte el borrego, | que te le tengo ofrecido. I, 29 [A.]; 29 B (6) [A.]; 29 C (28) [A.]; 29 H (32) [A.]; 29 I (31) [A.].

Voy a Toledo. II, 464 (438) [S.].

Vuestra palabra divina. II, 428 [C. R.].

Y me mandó mi madre. II, 479 (471) [Bai.].

Ya está revestido el cura | y de pies en el altar I, 46 [V.].

Ya estamos a treinta. II, 350 [M.]; 350 B (343) [M.].

Ya ha llegado Carnaval, | la feria de las mujeres. I, 206 (219) [Car.].

Ya ha venido mayo, | bien venido sea. II, 351 (380) [M.].

Ya ha venido mayo | por esas cañadas. II, 331 [M.].

Ya han venido a nuestro valle, | pastorcito celestial. I, 59 [V.].

Ya no la rondan chavales. II, 220 [Q.].

Ya nos han dado licencia. II, 417 (420) [B.]; 417 B (432) [B.].

Ya sale ese sacerdote. II, 313 B (322) [C. C.].

Ya se ha acabado el corrido. II, 343 (367) [M.]; 343 B (351) [M.].

Ya se han cubierto de luto. II, 277 B (275) [C. C.]. Ya se murió la culebra. II, 381 [T.].

Ya se van los quintos, madre; | ya se va mi corazón || II, 226 (236) [Q.], 226 B (239) [Q.].

Ya se van los quintos, madre, | ya se van para la guerra. I, 199 [R. i.].

Ya se van los rebaños. II, 399 (410) [T.].

Ya te ha llegado aquel día. II, 412 D (431) (B.].

Ya te vas por la mañana. II, 410 (430) [B.].

Ya vienen los reyes | por los arenales. I, 30 [A.].

Ya vienen los segadores. II, 363 (389) [T.].

Ye, ye, ye, ye, ye. I, 125 (150) [C.].

Yo crié en mi rebaño. II, 320 (338) [Esq.].

Yo no soy molinera. II, 468 (470) [S.].

Yo tengo un cascabel. II, 265 (256) [E.].

Yo tengo una zambomba. II, 393 [T.].

Yo tenía diez perritos. I, 127 [I.].

Yo tenía una boina banta | te me la tompó mi tito Nitolás. I, 177 [I.].

Yo tenía una cabritilla,. I, 136 (177) [I.].

Zapatero que estás trabajando. I, 175 (216) [I.].

ÍNDICE DE PUEBLOS *

- ALAMEDA DEL VALLE, núms. 1 c, 132, 285 b, 427. ALALPARDO, núms. 130 d, 194.
- ALCALÁ DE HENARES, núms. 65 b, 106 a', 351 l. ALCOBENDAS, núms. 26, 451.
- ALCORCÓN, núms. 25, 81 B, 101 F, 142, 166, 167 B, 213 D.
- ALGETE, núms. 47 C, 75 D, 88, 98, 101 B, 117, 128, 130 B, 339, 339 C, 343 C, 381, 440 B.
- AMBITE, núms. 7, 389, 447.
- ANCHUELO, núms. 5, 49 c, 67 J, 85 B, 106 B, 182, 275 M, 380, 433, 441.
- Aoslos, núm. 412 E.
- ARGANDA, núms. 61, 106 RR, 108 D, 273 E, 351 I, 431.
- BARAJAS DE MADRID, núms. 213 B, 312, 440 L.
- BELMONTE DE TAJO, núms. 75 E, 106.
- BERZOSA DEL LOZOYA, núms. 32, 42 B, 54, 101 D, 106 J, 144, 311 C, 334 B.
- Braojos, núms. 11, 45, 58, 64, 208, 211, 228 B, 231 B, 232 B, 247 D, 258, 275 C, 275 H, 291 D, 314, 317, 345 I, 371, 388 B, 409, 485.
- Brea de Tajo, núms. 3 g, 106 f, 115, 275 j, 275 n, 344 g.
- Brunete, núms. 21 b, 35 J, 63, 82 b, 91, 92, 99, 101 c, 122 c, 128 d, 214 d.
- BUITRAGO DEL LOZOYA, núm. 6.
- Bustarviejo, núms. 31, 156, 168 b, 288, 365, 404 b, 406, 410, 439.
- Cabanillas de la Sierra, núms. 5 b, 43 d, 251, 337 d, 467 b, 483.
- CADALSO DE LOS VIDRIOS, núms. 19, 35 K, 77 E, 80, 102, 106 P, 126, 203, 217, 254, 255, 265 B, 350 D, 432, 438, 449.
- CAMARMA DE ESTERUELAS, núms. 126 f, 233, 273 c, 287, 351 f, 385, 430, 440 m.
 - * Los números remiten a la parte literaria.

- CAMPORREAL, núms. 50, 291 E, 308, 351 H.
- CANENCIA, núms. 1 F, 67 R, 130, 204, 204 B, 275, 318, 345 J, 407, 440 K, 440 N.
- CANILLEJAS, núms. 108 c, 213, 338 D.
- CARABAÑA, núms. 35 Q, 67 O, 100 F, 106 W, 109, 351, 460, 461.
- CASARRUBUELOS, núms., 34, 35 g, 395.
- CENICIENTOS, núms. 46 E, 61 B, 62, 67 U, 73 E, 96 C, 97, 99 B, 100 C, 101 K, 111, 126 J, 127, 199, 209, 210, 224, 225, 240, 246, 252, 253, 261, 262, 264, 265, 269, 275 L, 292 B, 322, 373 C.
- CERVERA DE BUITRAGO, núm. 33 C.
- CINCOVILLAS, núms. 1 LL, 108 LL, 260, 285 G, 335, 345 F.
- COBEÑA, núms. 387 E, 445.
- COLMENAR DE OREJA, núms. 16, 35 s, 104, 212 d, 214 c, 350 b.
- Colmenar del Arroyo, núms. 18, 37, 46 c, 46 d, 47 c, 57, 93, 306, 425.
- COLMENAR VIEJO, núms. 12, 112 c.
- COLLADO-VILLALBA, núm. 6 E.
- CORPA, núms. 2 f, 67, 67 b, 76 f, 84, 100 b, 344, 351 f.
- CUBAS, núms. 20, 383, 437.
- CHAPINERÍA, núms. 2 g, 35 m, 38 h, 99 c, 145, 171, 313, 373, 394, 436, 463, 468, 481.
- CHINCHÓN, núms. 15, 35 L, 38 J, 76 G, 101 G, 106 G, 126 D, 128 C, 155 C, 201, 212, 212 C, 215, 241, 443.
- DAGANZO, núms. 3, 3 L, 38 B, 38 G, 101 H, 106 I, 106 K, 106 Q, 114, 334 E, 335 E, 335 G, 338 C, 339 E, 440 G, 442.
- EL BERRUECO, núms. 43, 47 D, 66, 285 H, 291 F, 294, 300, 391, 418, 418 B, 419.

- EI, MOLAR, núms. 3 E, 197, 214, 274, 326, 326 B, 334, 343, 343 B, 343 C, 343 D, 343 E, 345 C, 348 B, 440 D.
- EL VELLÓN, núms. 23, 133, 159 B, 160, 183, 272, 344 C, 448.
- ESTREMERA, núms. 3 K, 44 C, 68 H, 116, 167 C, 275 F, 312 B, 330, 351 B, 384, 456.
- FRESNEDILLAS DE LA OLIVA, núms. 49, 81 C, 81D, 83 B, 90, 134 B, 136, 177, 179, 193, 302, 352.
- Fresno de Torote, núms. 32 d, 351 o, 429, 464.
- FUENCARRAL, núms. 274 d, 281 b, 345, 420, 466, 486.
- FUENTE EL SAZ DE JARAMA, núms. 2 D, 35 O, 101 J, 106 M, 139 B, 336 D, 387 D, 440 J.
- FUENTIDUEÑA DEL TAJO, núms. 29 G, 39 B, 44, 70 C, 82, 106 S, 305, 320, 325, 355.
- GANDULLAS, núms. 25 b, 242, 340 d, 340 e, 340 f.
- GARGANTA DE LOS MONTES, núms. 67 Q, 77 B, 122, 131 B, 140, 152, 153, 154 C, 155 C, 157, 161, 164 B, 165, 172, 226, 275 I, 307 D, 338, 406 B, 408, 426.
- GARGANTILIA DEL LOZOYA, núms. 1 H, 1 L, 76 E, 113, 129, 174, 250, 285, 291 B, 344 F, 367.
- GUADALIX DE LA SIERRA, núms. 48 c, 207.
- HORCAJO DE LA SIERRA, núms. 43 E, 231, 231 C, 232, 306 B, 338 B, 345 H, 357, 415, 474.
- HORCAJUELO DE LA SIERRA, núms. 32 C, 108 K, 111 B, 232 C, 263, 268, 268 B, 277, 307, 363, 428, 439 B.
- LA ACEBEDA, núms. 59, 70, 76, 77, 79, 247 C, 276 C, 296, 309, 336 C, 345 L, 348 D, 357 B, 357 C, 412 C.
- LA CABRERA, núms. 43 B, 76 D, 86 B, 87 D, 106 H, 107, 126 C, 155, 336, 345 B, 347, 359, 359 B.
- LA HIRUELA, núms. 38, 123, 236, 266, 274 C, 275 B, 282, 283 B, 315, 405 C, 416, 482.
- LA PUEBLA DE LA SIERRA, núms. 35 P, 47 E, 52, 56, 200, 273, 273 B, 276, 281, 298, 309 B, 311, 313 B, 342, 344 B, 347 B, 351, 440 I.
- LA SERNA, núm. 230 B.
- LAS NAVAS DE BUITRAGO, núms. 24, 47 B, 73 G, 129 B, 154 B, 316, 335 D, 339 D, 397.
- LOECHES, núms. 35 E, 108 G, 387 H.
- Los Santos de la Humosa, núms. 69, 69 b, 126 g, 319.
- LOZOYA, núms. 1, 21, 159, 188, 191, 277 B, 280, 280 B, 293 C, 303, 337 E, 440 C.
- LOZOYUELA, núms. 3 H, 46, 239, 275 G, 291, 311 B, 345 K.
- Manjirón, núms. 1 m, 235 b, 238, 274 b, 301.
- MEJORADA DEL CAMPO, núms. 27, 35, 297.
- Morada de Tajuña, núms. 67 l, 76 c, 112, 351 m, 361.

- MECO, núms. 67 F, 67 K, 103, 105, 106 LL, 106 R, 106 Y, 126 E, 267, 382.
- MIRAFLORES DE I.A SIERRA, núms. 2 C, 108, 108 F, 146, 173, 364, 366, 404, 411, 444.
- Montejo de la Sierra, núms. 35 f, 38 d, 38 f, 43 c, 47, 73, 75 b, 76 b, 79 b, 86, 87, 108 h, 124, 125, 129, 131, 164, 192 b, 228 e, 243, 256, 278, 310, 321, 335 b, 413, 440.
- MORALZARZAL, núms. 479, 484.
- MÓSTOLES, núms. 8, 344 D, 361 B, 401 B, 403.
- NAVALAFUENTE, núms. 60, 94, 207 b, 337, 370.
- NAVALAGAMELLA, núms. 36 B, 55, 73 C, 148, 151, 166, 185, 186, 198.
- NAVALCARNERO, núms., 6 C, 220.
- NAVARREDONDA, núms. 1 E, 28, 205, 205 D, 285 E, 317 B, 360, 362, 368.
- NAVAS DEL REY, núms. 35 ll, 295, 373 b, 459.
- NUEVO BAZTÁN, núm. 100 G.
- ORUSCO DE TAJUÑA, núms. 29 d, 100 d, 106 d.
- Parla, núm. 202.
- PEDREZUELA, núms. 2, 134, 160 B, 181, 340 C, 372, 388 C, 467.
- Perales de Tajuña, núms. 35 t, 38 e, 137, 160 d, 160 e, 275 k, 276 b, 327, 332, 333, 345 m.
- PEZUELA DE LAS TORRES, núms. 38 C, 67 C, 101 L, 273 D, 329, 351, 351 N, 396, 423, 445 B.
- PINILLA DE BUITRAGO, núms. 1 K, 138, 187, 205 C, 298 B.
- PINILLA DEL VALLE, núms. 1 B, 440 E.
- PINTO, núms. 214 B, 401 C, 439 C.
- PIÑUÉCAR, núms. 3 d, 3 f, 235, 417 b.
- POZUELO DEL REY, núms. 35 H, 51 B, 72, 387 G.
- PRÁDENA DEL RINCÓN, núms. 35 I, 43 F, 77 C, 78, 85, 86 C, 108 J, 206, 216, 219, 221, 228, 275 E, 275 LL, 279, 283, 288 B, 289, 292, 350, 405, 405 B, 421 B, 422, 424.
- RASCAFRÍA, núms. 1 J, 175, 176, 280 C.
- REDUEÑA, núms. 2 E, 335 F.
- RIBATEJADA, núms. 70 B, 101 I, 106 L, 106 B', 169 C, 190, 434.
- ROBLEDILLO DE LA JARA, núms. 35 U, 35 V, 135, 135 B, 154, 163, 335 C, 398, 450.
- ROBLEDO DE CHAVELA, núms. 67 s, 101, 143, 147, 178, 189, 324, 344 E, 345 G, 452, 452 B, 452 C, 475.
- ROBREGORDO, núms. 40, 41, 44 B, 48 F, 68 B, 87 B, 110, 126, 169, 169 B, 180, 195 B, 237, 244, 257, 263, 270, 288 c, 290, 293 B, 345 D, 356, 388, 412 D, 417, 421, 440, 469, 470, 477.
- SAN AGUSTÍN DE GUADALIX, núms. 1 G, 126 B, 337 B, 440 F.

SAN MAMÉS, núms. 1 1, 33, 33 B, 108 E, 160, 205 B, 234, 285 C, 307 B.

SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS, núms. 22, 67 P, 150, 158, 184, 218, 226 C, 473.

SAN SEBASTIÁN DE LOS REVES, núms. 6 B, 465.

SANTORCAZ, núms. 67 d, 106 u, 121, 310 c, 351 ñ, 377, 441 b.

SERRADA DE LA FUENTE, núms. 32 b, 46 b, 68 c, 68 f, 108 i, 228 d, 274 e, 399.

SIETEIGLESIAS, núms. 286, 291 C.

Somosierra, núms. 35, 35 B, 36, 42, 68, 74 C, 78 B, 81, 83, 87 C, 108 L, 168, 171 B, 247, 247 B, 248, 281 C, 291 G, 293, 299, 312, 347 D, 354, 358, 412, 412 B, 471, 472.

TALAMANCA DE JARAMA, núms. 3 C, 92 B, 112 B, 162, 167, 342 B, 342 C, 348, 349, 378, 387 B, 435.

TIELMES, núms. 6 G, 17, 327 B, 327 C.

Torrejón de Ardoz, núms. 9, 67 m, 212 b, 310 d.

Torrejón de Velasco, núms. 226 b, 400, 401.

TORRELAGUNA, núms. 3 B, 440 H.

TORREMOCHA DE JARAMA, núms. 101 E, 334 C, 387 C.

Torres de la Alameda, núms. 6 h, 35 n, 48, 67 g, 229, 374, 386, 387, 446, 462.

VALDARACETE, núms. 29 f, 35 R, 38 I, 77 D, 89, 96, 106 E, 118.

VALDEAVERO, núms. 67 LL, 68 E, 72 B, 106 N, 106 O, 342 D, 375 B.

VALDELAGUNA, núms. 35 c, 119, 345 ll.

VALDEMANCO, núms. 4, 71, 120, 230, 340, 369.

Valdemorillo, núms. 49 b, 53, 149, 170, 223, 245, 454.

VALDEMORO, núms. 106 n, 213 c, 275 n, 453.

VALDEOLMOS, núms. 1 D, 30, 334.

VALDEPIÉLAGOS, núms. 95, 222, 227, 336 B, 337 F, 346, 347 c, 353, 375, 376.

VALDETORRES DE JARAMA, núms. 35 Ñ, 68 G, 499 B, 514 B.

VALDILECHA, núms. 108 B, 402.

VALVERDE DE ALCALÁ, núms. 31, 29 h, 67 ñ, 106 x, 126 h, 387 f.

VELILIA DE SAN ANTONIO, núms. 51, 67 i, 214 E, 331.

VENTURADA, núms. 2 B, 73 H, 337 C.

VILLA DEL PRADO, núms. 48 d, 48 e, 67 t.

VILLALBILLA, núms. 10, 29, 29 E, 65, 67 E, 74 B, 100, 106 C, 106 C', 275 O, 286 B, 390, 393.

VILLACONEJOS, núms. 67 H, 67 V, 130 C, 215 B, 345 E.

VILLAMANTA, núms. 14 B, 14 C, 48 B, 355, 379.

VILLAMANRIQUE DE TAJO, núms. 6 F, 340 B, 350 C.

VILLAMANTILLA, núms. 14, 73 f, 478.

VILLANUEVA DE PERALES, núm. 13.

VILLAR DEL OLMO, núms. 29 c, 100 e, 106 v, 106 z, 249, 351 c, 351 g, 480.

VILLAREJO DE SALVANÉS, núms. 29 b, 39, 67 n, 68 d, 106 t.

VILLAVICIOSA DE ODÓN, núms. 53 D, 74 D, 457, 458.

VILLAVIEJA DEL LOZOVA, núms. 6 D, 73 D, 196, 259, 280 D, 285 D, 285 F, 291 H, 304, 307 C, 341, 351 J.

ÍNDICE DE CANTORES *

- ACEVEDO LOZANO, SILVERIA. 75 años; s. l.; n. El Atazar y r. Berzosa del Lozoya. Las aprendió de los ancianos, en El Atazar. Cantó números 101 d., 334 b.
- AGUADO ÁLVAREZ, JUSTO. 68 años; consumero; n. y r. Alcobendas. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 26, 451.
- AGUADO VÁZQUEZ, JUAN. 73 años; jornalero; n. y r. El Molar. Las aprendió en El Molar. Cantó núms. 274, 326, 334, 345 c, 348 B.
- Alocén García, Rosa. 85 años; s. l.; n. y. r. Canillejas. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 108 c, 213, 338 d.
- ALONSO BLASCO, FRANCISCA. 57 años; s. l.; n. y r. La Cabrera. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 43 B, 76 D, 106 H, 336, 345 B, 347, 359.
- ALONSO CEDIEL, NATIVIDAD. 82 años; s. 1.; n. y r. Valdilecha. Las aprendió en Valdilecha. Cantó núm. 402.
- ALONSO FORCÉN, ANDRÉS. 55 años; labrador; n. y r. Navalafuente. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 60, 94, 207 B, 337, 370.
- Alonso Parra, Felisa. 69 años; s. l.; n. y r. Robledillo de la Jara. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 u, 135, 335 c.
- Alonso Villanueva, José. 68 años; jornalero; n. y r. Torrejón de Ardoz. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 9, 310 d.
- ÁLVAREZ MARTÍN, MARÍA. 76 años; s. l.; n. Paredes de Buitrago y r. Serrada de la Fuente. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 32 B, 46 B, 108 I, 228 D, 274 E, 399.

- ÁLVAREZ RAMIRO, ANDREA. 32 años; s. 1.; n. y r. Carabaña. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 Q, 351 K.
- AMBITE LOZANO, ENRIQUE. 91 años; jornalero; n. y r. Loeches. La aprendió de su abuelo. Cantó núm. 387 H.
- ARAUJO FIGUERO, VIVIANA. 71 años; s. 1.; n. y r. La Acebeda. Las aprendió de su madre, en Horcajo. Cantó núms. 70, 79, 412 c.
- ARÉVALO CASADO, ASCENSIÓN. 26 años; s. l.; n. y r. Navalagamella. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 73 c, 148, 151, 166, 185, 186, 198.
- Arévalo Serrano, Clemencio. 53 años; labrador y sacristán; n. y r. Navalagamella. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 36 B, 55.
- ARIAS SANZ, PEDRO. 75 años; sastre; n. y r. Buitrago del Lozoya. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 6.
- Arribas Sedano, Teresa. 77 años; s. 1.; n. y r. Braojos. Las aprendió de su abuela. Cantó núms. 231 B, 275 H, 291 D, 314.
- BARBERO SANTERO. ANTONIO, 78 años; asilado; n. y r. Arganda. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 61, 106 RR, 273 E, 351 I.
- BARRANCO MANGLANO. ISIDORO. 46 años; labrador; n. Torres de la Alameda y r. Fresno de Torote. Las aprendió de la tradición, en Torres (464) y en Valdetorres (351 o). Cantó núms. 351 o, 464.
- BENITO ALONSO, ADOLFA DE. 56 años; s. l.; n. y r. Villar del Olmo. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 29 c. 100 E. 351 c. 480.
- * En versalitas indicamos los apellidos y nombre de cada cantor, y en redondo, la edad que aquél tendría en 1952, la profesión, lugar de nacimiento indicado por la sigla n. y el de residencia expresado por la de r. —, de quién aprendió su repertorio y los números que cantó al colector. Advertimos que, mientras no se haga constar lo contrario, el sujeto folklórico aprendió las canciones en el lugar donde residía en el momento de la encuesta. Los números remiten a la parte literaria.

- BENITO RICA, BERNARDINA. 82 años; comerciante; n. Aranzo de la Miel (Burgos), y r. Las Navas de Buitrago. Las aprendió en el Atazar (335 D) y de su padre (73 G). Cantó núms. 73 G, 335 D.
- BERLINCHES DOÑORO, BEATRIZ. 48 años; s. 1.; n. y r. Corpa. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 67, 84, 100 B, 344, 351.
- Bermejo García, María. 78 años; s. 1.; n. y ro Horcajo de la Sierra. La aprendió de su madre. Cantó núm. 231 c.
- Bermejo Martín, Nicolasa. 62 años; s. 1.; n. y r. Garganta de los Montes. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 67 q, 77 B, 122, 131 B, 140, 152, 153, 154 c, 155 c, 157, 161, 164 B, 165, 172, 226, 275 I, 307 D, 338, 342, 344 B, 347 B, 406 B, 408, 426.
- BERNAI, SANZ, EPIFANIO. 53 años; jornalero; n. La Puebla de la Sierra y r. Lozoyuela. Las aprendió de los viejos de la Puebla (275 G) y de sus padres (311 B). Cantó núms. 275 G, 311 B.
- Blasco Alonso, Juan. 41 años; labrador; n. y r. La Cabrera. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 86 B, 87 D, 126 C.
- Braojos Sanz, Teófila. 64 años; s. l.; n. y r. Prádena del Rincón. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 43 f, 77 c, 78, 85, 86 c, 216, 219, 221, 275 f, 283, 405 g, 421 g.
- Bravo Fernández, Eduardo. 69 años; labrador; n. y r. La Hiruela. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 482.
- BRAVO LOZANO, MARÍA. 80 años; s. l.; n. y r. La Hiruela. La aprendió de un viejo. Cantó número 236.
- CABRERO DE LA PLAZA, AURORA. 22 años; s. 1.; n. y r. Fresnedilla de la Oliva. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 83 B, 134 B, 136, 177, 193, 392.
- CALLEJA BARRIOS, ANDRÉS. 44 años; labrador; n. y r. Valdepiélagos. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 95, 222, 227, 375, 376.
- CAMACHO MORILLAS, JULIANA. 49 años; s. 1.; n. y r. Estremera. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 3 K, 44 C, 68 H, 116, 167 C, 275 F, 312 B, 330, 351 B, 384, 456.
- CARRETERO GARCÍA, MARGARITA. 59 años; s. 1.; n. y. r. Villavieja del Lozoya. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 6 d., 73 d., 196.
- CARRETERO MARTÍN, FLORENCIO. 83 años; labrador; n. y r. Villavieja del Lozoya. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 259, 285 D.
- Casado Ostolaza, Federico. 45 años; propietario; n. y. r. Parla. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 202.
- Castedo Plaza, Consuelo. 79 años; s. 1.; n. y r. Villaviciosa de Odón. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 53 d., 74 d.

- CASTILLO FERNÁNDEZ, PETRA. 78 años; s. l.; n. y r. Pezuela de las Torres. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 38 c, 101 L, 273 D, 423.
- CASTILLO UBERO, FILOMENA. 48 años; s. l.; n. y r. Gandullas. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 25 B.
- CASTRO GONZÁLEZ, LUCIO. 74 años; labrador; n. y r. Prádena del Rincón. La aprendió de sus amigos. Cantó núm. 108 J.
- Castro González, Marcelina. 63 años; s. 1.; n. y r. Prádena del Rincón. Las aprendió de sus padres y abuelos. Cantó núms. 35 i, 206, 228, 275 ll., 279, 288 b, 289, 292, 350, 405, 414, 422, 424.
- CEBELLER CALLEJA, AQUILINO. 53 años; labrador; n. y r. Meco. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 106 y, 382.
- CERRINEGRO MERENGUILLO, FRANCISCA. 82 años; s. l.; n. y r. en Villavieja del Lozoya. Aprendió núm. 291 H, de su madre; el resto, de la tradición. Cantó núms. 280 D, 291 H, 304, 307 C, 341, 351 J.
- CID SERRANO, DOLORES. 93 años; s. l.; n. y r. Torrejón de Ardoz. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 m, 212 B.
- CLEMENTE JIMÉNEZ, ANIANA. 61 años; s. 1.; n. y r. Cenicientos. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 126 J. 209, 224, 262, 265, 269, 373 C.
- COBERTERA GARCÍA, CECILIA. 78 años; s. 1.; n. y r. El Berrueco. Aprendió núms. 294, 418 y 419 de su abuela; el resto, de la tradición. Cantó núms. 43, 66, 285 H, 294, 391, 418, 419.
- CORDERO VILLARÍN, EMILIANO. 25 años; labrador; n. y r. Cadalso de los Vidrios. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 77 E, 80, 126, 350 D.
- CUBILLO DÍAZ, RAFAEL. 81 años; jornalero; n. y r. Camarma de Esteruelas. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 233, 285, 287.
- CHICHÓN, MARÍA-LORETO. 50 años; s. l.; n. y r. Pedrezuela. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 2, 160 B, 181, 340 C, 388 C.
- DAGANZO ROJO, CANDELAS. 61 años; s. l.; n. y r. Valdepiélagos. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 336 B, 337 F, 346, 347 C, 353.
- Daniel, García, Modesta. 40 años; s. 1.; n. y r. Daganzo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 3, 106 Q.
- DEL AMO GONZÁLEZ, ESTEBAN. 72 años; labrador; n. y r. Villalbilla. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 10, 29, 29 E, 67 E, 74 B, 100, 390, 393
- DEL POZO MARTÍN, LUIS. 63 años; labrador; n. y r. Gargantilla del Lozoya. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 1 L.
- DEL POZO MARTÍN, NARCISA. 93 años; s. l.; n. Horcajo de la Sierra y r. La Serna. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 230 B.

- DEL TRIUNFO, EMILIANO. 46 años; albañil; n. y r. Canencia. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 204.
- Díaz Naranjo, Genoveva. 65 años; s. l.; n. y r. Casarrubuelos. Las aprendió de la tradición oral. Cantó núms. 34, 35 g, 395.
- Díaz Román, Angelines. 31 años; s. 1.; n. y r. Mejorada del Campo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 27, 297.
- Díaz Sanz, Francisco. 53 años; labrador; n. y r. Torremocha del Jarama. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 101 E, 387 c.
- Domínguez Gómez, Pascuala. 80 años; s. l.; n. y r. Camarma de Esteruelas. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 351 E.
- Domínguez González, Antonia. 64 años; s. 1.; n. y r. Navas del Rey. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 ll., 295.
- Domínguez Martín, Trinidad. 35 años; s. 1.; n. y r. Gargantilla del Lozoya. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 1 H, 113, 129.
- Doncel Doncel, Segundo. 45 años; albañil; n. y r. Santorcaz. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 d., 106 u., 377, 441 b.
- Eguía Bravo, Esperanza. 36 años; s. 1.; n. y r. Puebla de la Sierra. Las aprendió de su abuela y su madre. Cantó núms. 35 p. 47 f., 52, 56, 200, 273, 273 b, 276, 281, 298, 309 b, 311, 313 b, 342, 344 b, 347 b.
- EMILIANO ROLDÁN, HONORIO. 61 años; secretario del Ayuntamiento; n. y r. Villar del Olmo. Las aprendió de la tradición. Cantó números 106 z, 351 c.
- ESCOBAR GONZÁLEZ, JULIANA. 99 años; s. 1.; n. y r. Carabaña. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 o, 100 f, 106 w, 109, 460, 461.
- ESCUELAS. Niñas de la Escuela de Chapinería, de 8 a 10 años en 1947. Las aprendieron en sus juegos. Cantaron núms. 145, 481.
- ESCUELAS. Niñas de la Escuela de San Martín de Valdeiglesias, de 8 a 10 años en 1947. Las aprendieron en sus juegos. Cantaron núms. 22, 150, 158, 184, 218, 473.
- ESTEBAN SANZ, LEANDRO. 68 años; labrador; n. y r. San Sebastián de los Reyes. Las aprendió «de los antiguos». Cantó núms. 6 b, 465.
- FERNÁNDEZ BRAVO, PAULA. 62 años; s. l.; n. y r. La Hiruela. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 274 c, 405 c.
- FERNÁNDEZ CASTAÑO, SERAPIA. 89 años; s. 1.; n. y r. Piñuécaz. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 235.
- FERNÁNDEZ HERNANZ, JULIÁN. 27 años; labrador; n. y r. Horcajuelo de la Sierra. La aprendió de su abuelo. Cantó núm. 363.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, RUFINA. 64 años; s. l.; n. y r. Montejo de la Sierra. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 35 f, 43 c, 73, 75 g, 87, 164, 192 g.

- FERNÁNDEZ MECO, PILAR. 45 años; s. l.; n. y r. Ribatejada. La aprendió de un viejo. Cantó núm. 106 B'.
- FERNÁNDEZ PAZ, JULIA. 62 años; s. 1.; n. y r. Montejo de la Sierra. La aprendió de su madre. Cantó núm. 86.
- FERNANDEZ PEÑARANDA, FLORENCIO. 71 años; labrador; n. y r. Anchuelo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 5, 380, 441.
- FERNÁNDEZ SANCHA, LEONCIO. 91 años; jornalero; n. y r. Pezuela de las Torres. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 c, 329, 351, 351 n, 396, 445 b.
- FERRERO SANTIAGO, EUGENIA. 50 años; s. l.; n. y r. Barajas de Madrid. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 213 B, 312, 440 L.
- FÍSAZ MARTÍN, PAULA. 84 años; s. l.; n. y r. Robregordo. La aprendió de la tradición. Cantó número 237.
- Frutos Domingo, Josefa. 92 años; s. l.; n. y r. Miraflores de la Sierra. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 108 f, 146, 173, 364, 366.
- FRUTOS HERAS, JOSEFA DE. 48 años; s. 1.; n. y r. Montejo de la Sierra. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 228 E, 256, 413.
- FRUTOS MARTÍN, HERMENEGILDA. 92 años; s. 1.; n. y r. Montejo de la Sierra. La aprendió de su abuela. Cantó núm. 108 H.
- GARCÍA BLÁZQUEZ, ROSA. 78 años; s. 1.; n. y r. Villa del Prado. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 48 E.
- GARCÍA BRAVO, ROMÁN. 77 años; labrador; n. y r. La Hiruela. Las aprendió «de los antiguos». Cantó núms. 266, 275 B.
- GARCÍA CARMONA, PASCUAL. 74 años; labrador; n. y r. Fuencarral. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 466.
- GARCÍA CUENCA, CATALINA. 71 años; s. l.; n. y r. Pozuelo del Rey. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 35 h.
- GARCÍA DEL AMO, DIONISIO. 63 años; alguacil y labrador, n. San Mamés y r. Manjirón. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 238.
- GARCÍA DEL OLMO, VICENTA. 61 años; s. 1.; n. y r. Pozuelo del Rey. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 51 b, 72, 387 g.
- GARCÍA DOMINGO, GERARDO. 74 años; sacristán y labrador; n. y r. en Canencia. Las aprendió de sus padres y de la tradición. Cantó núms. 67 R, 130, 204 B, 318, 345 J, 407, 440 N.
- GARCÍA ESCRIBANO, MATÍAS. 83 años; labrador; n. y r. Valdeolmos. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 1 D, 30, 334 D.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, MARÍA. 51 años; s. 1.; n. y r. Cervera de Buitrago. La aprendió de su madre. Cantó núm. 33 c.

- GARCÍA FRESNO, DOMINGA. 85 años; s. 1.; n. y r. Villamanta. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 14 c, 48 B.
- GARCÍA GARCÍA, CASIMIRA. 81 años; asilada; n. y r. Arganda. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 108 p., 431.
- GARCÍA GARCÍA, PRUDENCIA. 70 años; s. 1.; n. y r. Perales de Tajuña. La aprendió de sus padres. Cantó núm. 345 m.
- GARCÍA GONZÁLEZ, PASCUAL. 39 años; sacristán; n. y r. Fuencarral. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 274 d., 486.
- GARCÍA HERNANDO, ELISA. 85 años; s. l.; n. y r. Rascafría. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 1 J.
- GARCÍA LÓPEZ, CARMEN. 35 años; s. 1.; n. y r. Tielmes. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 17, 327 B, 327 C.
- GARCÍA LÓPEZ, OBDULIO. 65 años; labrador; n. Valdeolmos y r. Fresno de Torote. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 32 p, 429.
- GARCÍA MARTÍN, EMILIANA. 36 años; s. l.; n. Rascafría, r. San Mamés. Las aprendió de los mozos. Cantó núms. 175, 176.
- GARCÍA MARTÍN, FRANCISCA. 55 años, s. 1.; n. y r. Valdemanco. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 71.
- GARCÍA MARTÍN, VICENTE. 58 años; labrador; n. y r. La Hiruela. La aprendió de su padre. Cantó núm. 38.
- GARCÍA MONDEDEO, PEDRO. 59 años; labrador; n. y r. Villar del Olmo. Las aprendió «de los autiguos». Cantó núms. 106 v, 249.
- GARCÍA PEINADO, ISAAC. 45 años; jefe de municipales; n. y r. San Martín de Valdeiglesias. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 67 P, 226 C.
- García Sanz, Victoriano. 59 años; sacristán y labrador; n. y r. Piñuécar. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 3 d., 3 f., 417 g.
- GARCÍA SERRANO, CARLOS. 75 años; labrador; n. y r. Valdemanco. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 230, 369.
- GARCÍA SERRANO, MARCELINA. 67 años; s. l.; n. y r. La Hiruela. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 123, 282, 283 B, 315.
- GARCÍA SOROTO, AGUSTÍN. 68 años; labrador; no y r. Guadalix de la Sierra. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 48 c, 207.
- GII. ALGABA, MARÍA. 64 años; s. l.; n. y r. Brunete. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 92, 99, 101 c, 128 d.
- GII. HERNÁNDEZ, ESTEBAN. 56 años; jefe de orden público; n. y r. Colmenar de Oreja. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 s, 104, 350 b.
- GIMÉNEZ MORENO, MÁXIMA. 55 años; s. l.; n. y r. Robregordo. La aprendió de sus padres. Cantó núm. 270.

- GINÉS SANZ, MARINA. 61 años; s. l.; n. y r. San Agustín. Las aprendió de su madre. Cantó números 1 g, 126 b, 337 b, 440 f.
- GÓMEZ DE LA PEÑA, DOLORES. 35 años; s. 1.; n. y r. Torres de la Alameda. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 6 H, 35 N, 67 G.
- GÓMEZ ESCOBAR, CÁNDIDO. 64 años; jornalero; n. y r. Chapinería. Las aprendió de la tradición, Cantó núms. 373, 394, 436, 440 p. 463.
- GÓMEZ LÓPEZ, MARCELO. 69 años; propietario; n. y r. Navalcarnero. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 6 c, 220.
- GÓMEZ LÓPEZ, MIGUEL. 64 años; labrador; n. y r. Cadalso de los Vidrios. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 19, 35 k, 102, 106 p, 203, 217, 254, 265 b, 449.
- GÓMEZ PÉREZ DE VARGAS, PETRA. 37 años; s. 1 n. y r. Villa del Prado. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 48 d., 67 T.
- GONZÁLEZ ARIAS, ÁNGELES. 21 años; s. 1.; n. y r. El Vellón. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 133, 159 B, 160, 183, 448.
- GONZÁLEZ DEL POZO, PEDRO. 70 años; labrador; n. Montejo de la Sierra y r. Serrada de la Fuente. La aprendió de su padre, en Montejo. Cantó núm. 68 c.
- GONZÁLEZ GISMERO, SALUSTIANA. 89 años; s. 1.; n. y r. Camporreal. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 291 E, 351 H.
- González González, Tomás. 68 años; labrador; n. y r. La Acebeda. Las aprendió «de los antiguos». Cantó núms. 59, 76, 77, 247 c, 276 c, 296, 309, 336 c, 345 l, 348 d, 357 b, 357 c.
- González León, Faustino. 58 años; jornalero; n. y r. Villarejo de Salvanés. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 29 B, 39, 67 N, 68 D 106 T.
- González Martín, Martina. 73 años; s. l.; n. y r. Lozoya. Las aprendió de sus padres. Cantó números 1, 21, 188, 280 B.
- González Municio, Juana. 89 años; s. l.; n. y r. Navarredonda. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 360.
- GONZÁLEZ PALACIOS, MARGARITA. 65 años; s. 1.; n. y r. Chinchón. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 15, 35 l., 38 J, 74 E, 76 G, 101 G, 201, 212, 241, 443.
- González Povedano, Rufino. 73 años; jornalero; n. y r. Villanueva de Perales. La aprendió de su padre. Cantó núm. 13.
- González Sanz, Juan. 85 años; labrador; n. y r. El Molar. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 440 d.
- González Serna, Dolores, 48 años; s. l.; n. Rascafría, r. Lozoya. La aprendió de los mozos en El Molar. Cantó núm. 337 E.
- GONZÁLEZ SIGUERO, MARÍA. 77 años; s. l.; n. y r. Pinilla de Buitrago. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 138, 187, 205 c, 298 B.

- GUERRA DE LAS HERAS, ANTONIA. 48 años; s. 1.; n. y r. Daganzo. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 106 k, 114.
- GUERRA SANZ, ELISA. 19 años; s. 1.; n. y r. Robledo de Chavela. Las aprendió en Navas del Rey (101) y en Robledo (el resto que se indica), de la tradición. Cantó núms. 101, 452, 452 B, 452 C.
- GUTIÉRREZ DEL POZO, CRISTINA. 63 años; s. 1.; n. y r. Somosierra. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 347 d.
- GUTIÉRREZ GARCÍA, PETRONILA. 74 años; s. l.; n. Guadalix de la Sierra, y r. Miraflores de la Sierra. Aprendió núm. 108 de su madre, en Guadalix; el resto, de la tradición. Cantó números 2, 108, 404, 411, 444.
- HERNÁN FERNÁNDEZ, SEGUNDA. 88 años; s. 1.; n. y r. Montejo de la Sierra. La aprendió de su madre. Cantó núm. 440 o.
- HERNÁN SANZ, JUANA. 69 años; s. 1.; n. y r. Colmenar Viejo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 12, 112 c.
- HERNÁNDEZ AGUDO, CARMEN. 28 años; s. l.; n. y r. Villamanta. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 14 B.
- HERNANZ DEL POZO, NICOLASA. 82 años; s. 1.; n. y r. Las Navas de Buitrago. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 24, 47 B, 316.
- HERNANZ ELMIRA, BASILIO. 92 años; labrador; n. Anchuelo y r. Alcalá de Henares. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 65 B, 106 A', 351 L.
- HERNANZ GONZÁLEZ, PEDRO. 68 años; labrador; n. y r. Montejo de la Sierra. La aprendió de su abuelo. Cantó núm. 321.
- HERNANZ MARTÍN, VÍCTOR. 85 años; labrador; n. y r. Manjirón. La aprendió «de los antiguos». Cantó núm. 235 B.
- HERNANZ RAMÍREZ, BENITA. 94 años; s. 1.; n. y r. Navarredonda. La aprendió de su madre. Cantó núm. 285 E.
- HERNANZ SANZ, ASUNCIÓN. 64 años; s. 1.; n. y r. Horcajuelo de la Sierra. Las aprendió de sus padres y abuelos. Cantó núms. 32 c, 277, 307.
- HERNANZ VEDIA, SIMÓN. 68 años; labrador; n. y. r. Canencia. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 275, 440 k.
- HERRAZ SANZ, JULIO. 67 años; labrador; n. y r. Anchuelo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 49 c. 433.
- HERRERO DE LA VEGA, JULIA. 51 años; s. 1.; n. y r. Algete. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 339 c.
- HUEROS HERNÁNDEZ, PILAR, 66 años; s. 1.; n. y r. Villalbilla. La aprendió de su padre. Cantó número 101 H.

- Huertas Hernanz, Eugenia. 64 años; s. 1.; n. y r. Lozoyuela. Las aprendió de sus padres y de los viejos. Cantó núms. 3 н, 46, 291, 239, 345 к.
- ISIDRO GARCÍA, ANASTASIO DE. 60 años; labrador; n. y r. Ribatejada. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 106 L, 190, 434.
- JIMÉNEZ FISAZ, PEDRO. 48 años; labrador; n. y r. Robregordo. Las aprendió de los viejos del pueblo y de sus padres. Cantó núms. 244, 290, 293 B.
- LARA MORENO, MELCHOR. 23 años; pastor; n. y r. Los Santos de la Humosa. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 69 B, 126 G.
- LA RIBA LÓPEZ, BENJAMÍN. 72 años; pastor; n. y r. Orusco de Tajuña. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 29 D, 100 D, 106 D.
- LATO RAMÍREZ, TOMÁS. 28 años; labrador; n. Lozoya y r. Navarredonda. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 28, 317 B.
- LA TORRE SÁNCHEZ, CARMEN DE, 28 años; s. 1.; n. y r. Cenicientos. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 u, 99 B, 101 K, 199, 210, 225, 240, 246, 275 L, 292 B.
- LA VEGA Y DE LA VEGA, SIMONA. DE 53 años; s. l.; n. y r. Algete. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 47 c, 75 d, 88, 98, 101 B, 117, 128, 130 B, 339, 343 c, 381, 440 B.
- LECHUGA MARTÍN, MANUEL. 57 años; albañil; n. y r. Torrelaguna. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 3 B, 440 H.
- LISTÓN JERICÓ, MICAELA. 81 años, s. l.; n. y r. Pinto. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 214 B, 401 C, 439 C.
- Lizana García, Mercedes. 26 años; s. 1.; n. y r. Cenicientos. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 111, 252.
- Lizana Hernández, Juana. 64 años; s. 1.; n. y r. Cenicientos. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 62, 73 f., 92 c., 97, 261, 322.
- Lobo Bermejo, Leonor. 50 años; s. 1.; n. y r. Horcajo de la Sierra. Las aprendió de los mozos. Cantó núms. 338 b, 345 h.
- Lobo Bermejo, Zacarías. 57 años; labrador; n. y r. Horcajo de la Sierra. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 43 E, 231, 232, 306 B, 415, 474.
- Lobo Prieto, Tomasa. 85 años; s. 1.; n. y r. Gandullas. Las aprendió de sus padres. Cantó números 242, 340 d., 340 f., 340 f.
- López Carvajal, Adriana. 51 años; s. l.; n. y r. Tielmes. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 6 G.
- LÓPEZ DE LA FUENTE, ROGELIA. 76 años; s. 1.; n. y r. Valdelaguna. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 C, 119, 323, 345 LL.

- López Delgado, Clemente. 81 años; labrador; n. y r. Fuencarral. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 281 B.
- LÓPEZ DEL VADO, PAZ. 36 años; s. 1.; n. y r. Fuente el Saz de Jarama. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 2 D, 106 M, 139 B, 336 D, 387 D.
- López García, Saturnino. 54 años; labrador; n. y r. Cubas. Las aprendió de la tradición. Cantó núm. 20, 383, 437.
- López Pacios, Julia, 42 años; s. l.; n. y r. Cenicientos. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 46 e, 61 b, 100 c, 127, 253, 264.
- López Sanz, Cruz. 55 años; s. l.; n. y r. Villamantilla. La aprendió en Aravaca (Madrid), de la tradición. Cantó núm. 14.
- Lozano Acevedo, Dorotea. 27 años; sirvienta; n. El Altazar y r. Torremocha del Jarama. La aprendió de los mozos, en El Altazar. Cantó núm. 334 c.
- Lucas Pérez, Socorro de. 43 años; s. l.; n. y r. Meco. Las aprendió de la tradición. Cantó números 67 f., 67 k., 103, 106 r., 126 f., 267.
- LUCENA PAZ, MODESTA, 26 años; s. l.; n. y r. Brunete. Las aprendió de «los antiguos». Cantó núms. 21 B, 35 J, 63, 214 D.
- MAESO MARTÍNEZ, FRANCISCO. 75 años; jornalero; n. y r. Chinchón. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 106 G, 126 D, 128 C, 155 C, 212 C, 215.
- MAESO PARRAS, VICTORIO. 54 años; labrador; n. y r. Navas del Rey. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 373 B.
- MAESTRO CASTEDO, GONZALO. 50 años; inválido; n. y r. Villaviciosa de Odón. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 457, 458.
- MANZANARES LÓPEZ, MARIANO. 69 años; albañil; n. y r. Villamanrique de Tajo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 6 f, 340 g, 350 c.
- Manzano Romo, Alejandro. 57 años; labrador; n. y r. Villamanta. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 379, 455 B.
- Mañivas Espada, Juana. 67 años; s. 1.; n. Orusco de Tajuña y r. Puebla de la Sierra. Las aprendió de sus padres, en Orusco. Cantó núms. 351 d. 440 i.
- MARTÍN AGUADO, ISABEL. 73 años; s. 1.; n. y r. El Molar. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 3 E, 214, 343, 343 B, 343 C, 343 D, 343 E.
- MARTÍN BAONZA, BENITO. 85 años; labrador; n. y r. Valdemanco. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 4, 340.
- Martín Blasco, María. 71 años, s. l.; n. y r. La Cabrera. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 107, 155, 359 B.
- MARTÍN COBERTERA, JULIANA. 45 años; s. 1.; n. y r. El Berrueco. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 300.

- Martín Cuesta, Narciso. 17 años; labrador; n. y r. Collado-Villalba. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 6 E.
- Martín Díaz, Félix. 79 años; labrador; n. y r. El Vellón. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 272, 344 c.
- MARTÍN FERNÁNDEZ, ISABEL, 73 años; s. l.; n. y r. Gargantilla del Lozoya. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 76 E, 344 F, 367.
- MARTÍN FERNÁNDEZ, JUANA. 35 años; s. l.; n. y r.; Montejo de la Sierra. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 38 d., 47, 129, 131.
- MARTÍN GARCÍA, PEDRO, 67 años; labrador; n. y r. Braojos. Las aprendió de su padre. Cantó números 45, 58, 64.
- Martín Martín, Eulogio. 67 años; labrador, fondista; n. y r. Montejo de la Sierra. La aprendió de una anciana. Cantó núm. 125.
- MARTÍN RAMÍREZ, BENITA. 67 años; s. l.; n. y r. Cincovillas. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 1 ll., 260, 285 g, 345 f.
- Martín Ruiz, Francisco, 43 años; labrador; n. y r. Berzosa del Lozoya. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 42 B, 106 J, 144, 311 c.
- MARTÍN SANZ, ANASTASIO. 40 años; labrador; n. y r. Braojos. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 247 D.
- MARTÍN SANZ, LUCÍA. 75 años; s. 1.; n. y r. Gargantilla del Lozoya. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 174, 250, 291 B.
- MARTÍN SEDANO, MÁXIMO. 31 años; labrador; n. y r. Braojos. La aprendió de su padre. Cantó núm. 388 B.
- Martín Serrano, Jacinta. 75 años, s. l.; n. y r, Aoslos. La aprendió de los viejos del pueblo. Cantó núm. 412 E.
- MARTÍN SIGUERO, FAUSTINA, 77 años; s. l.; n. y r. San Mamés. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 285 c, 307 B.
- MARTÍNEZ DÍAZ DE YELA, EUGENIA. 90 años; s. 1.; n. y r. Loeches. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 E, 108 G.
- Martínez Fernández, Venancia. 89 años; s. 1.; n. y r. Valdilecha. La aprendió de su madre, Cantó núm. 108 B.
- MARTÍNEZ RODRIGO, TEODOSIA. 44 años: s. 1.; n. y r. Brea de Tajo. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 106 f., 115, 275 J, 275 Ñ, 344 G.
- Martínez Rosendo, José. 79 años; labrador; n. y r. Camporreal. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 50, 308.
- MASEDO MARTÍN, ANGUSTIAS, 80 años; s. l.; n. y r. Lozoya. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 159, 191, 293 c. 303, 440 c.
- MECO PÉREZ, INOCENCIA. 83 años; s. 1.; n. y r. Ribatejada. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 70 B, 101 I, 169 C.

- MELEIRO PEREA, FELICIANA. 41 años; s. l.; n. y r. Sieteiglesias. Las aprendió de los ancianos. Cantó núms. 286, 291 c.
- MERINO DE BENITO, MARÍA. 55 años, s. l.; n. y r. Alalpardo. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 194.
- MERINO GARCÍA, CLAUDIA. 91 años; s. 1.; n. y r. Alalpardo. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 130 d.
- MONTERO RODRÍGUEZ, EUGENIA. 82 años; s. 1.; n. y r. Pinilla de Buitrago. La aprendió de sus padres. Cantó núm. 1 κ.
- MORAGA LÓPEZ, PABLO. 49 años; jornalero; n. y r. Camarma de Esteruelas. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 126 f., 273 c., 430, 440 m.
- Morales, Eusebio. 73 años; jornalero; n. y r. Meco. La aprendió de su padre. Cantó núm. 105.
- MORANTE TERRÉS, ANTONIA. 67 años; s. l.; n. y r. Valdaracete. Las aprendió de las viejas. Cantó núms. 29 f, 35 r, 38 i, 77 d, 89, 96, 106 e, 118.
- Morate Sánchez, María. 76 años; s. 1.; n. y r. Villaconejos. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 h, 67 v, 130 c, 215 b, 345 e.
- MOREDA ACEVEDO, ANTONIO. 33 años; antiguo estudiante en Madrid; n. Valdetorres del Jarama. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 514 B.
- Moreno Frutos, Moisés. 37 años; labrador; n. y r. El Molar. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 326 B.
- Moreno Hernández, Victoria. 49 años; s. 1.; n. y r. Daganzo. La aprendió de su madre. Cantó núm. 339 E.
- Moreno Onceja, Jesús, 42 años; jornalero; n. y r. Fuente el Saz de Jarama. Aprendió las dos primeras de su madre, que es de Sigueruelo (Segovia); la última, de los viejos. Cantó núms. 35 o, 101 J, 440 J.
- Moro Simón, Irene. 54 años; s. 1.; n. y r. Talamanca de Jarama. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 3 c, 92 B, 112 B, 162, 167, 342 B, 348, 349, 387 B, 435.
- Moro Simón, Justino. 56 años; sacristán, labrador; n. y r. Talamanca de Jarama. La aprendió de su padre. Cantó núm. 378.
- Muñoz Acevedo, Elisa. 54 años; s. 1.; n. y r. Berzosa del Lozoya. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 32, 54.
- NAVAS GRIMALDI, MANUEL, 60 años; pastor; n. y r. Valdetorres de Jarama. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 68 g.
- OLÍAS LÓPEZ, NATIVIDAD. 45 años; s. l.; n. y r. Móstoles. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 361 B, 401 B, 403.
- ORTEGA HERNÁNDEZ, PAULA. 21 años, s. 1.; n. y r. Alcorcón. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 25, 81 B, 101 F, 142, 166, 167 B, 213 D.

- ORUSCO RUIZ, CIRENIA. 62 años; s. 1.; n. y r. Perales de Tajuña. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 35 t, 38 E, 137, 160 d, 160 E, 275 k, 276 B, 327, 332, 333.
- PABLO DÍAZ, PETRA DE, 75 años; s. l.; n. y r. Colmenar de Oreja. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 16, 212 D, 214 C.
- PALOMINO LÓPEZ, FAUSTINA. 62 años; s. 1.; n. y r. Montejo de la Sierra. Las aprendió de sus padres y abuelos. Cantó núms. 38 f., 124, 243, 278, 310, 335 B.
- PASCUAL ACEVEDO, ELVIRA. 52 años; s. 1.; n. y r. Valdetorres de Jarama. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 Ñ, 499 B.
- PASCUAL LÓPEZ, JOAQUÍN. 56 años; labrador, cartero; n. y r. Talamanca de Jarama. La aprendió de su padre. Cantó núm. 342 c.
- PAYO GARCÍA, CARMEN. 70 años; asilada en Madrid, n. y r. Madrid. Las aprendió de su madre (núm. 284) y de sus compañeras de colegio siendo niña. Cantó núms. 73 B, 74, 75, 75 C, 139, 141, 192, 195, 284.
- Peiró Pariente, Julio, 74 años; tabernero; n. y r. Valdemoro. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 106 Ñ, 213 C, 275 N, 453.
- Peña Rodríguez, Luisa. 36 años; s. 1.; n. y r. Nuevo Baztán. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 100 g.
- PÉREZ GARRIDO, FRANCISCA. 42 años, s. 1.; n. y r. Valdeavero. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 106 o, 342 p.
- PÉREZ GARRIDO, HIGINIA, 30 años, s. 1.; n. y r. Valdeavero. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 l.l., 68 E, 72 B.
- PÉREZ GASCÓ, BERNABÉ GONZALO. 73 años; jornalero; n. y r. Daganzo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 38 B, 38 G, 101 H, 106 I, 335 G, 442.
- PÉREZ HERRERO, ANASTASIO. 49 años; molinero; n. y r. Mejorada del Campo. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 3 J.
- Polo Pérez, Pedro. 67 años; jornalero; n. y r. Ambite. Las aprendió de los viejos. Cantó números 7, 389, 447.
- Pozas Sánchez, Ambrosia. 21 años; s. 1.; n. y r. Robledo de Chavela. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 s, 324, 345 g.
- Pozas Tavira, Juana. 74 años; s. 1.; n. y r. El Molar. La aprendió de la tradición. Cantó número 197.
- Pozuelo González, Rosita. 26 años; s. l.; n. y r. Brunete. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 91.
- Pozuelo Paz, Emma, 30 años; s. l.; n. y r. Brunete. Las aprendió de su madre. Cantó números 82 B, 128 B.

- Prieto Corral, Adrián. 67 años, propietario; n. y r. Corpa. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 2 f, 67 b, 76 f.
- PRIETO HERRERA, SOLEDAD. 24 años; s. 1.; n. y r. Colmenar del Arroyo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 46 c, 93, 476.
- RABOSO VICENTE, ANASTASIA. 51 años; s. l.; n. y r. Villarejo de Salvanés. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 328.
- RAMAL GARCÍA, BENITA. 61 años; s. l.; n. EL Vellón y r. Cabanillas de la Sierra. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 5 B, 43 D, 251, 337 D, 483.
- Ramírez Canencia, Luisa. 87 años; s. 1.; n. y r. Rascafría. La aprendió de las viejas. Cantó núm. 280 C.
- RAMÍREZ DE LA FUENTE, MARÍA. 57 años; s. l.; n. y r. Robledillo de la Jara. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 35 v, 135 B, 154, 163, 398, 450.
- RAMÍREZ MUNICIO, AURELIO. 60 años; labrador; n. y r. Navarredonda. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 1 E, 205, 205 D, (1) 362, 368.
- Ramírez Ramírez, Martina. 41 años; s. 1.; n. y r. Cincovillas. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 108 LL, 335.
- Ramírez Ramírez, Saturnina. 97 años; s. 1.; n. y r. Villavieja del Lozoya. La aprendió de su madre. Cantó núm. 285 f.
- Ramírez Sanz, Natividad. 67 años; s. l.; n. y r. Somosierra. La aprendió de sus abuelos. Cantó núm. 281 c.
- REBOYO SANZ, FÉLIX. 61 años; labrador; n. y r. Horcajuelo de la Sierra. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 268 B.
- REDONDO MARINA, ANTONIO, 71 años; sacristán; n. y r. Cobeña. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 387 E, 445.
- REVUELTA HERNÁNDEZ, ALICIA. 28 años; s. 1.; n. y r. Valdemorillo. Las aprendió de las gentes. Cantó núms. 49 b, 149, 170, 223.
- RIBAGORDA ROBLES, JESÚS, 35 años; comerciante; n. y r. Chapinería. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 2 G (2).
- RICO CIDES, PATROCINIO. 66 años; s. l.; n. y r. Chapinería. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 35 m, 38 H, 99 c, 171, 313, 468.
- RIVERO FILISTIGUÍN, MAURICIO. 92 años; labrador; n. y r. Bustarviejo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 31, 365, 406, 439.
- RIVERO RAMOS, INOCENTA. 58 años; s. 1.; n. y r. Bustarviejo. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 156, 168 B, 288, 404 B, 410.

- RODELGO CORPA, PABLO, 58 años; labrador; n. y r. Morata de Tajuña. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 351 m, 361.
- Rodríguez García, Mariano. 30 años; labrador; n. y r. San Mamés. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 205 B.
- Rodríguez Martín, Martina. 79 años; s. 1.; n. y r. Valdemanco. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 120.
- Rodríguez Municio, Andrea. 76 años; s. l.; n. y r. San Mamés. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 1 i, 33, 33 b, 108 e, 160, 234.
- Rodríguez Vargas, Guadalupe. 35 años; s. 1.; n. y r. Móstoles. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 8, 344 d.
- ROPERO MARTÍNEZ, FRANCISCO. 82 años; labrador; n. y r. Torres de la Alameda. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 48, 229, 374, 386, 387, 446, 462.
- Ruiz Callejo, Encarnación. 80 años; s. l.; n. y r. Lozoya. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 277 B, 280.
- Ruiz del Olmo, Luis, 75 años; peluquero; n. y r. Anchuelo. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 106 B.
- SACRISTÁN MUÑOZ, MANUEL. 61 años; jornalero; n. y r. Valdeavero. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 375 B.
- SÁEZ CALVO, BENITO. 90 años; pastor; n. y r. Meco. La aprendió de la tradición. Cantó número 106 LL.
- SÁEZ LOECHES, PABLO. 64 años; labrador; n. y r. Villalbilla. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 106 c, 106 c', 275 o, 286 B.
- SALAS PONCE, EUGENIO. 33 años; jornalero; n. y r. Torrejón de Velasco. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 226 B, 400, 401.
- Salinas Corpas, Dolores. 63 años; s. l.; n. y r. Morata de Tajuña. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 67 l., 76 c, 112.
- Sancha Moranchel, Aurelio. 60 años; propietario; n. y r. Los Santos de la Humosa. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 69, 319.
- SÁNCHEZ SANZ, CONSUELO. 25 años; s. l.; n. y r. Pedrezuela. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 134, 467.
- Sancho García, Ana-María. 29 años; s. l.; n. y r. Valdemorillo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 53, 245, 454.
- SANDOVAL VELASCO, EUSTAQUIA, 86 años; s. 1.; n. y r. Cabanillas de la Sierra. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 467 B.
- Santos Rodríguez, Clotilde. 71 años; s. l.; n. y r. Pinilla del Valle. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 1 B, 440 E.
- 1. En el texto se dió por error Navalagamella en la procedencia de la indicada versión, en lugar de Navarredonda.
- 2. Procedencia equivocada en el texto. Donde dice Quijorna debe decir Chapinería.

- Sanz Alvarez, Ángeles, 31 años; s. l.; n. y r. Somosierra. Aprendió de mozos de Villar de Sobrepeñas (Segovia) el núm. 247 B; el resto, de la tradición. Cantó núms. 168, 171 B, 247 B, 291 G, 312.
- SANZ ARIAS, VICENTA. 70 años, s.1.; n. y r. Robregordo. Aprendió el núm. 477 de un tamborilero de la provincia de Segovia; los restantes, de sus padres y los viejos. Cantó núms. 40, 41, 48 f., 68 g., 87 g., 110, 126, 169, 169 g., 180, 257, 263, 288 c., 345 d., 356, 388, 412 d., 417, 421, 440, 469, 470, 477.
- Sanz de Marcos, Mariano. 64 años; jornalero; n. Sarracines y r. Duganzo. Las aprendió en Sarracines, de los viejos. Cantó núms. 3 l., 334 e., 335 e., 338 c., 440 g.
- Sanz García, Agapito. 41 años; labrador; n. y r-Robledo de Chavela. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 189, 455, 475.
- Sanz García, Concepción. 60 años; s. 1.; n. y r. Anchuelo. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 67 J, 85 B, 182, 275 M.
- Sanz Guerrero, Guadalupe. 34 años; s. l.; n. y r-Belmonte de Tajo. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 75 E, 106.
- SANZ HERNANZ, CONCEPCIÓN. 83 años; s. l.; n. y r. Alameda del Valle. Las aprendió de los viejos, en Pinilla de Buitrago. Cantó núms. 1 c, 132, 285 B, 427.
- SANZ HERNANZ, SOFÍA. 78 años; s. l.; n. y r. Somosierra. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 35, 42, 108 L, 247, 248, 293, 412, 472.
- SANZ MARTÍN, MARTINA. 62 años; comerciante; n. y r. Robregordo. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 44 B, 195 B.
- Sanz Martín, Victoria. 83 años; s. l.; n. y r. Manjirón. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 1 m, 274 b, 301.
- Sanz Mesto, Paula. 45 años; s. l.; n. y r. Horcajuelo de la Sierra. La aprendió de sus padres. Cantó núm. 428.
- Sanz Moreno, Apolonia. 83 años; s. 1.; n. y r. Somosierra. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 68, 299, 471.
- Sanz Moreno, Graciano. 72 años; labrador; n. y r. Somosierra. La aprendió de sus padres. Cantó núm. 412 B.
- SANZ NÚÑEZ, VICENTE. 75 años; labrador; n. y r. Pedrezuela. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 372.
- SANZ PASCUAL, FRANCISCA. 29 años; s. 1.; n. y r. Somosierra. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 35 B.
- SANZ PASCUAL, MANUEL. 37 años; dependiente; n. y r. Somosierra. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 36, 74 c, 78 B, 81, 83, 87 c, 354, 358.

- SANZ ROMERO, MARÍA. 48 años; s. l.; n. La Acebeda y r. Montejo de la Sierra. Las aprendió en la Acebeda, de los viejos. Cantó núms. 76 B, 79 B.
- SANZ y SANZ, BERNABEA. 47 años; s. 1.; n. y r. El Berrueco. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 47 d., 291 f., 418 b.
- Sanz Serrano, Amalia. 72 años; s. 1.; n. y r. Horcajuelo de la Sierra. La aprendió de su padre. Cantó núm. 232 c.
- SEDANO MARTÍN, BRAULIO, 73 años; labrador; n. y r. Braojos. Las aprendió de sus padres. Cantó núms. 208, 211, 228 B, 232 B, 258, 317, 371, 485.
- SEPÚLVEDA ANTUÑANO, TOMÁS, 51 años; labrador; n. y r. Moralzarzal. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 479, 484.
- SERRANO DOMÍNGUEZ, FÉLIX. 47 años; secretario del Ayuntamiento; n. y r. Navas del Rey. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 459.
- SERRANO LOZOVUELA, ROSARIO. 69 años; s. 1.; n. y r. Redueña. Las aprendió de los antiguos. Cantó núms. 2 E, 335 F.
- SERRANO MAMBLONA, SILVESTRE. 54 años; labrador; n. y r. La Hiruela. La aprendió de sus padres. Cantó núm. 416.
- SIBERT LÓPEZ, JULIÁN. 59 años; industrial; n. y r. Cadalso de los Vidrios. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 255, 432, 438.
- SIGUERO SANZ, RAIMUNDO, 75 años; labrador; n. y r. Braojos. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 11, 275 c, 345 i, 409.
- SILVA GUERRA, MARÍA. 21 años; n. y r. Robledo de Chavela. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 143, 147, 178, 344 E.
- Suárez Martín, Antonio, 74 años; labrador; n. y r. Serrada de la Fuente. La aprendió de «los antiguos». Cantó núm. 68 f.
- TAMAYO GARCÍA, TOMÁS. 75 años; jornalero; n. y r. Santorcaz. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 121, 310 c, 351 Ñ.
- TÁRRAGA PEDRAVIEJA, CONCEPCIÓN. 66 años; s. 1.; n. y r. Fuencarral. La aprendió de su madre. Cantó núm. 345.
- TERRÉS ROJO, RUFINO. 47 años; jornalero; n. y r. Fuentidueña de Tajo. Las aprendió de su padre. Cantó núms. 29 g, 39 B, 44, 70 C, 82, 106 s, 275 d, 305, 320, 325, 355.
- Torremocha de Agueda, Mariano. 50 años; sacristán; n. y r. El Vellón. La aprendió de los viejos. Cantó núm. 23.
- Torres Moreno, Magdalena. 45 años, s. 1.; n. y r. Venturada. Las aprendió de su madre. Cantó núms. 2 B, 73 H, 337 C.

UCEDA SANZ, TOMÁS. 66 años; labrador; n. y r. Horcajo de la Sierra. La aprendió de los viejos Cantó núm. 357.

- UMBRÍA BERMEJO, ESTEFANÍA, 83 años; s. l.; n. y r. Horcajuelo de la Sierra. Las aprendió de los viejos. Cantó núms. 108 k, 111 B, 268, 439 B.
- VALVERDE DE ALCALÁ, RAIMUNDO. 60 años; s. l.; n. y r. Valverde de Alcalá. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 3 I, 29 H, 67 Ñ, 106 X, 126 H, 387 F.
- VARGAS HERNANZ, ROSA, 72 años; s. 1.; n. y r. Las Navas de Buitrago. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 129 B, 154 B, 339 D, 397.
- VELASCO MARTÍN, JOSEFA. 74 años; s. l.; n. y r. Gargantilla del Lozoya. La aprendió de su madre. Cantó núm. 285.
- VENTURA BARBERO, FRANCISCA. 28 años; s. 1.; n. y r. Colmenar del Arroyo. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 18, 37, 46 d., 57, 306, 425.

- VENTURA DE LA PEÑA, ANA, 23 años; s. l.; n. y r. Fresnedillas de la Oliva. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 49, 302, 352.
- VENTURA DE LA PLAZA, GUMERSINDA, 24 años; s. 1.; n. y r. Fresnedillas de la Oliva. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 81 c, 81 d, 90,179.
- VERA SANZ, MANUEL. 91 años; labrador; n. y r. Valdeavero. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 106 N.
- VIELSA CERDÁN, Lucía. 70 años; s. l.; n. Mejorada del Campo y r. Velilla de San Antonio. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 51, 67 I, 214 E, 331.
- Zamorano Manzano, Antonio, 66 años; labrador; n. y r. Villamantilla. Las aprendió de la tradición. Cantó núms. 73 f., 478.
- ZORITA HERRERO, JULIA, 44 años; s. l.; n. y r. Brea de Tajo. La aprendió de la tradición. Cantó núm. 3 G.

ÍNDICE GENERAL

Volumen I

Al lector vii - viii
Notas sobre el folklore de la provincia de Madrid, por MANUEL GARCÍA MATOS. IX - XLII
Introducción, por Marius Schneider XLIII - XLVIII
Tipologia musical XLIV Clasificación musical XLV
Clasificación de los textos literarios, por José Romeu Figueras XLIX-L
PARTE MUSICAL
CANCIONES
I. Ciclo de Navidad *1 - 68
1. Aguinaldos, núms. 1 - 37 1
2. Villancicos, núms. 38 - 77
3. Romances, núms. 78 - 138
4. Canciones seriadas, núms. 139 - 149
II. Ciclo de carnaval y de cuaresma
A. Infancia y carnaval:
1. Canciones de cuna, núms. 150 - 169
2. Canciones infantiles, núms. 170 - 218
3. Canciones de carnaval, núms. 219 - 235
* En el primer volumen los números en cursiva remiten a las páginas de la parte musical.

PARTE LITERARIA

CANCIONES

I.	Ciclo de Navidad	1 - 70
	1. Aguinaldos, núms. 1 - 34	
	2. Villancicos, núms. 35 - 66	
	3. Romances, núms. 67 - 99	
	4. Canciones seriadas, núms. 100 - 107	
II.	Ciclo de carnaval y de cuaresma	71 - 106
	A. Infancia y carnaval:	
	1. Canciones de cuna, núms. 108 - 125	
	2. Canciones infantiles, núms. 126 - 203	
	3. Canciones de carnaval, núms. 204 - 219 100	
·	Volumen II	
	PARTE MUSICAL	
	CANCIONES	
	(Continuación)	
II.	Ciclo de carnaval y de cuaresma	1 - 34
	B. Mocedad y cuaresma:	
	4. Canciones de quintos, núms. 236 - 240	
	5. Rondas de enamorados, núms. 241 - 269	
	6. Canciones de cuaresma y Semana Santa, núms. 270 - 333	
	7. Canciones de esquileo, núms. 334 - 338	
III.	Ciclo de mayo	35 - 49
	1. Rogativas, núms. 339 - 342	
	2. Canciones de mayo, núms. 343 - 381	
IV.	Ciclo de verano	50 - 61

1. Canciones de trabajo, núms. 382 - 412 50

	INDICE GENERAL	271
V.	Ciclo de otoño	62 - 71
	1. Canciones taurinas, núms. 413 - 415 62	
	2. Canciones de bodas, núms. 416 - 434	
	3. Canciones de ánimas, núms. 435 - 437	
	DANZAS Y MÚSICA INSTRUMENTAL	
I.	Bailes y danzas, núms. 438 - 475	72 - 93
II.	Música instrumental, núms. 476 - 477	93
	PARTE LITERARIA	
	CANCIONES	
	(Continuación)	
II.	Ciclo de carnaval y de cuaresma	97 - 158
	B. Mocedad y cuaresma:	
	4. Canciones de quintos, núms. 220 - 227 97	
	5. Rondas de enamorados, núms. 228 - 271	
	6. Canciones de cuaresma y Semana Santa, núms. 272- 316	
	7. Canciones de esquileo, núms. 317 - 321	
III.	Ciclo de mayo	159 - 188
	1. Rogativas, núms. 322 - 325	
	2. Canciones de mayo, núms. 326 - 353	
IV.	Ciclo de verano	189 - 199
	Canciones de trabajo:	
	A. Varia, núms. 354 - 356	
	B. Canciones de siega, núms. 357 - 373	
	C. Canciones de acarreo del grano, núms. 374 - 387	
	D. La mansiega, núms. 388 - 389	
	E. Otras canciones de verano y de trabajo, núms. 390 - 399	
V.	Ciclo de otoño	200 - 214
	1. Canciones taurinas, núms. 400 - 403	
	2. Canciones de bodas, núms. 404 - 419	
	A. Coplas de la noche vispera, núms. 404 - 411.	
	B. El casamiento, núms. 412 - 419.	
	3. Canciones de ánimas, núms. 420 - 421	

Índice general.....

269 - 272

Este volumen segundo del

Cancionero popular de la provincia de Madria

publicado por el

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
(Instituto Español de Musicología),
grabada su parte musical por José M.ª Parés,
de Barcelona, acabóse de imprimir en la
misma ciudad en los Talleres Gráficos
de Mariano Galve, el día xxxi
de diciembre, festividad de
san Silvestre, del año
MCMLII.

LAUS DEO

8

